



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

---

FACULTAD DE PSICOLOGIA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LAS FORMAS DE VINCULACION EROTICO-AFECTIVAS  
(La hipererotización de los escenarios públicos:  
En caso de la ciudad de México)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

JOSE JUAN SOTO RAMIREZ

DIRECTORA DRA. MA. EMILY ITO SUGIYAMA

COMITE DE TESIS: DR. EDUARDO ALMEIDA ACOSTA  
DR. PABLO FERNANDEZ CHRISTLIEB  
DRA. LUCIANA RAMOS LIRA  
MTRO. JOSAFAT CUEVAS SALAZAR



MEXICO, D. F.

FEBRERO 2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepción.

NOMBRE:

Juan Soto Ramírez

FECHA:

18/02/04

FIRMA:

A Ma. Trinidad Navarro Gudiño  
y Juan Soto Correa,  
por haberme inculcado un amor por la vida

## Índice

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	8
Introducción.....	9
<i>Primera parte: el afuera</i> .....	22
Capítulo primero: De la psicología del anticuario al análisis cualitativo asistido por computadora.....	22
1.1 Primer acercamiento a las nuevas formas de relación eróticas y afectivas.....	32
1.2 Las tendencias de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas.....	42
1.3 Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas.....	47
Capítulo segundo: Las formas sociales del tacto y el contacto corporales.....	51
2.1 Geografía corporal: asco y contacto.....	54
2.1.1 Dormir juntos, dormir separados.....	57
2.2 Acercamientos lícitos e ilícitos.....	60
2.3 La importancia del contacto corporal.....	63
2.3.1 Hipersexualidad.....	65
2.3.2 La hipersexualización del cuerpo.....	66
2.4 Medicina y contacto corporal.....	68
2.4.1 Masajes terapéuticos y eróticos.....	69
Capítulo tercero: Strip Tease.....	76
3.1 Burdeles para todos.....	76
3.2 Del burdel al strip tease.....	82
3.3 El derecho a mirar.....	85
3.3.1 Sociedades mironas.....	88
3.4 Desnudismo y espectáculo.....	92
Capítulo cuarto: Obscenidad y legislación.....	98
4.1 La socialización sexual.....	105
4.2 Ofertas culturales para el comercio de la sexualidad y nuevos radios de acción.....	113
4.2.1 Líneas de Encuentro para desamparados: hot lines a la mexicana.....	114
4.2.2 Familia y género.....	116
4.2.3 Matrimonios abiertos.....	118
4.3 Sexo y vida cotidiana en imágenes.....	120
4.3.1 El noveno dragón.....	126
4.3.2 Erotización del cómic.....	128
Capítulo quinto: pronografía, arte y erotismo.....	130
5.1 Sobre las definiciones de la pornografía.....	134
5.2 La pornografía como argumento.....	136
5.3 La pornografía como objeto de estudio.....	141
5.3.1 Esquematización de la sexualidad.....	143
5.3.2 Mirar profesionalmente la pornografía.....	144
5.4 De la desnudez sagrada a la desnudez pornográfica.....	146
5.5 Pornografía y erotismo.....	147
5.6 La pornografía y el asco.....	148
5.7 Pornografía femenina, pornografía masculina.....	150
5.8 Las buenas costumbres contra las malas costumbres.....	151
5.9 La moda de nuestros días.....	153

5.10 La ambigüedad en la interpretación de las imágenes: <i>i am erotic, you are pornographic</i> .....	154
5.11 Pornografía y prohibición.....	158
5.12 La pornografía como expresión de la sexualidad y la cultura.....	161
5.13 Nuevos mundos, nuevas realidades de la sexualidad contemporánea .....	164
5.14 Un poco de historia .....	166
5.15 Distanciamientos.....	170
5.16 Máquinas sexuales.....	173
5.16.1 Museos eróticos.....	176
5.16.2 Tecnología y sexualidad.....	177
5.16.3 De la delgadez imposible a la perfección digital.....	182
5.17 Cultura <i>light</i> .....	186
5.17.1 Por una ecología del cuerpo .....	188
5.17.2 Moda fuerte para débiles mentales.....	191
<i>Segunda Parte: El Adentro</i> .....	194
Capítulo sexto: método (diseño de la investigación, aproximación metodológica y procedimiento) .....	194
6.1 Sobre el objetivo de investigación y las etapas .....	194
6.2 Sobre la entrevista.....	207
6.3 Sobre los participantes .....	208
6.4 Procedimiento.....	210
Capítulo séptimo: análisis de los datos .....	214
7.1 Table Dancers y Strippers .....	214
7.1.1 Diversión y necesidad .....	215
7.1.2 El nombre artístico .....	221
7.1.3 Doble vida .....	225
7.1.4 Inicio de las prácticas eróticas.....	227
7.1.5 Relación con compañeros.....	229
7.1.6 Tiempo de bailar.....	232
7.1.7 Ocio y tiempo libre.....	234
7.1.8 Relaciones de “pareja” .....	237
7.1.9 Tipos de baile y de contacto .....	238
7.1.10 Cadencia, movimientos y espectáculo .....	241
7.1.11 Prostitución.....	242
7.1.12 Consumo de drogas y alcohol .....	244
7.1.13 Del espejo de las vanidades.....	248
7.1.14 Expectativas y emociones .....	255
7.2 Swingers.....	266
7.2.1 Reconstruyendo la primera experiencia.....	267
7.2.2 Para ser SW .....	272
7.2.3 Sexualidad a la swinger.....	278
7.2.4 Inhibiciones y desinhibiciones .....	285
7.3 Cibersexo.....	292
7.3.1 La historia: Todas las Cartas de Amor son Ridículas .....	292
7.3.2 Ciberrelaciones.....	297
7.3.3 Negociación de significados.....	301
7.3.4 Encuentros, juegos y juguetes .....	305

Capítulo octavo: Discusión y Conclusiones.....	311
8.1 Discusión.....	311
8.1.1 De los espectáculos eróticos y sus intérpretes.....	313
8.1.2 Swingers.....	320
8.1.3 Cibersexo.....	326
8.2 Conclusiones.....	331
8.2.1 Monogamia y poligamia.....	331
8.3 De Don Juanes y donjuaneras.....	333
8.4 Sexualidad de ruleta rusa.....	335
8.5 Más sexo en menos tiempo.....	337
8.6 La ilusión erótica.....	340
Comentario final.....	342
Anexo I. Guía de entrevista.....	344
Anexo II. Arbol de categorías que se construyó para el análisis de los datos.....	347
Anexo III. Un ejemplo de análisis.....	351
Anexo IV. Calendario breve de la sexualidad y el erotismo.....	358
Referencias.....	360

## Agradecimientos

En Samoa, donde muchos alimentos se toman con los dedos y no con cubiertos, es importante que los invitados coman lo que el anfitrión les ofrece para no agravarlo aunque no tengan apetito. También es importante que los invitados muestren agradecimiento por la hospitalidad. En Tanzania, en zonas rurales sobre todo, la familia del novio sigue pagando la “dote” a la familia de la novia en señal de agradecimiento por haber criado a la mujer que pasará a formar parte de una nueva familia, pero también como una forma simbólica de compensar la pérdida de una hija. Juntar las manos extendidas a la altura del pecho mientras se inclina la cabeza ligeramente hacia delante es una señal de agradecimiento y respeto para algunas culturas. Entre los habitantes de Laos es común ver todavía este tipo de gestos culturales.

En Islandia, es común que las personas visiten a otras sin avisarles, pero es común también que las personas extiendan su mano como señal de agradecimiento por su hospitalidad ya que la manifestación verbal del agradecimiento no es suficiente, se requiere del contacto corporal para darle más fuerza. En Guinea-Bissau, si una conversación inicia antes de un saludo, se considera algo ofensivo. Así, los saludos pueden durar varios minutos antes de iniciar una conversación en forma. Los invitados suelen llevar ciertos presentes como una forma de agradecer, de manera anticipada, la hospitalidad que recibirán. Los sacrificios humanos fueron una forma de agradecimiento por las buenas cosechas entre los aztecas. En Gambia, eructar después de la comida es un signo de agrado por la comida y se suele acompañar por una expresión de agradecimiento religioso.

En Corea del Sur, los invitados a una comida o a un festín suelen llevar algo que se pueda servir durante el evento social. Cantar, es una forma de agradecer a las deidades por la vida, el alimento, los recién nacidos, las buenas cosechas, etc. Erigir una estatua o un monumento, es una forma de agradecer u otorgar reconocimiento social a las personas que, vivas o muertas, han dejado algún legado cultural a una comunidad, a un pueblo a la humanidad. A las calles o a las personas se les puede poner el nombre de alguna persona con la que se considera está en deuda por algo como una forma de agradecimiento. Los

soberanos incas recibían, a veces, personas a su servicio como señal de agradecimiento para saldar alguna deuda generada en el pasado. En algunos países, a los *Reyes Magos* se les dejaba un plato con dulces, agua o vino, en señal de agradecimiento por los regalos que se supone traen cuando toda la gente duerme. Tanto en el mundo de oriente como en el de occidente, las tradiciones religiosas permiten la construcción de templos o iglesias en señal de agradecimiento a los dioses que han realizado algún favor, concesión o milagro a una población. En los reinos se solían ofrecer títulos nobiliarios en señal de agradecimiento por la lealtad al reino o los reyes y la defensa de la corona. Dar dinero es una forma de agradecer a las personas por algo que hayan hecho. Aplaudir, a veces, es una forma de agradecer lo que el otro ha hecho por nosotros.

Modos de agradecer, hay muchos en la vida. Pero los agradecimientos son un gesto cultural que se reconoce socialmente. No dar las gracias es mal visto. Puede llegar a considerarse un insulto o algo desnaturalizado. Porque se considera que dar las gracias es un comportamiento eminentemente social. Algo que nos vuelve humanos. No dar las gracias puede hacer que las personas sean consideradas como déspotas, soberbios, autoritarios, desalmados, desconsiderados, etc. Agradecer implica dos partes. La que agradece y la que es agradecida. La que da y la que recibe. Dar las gracias es un símbolo cultural que posiciona en dos lugares diferentes a las partes puesto que quien da las gracias otorga un reconocimiento social de esa persona a quien se las brinda, pero de esta manera, quien da las gracias se garantiza ese reconocimiento social para sí puesto que hace pública su humildad frente a quien le brinda el agradecimiento.

Agradecer, en una primera instancia, es otorgar reconocimiento social al otro, pero en una segunda instancia es garantizar ese mismo reconocimiento para sí a través del otro. Es el otro quien ratifica la autenticidad de los agradecimientos. Quien da las gracias se posiciona en la humildad, pero requiere del otro para garantizar que está posicionado ahí. El otro sirve como mediador de esta convención cultural.

Los agradecimientos por lo regular se dan al final. Implican el término de una situación específica. Cierran las interacciones sociales. Nadie puede, al comienzo de un evento, decir

que agradece los aplausos del público que apenas se está sentando. Curiosamente, en los libros y en las tesis, los agradecimientos están al principio. Entre el índice y la introducción por lo regular. Como en este caso. En realidad nunca he entendido ¿por qué si los agradecimientos son una forma de cerrar la interacción, en muchos materiales escritos aparecen al principio aunque se escriban cuando la obra está terminada?

Hablar de otras personas, es una forma de agradecerles algo. Incluirlos en las dedicatorias implica que están en un lugar distinto a las que no son mencionadas por el autor. Pero también, estas formas de agradecimiento, hacen público algún tipo de nexo entre quien brinda el agradecimiento y quienes lo reciben. A los ojos de un tercero que sólo aparece como observador, los agradecimientos lo excluyen de este convite. Y, en este sentido, hay muchas personas a las que quiero agradecer.

En primer lugar, y por orden alfabético, a Eduardo Almeida Acosta, Pablo Fernández Christlieb y Emily Ito Sugiyama, por confiar, en 1997, en que este proyecto terminaría algún día. Y terminó. Casi siete años después. También quiero agradecer a Josafat Cuevas Salazar y Luciana Ramos Lira, quienes se incorporaron posteriormente al equipo de asesores, pero quienes también confiaron en este proyecto y aceptaron tomarlo entre sus manos. A todos, quiero agradecerles por la paciencia para leer mi trabajo y por la paciencia que me tuvieron a mí, por hacerse un espacio en sus vidas académicas y destinar una parte de su invaluable tiempo para hacer los comentarios que mejoraron, en mucho, lo que aquí se presenta. Fue laborioso integrar cinco puntos de vista sobre un mismo objeto, fue como enderezar una torre de Babel, pero todas sus sugerencias (incluida la última coma), están ahí.

Agradezco a mis entrevistados de quienes, por razones obvias, no puedo revelar sus identidades. No obstante, puedo mencionarlos por sus seudónimos, en orden alfabético: Alejandra, Amanda, Américo, Avril, Diana, el Gitano, Jazmin, Jorge, Melissa, Lupita y el Zorro. Quiero agradecerles por las horas de entrevista que me brindaron, por toda la información que compartieron conmigo y por abrir, sin interés alguno, su intimidad. Cada uno de mis entrevistados fue aportando elementos interesantísimos a la investigación que



aquí se presenta. Sin su disposición a relatar sus vidas, esta investigación no hubiera sido posible jamás.

Estoy plenamente convencido que sin la “dura” educación que recibí en la infancia, mis intereses de investigación seguramente serían otros, así que mi familia, completa, requiere una mención especial. Les agradezco tanto los malos, como los buenos momentos. Sin embargo, quiero hacer un agradecimiento especial a mi madre, Otilia Ramírez Moreno, por su ejemplo de vida. También quiero agradecer a mi padre, Javier Soto Navarro, aunque su muerte nos haya separado demasiado pronto, por los cuatro años que vivimos juntos y que, supongo, debieron haber sido maravillosos. A mis hermanos, Miguel Ángel y Erika, todos ellos de apellidos, Soto Ramírez, quiero agradecerles el apoyo incondicional que me han brindado, sobre todo cuando fueron como una luz en la oscuridad, cuando la muerte me coqueteó seriamente. Por poco y esta tesis no llega a su fin.

Elizabeth García Hernández, Beatriz León Parra, Felipe Ortiz Serrano y Alejandro Sánchez Guerrero, mis hermanos postizos y compañeros de innumerables noches bohemias, merecen un agradecimiento especial por todo el apoyo que me brindaron cuando cursaba la maestría, dos de los tres años más difíciles de mi vida. Compartieron no sólo su afecto sino el pan, que me quitó el hambre cuando a veces no tenía para comer. Fueron como una especie de mecenas para mí, y eso, jamás lo olvidaré. Mi amigo y colega, César Cisneros Puebla, alguna vez me dijo que cuando me refería a él, no lo hacía, digamos, de la forma “adecuada”, pero lo que sucede en realidad, es que cuando voy a hablar de él, se me acaban las palabras, no obstante, también quiero agradecerle por esos largos años de amistad e intercambio académico, que ya deben sumar cerca de quince y que han nutrido muchas de las ideas que aquí, a título personal, discutí. Sin su influencia, seguramente no hubiera recurrido al análisis cualitativo por computadora para trabajar con mis datos.

Este trabajo de investigación es resultado del amor y la muerte, en todos los sentidos posibles.

Ciudad de México, invierno del 2004

## Resumen

Esta tesis trata sobre lo que he denominado: “Nuevas formas de relación eróticas y afectivas”. El universo de estas nuevas relaciones no se agota en los tópicos aquí tratados: *Table Dance*, *Strip Tease*, *Swinger* y cibersexo, pero ofrece una perspectiva general, desde su gestación hasta el momento contemporáneo, de lo que ha sucedido con estos fenómenos. El enfoque utilizado en este trabajo es de corte interpretativo, lo que quiere decir que se ha trabajado rescatando la centralidad de la vida cotidiana y el papel del lenguaje en la reconstrucción de las experiencias en sus diferentes dominios, desde el punto de vista de los “actores” o “intérpretes”.

El objetivo de esta tesis fue conocer algunos de los rasgos más distintivos de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas, para lo que fue necesario partir de tres elementos básicos: a) la aparición e incremento de servicios para hombres y mujeres en los medios impresos a partir de 1982; b) la aparición de nuevas formas de relación eróticas y afectivas, en los medios impresos, no sólo representó la transformación de los escenarios públicos urbanos sino también pasaron a formar parte de la cultura urbana; y c) las nuevas formas de relación eróticas y afectivas responden a procesos sociales, económicos, políticos y sociales que se articulan entre sí y no meramente a un proceso de descomposición de las sociedades o a la emergencia de nuevas patologías. La estrategia metodológica consistió, primero, en realizar una investigación documental para rastrear los antecedentes de cada uno de los fenómenos agrupados bajo el rubro de nuevas formas de relación eróticas y afectivas. Posteriormente, se realizó un conjunto de entrevistas con los “actores” o “intérpretes” de cada uno de los rubros seleccionados: baile erótico, intercambio de parejas y cibersexo. Los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas se analizaron utilizando el NUD\*IST, por lo que se requirió de la construcción de un árbol jerárquico de categorías que emergió de los testimonios obtenidos.

A partir de la combinación de la investigación documental, los testimonios y los cruces de categorías se pudieron establecer algunos de los rasgos más distintivos de este tipo de nuevas formas de relación eróticas y afectivas. Se pudo observar que en cada uno de estos nuevos modos de relación, existen particularidades asociadas a la construcción del cuerpo, de los pasados de cada persona y cada grupo, así como elementos relacionados con la vida sexual y los pasados sexuales de cada individuo, pero, también, con la forma en que, culturalmente, construyen significados en torno a las categorías tradicionales de amor y fidelidad, por ejemplo. Se pudo observar también que los entrevistados modifican conceptualmente los valores tradicionales del “amor romántico”.

Este trabajo de investigación combinó varias formas de hacer psicología: la psicología del “anticuario”, la psicología de la vida cotidiana, la psicología retórica y el análisis cualitativo asistido por computadora. También se echó mano de información estadística y, cuando fue necesario, se llevaron a cabo pruebas estadísticas para ilustrar la forma en que las preferencias de elección entre hombres y mujeres varían de acuerdo a su situación personal.

## Introducción

### I

En 1982, sucedió algo interesante en nuestro país: el 27 de agosto en el *Aviso Oportuno* del conocido diario *El Universal*, bajo la clasificación #34 *Salones de Belleza, estéticas*, apareció un mensaje que decía:

*Estética América, proporciona a su clientela  
masajes, sauna y peluquería. Llámenos al  
5356568*

En ciertos círculos sociales, sobre todo los de alto nivel ejecutivo y de clases acomodadas, se sabía de la existencia de ciertos sitios donde uno podía recibir un masaje corporal de bellas edecanes y algo más. Los rumores corrían de boca en boca y los adultos intercambiaban las direcciones de dichos sitios clandestinamente. A espaldas de sus esposas. Fue hasta 1982 que la información dejó de circular de boca en boca para situarse en los medios impresos. En la escena pública aparecieron nuevas ofertas culturales asociadas a la sexualidad y el erotismo. La publicidad de estos sitios, en un inicio, era disimulada, matizada por un toque de discreción. Los sitios de masajes no se publicitaban como centros de masajes eróticos. Sino como algo que no eran. En realidad tenían otro giro.

Desde 1982, tanto los “servicios sexuales” como su publicidad se incrementó considerablemente. Los masajes eróticos fueron los pioneros en este mercado naciente de ofertas eróticas y sexuales. Después vinieron las Hot Lines y los clubes swinger, así como los sitios de striptease. En este mercado naciente de “servicios eróticos y sexuales” también encontramos a las Líneas de Encuentro o grupos y organizaciones que se dedican a ayudar a las personas para que encuentren pareja, pero antes de seguir adelante vale la pena hacer algunas aclaraciones.

La *primera* es que la aparición de la publicidad de los servicios sexuales, en los medios impresos, marcó un suceso importante en el país ya que promovieron un mercado nuevo de ofertas culturales en materia de erotismo y sexualidad. La publicidad de los “servicios sexuales” favoreció su consumo, fortaleció la infraestructura del “mercado sexual” y no sólo popularizó nuevos “oficios” o “profesiones” sexuales sino que también logró polarizar las actitudes de las personas en relación a este tipo de “nuevas profesiones”. Por un lado, hubo sectores de la población que se pronunciaron a favor de estos nuevos servicios eróticos y sexuales y, por otro, sectores de la población que se han pronunciado totalmente en contra de estos servicios sexuales. Debido a esta situación polémica, muchos sitios que ofrecen este tipo de servicios adquirieron un carácter clandestino. Son sitios que ofrecen servicios sexuales de manera clandestina y que en nuestro país se denominan popularmente como “giros negros”. Al tener inserción en los medios impresos, lograron mayor visibilidad frente a los ojos de la sociedad y fueron menos clandestinos.

La *segunda* tiene que ver con el hecho de que la inserción de los “servicios sexuales” en los medios impresos no significa que este tipo de servicios no existiera con anterioridad, sino sólo significa que estos servicios adquirieron un carácter menos clandestino y pasaron a formar parte del dominio público. No obstante, su inserción en el dominio público, se tomó como un punto importante en el proceso de transformación de las nuevas ofertas culturales en materia de sexualidad y erotismo. La inserción de los “servicios sexuales” significó, por un lado, mayor apertura de la sociedad, y, por otro, un proceso de familiarización con los “servicios sexuales”. Para que pudieran pasar a ser parte del dominio público se requirió de mayor tolerancia hacia los mismos, pero también se requirió de una buena recepción por parte de las personas que pasaron a formar parte de la clientela de este tipo de servicios. Para consolidarse no sólo como un negocio rentable sino como una oferta cultural, requirieron de la demanda del público. Aspecto que se corrobora por el incremento paulatino de la publicidad de este tipo de servicios y la proliferación de sitios en los cuales se ofrecían este tipo de servicios.

La *tercera* es que estas formas de la sexualidad, son consideradas nuevos modos de relación erótica y afectiva porque implican dinámicas nuevas en varios modos: en el de su

difusión (ya que se publicitan en los medios impresos, cosa que no sucedía en la antigüedad de la misma forma en que sucede hoy); en el de la interacción (ya que toda esta nueva “parafernalia” sexual ha generado la aparición de rituales de interacción que se alejan mucho de lo que sucedía en el pasado); en el de la vida cotidiana (porque han permitido la aparición de “nuevos oficios” o “nuevas profesiones sexuales” que en un pasado no muy remoto sólo estaban restringidas a la prostitución o sólo tenían un carácter orgiástico); en el de la intimidad (porque el sexo comúnmente ocurría en privado y este tipo de servicios sexuales ha favorecido una actitud “mirona” de las sociedades que encaja perfectamente con una actitud “exhibicionista” en las sociedades); y en la transformación de los escenarios públicos y privados (en la medida en que en los escenarios públicos ahora aparecen elementos que eran propios de los privados y viceversa).

La *cuarta* es que el cibersexo también se inserta en ese tipo de nuevas prácticas sociales asociadas al erotismo, la afectividad y el sexo, pero ocupa un lugar diferente ya que no puede prescindir de la tecnología computarizada para poder llevarse a cabo. En relación a los otros tipos de “nuevas formas de relación eróticas y afectivas” el cibersexo es un caso especial ya que mientras las otras requieren mínimamente de la presencia física, el cibersexo puede prescindir de ella. En el caso del cibersexo se puede prescindir del cuerpo del otro. En los otros casos sería imposible. Aunque en la actualidad no se pueda determinar con exactitud cuántas personas practican cibersexo, la aparición de productos orientados hacia la práctica de este, parecen corroborar que va en aumento. Hace algunos años se sostenía que el cibersexo no era posible pues la imagen que se tenía de él era la que frecuentemente aparece caricaturizada en las películas en donde un hombre y una mujer se montan un kit de realidad virtual y comienzan a interactuar hasta llegar al orgasmo. Vale decir que el cibersexo aún no llega tan lejos, pero en la actualidad ya existen ciertos aditamentos que se pueden colocar en el cuerpo para generar sensaciones en el otro utilizando un software.

Algo que vale la pena resaltar es que el cibersexo no se reduce exclusivamente a esas imágenes futurísticas que aún no se han alcanzado, sino que en las prácticas cibersexuales también podemos incluir un conjunto de prácticas que van desde el simple acto

masturbatorio frente a la pantalla de la computadora mientras en ella aparecen imágenes pornográficas, pasando por el acto masturbatorio a través de *text sex* o por videoconferencia. Y seguramente que existen más, pero lo que quiero decir es que el cibersexo es una categoría muy amplia también y que sus formas de manifestación son variadas y que en este trabajo sólo se analiza el que se da a través del intercambio de *text sex* o textos sexualizados.

La *quinta*, que este trabajo ofrece dos perspectivas en torno al fenómeno. La primera perspectiva tiene que ver con el *afuera*, es decir, con el análisis documental e histórico de las que he denominado nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas. La segunda perspectiva tiene que ver con el *adentro*, es decir de la forma en cómo se vive este tipo de fenómenos desde el punto de vista de los protagonistas, por lo tanto es testimonial y para ello se recurrió a la realización de entrevistas. Este trabajo de investigación ofrece una visión, digamos heterosexual de las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas ya que no se tomó en cuenta lo que sucede con las nuevas ofertas culturales en materia de sexualidad con la población homosexual. Sea por ceguera o descuido, los espectáculos homosexuales y las formas de socialización sexual homosexual se dejaron de lado, pero este aspecto fue detectado una vez que la investigación y los resultados de la misma ya estaban casi terminados. No obstante este punto puede marcar una guía para quienes quieran realizar investigación al respecto. Es cierto, muchos, cuando pensamos, pensamos heterosexualmente, así que es pertinente comentar que la visión que se ofrece en este trabajo de investigación es heterosexual.

Realizar un análisis histórico y documental de los antecedentes de las nuevas formas del erotismo y la sexualidad permitió establecer los referentes teóricos necesarios para analizar las experiencias de los protagonistas de estas nuevas formas de manifestación. La revisión histórica y documental fue necesaria para ofrecer una justificación de por qué el *striptease*, los *swinger*, el cibersexo, los masajes, las hot lines y las líneas de encuentro resultan ser novedosas, pero también para mostrar cómo existen formas de manifestación del erotismo y la sexualidad en el pasado que permiten mostrarnos sus antecedentes.

Este trabajo comienza con un breve recorrido de los masajes, sobre cómo fueron adquiriendo una connotación erótica e incluso terapéutica. Debe tomarse en cuenta que se comienza con los masajes porque fueron los antecedentes culturales del brudel. Posteriormente se habla de los striptease, su nacimiento e inserción en la cultura occidental y su difusión y llegada a México. Después se abre paso a la discusión sobre las hot lines y las líneas de encuentro y se aborda la discusión sobre la pornografía. Se analizan también las relaciones swinger y los tipos existentes y se finaliza con el cibersexo sin dejar de hablar sobre las máquinas sexuales, la relación de la tecnología y la sexualidad y la búsqueda de la perfección imposible en los universos digitales, resaltando el papel que ha tenido la moda en la cultura. Posteriormente se pasa al diseño de la investigación y la aproximación metodológica utilizada para analizar la información recopilada a través de las entrevistas.

## II

El éxito que tuvieron las nuevas formas de relación eróticas y afectivas se debió, sobre todo, a la recepción que tuvieron en la población urbana, aspecto que permitió que se sofisticaran y se fueran especializando al grado de conformar un nuevo conjunto de ofertas culturales urbanas principalmente. Nuevas prácticas eróticas y afectivas se fueron delineando hasta alcanzar perfiles de fácil identificación. Los denominados masajes sólo se brindaban en instalaciones a las que tenían que acudir los clientes. Con el paso del tiempo las leyes de la oferta y la demanda hicieron lo suyo. Se fueron creando normas en torno a estas prácticas culturales que incluyeron la regulación de los precios. También dejaron de ser un asunto exclusivo de las clases acomodadas y se fueron diversificando, primero hacia las clases medias y después hacia otros sectores sociales con menor poder adquisitivo. La comercialización de lo prohibido siempre ha tenido éxito en las culturas occidentales. Basta con rozar la ilegalidad tratando de mantenerse un paso más acá o más allá de lo prohibido (Arcan, 1991:50), para tener éxito. Y debemos decir que el uso de la obscenidad con fines contestatarios o comerciales, no es una invención reciente. Entre otras insolencias revolucionarias de los años '60, una de las más impactantes sin duda fue esa caricatura que mostraba a los personajes más familiares de Walt Disney mientras cogían en toda serie de posiciones más o menos habituales (Idem. 57). Hoy en día, uno puede encontrar este tipo de

imágenes en su buzón de correo electrónico. La comercialización de dichas imágenes ha perdido su carácter contestatario en la mayoría de los casos. ¿Alguien ha imaginado a Mimí, la novia de Mickey Mouse, haciendo el amor con La Pantera Rosa? Este tipo de imágenes circulan abiertamente en el internet.

Desde 1982 hasta la fecha, en el Universal y en el suplemento de *Salones de Belleza, estéticas*, los mensajes que publicitan los masajes, se han mantenido. Y de alguna forma han pasado a formar parte de nuestra cultura. Han dejado de causar el escándalo que causaron hace ya más de 20 años. Los denominados masajes faciales, en realidad eran masajes corporales que incluían una relación sexual en alguna posición elegida por el cliente. Los masajes adoptaron la forma de prostitución disimulada. A diferencia de la prostitución tradicional, los masajes ofrecen al cliente evitarse el peligro de ser vistos por los transeúntes mientras ocurre la negociación. No tienen que exponerse a ser vistos por conocidos o desconocidos mientras se dan a la tarea de seleccionar con quién tendrán una relación sexual que, por si fuera poco, se reduce a 15 minutos, 20 máximo. Los costos por hora o más se incrementan demasiado. Al estar en un espacio cerrado, los clientes gozan de cierta seguridad ontológica que los aísla del vulgo, de la calle y de las miradas de los curiosos. En el interior del lugar los clientes no tienen que esconderse de los demás ya que todos van a lo mismo. Con sus similares se encuentran en una situación de igualdad.

Es fácil encontrar estos sitios al abrir algún periódico de circulación nacional. El primer anuncio de masajes ocupaba un espacio físico que no iba más allá de los 1 x 4 cm. y representaba, en aquel entonces, el 3% del total de anuncios clasificados con el número 34. Con el paso del tiempo, la cantidad de mensajes se fue incrementando de manera significativa. En septiembre de 1996, por ejemplo, el total de anuncios clasificados con el número 34 fue de 230 y el porcentaje de anuncios que brindaban este tipo de servicios fue de 91.3. En un diario del 2004 se pueden encontrar entre 300 y 400 anuncios publicitarios de este tipo en un día "normal", tomando en cuenta que los fines de semana se incrementan notoriamente. Esto quiere decir que no sólo existe más oferta los fines de semana sino también mayor demanda. Tanto los textos como el espacio físico que ocupan es considerablemente mayor del que ocupaban en un inicio. Lo interesante es que pasaron de



la promoción disimulada a la promoción abierta y sin recato en un lapso no mayor de 10 años. En revistas como el *Tiempo Libre* uno puede encontrar este tipo de publicidad también. A más de 20 años se puede observar que la oferta se diversificó. De ser un servicio exclusivamente dirigido a los hombres, la oferta se fue dirigiendo también a mujeres. De ser una oferta casi exclusivamente heterosexual también se dirigió hacia la población homosexual y bisexual. Los servicios de masajes también aprovecharon las tecnologías. Del papel fueron inundando el ciberespacio. Muchas personas o agrupaciones que ofrecen este tipo de servicios cuentan con alguna página web donde uno puede mirarlos como son en realidad. Hay un detalle interesante en todo esto: circula una cantidad impresionante de información de números telefónicos fijos y móviles, correos electrónicos y páginas web. Las tecnologías han favorecido la expansión de estos servicios mientras los servicios se han sofisticado gracias a las tecnologías. Los masajes fueron pioneros en materia de transformación de relaciones erótico – afectivas.

Esto no quiere decir que los masajes, antes de aparecer en los medios impresos, como prácticas clandestinas o actividades destinadas a la intimidad, no existieran. Al igual que muchas otras prácticas eróticas y afectivas de las que nos ocuparemos más adelante. Sin embargo, 1982 marcó una fecha de especial relevancia en tanto que los masajes lograron inserción en los medios impresos. Pasaron a ser parte del dominio público y abandonaron, hasta cierto punto, su carácter clandestino. Salieron del anonimato. De ser cosa de unos cuantos se convirtieron en cosa de muchos. Estos pioneros servicios, de ser sólo un conjunto de prácticas de elite, se democratizaron y se fueron diversificando de manera sorprendente. Los denominados “centros de masaje”, las instalaciones donde prestan sus servicios las personas dedicadas a este oficio, comenzaron a tener auge a finales del siglo XX. Aunque algunos sostienen que los centros de masajes son una versión renovada del burdel, la práctica de masajes tiene una tradición ancestral que se remonta a la Grecia y Roma antigua. En la actualidad, bañarse no toma mucho tiempo, al tratarse de una actividad cotidiana, monótona y que se realiza como parte de un requisito o una exigencia social para no ser discriminado, ha perdido sus encantos. Tanto en Grecia como en Roma tomar un baño era un ritual que comprendía actividades como la práctica de ejercicio, masajes con

aceites especiales y limpieza de la piel. El baño siempre ha estado asociado a los cánones del cuidado corporal.

El uso que damos a nuestras bañeras era desconocido para los egipcios, uso que ellos habían considerado indecoroso, por juzgar ajena a las elementales reglas de higiene-del mismo modo que los fellahs de hoy-la costumbre de lavarse en agua estancada. El baño consistía en afusiones que efectuaban los servidores, a las cuales sucedían fricciones o masajes (Dibie: 1987, 23). En Grecia y Roma, por su parte, las denominadas termas cobraron popularidad y se fueron difundiendo por aquellas ciudades. Los masajes, durante varios siglos, fueron una actividad complementaria al baño. En el mundo islámico, los masajes también eran complementarios al baño.

Se presume que en el año 1000, se escribió un tratado sobre los baños, los masajes, la música y su poder curativo, el sueño y el reposo. Los hammanes fueron una réplica de las termas romanas que se fueron incorporando en el mundo islámico una vez que el imperio árabe se fue expandiendo. En la medicina oriental, los masajes ocupan un lugar importante como método curativo como veremos más adelante. Los masajes no son nuevos, nueva es la forma que adoptaron en las sociedades contemporáneas. De estar asociados al baño, se asociaron al sexo. De ser públicos, se convirtieron en actividades privadas y de ser asunto casi exclusivo de los gobernantes, se fueron diversificando hacia casi todos los sectores sociales. Aunque la recuperación occidental de las tradiciones orientales conserva las finalidades terapéuticas de los masajes, de cierto modo los masajes están asociados a los ámbitos de lo erótico y lo sexual. Los masajes terapéuticos que se desprenden de las tradiciones orientales, se diferencian de los de índole sexual o erótico. No obstante en ambos el contacto corporal es inevitable.

### III

El interés por las nuevas formas de relación eróticas y afectivas surgió cuando hojeaba un periódico donde las personas ponían anuncios con el objetivo de encontrar pareja. Mientras fue pasando el tiempo, los medios impresos fueron incorporando publicidad relacionada

con el sexo. Masajes, swingers y hot lines, rápidamente pasaron a ser parte de las ofertas “emergentes” de la sexualidad y el erotismo en la ciudad de México. Los universos simbólicos del erotismo y la sexualidad se modificaron con la aparición de nuevas formas de relación eróticas y afectivas (centros de masajes eróticos, sitios de desnudismo, clubes de intercambio de parejas, sexo por teléfono, cibersexo, etc.). No obstante es preciso mencionar que muchas de estas prácticas tienen sus antecedentes en costumbres adoptadas en la cuna de las civilizaciones occidentales. Otras encuentran semejanzas y parecidos con costumbres y tradiciones provenientes del oriente o de las culturas precolombinas. Y otras, las más recientes, son el resultado del acercamiento entre la sexualidad y la tecnología.

Los estudios realizados sobre las formas de vinculación eróticas y afectivas tuvieron auge en la década de los 70 en los Estados Unidos, pero trataron de identificar algunos patrones de interacción entre los usuarios y los prestadores de servicios sexuales. Los enfoques cualitativos en el análisis de este tipo de fenómenos escasean y las aproximaciones psicosociales a este tipo de fenómenos son casi nulas. En México y en muchas partes del mundo, se consume una buena cantidad de pornografía y se escribe poco al respecto, por ejemplo. También abundan los espectáculos sexuales y demás formas de vinculación, pero no hay mucha investigación al respecto.

Este trabajo de investigación se centró en tres unidades temáticas: el baile exótico, el intercambio de parejas y el cibersexo. El objetivo de esta investigación fue analizar las características esenciales de las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas en la ciudad de México a través de dos modos de aproximación. En este sentido, la investigación, se dividió en dos niveles: el primero, el documental e histórico, tuvo que ver con la reconstrucción del fenómeno desde un sentido histórico, desde una perspectiva psicosocial y desde un sentido crítico. Lo cual permitió, digámoslo así, examinar la exterioridad del proceso de transformación de estas formas de vinculación. Para examinar la interioridad de estos procesos de transformación, no sólo se definieron las tres áreas temáticas mencionadas sino que se logró un acercamiento directo a los “actores” o “protagonistas” de estos nuevos modos de vinculación eróticos y afectivos. Por esta razón la investigación está dividida en dos partes.

Cuando se requirió, la información presentada en el marco teórico se respaldó con datos de orden empírico, por lo que se utilizaron datos estadísticos y se procedió al análisis de variables de orden macrosocial, las cuales fueron de gran ayuda para contar con una concepción más amplia que permitiera ver cómo este conjunto de fenómenos aislados en apariencia, terminan por relacionarse entre sí. Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas, son procesos que corren, a veces de manera paralela, a veces imbricadamente, con los procesos de transformación de la convivencia en la intimidad.

Aunque cada una de las áreas temáticas abordadas en esta investigación se analiza por separado, no se pretendió entenderlas como procesos aislados. En este sentido, fue necesario hacer historia y rastrear los que fueron considerados antecedentes de algunas de las prácticas sexuales contemporáneas. Por ello el lector debe ser paciente y deberá entender que cada apartado de este trabajo de investigación se encuentra conectado con el siguiente. Y no sólo fue necesario hacer Historia, sino también Memoria. La recapitulación y análisis de muchas prácticas sexuales obligó a que la investigación explorara senderos que no habían sido contemplados en el esquema inicial de la investigación.

Las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas son, por un lado, el claro reflejo del resquebrajamiento y liberación de algunas normas o tradiciones; pero por otro, ponen en evidencia el endurecimiento de otras normas sociales. Tienen algo de paradójico porque responden a la doble moral. Por un lado se censuran, pero por otro, se promueven. Algo que se encontró en esta investigación es que la mayor parte de los espectáculos y prácticas sexuales conducen al desarrollo de una doble moral o son producto de la doble moral que impera en una sociedad. La doble moral que impregna muchas prácticas y espectáculos sexuales es una constante que el lector podrá constatar según avance en la lectura del presente trabajo.

Algo que pudo detectarse gracias a esta investigación fue que lo que aquí se concibe como nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas, son categorizadas, constantemente, como comportamientos desviantes, anómicos o patológicos, clínicamente hablando. Ideas

que no se adoptaron en este trabajo de investigación. Las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas son consideradas formas de manifestación cultural que se encuentran relacionadas más con las nuevas facetas que ha adquirido el mercado de la sexualidad en términos de su comercialización. Pero también tiene que ver con el reblandecimiento de las normas sociales y del orden moral conservador. Y con la expectación que genera en los sectores de la sociedad la aparición de este conjunto de nuevas ofertas culturales de orden sexual. Nuevas ofertas culturales en materia sexual, hay en todos los niveles de la sociedad. De tal modo que no se encuentran restringidos a un solo sector social, posición o estatus. Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas no son consideradas un fenómeno “perverso” o un producto de “mentes enfermas” como tradicionalmente se les ha construido. Se miran como fenómenos propios de las grandes urbes que se encuentran relacionados con fenómenos sociales, políticos, económicos, ideológicos y culturales más amplios, antes que mirarlas como un fenómeno producto de la decadencia y descomposición de la sociedad o como un fenómeno que responde a la desintegración social y la pérdida de valores que es la forma en que se les ha visto tradicionalmente, incluso en los círculos académicos. Esta investigación adopta una postura más crítica y menos conservadora en torno al análisis y la forma de mirar las nuevas formas de relación eróticas y afectivas.

El contundente ascenso de la tecnosexualidad (Jarvinen: 1994, 441-449), ha traído consigo un cúmulo de prácticas sexuales cuyo soporte es la virtualidad, lo cual es un indicador de que las relaciones cara a cara están transformándose y están siendo desplazadas. Cada vez más personas se acercan a las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas, lo cual ha permitido su permanencia y ha justificado su sobrevivencia con el paso del tiempo, mientras los estándares tradicionales de relación social se han ido convirtiendo en objetos del lujo cultural. Las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas han permitido cierto tipo de estratificación sexual y un intercambio simbólico a partir de las expresiones sexuales individualizadas (Dressel y Petersen: 1982, 387-406).

Gracias a esta investigación se profundizó en el análisis particularizado de los comportamientos asociados tanto a los denominados roles de género, como a los estereotipos asociados a ellos (Idem.: 1982, 185-208). Es pertinente señalar que la mayoría

de los estudios realizados en torno a las nuevas formas de relación eróticas y afectivas, hasta el momento, en buena medida ha fomentado la estigmatización del fenómeno, ya que conciben al fenómeno como algo deviante o patológico. Algunos psicólogos no han dejado de mirar en este tipo de nuevas relaciones más que comportamientos “perversos” o patologías. El acercamiento a estos temas se hace, bien desde una perspectiva conservadora y moralista, o bien desde una perspectiva clínica y técnica.

En esta investigación se adoptó la idea de que estos nuevos modos de vinculación eróticos y afectivos no son más que un proceso de transformación de las normas sociales y sexuales del mundo contemporáneo. Se puso más atención a la forma en que estos modos de relación surgieron, históricamente hablando. Se puso atención en la incorporación de este nuevo tipo de prácticas en la vida cotidiana de las personas y no tanto en la búsqueda de un diagnóstico “clínico” a nivel social o individual. La mayor parte de las investigaciones, al no contemplar este aspecto, se han quedado en la mera descripción del fenómeno como si careciera de historia y se encontrara fuera de un contexto social e histórico particular (Dressel y Petersen: 1982; Boles y Garbin: 1974; Brock: 1989; Dressel y Petersen: 1980). No obstante, la forma de abordar, analizar y discutir los nuevos modos de vinculación eróticos y afectivos, sirvieron como un punto de referencia valioso para el desarrollo de esta investigación. Si no hubieran dejado tantos cabos sueltos y se presentaran con un carácter de universalidad, esta investigación no hubiera sido pertinente.

Tanto los escenarios que se habilitan en torno a algunos espectáculos de tipo erótico, como las áreas destinadas para su comercialización, son fundamentales para la comprensión de las prácticas sexuales que ahí se desarrollan. Los denominados sex shows (Salutin: 1973: 159-168), presentan características totalmente diferentes de las que revisten a la cibersexualidad. Mientras en esta última la privacidad es indispensable, en los primeros la publicidad es imprescindible para su buen funcionamiento. Son un espectáculo como cualquier otro, orientado a la diversión y el disfrute que, al ofrecer modos de vida alternativos y constituirse como un negocio bastante rentable y atractivo, permite la aparición de nuevos oficios. La cibersexualidad y los *sex shows* se encuentran en el mismo continuo, por lo que no son mutuamente excluyentes y están vinculados entre sí. Son parte

de eso que se ha denominado *formas de vinculación erótico afectivas*. La cibersexualidad tiene que ver con el ciberespacio. El sexo por teléfono es una suerte de cibersexualidad primitiva, pero estos dos fenómenos tienen que ver con la masturbación a distancia y programada. Si hay un antecedente de la cibersexualidad, como se verá más adelante, no es más que la masturbación.

Los espectáculos sexuales como el desnudismo en público están relacionados con el intercambio de parejas, pero también con la pornografía y la moda, la intimidad de las personas y los objetos culturales de consumo como una película, una cinta de video o un programa de televisión. Aspectos que se analizaron en este trabajo de investigación. No obstante se debe aclarar que no fue posible entrevistar al público espectador y sólo se trabajó con personas que se dedican al desnudismo. Lo cual puede marcar la pauta para realizar estudios e investigaciones al respecto y permite reconocer que existen más posibilidades para seguir desarrollando investigación sobre el tema.

Las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas, al plantear una transformación de las normas sociales y sexuales, así como un alejamiento de las normas convencionales que guían el ejercicio de la sexualidad, han sido asociadas con aspectos relacionados a problemas de salud (Ramey: 1986), hecho que sitúa a este tipo de fenómenos muy cerca de la promiscuidad sexual. Otros estudios han sugerido que estas prácticas cuentan con aspectos positivos (Biblarz y Biblarz: 1980, 137-144), e incluso que detrás de ellas existe una alta sofisticación que permite su despliegue (Fang: 1976, 220-237), no obstante, al igual que los otros estudios, se han centrado en aspectos que parecen no jugar un papel tan decisivo en lo que tiene que ver con la articulación en un plano más general de análisis. No se trata de fenómenos aislados y que no tienen relación entre sí (Spanier y Cole: 1975; Denfeld: 1974; Henshel: 1973). La realización de entrevistas permitió obtener información adicional a la que se obtuvo en la fase de investigación documental, particularidades sobre las nuevas formas de relación eróticas y afectivas que no podrían haberse desvelado de otro modo y que se presentan en la segunda parte de este trabajo.

**Capítulo primero:** De la psicología del anticuario al análisis cualitativo asistido por computadora

Para que un trabajo en psicología sea considerado, “moderno” y “científico”, tiene que cumplir con algunas características básicas. Una de ellas es que debe incluir bibliografía actualizada: cada artículo debe hacer referencia a otro conjunto de artículos, publicados hace no más de cinco años, y, preferentemente, en un “journal” (Billig: 1987, 1). Esto, en un sentido amplio y general, es una garantía de que el trabajo presentado pueda considerarse “moderno” y una garantía de que ofrezca una perspectiva actualizada e innovadora de la temática que aborde. Se considera que un buen psicólogo es aquel que está “actualizado”, es decir, aquel que domina un amplio espectro de información en torno a los tópicos que son de su especialidad. Se busca que: nuestras teorías psicológicas sean construidas con el mayor número de elementos modernos posible (Idem.). De acuerdo con lo anterior, el acercamiento a las lecturas, por llamarlas de algún modo, “clásicas”, perdería sentido y relevancia, ya que no formarían parte del mundo moderno de la psicología<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Al psicólogo alemán nacido en 1832, en Neckarau (ahora parte de Mannheim), llamado Wilhelm Wundt, se le atribuye la fundación del primer laboratorio de psicología experimental en 1879 (cuando tenía la edad aproximada de 47 años). La mayor parte de los libros de historia de la psicología, llegan a considerarlo el padre de la psicología experimental. No obstante, Wundt no sólo se dedicaba a la psicología experimental y a atender su laboratorio pues sus publicaciones llegan a más de 500. Y cualquier psicólogo social lo sabe, entre sus obras más destacadas encontramos “Psicología de los pueblos”, la cual se reunió en 10 volúmenes y le llevó cerca de 20 años escribir (1900-1920), lo cual quiere decir que no se dedicaba exclusivamente a su laboratorio. Al igual que algunos filósofos de la época, escribió tratados de filosofía: “Lógica” (1880), “Ética” (1886) y “Sistema de filosofía” (1920). Los tres tratados de filosofía que Wundt escribió, estuvieron listos antes que el “Tractatus-logico-philosophicus” (1921), de Ludwig Wittgenstein. Pero a Wundt no se le reconoce como filósofo sino como el fundador del primer laboratorio de psicología experimental. Wundt, podría ser considerado el padre de la Psicología Colectiva, por ejemplo, pero, a veces, y por conveniencia, a los psicólogos de corte experimental se les olvida que Wundt, también hacía otro tipo de psicología: más filosófica y menos o nada, experimental. William James, el pragmatista más famoso (Collins: 1994, 262; Miller en James: 1989, XVII), también fundó un laboratorio de psicología experimental: se da como fecha oficial del nacimiento de la psicología científica el año de 1879, en que Wundt estableció en la Universidad de Leipzig el primer laboratorio psicológico, si bien tanto él como James tenían laboratorios de demostración desde 1875 (Miller en James: 1989, XI), lo cual indica que la psicología experimental tuvo un doble nacimiento. A James, a diferencia de Wundt, lo reconocen por otras cosas como por su célebre libro “Principios de psicología” (1890), o por sus contribuciones al pragmatismo: filosofía oriunda de los Estados Unidos de Norteamérica que arraigó en Europa (curiosamente fundada por Ch. S. Peirce y no por el mismo James). Tanto James como Wundt, tienen un pasado en común, estudiaron medicina y fisiología, impartieron clases de fisiología, pero son reconocidos como “psicólogos”. Sin embargo, sus obras, no son tomadas en cuenta por los psicólogos “modernos”, quienes recurren, como ya se mencionó, a los elementos más modernos posibles para elaborar trabajos de psicología.



Obras clásicas<sup>2</sup> como las de Le Bon, “Psicología de las multitudes” (1895); Wundt<sup>3</sup>, “Psicología de los pueblos” (1900-1920); McDougall, “Psicología Social” (1908); Ross, “Psicología Social” (1908); e incluso las de Huizinga, “Homo Ludens” (1938); o de Halbwachs, “La memoria colectiva” (1925), pasan desapercibidas para un buen número de psicólogos “modernos”. Los que podrían considerarse “clásicos” de la psicología social, están en desuso porque la forma de hacer psicología social “moderna”, es una forma en donde el rescate de las “obras clásicas” no tiene cabida<sup>4</sup>. El acercamiento a las “obras clásicas” de la psicología es el trabajo de un psicólogo anticuario<sup>5</sup>. Hoy, los psicólogos jóvenes, en particular los norteamericanos, son enseñados a considerar la psicología como una disciplina independiente de la filosofía con sus propios problemas y métodos. Incluso cuando batallan con problemas que también conciernen a los filósofos, los psicólogos trabajan casi siempre solos, al parecer basados en el supuesto de que es posible no hacer caso de los esqueletos a condición de que no abramos el armario (Miller en James: 1989, XII). El psicólogo anticuario es diferente de un historiador de la psicología ya que el psicólogo anticuario se interesa en los aspectos psicológicos, más que en los históricos. El psicólogo anticuario, en vez de acumular datos de manera experimental en un laboratorio, los acumula en los espacios más silenciosos y polvorientos de una biblioteca (Billig: 1987, 1-2). Este trabajo de investigación, requirió adoptar la postura del psicólogo anticuario<sup>6</sup>. Pero también requirió de adoptar algunas posturas básicas para la realización del mismo.

---

<sup>2</sup> En esta pequeña lista de grandes obras y grandes antecesores de la psicología social, falta el nombre, sin duda, de James, porque como lo mostrarían Mead y Dewey, la filosofía pragmática de James se prestaba mucho al desarrollo de la psicología social y a teorías de reconstrucción y reformas sociales (Miller en James: 1989, XX).

<sup>3</sup> Debe recordarse que Wundt pertenece a la tradición racionalista de Leibniz y que tuvo una influencia filosófica rica: Spinoza, Kant, Hegel, Humboldt y Schopenhauer (Miller en James: 1989, XII).

<sup>4</sup> La mayoría de los psicólogos contemporáneos saben, porque se les ha dicho, que antes de 1900 la psicología era una rama de la filosofía. Entender lo que entrañaba esta alianza—entender qué significaba para la psicología que la explicación científica fuera no ya una ambición, sino ni siquiera un criterio— exige una imaginación activa, vivaz. Una actitud conformista hacia la historia ha inducido a los estudiantes de psicología de nuestros días a dar por sentado que los psicólogos anteriores a 1900 eran similares a los psicólogos de hoy en día (Miller en James: 1989, XI).

<sup>5</sup> Para profundizar con mayor detalle en lo que implica ser un “Psicólogo anticuario” puede consultarse el sugerente libro de Billig (1987): “Arguing and Thinking”.

<sup>6</sup> La investigación documental de este trabajo requirió hurgar en los recovecos y los lugares olvidados y polvorientos de varias bibliotecas. No obstante, en la bibliografía, se podrá constatar que también están referidos artículos recientes obtenidos de algunos journals, así como obras recientes que cumplen con el criterio de los cinco años. En este trabajo de investigación se podrá notar que se hizo un trabajo de reconstrucción histórica, a veces por la falta de referentes teóricos propios de la psicología social, en materia de lo que aquí se denomina nuevas formas de relación eróticas y afectivas.

La “modernización” de la psicología social hace que los psicólogos sociales modernos se olviden del pasado<sup>7</sup>, es decir, de los antecedentes de las problemáticas que estudian, por lo que en este trabajo se le otorga importancia a los “antecedentes” de los fenómenos estudiados en este trabajo de investigación<sup>8</sup>. Se sabe que el trabajo del antropólogo procede a partir del caso indiscutiblemente moderno y totalmente actual para luego mostrar que las cuestiones que lo subyacen ya eran conocidas y habían incluso encontrado respuesta en otra parte y desde hace mucho tiempo (Arcan: 1991, 12), pero este trabajo toma distancia con las posturas antropológicas por el hecho de que se enfatiza en los elementos psicosociales de los fenómenos estudiados y no considera que las nuevas formas de relación eróticas y afectivas contemporáneas eran simbolizadas y significadas de la misma manera que en el presente. Una de las posturas básicas asumidas en este trabajo de investigación es que en el pasado se pueden rastrear los antecedentes de los fenómenos psicosociales contemporáneos y se pueden llegar a conocer, a veces de manera tangencial y a veces de manera directa, los símbolos y significados que los revestían en sus entornos cotidianos.

Por lo anterior, en este trabajo de investigación, se le otorga un papel sustantivo también al estudio de la cotidianidad y lo que sucede en ella, lo que en términos generales se conoce como “vida cotidiana”, pero no como lo hace la Historia, la Sociología, la Comunicación Social, la Filosofía, el Psicoanálisis o incluso la Literatura<sup>9</sup>. La psicología de la vida cotidiana: analiza una determinada porción de vida, limitada por factores sociales,

---

<sup>7</sup> La falta de un sentido “anticuario” en la psicología, obliga al olvido de que la psicología científica tuvo esqueletos filosóficos en su armario y que la separación de la psicología de la filosofía, la creación de facultades académicas separadas, de sociedades profesionales propias, así como de publicaciones y libros de texto, no llegó a ser total sino hasta bien entrado ya el siglo XX (Miller en James: 1989, XII).

<sup>8</sup> Como se verá más adelante, las casas de masajes contemporáneas tienen su antecedente en las termas Griegas y Romanas, así como los centros contemporáneos de espectáculos eróticos los tienen en los burdeles, sólo por mencionar dos ejemplos.

<sup>9</sup> La vida cotidiana ha pasado a ser uno de los temas de mayor relieve para diversas ciencias (Lehr y Thomae: 1991, 11); Junto a los empeños históricos por conocer la vida cotidiana en el medievo (Borst, 1983), en los siglos XVI a XVIII (Braudel, 1985; Borschied, 1987) y en el siglo XIX (Teuteberg y otros, 1985; Borschied y otros, 1983; Trunz, 1990), hay también reflexiones y estudios sociológicos acerca de la vida cotidiana (Habermas, 1981; Brock y otros, 1982; Schauble, 1989). Por algo también se ha convertido también la vida cotidiana en tema favorito de la psicología. Sin pretender ser exhaustivos, mencionaremos los trabajos de Dörner (1983), Tomen (1985), Bergold y otros (1987), Antaki (1988), Legewie (1988), Wolf (1988), Weinert (1988), Zuschlag y otros (1988), Salber (1990) y Wahlberg (1990). Entre las ciencias afines, la investigación sobre la comunicación se ocupa también de problemas de la vida cotidiana (Hanke y otros, 1988; Wetherell y otros, 1988). Mencionemos también que determinados medios se sirven igualmente de descripciones sistemáticas o ensayísticas de la vida cotidiana para esclarecer específicas situaciones existenciales y problemáticas (Ferstl y otros, 1989; Krone-Schmalz, 1990).

biográficos, ecológicos o biológicos, a fin de registrar las cualidades de la vivencia y de la conducta en la vida cotidiana y se toma en cuenta que no es el acontecimiento particular sino la situación social, física o psíquica determinada por él, con la que tiene que enfrentarse el individuo o grupos, la que determina la cotidianidad en tales porciones de vida, pero como sabemos que el mismo <<mundo>> objetivo puede representarse de manera muy diferente, la psicología de la vida cotidiana debe esforzarse por captar las diferentes variantes de los mundos de la cotidianidad más bien que el mundo mismo de la cotidianidad (Lehr y Thomae: 1991, 15-16).

Debe tomarse en cuenta que la cotidianidad, a menudo, es tomada como algo superficial y trivial, por lo que el estudio de la misma es asociado, comúnmente, con técnicas de investigación, igualmente, superficiales y triviales. Pero el estudio de la cotidianidad, si bien comparte destino con el método biográfico (Idem. Op. Cit. 14), la biografía psicológica es una síntesis de investigación orientada nomotética e idiográficamente<sup>10</sup> pues: el objetivo idiográfico de una posible descripción global de la conducta humana en su contexto natural debe tener en cuenta en su realización las normas de una investigación de cuño nomotético, con arreglo a las cuales debe garantizarse la posibilidad de generalizar y verificar los hallazgos adquiridos (Idem.). El estudio de la cotidianidad y todo lo que sucede ahí, implica el estudio de los significados “locales” (de las microculturas de los grupos naturales y de las situaciones sociales), y de los significados “no locales” (los que no se construyen sólo en cada situación sino que pueden ser aprendidos de otros como las formas de relacionarse socialmente, el idioma y la religión, sólo por mencionar algunos), ya que los significados pueden ser creados, usados, aprendidos y heredados (Ruiz Olabuénaga:

---

<sup>10</sup> La investigación cualitativa recurre a una metodología de naturaleza idiográfica y evocativa frente a la nomotética y sistematizadora de los investigadores cuantitativos. Los investigadores cualitativos parten de una visión de la naturaleza humana de carácter voluntarista y autodeterminante frente a la determinista y esencialista de los investigadores cuantitativos. Y algo muy importante, los postulados del positivismo filosófico prevalecen en la metodología cuantitativa mientras que estos mismos postulados de índole epistemológica son puestos en duda por la investigación cualitativa (Ruiz Olabuénaga: 1996, 33). Pero, después de todo, parece que no tiene sentido discutir cuál de los métodos es mejor pues su naturaleza y objetivos son distintos.

1996, 32). El ámbito en donde confluyen los significados cotidianos, es en la conversación<sup>11</sup>.

Para lograr un acercamiento al estudio de los significados “locales” y “no locales”, debe recurrirse al estudio, no del lenguaje, sino de los usos sociales del lenguaje<sup>12</sup> y todos los fenómenos que de ellos se desprenden. Una psicología de la vida cotidiana no puede prescindir del estudio de los usos sociales del lenguaje porque es en los fenómenos de lenguaje donde se cristaliza la ideología, las actitudes, las creencias, la pertenencia, etc<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> La palabra conversar viene de la unión de dos raíces latinas, *cum* que quiere decir “con”, y *versare* que quiere decir “dar vueltas”, de modo que conversar en su origen significa “dar vueltas con” otro (Maturana: 1988, 87). Una de las técnicas idóneas para captar los significados es la “entrevista”, porque comprende un desarrollo de interacción en el que influyen decisivamente las características personales: biológicas, culturales, sociales y conductuales (Ruiz Olabuenaga: 1996, 165). Se puede considerar que la entrevista es una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación y que si bien tiene algo de artificial, las contribuciones de los entrevistados no son artificiales. La entrevista no se reduce al simple hecho de realizar preguntas y esperar respuestas para realizar más preguntas. La entrevista implica siempre un proceso de comunicación en donde entrevistado(s) y entrevistador(es), pueden influirse mutuamente. Si bien se puede partir de un guión de entrevista, lo que se dirá en cada una de ellas será diferente y se podrán tocar temas no previstos por el entrevistador que, a veces, no fueron considerados en el momento de realización del guión de la entrevista y que resultan fundamentales para aquello que se estudia.

<sup>12</sup> Tal como lo ha propuesto la sociolingüística, hacemos un uso social del lenguaje y por ello los significados de las palabras no pueden ser entendidos sólo a través de sus significados gramaticales (si se quiere profundizar, tanto en la etnolingüística como en la sociolingüística, se puede revisar la fascinante y maravillosa obra de John Gumperz). Es preciso entender el contexto social en donde se ponen en juego, para poder entender qué se quiere o se quiso decir. Por ejemplo: en algunos lugares de provincia, cuando uno pregunta cómo llegar de un lado a otro, es común que le digan “tiene que seguir 2 calles hacia arriba y luego 3 hacia abajo”, pero cuando uno mira a su alrededor puede constatar que no hay calles que suban ni bajen. Lo que quiere decir que existe un uso social de las dimensiones espaciales “arriba” y “abajo”, y que “arriba” no significa por fuerza “sobre nuestras cabezas”, pero también la utilización de metáforas que impregnan la vida cotidiana, “calles que van y vienen”, “calles que se mueven hacia arriba o hacia abajo”, etc. El sugerente libro de Lakoff y Jonson (1980) “Metáforas de la vida cotidiana”, puede servir sólo como punto de partida para introducirse en el insospechado mundo de los fenómenos cotidianos del lenguaje.

<sup>13</sup> La escuela de Oxford, heredera del pensamiento del segundo Wittgenstein, se centró, por ejemplo, en el análisis del <<lenguaje cotidiano>>, resaltando la extraordinaria importancia que presentan las referencias a las intenciones en la explicación corriente de la conducta (Ibáñez: 1992, 88)

Debemos recordar que entre la década de los 60 y la década de los 70, las ciencias sociales se fueron preocupando cada vez más por el estudio de los fenómenos cotidianos del lenguaje<sup>14</sup>. De tal manera que hoy en día, contamos con numerosas formas de aproximación y distintos enfoques (a veces yuxtapuestos, a veces encontrados), para el estudio de los fenómenos del lenguaje en los ámbitos formales e informales. No obstante, el quehacer de algunas aproximaciones al estudio de los fenómenos del lenguaje, se pueden clasificar en: enfoques y aproximaciones a los fenómenos del lenguaje que se centran en el *¿Qué se dice?*; enfoques y aproximaciones que se centran en el *¿cómo se dice lo que se dice?*; enfoques y aproximaciones que se centran en el *¿para qué se dice lo que se dice?*; enfoques y aproximaciones que analizan *¿dónde y cuándo se dice lo que se dice?* Sin embargo, aunque podamos hablar de estos cuatro grandes grupos de enfoques y aproximaciones al estudio del lenguaje, podemos reconocer que cuando se procede al estudio de los fenómenos del lenguaje, por lo regular no se analiza el *Qué* separado del *Cómo*, del *Para Qué* y del *Dónde* y *Cuándo*. Más aún, el *Qué*, el *Cómo*, el *Para Qué* y el *Dónde* y *Cuándo* se dice lo que se dice, en las dimensiones de la vida cotidiana (sea en los planos formales e informales), aparecen entremezclados, yuxtapuestos y engarzados de múltiples maneras complejas. Como se verá un poco más adelante, algunos enfoques y aproximaciones al estudio del lenguaje suelen olvidarse del cuerpo y suelen centrarse sólo en el análisis de los textos.

---

<sup>14</sup> El análisis de la conversación surgió a mediados de la década de 1960 en el campo de la sociología, con el trabajo de Harvey Sacks y sus colaboradores, como un enfoque hacia el estudio de la organización social de la conducta cotidiana (Pomerantz y Fehr: 1997, 101). El análisis de contenido se ha desarrollado entre la primera corriente cuantitativa orientada a los Mass Media, creada por Bernard Berelson (1952) y la corriente cualitativa, defendida por Siegfried Kracauer (1953) (Ruiz Olabuenaga: 1996, 194). El origen del análisis de contenido se encuentra ligado con la difusión de la prensa escrita en 1920, pero más tarde fue ampliando sus dominios hasta definirse tres enfoques: el análisis cuantitativo de los Mass Media (Prensa diaria), la tradición semiótica y la crítica literaria (orientada al análisis estructural del lenguaje), y el enfoque narrativo, de metodología cualitativa, que analiza el contenido del discurso y se basa en los postulados de la escuela crítica, del posmodernismo y del constructivismo (Idem.). La sociolingüística empezó a manifestarse y a difundirse a finales de los 60 y principios de los 70, intentando establecer correlaciones entre los fenómenos lingüísticos y los sociales. Para la filosofía del lenguaje, de Austin (1962), el análisis y la clarificación del lenguaje común, era el elemento fundamental de la tarea filosófica. La "etnografía del habla", desarrollada por Hymes (1962), pretendía examinar el habla en interacción como un sistema de actividad que puede ser objeto de una descripción etnográfica (Pomerantz y Fehr: 1997, 103). El análisis del discurso, Antaki (1988), se nutre de una serie de tradiciones cuya conjunción desdibuja en gran medida la vinculación de este enfoque con la influencia de Wittgenstein (Ibáñez: 1992, 92-93). La semiótica, antes centrada en la sintaxis y la semántica, comenzó a prestar atención a los aspectos pragmáticos del lenguaje, Levison (1983) (Pomerantz y Fehr: 1997, 104).

Suelen olvidarse de *Qué, Cómo, Para Qué, Cuando y Dónde*, la gente hace mientras habla<sup>15</sup>. Pero afirmar que la gente hace algo mientras habla, es aceptar la idea de que el cuerpo es el pariente pobre de la lengua, es decir, que los gestos acompañan al lenguaje, lo adornan. Aunque en este trabajo se otorga un reconocimiento especial al estudio de los fenómenos de lenguaje<sup>16</sup>, se parte de la idea de que la gestualidad no es un suplemento de los fenómenos de lenguaje sino que se relacionan influyéndose mutuamente. Es cierto que el estudio de los fenómenos del lenguaje se encuentra muy desarrollado<sup>17</sup>, sobre todo por la

---

<sup>15</sup> Para constatar este hecho, en el área de la psicología social, se pueden revisar los trabajos de Potter (1996); Edwards y Potter (1992); Stearns (1995); Much y Mahaparta (1995); Edwards y Potter (1993); Harré (1995); Carbaugh (1995); Erneling (1995); Egerton (1995); Calvert (1995); Middleton y Edwards (1990); Radley (1990); Billig (1990); Schwartz (1990); Schudson (1990); Shotter (1990); Engeström, Brown, Engeström y Kolstein (1990); Orr (1990); Padden (1990); Bakhurst (1990); y Condor y Antaki (1997). En otras áreas relacionadas como la Psicología, la Lingüística, la Sociología, las Ciencias de la Comunicación, la Semiótica y las Letras, entre otras, se pueden revisar los trabajos de: van Dijk (1997); Blum-Kulka (1997); Pomerantz y Fehr (1997); Drew y Sorjonen (1997); West, Lazar y Kramarae (1997); van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman (1997); Mumby y Clair (1997); Chilton y Schäffner (1997); Goddard y Wierzbicka (1997); Fairclough y Wodak (1997); Gunnarsson (1997); de Beaugrande (1997); Tomlin, Forrest, Ming Pu y Hee Kim (1997); Cumming y Ono (1997); Sanding y Selting (1997); Gill y Whedbee (1997); Ochs (1997); van Emmeren, Grootendorst, Jackson y Jacobs (1997); Martin y Eggins (1997); Kress, Leite-Garcia y van Leeuwen (1997); y Graesser, Gernsbacher y Goldman (1997), sólo por mencionar unos cuantos ejemplos.

<sup>16</sup> Lo que se ve reflejado en la segunda parte de este trabajo de investigación, ya que se realizaron entrevistas y se analizaron sus contenidos.

<sup>17</sup> Se supone que fue en Harvard (1966), cuando se inició el trabajo relacionado con el análisis de contenido por a vía automatizada (Mochmann: 1985). Fue en aquel entonces que apareció la primera versión operativa denominada General Inquirer, desarrollada por Stone y asociados, sin embargo existen otros desarrollos posteriores: EVA, SPENCE, COFTA, COTAG, TEXTPACK, TALLY, ganaron alguna suerte de importancia como procedimientos de clasificación empírica. Desde la perspectiva automatizada se utilizan algunos criterios para considerar el éxito de la operación: validez aparente (face validity), validez concurrente (concurrent validity), y la validez de predicción (predictive validity). Cabe mencionar que algunas ideas relativas a las redes semánticas (semantic nets) guiaron el diseño del sistema de análisis de contenido QUESTER. Vale decir que el GENERAL INQUIERER desarrolló los principios del enfoque de diccionario. Sistemas posteriores, como EVA, TEXT, TEXTPACK y SPENCE siguen esta idea. Mientras que la intención del GENERAL INQUIERER era ofrecer un instrumento general de análisis de contenido los nuevos desarrollos se iniciaron por problemas especiales. EVA se desarrolló (en Hamburgo) para el análisis de los titulares de los diarios, ANACONDA (en Malmö) y TEXTPACK (en Colombia y ahora en Manheim) para la codificación de las preguntas abiertas de los cuestionarios, TEXT (en Oslo) para las aplicaciones de recuperación y SPENCE (en Nueva York) para el análisis de los protocolos en las entrevistas psiquiátricas. En la medida en que estaban orientados para objetivos especiales desarrollaron más unas características mientras que dejaron de lado otras que son necesarias para aplicaciones de tipo general. TEXTPACK ofrece un juego de rutinas para la comparación de diccionarios, corrección y selección de textos relativos a preguntas particulares, EVA estaba dirigido a conseguir nuevos desarrollos para el análisis semántico de los titulares. Ambos sistemas ofrecen buenas intercomunicaciones con los paquetes de análisis estadístico. COCOA fue escrito originalmente para análisis lingüístico, pero es atractivo para enseñar procedimientos elementales de análisis de contenido. De forma paralela a los enfoques de diccionario se desarrollaron los enfoques empíricos que evitan la categorización a priori. Los diccionarios a priori se derivan o están orientados por teorías y reflejan intenciones particulares de la investigación. Los enfoques empíricos suponen neutralidad en relación a este aspecto. Los procedimientos empíricos de análisis de contenido se apoyan en los trabajos previos de Luhn (1958). Al comienzo de la década de los cincuenta utilizó frecuencias de palabras para generar automáticamente abstractos de los documentos. Por último se puede mencionar que todos los métodos discutidos hasta ahora operan tomando como unidad la palabra, sin apenas hacer caso del contexto. Sobre esta situación tuvo lugar la aparición del sistema QUESTER, desarrollado por Cleveland, McTavish y Pirro (1974). Actualmente ATLAS.ti, NUD\*IST, NVivo y MAXqda, ofrecen posibilidades de codificación y de operación mucho más complejas que todos los sistemas anteriores para el análisis de textos.



creación de paquetería dirigida a la investigación cualitativa asistida por computadora. No obstante, es preciso señalar que la paquetería que sirve para análisis cualitativo asistido por computadora, está, principalmente, dirigido al análisis de textos.

Para emprender este trabajo de investigación fue necesario asumir la importancia del papel del lenguaje en la vida cotidiana y en la construcción de experiencias personales, por un lado. Pero, por otro, fue necesario asumir también la importancia de la computación cualitativa en el análisis de textos. Y es claro que se asumió la relevancia, también, de la investigación cualitativa. No obstante, este trabajo de investigación, combina el análisis de datos numéricos y el análisis de la información cualitativa. La investigación documental, histórica y de los datos estadísticos.

El lenguaje verbal, nos permite construir y reconstruir nuestras experiencias de índole cotidiana, nos permite referirnos a nuestros estados emocionales o compartir nuestras ideas con las personas que hablamos. Sea en los planos formales o informales de las relaciones sociales. Cuando hablamos, “hacemos cosas con palabras”, (Austin: 1962), podemos considerar que el lenguaje es un medio de acción (Potter: 1996, 25). Mediante nuestras expresiones lingüísticas podemos hacer cosas o afirmar cosas<sup>18</sup>. En nuestras expresiones

---

<sup>18</sup> Existen expresiones que no describen o registran nada y no son verdaderas ni falsas. Aquí, el acto de expresar la oración es, en sí, realizar una acción: “Te lo prometo” (que te llamaré por teléfono al llegar a casa). Esta expresión no describe ni hace aquello que enuncia, tampoco es verdadera o falsa. En la expresión “Te lo prometo”, no se está informando nada acerca de la promesa sino que se *está haciendo* la promesa. Se trata de una expresión realizativa. Emitir la expresión es realizar una acción (Austin: 1962, 47). Prometer algo implica adoptar una actitud y se deben mostrar signos visibles de nuestra sinceridad, pero ninguna de estas cosas garantiza que la promesa pueda ser cumplida, de tal forma que lo que se convierte en verdadero o falso es el cumplimiento de la promesa y no la expresión en sí. A la doctrina de las cosas que pueden andar mal y salir mal es la doctrina de los Infortunios (Idem. 55). Las expresiones constatativas pueden ser verdaderas o falsas (Idem. 111), pero sólo bajo ciertas condiciones. Decir “estoy escribiendo un libro” se puede constatar, al igual que la expresión “estoy corriendo”, pero en cierto sentido estas expresiones, denominadas constativas, incluyen apreciaciones o puntos de vista sobre la realidad y los sucesos que en ella aparecen. Decir que “la manzana está sobre la mesa”, implica creerlo y estar convencido de ello, pero esta expresión puede ser sustituida por la de “la manzana está en medio de la mesa”. En ambos casos, el estado de posición de la manzana se puede constatar, lo que hace que ambas expresiones sean constatativas, pero ambas son dos apreciaciones distintas sobre el estado de posición de la manzana. Si se puede constatar que ambas sean verdaderas, ¿cuál es más verdadera?, es decir, ¿a cuál debemos adjudicar el carácter objetivo de la descripción? Es ahí donde entramos en complicaciones porque podemos ver que aunque hagamos cosas cuando hablamos, nuestras expresiones aluden a una forma particular de decir qué es lo que sucede en la realidad. No es lo mismo que yo diga: “Juan tuvo un accidente” a que yo diga “Juan chocó”, “Juan se estrelló” o “Juan tuvo un percance”. En cada una de esas expresiones hay distintas formas de construir el acontecimiento: los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte de la realidad (Verón: 1981, II). Nuestro modo de describir las cosas que nos pasan tiene que ver con nuestras historias personales, nuestros grupos sociales y nuestras formas de vivir y experimentar el mundo. No estamos alejados de aquello que decimos. Lo que tomamos como descripciones o informes “objetivos” de los

lingüísticas se manifiesta la forma en que experimentamos y concebimos nuestros acontecimientos cotidianos, es decir, las cosas que nos pasan: es en los encuentros relacionales momentáneos que ocurren a los individuos en sus intercambios dialógicos donde está lo importante para nuestros estudios. Y, lo ocurrido ahí tiene que ser visto, no en términos de fotografías o representaciones de que 'algo es cierto', sino en términos de las diferentes posibles relaciones que puede tener, los diferentes roles que pudiera jugar en los individuos para el resto de sus vidas – una comprensión más relacional más que representacional (Shotter: 1997). En el lenguaje es donde las personas construyen la percepción que tienen del mundo<sup>19</sup>. Y de acuerdo con esa percepción que tienen del mundo, se refieren a él y utilizan diferentes metáforas<sup>20</sup>. Lo que quiere decir que utilizamos una

---

sucesos cotidianos, en realidad son "informes" que "editamos" para nuestro interlocutor. Nuestras descripciones de los sucesos cotidianos están, por decirlo de alguna manera, "manipuladas" (de manera intencional o no intencional), por nosotros mismos e incluso se encuentran "moldeadas" por la cultura y las normas sociales de los grupos a los que pertenecemos. Cuando hablamos, nos encontramos en un marco conceptual (marco y escena; participantes; objetivos; secuencia de actos; tono; instrumentos; normas de interacción e interpretación; género), por lo que no basta con el conocimiento gramatical sino saber cómo hablar, es decir, cómo, cuándo, dónde, con quién y para qué utilizar determinadas expresiones (Goddard y Wierzbicka: 1997, 331). La interjección "ajá" puede denotar desaprobación, aprobación, incredulidad, complicidad, etc. Para utilizarla, debo tener una dosis de conocimiento cultural sobre cuáles son las situaciones, los objetivos y las condiciones sobre su uso. Aprendemos a utilizar socialmente el lenguaje en la medida en que aprendemos a manipular sus formas o dimensiones expresivas. Incluso, el significado cultural de la interjección "ajá", varía si yo alargo el sonido de la segunda "a", sobre todo si agrego ciertos movimientos de cabeza hacia arriba y hacia abajo y extendiendo un brazo hacia delante, mientras agito ligeramente mi mano, también hacia arriba y hacia abajo. Las personas construyen su mundo mediante el habla y los textos y hacen cosas con esas construcciones (Potter: 1996).

<sup>19</sup> La hipótesis Sapir-Whorf, de que la percepción que las personas tienen del mundo está determinada por el lenguaje que utilizan, es de sobra conocida por los estudiosos del lenguaje. Whorf trabajó para una compañía que evaluaba los riesgos de los seguros y utilizó su trabajo para ilustrar esta hipótesis. Dio el ejemplo de los empleados de una firma que habían descrito unos bidones de gasolina como <<vacíos>> y, en consecuencia, seguros; sin embargo, en realidad los bidones estaban llenos de vapor muy inflamable que había estallado e iniciado un incendio. Sólo con que hubieran descrito los bidones como <<llenos>> (de vapores peligrosos) habrían visto lo peligrosos que eran y los hubieran tratado con más cuidado (Potter: 1996, 132-133). Incluso hay quienes sostienen que el género se realiza *en* el discurso y que lo que consideramos comportamiento "masculino" o "femenino" no está regido por la biología sino que se construye socialmente, y un ámbito fundamental en el que se construye el género es el uso del lenguaje (West, Lazar y Kramarae: 1997, 180).

<sup>20</sup> La metáfora, es algo más que un mero rasgo del lenguaje, impregna la vida cotidiana, el pensamiento y la acción (Lakoff y Johnson: 1980, 39). Las metáforas nos ayudan a organizar nuestras experiencias en el tiempo y en el espacio. Definen, orientacionalmente, nuestras experiencias con relación a determinados referentes como el arriba-abajo, izquierda-derecha, delante-detrás. Nos ayudan a describir situaciones o estados de ánimo para los cuales no existen términos precisos. Se pueden sentir "mariposas en el estómago" o que "las manos hormiguean" o se "adormecen". Se pretendiéramos entender nuestras expresiones de manera literal sería fácil "irnos de cabeza" porque descubriríamos que la vida cotidiana, el pensamiento y la acción están plagados de metáforas. Las metáforas organizan nuestra experiencia en el espacio: "calles que suben", "calles que bajan"; y también definen la sustancialidad de las cosas que hay en el espacio: "ropa de vestir", "vestido de noche", "raqueta de tenis", etc.; así como el movimiento de las cosas a las que nos referimos: "me acaba de llegar la inspiración" o "la inspiración se me fue en este momento", "lo tenía en la punta de la lengua". Los ejemplos son vastos, uno puede "hurgar" en cualquier ámbito de la vida cotidiana (desde el más formal al más informal), y podrá darse cuenta de la cantidad de metáforas que utilizamos para describir estados de ánimo, situaciones, procesos, fenómenos, etc. Las metáforas son eso: una extraña combinación entre imágenes y palabras.



especie de anteojos lingüísticos (Potter: 1996, 133), para “ver” el mundo en el que vivimos. Si vemos el mundo de manera distinta es porque lo vivimos, también, de manera distinta. Podemos compartir nuestras vivencias en la medida en que podemos construir significados de manera colectiva<sup>21</sup>. Cuando las personas recuerdan cosas en conjunto<sup>22</sup>, intentando comparar y contrastar explicaciones diferentes, construir y defender versiones plausibles o criticar o poner en duda su exactitud, articulan las bases y los criterios por los que se recuerdan dichas cosas (Middleton y Edwards: 1990, 45).

Es importante hacer mención que los enfoques denominados “mentalistas”, del estudio de los fenómenos del lenguaje, suelen estar asociados con la investigación de laboratorio y la que se realiza mediante cuestionarios; interpretan las respuestas verbales de los sujetos a las preguntas de los investigadores como informes de procesos mentales internos, pero existen otros enfoques<sup>23</sup> interesados en la construcción social de la cognición que interpretan el discurso de las personas como acciones públicas que pueden desempeñar una cantidad de funciones sociales (Condor y Antaki: 1997, 454). Este trabajo de investigación se ocupa del *Qué* dicen las personas (entrevistadas), frente a determinadas preguntas, siempre de corte

---

<sup>21</sup> Veamos: el conocimiento de posibilidades por parte del oyente es su conocimiento del lenguaje y de los contextos en que se usa. Si sólo hay una posibilidad, lo probable es que el aparato receptor se precipite y anticipe el resultado basándose en lo que James llamó la más leve <<insinuación auditiva>>, no recibimos mensaje alguno, en el sentido estricto de la palabra, cuando un amigo entra en la estancia y dice <<buenos días>> (Gombrich: 1998, 171). Sucede que cuando hablamos, muchas veces nuestros interlocutores completan las frases que aún no completamos, “nos arrebatan las palabras”. No es que sean unos adivinos del pensamiento, es simplemente que de acuerdo con lo que vamos diciendo vamos definiendo un universo cada vez más restringido de nuestra experiencia que llega un punto en el que es demasiado sencillo “deducir” (no adivinar) lo que vamos a decir o escuchar. Si una persona le dice a otra “buenos días”, queriéndolo o no, ha restringido el universo de su experiencia y el otro ha quedado inserto en el universo de la experiencia de quien ha dicho “buenos días”. El interlocutor tendría la posibilidad de no responder al saludo, pero socialmente podría ser considerado como una persona “descortés” o “mal educada”, por lo que, de alguna manera, “se ve obligado” a responder con otro: “buenos días” (en este caso, si es sincero o no, si se produce un infortunio o no, no tiene mucho sentido pues sólo se quiere ejemplificar que muchas veces vamos cercando a nuestros interlocutores para que nos digan lo que queremos escuchar). Si nuestra pareja nos llama por teléfono y nos dice “sólo llamé para decirte que te amo”, seguramente no esperará que le digamos “ah, qué bueno, me da mucho gusto” o “no puedes emplear tu boca en decir otras cosas que no sean tonterías”. Es común que frente a un “te amo”, aparezca un “yo también”, como si todo formara parte de un guión inscrito en la cultura. No es una regla, pero a un saludo le corresponde otro saludo, a un insulto, otro insulto, a un cumplido, un agradecimiento, y así sucesivamente.

<sup>22</sup> Debe tomarse en cuenta que la conversación o, más bien, las conversaciones, emergen como un medio ambiente en donde las personas entran en relación con otras personas: el ser humano adquiere su emoción en su vivir congruente con el emocionar de los otros seres, humanos o no, con quienes convive (Maturana: 1995, 91).

<sup>23</sup> Una de las diferencias entre los enfoques “mentalistas” y los centrados en las “construcciones sociales” es la forma en que dan tratamiento a los datos. Los primeros están más centrados sobre el *Qué* y los otros más centrados sobre el *Qué* y el *Cómo*. Es pertinente señalar que la psicología clínica y el psicoanálisis se ocupan del *Por qué* y del *Para qué*, pero básicamente se ocupan del *Por qué*.

autobiográfico<sup>24</sup>. Aspecto por el que se decidió utilizar una aproximación interpretativa<sup>25</sup> para el estudio de las relaciones eróticas y afectivas. Este trabajo de investigación es un recorrido que va de la psicología del anticuario hasta el análisis cualitativo asistido por computadora<sup>26</sup>.

### 1.1 Primer acercamiento a las nuevas formas de relación eróticas y afectivas

La psicología del anticuario, comienza aquí, con una cita: la ruptura de las vinculaciones tradicionales conlleva para el individuo la liberación de anteriores controles y obligaciones. Pero, a la vez, se anulan también aquellas condiciones que dieron amparo y seguridad a la sociedad premoderna (Beck y Beck: 1990, 73). Al hablar de “nuevas formas de vinculación” eróticas y afectivas, se habla de formas de relación que se alejan de los vínculos tradicionales. Con precaución, pero con cierta precisión, podemos afirmar que los ideales del amor romántico, aunque no han desaparecido en nuestros tiempos, sí se han transformado. Las promesas de amor eterno y los ideales de “hasta que la muerte nos separe”, paulatinamente han tenido que entrar en competencia con las estadísticas que indican que: la realidad es muy distinta de lo que prometen los cuentos (Idem. 118). Al

---

<sup>24</sup> La realización de entrevistas fue considerado el medio más idóneo para captar la forma en que los entrevistados experimentan, describen, piensan y viven su mundo. Debemos recordar que la entrevista es una técnica de obtener información, mediante una conversación profesional (Ruiz Olabuenaga: 1996, 165). Cuando una entrevista es bien conducida, se transforma, casi, en una conversación entre iguales ya que en las entrevistas se genera intimidad y familiaridad entre entrevistador y entrevistado. Lo que se rescata de los testimonios obtenidos a través de las entrevistas es el relato de sucesos desde el punto de vista de los “actores”, tratando de comprender más que explicar (Idem. 170).

<sup>25</sup> Distinguir entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos reduciendo su diferencia a afirmar que unos utilizan números y los otros palabras es sólo una simplificación parcial (Ruiz Olabuenaga: 1996, 12). Las aproximaciones cuantitativas y las aproximaciones cualitativas difieren, en realidad, en muchos otros aspectos (la ontología que subyace a ambas, es radicalmente diferente, no se diga su epistemología, lo que puede verse notoriamente en sus enfoques metodológicos). Tomando en cuenta que el significado no emana del interior de las cosas mismas ni procede de los elementos psicológicos de las personas sino que brota de la manera como unas personas actúan con otras frente a las demás cosas (Idem. 15), la decisión de optar por una aproximación y un enfoque cualitativo, en este trabajo de investigación, se dio por la naturaleza del fenómeno aunque, como se ha mencionado, se utilizaron datos y procedimientos estadísticos cuando fue necesario utilizarlos: el problema de si usar o no los métodos cualitativos y en qué medida utilizarlos se reduce a una pura cuestión metodológica (Idem. 21). Los métodos cualitativos permiten captar el significado de las cosas, los conceptos y las metáforas que organizan la experiencia social y el contenido de las experiencias y los contenidos de los significados (Idem. 23).

<sup>26</sup> Es un trabajo que comienza con una reconstrucción histórica tratando de rastrear los antecedentes de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas, para después dar paso a la exploración cualitativa de los significados que organizan la experiencia cotidiana de los actores o intérpretes de la realidad. La exploración cualitativa de los significados se realizó tomando un punto de apoyo importante: la computación cualitativa. Que no implica exclusivamente la utilización de un software (en este caso el NUD\*IST), para el análisis cualitativo de los datos sino la generación de un “modelo” para el estudio de las categorías y los conceptos que resultaron de un proceso de codificación y análisis de los datos.

ideal de “hasta que la muerte nos separe” habría que agregarle algunos elementos: “hasta que la muerte, el SIDA, la infidelidad, la incompatibilidad de idiosincrasias, la diferencia en los intereses de realización personal, etc., nos separen”. Las relaciones afectivas y eróticas entre las personas se han vuelto cada vez más complejas: el número de divorcios se incrementa paulatinamente, la maternidad en soltería (voluntaria e involuntaria) se ha convertido en una situación común, los matrimonios se realizan con más rapidez que en antaño, de igual manera los divorcios, etc. Se comparte la idea de que la vida en pareja se convierte en un contramundo a los desiertos fríos que nos rodean (Idem. 71) o a los desoladores panoramas que las dinámicas sociales y afectivas nos dejan como un legado cultural.

Los casamientos rápidos que terminan en divorcios rápidos, muchas veces traen hijos al mundo que tienen que adaptarse a las nuevas dinámicas sociales y afectivas. Muchos niños de hoy han tenido que adaptarse a pasar el fin de semana con su padre y el resto de la semana con su madre. Estamos inmersos en un conjunto de dinámicas sociales que han modificado nuestra afectividad, pero también podemos afirmar que las dinámicas afectivas han transformado las dinámicas sociales. Y se quiere aclarar que esta idea no es una suerte de relativismo sino una mirada *recursiva* de los fenómenos sociales y afectivos. Es decir, los cambios estructurales de la sociedad tienen implicaciones en los universos afectivos y las modificaciones estructurales de los universos afectivos terminan por cambiar a la sociedad.

Cuando hablamos de “nuevas formas de relación” eróticas y afectivas, se hace referencia al universo de nuevas dinámicas o de dinámicas contemporáneas que se alejan de los vínculos tradicionales. Sólo por poner un ejemplo, a partir del cual no se agota el universo de las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas, podemos hablar del surgimiento de las nuevas formas de relación que se ven inmersas en los procesos de saturación social (Gergen: 1991, 96). La relación de *amantes amigables* y la *relación microondas*, son dos de un infinito número de posibilidades de estos nuevos modos de relación. Por un lado se comparte la idea de que estos dos nuevos modos de relación en realidad forman parte del universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas; pero por otro lado, se critica

el hecho de que el universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas no se agota en estos dos ejemplos. El universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas es mucho más amplio como lo veremos más adelante. La relación de amantes amigables está lejos de ser un noviazgo convencional. Pero también se encuentra lejos de ser una relación “tradicional” de amantes, sobre todo porque no en todos los casos las parejas que sostienen este tipo de relaciones tienen que esconderse para poder disfrutarse. En una relación de amantes amigables es difícil precisar hasta dónde llega el nivel de compromiso afectivo entre las partes. Lo cierto es que una relación de amantes amigables es como una suerte de “noviazgo abierto” en donde cada una de las partes puede tener, a su vez, otras parejas. Este tipo de relación resulta ser novedosa en la medida en que la exclusividad sexual y la exclusividad afectiva no son los ejes en torno a los cuales se estructura la relación. Veamos: una profesional soltera de Maryland reveló que estaba “saliendo” en un abogado de la zona que no era feliz en su matrimonio, porque le resultaba divertido y conveniente, pero que el abogado pasó a un segundo plano cuando llegó un “viejo amigo” de Oklahoma, su colega predilecto. Pero prefería pasar los fines de semana (especialmente en verano) con un consultor de Boston que trabajaba en lo mismo que ella y tenía un velero anclado en el célebre amarradero “El viñedo de Martha”. Y cada uno de sus amigos tenía, por su lado, otras amantes amigables (Idem. 96).

En comparación con el pasado, no sólo los flujos de capitales sino de personas se han elevado notoriamente. Ahora no sólo resulta común entender que las personas se desplacen de un lado a otro en el interior de su país sino a otros países. Y estos desplazamientos implican que las personas tengan encuentros sucesivos con más personas. Las relaciones entre persona se han multiplicado. Se han vuelto más diversos. Y estos encuentros sucesivos entre personas hacen que los lazos afectivos, en ocasiones, no siempre y por fuerza, también se multipliquen. De tal forma que alguien pueda tender vínculos con personas de otras partes del mundo o en otra región del país donde vive. No obstante hay algo que se puede criticar a esta postura pues la movilidad, digamos social o geográfica, no se da de igual manera en todas las clases sociales. Este fenómeno, vale la precisión, se agudiza sólo en ciertos sectores de la población. Pero esto no quiere decir que este

fenómeno no adquiera diversas formas de manifestación en las diferentes capas de la sociedad.

No hay estadísticas precisas en torno a la edad en que las personas inician su vida sexual. Lo cierto es que la vida sexual inicia, hoy en día, a una edad más temprana. Cuando se dice vida sexual, se está haciendo referencia al comienzo del establecimiento de las relaciones sexuales por una decisión propia. Es cierto que la virginidad puede seguir siendo un valor para muchas personas, pero también es cierto que los cambios estructurales en materia de relación social y sexual, han ido quitándole el peso que tenía al hecho de llegar virgen al matrimonio. Tampoco hay estadísticas precisas de cuántas personas llegan vírgenes al matrimonio, pero lo cierto es que la virginidad ya no tiene el mismo peso que antes. Aunque en algunos países como los orientales o los africanos puede llegar a condenarse a la muerte a una mujer que no se ha conservado virgen al llegar al matrimonio, en la mayor parte de los países occidentales se ha ido asimilando la idea de que la virginidad no es un elemento central para poder contraer matrimonio. En la mayor parte de los países occidentales no se condena a muerte a una mujer que no ha llegado virgen al matrimonio. El matrimonio, como un modo de realización social e individual, ya no tiene la misma relevancia que tenía hace algunos años. Lo que se demuestra en las estadísticas que se analizan un poco más adelante. Sin embargo el matrimonio parece ofrecer aún, para muchas personas, una garantía de seguridad ontológica.

Las modificaciones estructurales por las que ha atravesado y atraviesa la sociedad, tienen implicaciones en la modificación de los universos afectivos. La virginidad, por ejemplo, no se plantea, en modo generalizado, como un requisito indispensable para contraer matrimonio. Esto no quiere decir que haya desaparecido la idea de llegar virgen al matrimonio en algunos círculos sociales, pero se insiste en que ya no tiene el mismo peso social que en antaño tenía para todos los grupos sociales.

Los *frees* son una modalidad de relación en donde el compromiso afectivo y social ya no ocupan el mismo sitio que ocupan en una relación digamos tradicional. Podríamos decir que los *frees* son también un nuevo modo de relación erótica, afectiva y sexual. Algo que se

le conocía como “amigos cariñosos” o “amigos con derechos”. En donde tampoco se llega a una relación de noviazgo tradicional. Donde las categorías de exclusividad social y sexual quedan relegadas a un segundo plano. Las relaciones de amantes amigables son nuevas formas de relación porque a diferencia de las relaciones tradicionales de amantes, los participantes no ocultan, forzosamente, su relación con otras parejas. Y el establecimiento de estas nuevas formas de relación entre personas no se encuentra determinado exclusivamente por la movilidad geográfica. En efecto, la movilidad social, implica la ampliación de los radios de relación entre personas. La asistencia a eventos sociales como fiestas y reuniones de todo tipo, implica que cada vez más las personas se conozcan y se relacionen entre sí. Y en esos encuentros las personas también van ampliando las posibilidades de tender lazos afectivos entre ellas. Es decir, las personas no tienen que ser ejecutivos de alto nivel para relacionarse con muchas personas. Ni tampoco tienen que viajar, forzosamente, para conocer a personas que viven en otra parte del país o al otro lado del mundo.

Se está de acuerdo con la idea de que el mundo de la vida de cada uno se ha vuelto más abierto, pero también más complejo y contradictorio (Beck y Beck: 1990, 118-119), y que a estos cambios estructurales han contribuido nuevas dinámicas sociales: el rápido cambio social y la indeferenciación en diversos subsectores, donde rigen distintas normas y expectativas; la erosión de los vínculos y entornos vitales tradicionales; así como nuevas formas de movilidad social y geográfica. Estos cambios estructurales a nivel social a su vez han propiciado que las dinámicas afectivas y eróticas se modifiquen. La sociedad y sus dinámicas parecen haberse acelerado. Las *relaciones de microondas*, que es el segundo tipo de nuevas formas de relación de los que hablábamos, se caracterizan por ser más rápidas. Los matrimonios y los divorcios se “cocinan” más a prisa que antes. La fase del cortejo, que en la vida de pareja fue esencial hace algunos años, hoy en día no es tan esencial tampoco. Hay familias enteras que por sus propias dinámicas internas no se “ven” aun viviendo bajo el mismo techo y para poderse reunir tienen que emprender esfuerzos considerables pues tienen que hacer coincidir sus horarios diversos. Para muchas familias, sentarse a comer juntos o establecer alguna actividad colectiva, resulta complejo pues una vez que han decidido el día y la hora, después tienen que emprender una negociación sobre

lo que harán juntos, cómo lo harán y bajo qué condiciones lo harán para poder satisfacer, en la medida de lo posible, las expectativas de cada uno de los miembros del grupo de tal modo que nadie quede insatisfecho. Y esto, se insiste, no necesariamente queda restringido por el estrato social o económico del grupo familiar sino por las dinámicas internas de la misma familia. Hasta el mantenimiento de los lazos afectivos requiere de una inversión, a veces monetaria, a veces simplemente de tiempo, pero en todos los casos se requiere de una inversión de esfuerzo personal y disposición para hacerlo.

Las diversas actividades que realizan las personas tienen ciertos niveles de exigencia, de tal manera que las personas tienen que organizar y administrar sus "tiempos" para poder invertir en cada una de las actividades y en los lazos afectivos y sociales, e incluso políticos, que establecen al interior de los diversos grupos que frecuentan. Las relaciones de microondas no sólo son más veloces o aceleradas, sino también más superficiales. Lo cual no quiere decir que las personas, en la actualidad, puedan establecer lazos profundos de vinculación con otras personas. Simplemente se quiere decir que uno establece un abanico de relaciones que van desde lo profundo hasta lo superficial en diferentes grupos. La calidad de las relaciones se va modificando de acuerdo con los intereses personales de realización profesional y de vida. La negociación y la constancia se han convertido en valores centrales para el mantenimiento de las relaciones de pareja.

Tanto la relación de *amantes amigables* y la *relación de microondas* son sólo dos nuevos modos de relación eróticas y afectivas, pero no son los únicos. Se está de acuerdo con que forman parte de los nuevos universos simbólicos de la afectividad, pero no se está de acuerdo con que sean los únicos modos de relación posible en este inmenso dominio de posibilidades. No sabemos hasta dónde se pueda afirmar que el acontecimiento más importante del siglo XX haya sido la liberación de las mujeres (Ventura: 2000, 11). Esto porque ha habido varios acontecimientos, entre ellos las grandes revoluciones sociales, de igual magnitud, que han transformado la vida social, económica, política y sexual de las personas en todo el mundo entero. Sin embargo, se está de acuerdo con la idea de que la autonomía que lograron las mujeres en el siglo XX transformó también, de fondo, es decir,



estructuralmente, el universo de la afectividad, el erotismo y la sexualidad. Veamos por qué.

Gracias a la autonomía económica, que requiere de base de la capacitación cultural, la redefinición de las tareas (desde las domésticas hasta las laborales) ha sido evidente. Es cierto, la independencia económica de alguna manera fomenta el divorcio femenino porque muchas mujeres ya no tienen que mostrarse sumisas, económicamente hablando, y pueden optar por el divorcio gracias a la profesionalización que han adquirido para desarrollarse profesional, laboral y económicamente. Pero cuando se dice que la independencia económica fomenta el divorcio femenino no se quiere decir que esta independencia sea algo negativo para las sociedades sino que esta independencia económica cuestiona ciertos valores sociales tradicionales en tanto que los hombres, en muchos hogares, han dejado de ser el sostén económico de la familia o la pareja. La profesionalización de las mujeres es algo positivo porque permite la liberación del yugo que imponía la sumisión económica. No obstante también es cierto que esta independencia económica no ha sido alcanzada de manera generalizada por todas las mujeres. En nuestra sociedad persisten ciertas ideas o “estigmas” que siguen obstaculizando la profesionalización de la población femenina. Y sigue siendo cierto que muchas mujeres siguen ocupando puestos de “segunda” por las barreras sociales e ideológicas que existen en nuestra sociedad. No obstante hay cambios de fondo que también promueven la profesionalización femenina y que fomentan la independencia económica de las mujeres.

Las mujeres también han ganado autonomía erótica, cuestión que ha cuestionado de base la aceptación o el apego a un modelo de dependencia sexual que implicaba en algunos casos pasividad real y en otros casos pasividad fingida (Idem. 12). De alguna forma se ha reivindicado el derecho femenino al deseo y al placer, así como a la exteriorización de ambos, aspectos que han exigido la redefinición de los pactos y los contratos sexuales. Se dice que las relaciones sin compromiso (los *non binding comitment*) aparecen como un símbolo de igualdad entre hombres y mujeres. Las tecnologías sexuales<sup>27</sup> han hecho lo

---

<sup>27</sup> En el Anexo IV, se puede encontrar un Calendario breve de la sexualidad y el erotismo, a partir de este uno puede darse una ligera idea de la forma en que las tecnologías sexuales han ido evolucionando, así como los métodos anticonceptivos.



suyo, como se verá más adelante, pues esta autonomía erótica tiene que ver también con el ejercicio de la sexualidad que toma distancia con los calendarios biológicos y la reproducción. No obstante sigue existiendo algo que no deja de llamar la atención y es que las tecnologías sexuales, aunque permitan el ejercicio de la sexualidad sin fines reproductivos, están destinadas mayormente hacia las mujeres. Basta ver que la mayor parte de los métodos anticonceptivos están destinados a ser utilizados por las mujeres, más que por los hombres. Situación que pone al descubierto nuevas forma de dominación masculina en materia sexual. En comparación con los métodos anticonceptivos femeninos, los métodos anticonceptivos masculinos, son muy pocos. Mientras las tecnologías sexuales femeninas son mayormente anticonceptivas, las tecnologías sexuales masculinas están centradas en incrementar la “potencia sexual”. La autonomía erótica ha fomentado el coleccionismo erótico y ha permitido asimilar nuevas prácticas culturales y sexuales. Es decir, la autonomía erótica se ha ido asimilando paulatinamente en la cultura en el sentido de que se va aceptando la idea de tener varias parejas sexuales a lo largo de la vida y no forzosamente que la primera pareja sexual que tenga una mujer será aquella con la que pasará el resto de su vida como se pensaba en antaño. La idea de ser el primer hombre en la vida sexual de una mujer tenía peso moral en nuestra sociedad. Y aunque esta idea siga normando el comportamiento de algunas personas en nuestra sociedad, se ha ido desplazando porque otros ideales y otros valores en materia sexual se han puesto en juego. Esto quiere decir que en materia sexual los comportamientos y los ideales se han transformado. Y que si hombres y mujeres no llegan vírgenes al matrimonio es porque la vida sexual ya no comienza en el matrimonio sino antes del mismo. Las normas sociales y sexuales se han transformado.

La aparición de anticonceptivos eficaces permitió separar la sexualidad de la procreación (Idem. 13). Existe una autonomía que se refiere a la maternidad. Aunque la maternidad puede seguir siendo un ideal de realización para muchas mujeres, para otras no lo sería tanto. En la actualidad existen muchas personas que deciden hacer vida en pareja y no tener hijos. Es cierto, a finales del siglo XX, el matrimonio y la paternidad ya no estaban vinculados de forma tan natural como antes (Beck y Beck: 1990, 148), pero debemos agregar que la maternidad tampoco. En las sociedades preindustriales los hijos garantizaban

fuerza de trabajo en los hogares y en las granjas. También garantizaban un seguro de vejez para los padres, como herederos de los bienes y del nombre. La preocupación de muchos hombres por tener un hijo varón era precisamente la preservación del apellido. Por las dinámicas económicas y la agudización de las crisis financieras, muchas veces los hijos son vistos como una carga más que como una riqueza: “los hijos cuestan” porque hay que proveerlos de sustento alimenticio, educativo, de salud, etc. A finales del siglo XX el hecho de tener un hijo estaba más ligado a una cuestión de beneficio psicológico. Tener un hijo, más que garantizar beneficios económicos remitía a necesidades emocionales de los padres. Tener un hijo se convirtió en un valor emocional que proporciona ciertas recompensas como la importante sensación de tener una responsabilidad, de ser competente y emocionalmente necesario y de alguna manera garantizar la “presencia” en la siguiente generación (Idem. 148). No obstante, podemos ver que los ideales de realización personal de muchas parejas no se encuentran centrados en la paternidad o en la maternidad. En muchos círculos sociales la paternidad y la maternidad se retrasan hasta alcanzar cierta estabilidad económica, psicológica, afectiva, etc. La paternidad y la maternidad involuntarias siguen siendo cuestiones cotidianas, pero cada vez más se echan a andar programas de salud reproductiva en muchos países que tienden a fortalecer la planificación familiar. Tener un hijo se ha convertido en una cuestión de planificación, de conjunción de voluntades y no forzosamente algo azaroso o de destinación divina. Con la distancia que se ha tomado con la maternidad como ideal de realización se han cuestionado ciertas dinámicas sociales: es decir, con el amor llegaba el matrimonio y con el matrimonio llegaban los hijos. Ahora no forzosamente el amor conduce al matrimonio ni el matrimonio a los hijos pues las parejas pueden establecer relaciones en unión libre y los matrimonios pueden optar por no tener hijos. Es cierto que los hijos, hoy en día, pueden otorgar una experiencia de sentido y de autoexperiencia, pero es cierto también que el ideal de realización en torno a la maternidad y la paternidad se ha ido modificando paulatinamente.

Otra autonomía a la que hay que hacer mención es la de corte político y jurídico. El derecho al voto de alguna manera ha impulsado la participación política de las mujeres. Se lucha por derechos políticos que tienen que ver con la vida sexual de las mujeres. Derechos que van desde el cuestionamiento a la exigencia del no embarazo para lograr una plaza de trabajo,

hasta la lucha por la maternidad en soltería o la inseminación artificial. La lucha por varios derechos ha cuestionado los lazos tradicionales de relación afectiva pues frente al reclamo de la maternidad en soltería se reivindica el derecho a ser madres sin forzosamente hacer vida matrimonial o en pareja. En esta lucha por el derecho a una vida sexual más equitativa o igualitaria se han modificado algunas leyes que permiten a las mujeres acusar de violación a sus propios maridos ya que el sexo por común acuerdo se ha instaurado como un valor moral y social. Las situaciones de acoso sexual se han llevado una y otra vez a las cortes y se han discutido hasta en los ámbitos académicos. Continuamente los medios se han encargado de hacer publicidad a los escándalos sexuales en los círculos políticos y religiosos, por ejemplo. La sexualidad y la vida sexual de las personas se han politizado, por un lado. Pero por otro lado, la política se ha sexualizado. Las leyes de muchos países incluyen delitos en materia sexual y establecen sanciones que van desde simples multas hasta penas de muerte o cadenas perpetuas. En muchos países existen leyes antipornografía y aunque muchas veces no operan en el plano de lo real, al menos hablan de una preocupación por la reglamentación de la vida sexual de las sociedades. Existe una parte de la vida sexual de las sociedades que se encuentra sujeta a las normas jurídicas y políticas que se instauran en ellas. Aunque este trabajo no se ocupa estrictamente de la prostitución, vale decir que existen ciertas normas jurídicas que la sancionan e incluso la prohíben y castigan, aspecto que habla también de la preocupación de las sociedades por la regulación del comercio sexual. La normatividad jurídica y política en materia de sexualidad es un aspecto importante en la vida sexual de las sociedades.

Siguiendo con esta discusión en torno a las autonomías que han transformado las relaciones eróticas y afectivas, es pertinente señalar que existe una autonomía que no se ha conseguido aún. Y es la que se ha denominado la autonomía subjetiva (Idem. 13). Esta autonomía subjetiva se encuentra relacionada con el hecho de que las tareas domésticas se encuentran repartidas cada vez más, pero no así la responsabilidad doméstica. A la actividad laboral de muchas mujeres, se le suman las actividades domésticas. Actividades que no tiene ninguna retribución de tipo económico. En este sentido se habla de dobles jornadas de trabajo: la de la oficina y la del hogar. Y aunque la autonomía subjetiva que no se ha conseguido aún apunta en varias direcciones, existe una que es de especial relevancia: la tiranía del cuerpo,

el obsesivo interés por la belleza como forma de realización femenina. Una forma de dominación masculina. Se dice que: liberada de otras prisiones, la mujer se ha encerrado en la prisión estética (Idem. 15) y que la belleza se ha convertido en modo de afirmación de la voluntad y el esfuerzo femeninos. Desde tiempo inmemorial, los hombres, a la hora de conquistar a las mujeres, tienen a su disposición múltiples medios: riqueza, estatus, prestigio, fuerza, inteligencia, poder, humor. No es ése el caso de las mujeres, cuya “arma” suprema ha sido siempre el aspecto físico. Al hablar del adoctrinamiento estético, se habla de la sofisticación no sólo de los mercados de consumo destinados al cuidado y el embellecimiento sino también al interés agudo por el cuidado del cuerpo y los modos de realización personal en un mundo cuyo vehículo de comunicación ha sido predominantemente la seducción.

## 1.2 Las tendencias de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas

Durante el siglo XX también sucedieron las grandes revoluciones urbanas. Los procesos de urbanización trajeron consigo el surgimiento de biósferas artificiales que fueron reemplazando y asimilando las biósferas propias del mundo natural y silvestre. Gracias a los procesos de urbanización fueron apareciendo diversos fenómenos culturales que tuvieron que ver con la separación de lo público y lo privado. El libro, primer instrumento cultural de uso individualizado y privado, surgió como el contrapunto individualista a la cultura comunitaria agorafílica del teatro, del circo, del estadio y de las salas de concierto y de cine (Gubern: 2000, 158). Durante el siglo XX se fueron definiendo modelos de vida interesantes por la contraposición que fueron mostrando. Por un lado se promovieron modelos de vida centrados en la claustrofilia doméstica, apoyados por los efectos negativos de la inseguridad pública, pero por otro lado se fueron definiendo también modelos de vida centrados en la agorafilia. Quizá sin quererlo, se impulsaron modelos de vida incompatibles: “salga de casa a divertirse, pero cuídese de los delincuentes” o “quédese en casa, pero asegure bien sus puertas”. Puede afirmarse que el espacio doméstico autosuficiente constituye un espacio centrípeto, de acuerdo con la distinción del psicólogo Humphrey Osmond entre espacios sociópetos, como el de una discoteca, y espacios sociófugos, como el de los aeropuertos y estaciones ferroviarias (Idem. 159-160). Estos

modelos de vida impulsados en el siglo XX oscilan drásticamente entre la tendencia al contacto social (la extroversión) y la tendencia a rehuirlo (introversión). Por eso se dijo que las relaciones de microondas y las de amantes amigables sólo eran dos de un universo amplio de posibilidades. Esos dos nuevos modos de relación son sólo dos facetas de la tendencia al contacto social (la extroversión). Pero existen muchos modos más.

A partir de esta reflexión es que podemos ubicar ya más específicamente la forma en que las nuevas formas de relación eróticas y afectivas se manifiestan. Digamos que existen nuevos modos de relación eróticas y afectivas cuya tendencia se encuentra en la tendencia al contacto social. Y existen otras cuya tendencia se encuentra en la tendencia a rehuirlo. Ambas conductas (tendencia a la extroversión y la introversión), son perfectamente funcionales, complementarias y lógicas y sólo cuando una de estas tendencias aparece hipertrofiada o exclusivista puede hablarse de comportamiento patológico, en un arco que se extiende desde el sujeto maniaco al autista (Idem. 162). Entre los largos periodos de convivencia social aparecen los periodos vacacionales que parecen tener la función de compensar el exceso de contacto social ya que las vacaciones ofrecen las personas una suerte de “soledad” simbólica ya que a donde vayan encontrarán más personas tratando de huir de otras personas. Las vacaciones sirven para alejarse simbólicamente de los conocidos, y olvidarse de las tensiones producidas por el trabajo y las actividades cotidianas. Por ello las vacaciones ocurren lejos de casa. Lejos del territorio personal y lejos de la cotidianidad.

El etólogo alemán Eibl-Eibesfeldt ha acuñado la expresión “fitofilia” para designar la afición del hombre urbano a rodearse de en sus casas de plantas y flores de adorno, que expresan la nostalgia del biotopo primigenio perdido. Y hace notar con cuánta frecuencia aparecen imágenes de plantas y flores estampadas en cortinas, colchas y trajes (Idem. 163). La ilusión de pasar unas vacaciones en la playa tendría cierta dosis de nostalgia por la añoranza de la inmersión en el líquido nutricio en el que se gestó el origen de la vida (Idem. 164). La tendencia a la introversión, conjugada con la añoranza por la naturaleza, hace que las personas lleven de modo simbólico la naturaleza a sus casas: en los hogares es común ver que las personas tengan viviendo con ellas a peces, perros, gatos, pájaros y plantas. No sólo los estampados de la ropa, las cortinas y las colchas son de plantas y flores, sino la

bisutería también. En las casas hay pinturas, fotos e imágenes de plantas y flores, así como plantas y flores artificiales. La tendencia a la extroversión, conjugada también con la añoranza por la naturaleza, hace que las personas busquen entornos naturales, para vacacionar, pasar un fin de semana o simplemente divertirse, en vez de llevar la naturaleza de manera simbólica a sus casas. Lo interesante de estas dinámicas es que ambas se conjugan, se complementan y se articulan. La tendencia al contacto social y a rehuirlo se articulan de manera compleja (personas que les gusta asistir a eventos sociales y familiares, pero que disfrutan la realización de actividades recreativas y culturales sin compañía). A partir de estas tendencias hacia el contacto y el hecho de huir de él, se han redefinido los modelos de vida en los ámbitos público y privado. Los rituales no verbales del coqueteo se han sofisticado. Estudios empíricos efectuados por antropólogos en bares y en fiestas mundanas occidentales revelan que las mujeres emiten mayor número de estas señales y esto hace que no necesariamente las más atractivas sean las que ligan más, por la mayor elocuencia del lenguaje no verbal de las menos atractivas. para contrarrestar competitivamente su menor vistosidad estética (Idem. 170).

En estas dinámicas que demuestran por un lado una tendencia hacia la extroversión y, por otro, una tendencia a la introversión, se ha ido gestando un sistema de "competitividad estética" en donde la "vistosidad" (ostentación visual, auditiva, olfativa), se ha convertido en una forma de reafirmación de la identidad personal en los ámbitos públicos sobre todo, pero también en los ámbitos privados. El lenguaje del cuerpo se ha modificado cada vez más gracias a los cambios en la moda. Las formas de vestir están relacionadas con la edad ya que existen ropas de niños, de adultos, de ancianos, etc. Actualmente se venden camisones más cortos a las adolescentes y más camisones largos a las mujeres de mayor edad. Las mujeres más viejas también tienden a llevar faldas relativamente más largas, independientemente del estilo que se lleve en cada momento (Lurie: 1992, 67). La falda de la abuela apenas deja que le asomen las rodillas, la de la madre es unos diez centímetros más corta y la de la hija tiene otros diez centímetros menos: <<cuanto más largo, más viejo>> (Idem. 68). La ropa ha atravesado por un proceso de encogimiento: más corta y más ceñida al cuerpo, lo cual modifica la estética corporal. La moda contemporánea de nuestros días, permite que se enseñe más cuerpo (piernas, hombros, brazos y ombligos son

partes del cuerpo que se permite mostrar sin mucho problema): <<el que no enseña, no vende>>. Los colores más intensos en la confección de modelos juveniles, habla de una mayor vistosidad en la moda. Las aberturas pronunciadas de los vestidos también. Gracias a la ropa y la moda contemporánea, los modelos de belleza se han modificado y en términos sociales hay una mayor permisividad en torno a estas actitudes.

El psicólogo J. Flügel fue el primero que propuso una teoría de las <<zonas erógenas cambiantes>>, según la cual las partes del cuerpo femenino que se consideran excitantes se van descubriendo y alternando de forma sucesiva y ordenada. La característica elegida no necesita tener ninguna conexión natural con la sexualidad: a los hombres de mediados de la época victoriana les entusiasmaban los hombros rellenitos, blancos y caídos; en la década de 1900, se producía una agitación tremenda por vislumbrar un tobillo bien torneado; y en los años treinta la espalda era un foco de atención erótica (Lurie: 1992, 281). De acuerdo con esta teoría, las *modas anatómicas* son arbitrarias y los cambios son propiciados por la excesiva familiaridad con ciertas partes del cuerpo. El interés por el vientre redondeado en la época medieval podría estar asociado con los altos niveles de mortalidad; el interés, en las décadas de los 20 y los 30 del siglo XX, podría estar asociado al regocijo de la nueva movilidad femenina que se había liberado del *corsé*; la exposición de los senos en la década de los 70 del siglo XX podría estar asociada a un renovado interés por el amamantamiento; el uso de transparencias podría estar asociado a la apertura sexual o a una sexualidad renovada. Desde el surgimiento de la moda, siempre ha guardado una relación estrecha con el cuerpo. El cuerpo ha tenido que ajustarse a sus designios e imperativos.

En la actualidad, es fácil encontrar personas que en vez de cambiar de ropa, prefieren cambiar de cuerpo. Cientos, miles o quizá millones de personas en todo el mundo, con base en dietas auto impuestas, intentan e incluso logran que sus cuerpos entren en ropajes de moda. Sin darse cuenta, hacen que sus cuerpos se ajusten a los imperativos de la moda. El interés por el trasero no siempre estuvo de moda como en la época post victoriana, donde se exageraba gracias al polisón. En los años 25-30, apareció una mujer completamente nueva, y completamente plana. Era la mujer “a lo *garçon*” (Hennig: 1996, 27). Vale decir que el *corsé*, satanizado incluso por algunos clérigos, que alguna vez sirvió para estilizar y exaltar

las curvas del cuerpo femenino (los senos, las caderas y las nalgas), también sirvió para aplanar el busto y disimular sus voluptuosidades.

Ha crecido notablemente la preocupación por el mantenimiento del cuerpo que se ha traducido en el surgimiento de gimnasios, lugares para hacer aerobics, spinning, etc., en la preocupación por controlar la alimentación y someterse a dietas autoimpuestas, también en la utilización de cierta ropa que ayude a exaltar algunos atributos físicos y a ocultar algunas “imperfecciones”, así como en el creciente mercado de las cirugías reconstructivas. No sólo la moda ha cambiado sino también los modelos de belleza. Si el cuerpo no se ajusta a la moda contemporánea, lo que preferentemente se hace es modificar el cuerpo y no la moda. Las tendencias hacia la extroversión han provocado un cambio notorio en la estética corporal, pero estos cambios en la estética corporal redefinen las tendencias hacia la extroversión, en tanto que exigen una “competencia corporal” para lograr la inserción en los mercados eróticos y sexuales. Las tendencias hacia la extroversión y la vistosidad corporal permiten el surgimiento de modelos de belleza embestidos de prestigio erótico.

No obstante en la intimidad también se suscitan cambios. Los atavíos íntimos también han atravesado por un proceso de encogimiento. Mientras más juvenil, más corto. No es una regla, pero sí más o menos una generalidad. La ropa interior atractiva es más difícil de describir, pues depende mucho del gusto personal (Lurie: 1992, 277). Tanto la ropa interior como exterior pueden combinarse y conjugarse. Hay muchas combinaciones posibles de mensajes interior y exterior. Una indumentaria puede ser infantil por fuera y adulta por dentro, informal y rústica por fuera y urbana por dentro, o puede ser de clase alta por fuera y de clase baja por dentro (Idem. 276), aunque pueden ocurrir los ejemplos contrarios. A pesar de que en materia de ropa íntima se pueda decir poco al respecto (en cuanto a color, textura, combinación, materiales), en comparación con la ropa exterior, algo sí se puede decir de esta: ofrece una diversidad impresionante que va desde lo formal hasta lo informal, desde lo sexual hasta lo asexual, pasando por lo antisexual y desde lo convencional hasta lo atrevido. La utilización de la ropa íntima parece estar más ligada con preferencias y experiencias personales, más que con exigencias sociales o convencionalismos como en el caso de la ropa exterior. En una fiesta se puede exigir a los invitados rigurosa etiqueta y



vestidos de noche, pero no se les exige rigurosos encajes o bikinis. Lo cierto es que tanto en la ropa exterior y la ropa interior se puede mirar un carácter más sexual que hace años (en los materiales, en los colores, en el tamaño, en los adornos, en los impresos, etc). Digamos que en comparación con muchas épocas anteriores, la ropa es más atrevida y las actitudes hacia la sexualidad son más abiertas.

### 1.3 Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas

Actitudes más abiertas hacia la sexualidad son aquellas que, como ya lo habíamos mencionado, se alejan de las relaciones tradicionales. También habíamos mencionado que el universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas es bastante amplio y lo que debemos agregar aquí es que en este trabajo no se agota el universo de ellas. Sino que sólo se han seleccionado algunas para su exploración: el striptease, los swinger y el cibersexo. Los dos primeros modos de relación se mueven en las tendencias hacia la extroversión mientras que el cibersexo es el caso opuesto. Lo cual habla de una contraposición entre estos nuevos modos de relación eróticas y afectivas. Existe, lo podemos decir ahora con bastante certeza, un conjunto de nuevos modos de relación eróticas y afectivas que tienden hacia la extroversión y otro conjunto de ellas que muestra una tendencia hacia la introversión. El striptease requiere de la vistosidad corporal, del exhibicionismo, pero entendido no desde una perspectiva clínica sino psicosocial. Cuando se habla de exhibicionismo a nivel psicosocial se está hablando entonces de una actitud social y cultural. Se habla también del striptease como un modo de vida y como una nueva oferta cultural en materia de sexualidad. Este exhibicionismo tiene que encajar con una actitud voyeurista del público, pero se hac hincapie de nueva cuenta en que se trata de un voyeurismo cultural promovido por las dinámicas sociales contemporáneas.

El modelo de “matrimonios abiertos” (O’Neill y O’Neill: 1974, 56), propuesto tempranamente en los años 70, puso en evidencia al matrimonio tradicional como un sistema cerrado cuyas posibilidades de elección y selección estaban demasiado restringidas. El modelo de matrimonio que se propuso en aquel entonces, se basaba en la noción de sistema abierto. El matrimonio abierto, parece obvio, no se mostraba muy de acuerdo con la

exclusividad sexual que va implícita en las promesas de fidelidad y de amor eterno que las parejas se hacen en el altar. En este tipo de modelos matrimoniales hay algo interesante: la transformación del concepto de fidelidad. Y también el cuestionamiento de los modelos tradicionales de relación social y sexual.

El establecimiento de relaciones menos duraderas y quizá más placenteras se cristaliza en la imposibilidad de definir una relación entre dos personas. Frente a la pregunta *¿qué somos?* en este tipo de dinámicas, cada vez hay menos posibilidades de definir el tipo de vínculo entre dos personas que, sin llegar a la práctica tradicional del noviazgo, han sostenido durante algunos años, incluidas las relaciones sexuales entre ellos. Los swinger parecen ser una modalidad renovada de los matrimonios abiertos. Los hay desde los más colectivos hasta los más interpersonales. A diferencia del striptease, requieren del contacto corporal y de una modificación sustantiva en la ideología ya que para poder sostener relaciones de este tipo, los conceptos centrales de amor, fidelidad, sexo, etc., tienen que cambiarse.

En el swinging, una pareja, casada, deliberada y conscientemente, busca otros compañeros para tener relaciones sexuales en conjunto. El objetivo básico es la acción sexual, aunque también pueden ir implicadas otras relaciones sociales. De acuerdo con el enfoque e incluso con las preferencias teóricas se establecen diferentes tipos de practicar el swinger. No obstante, parece haber coincidencia, incluso con los hallazgos que ha arrojado esta investigación, de que las formas en que se da el swinger son de tres tipos básicamente: de pareja a pareja (exclusivamente dos), de grupo (determinado número de parejas), y colectivo (el que se practica en los clubes). Los tríos se han excluido del análisis debido a que en realidad la noción de intercambio, básica para el swinger, no es determinante para el establecimiento de este tipo de relaciones.

En algunos casos se habla de una tipología de prácticas swinger. básicamente, por la implicación emocional de los participantes (Varni, 1972:520 - 521). El swinger *hard – core* que se caracteriza por no buscar implicaciones emocionales con sus parejas, por tener un bajo nivel de selectividad y realizar el intercambio con el mayor número de parejas posibles. El *egoísta* busca una pequeña implicación emocional con sus parejas y es

celosamente selectivo. Como perfectos egoístas buscan la gratificación personal, sexualmente hablando, pero también buscan satisfacer su *ego* al sentirse sexys y provocar deseo en otras personas. Los *recreacionales* hacen hincapié en los aspectos sociales del intercambio, forman grupos más o menos estables y se mantienen más o menos cerrados como grupo. Los *interpersonales* buscan y enfatizan en las relaciones emocionales estrechas de manera sincera y honesta. Por último, los *comunales* que, a diferencia de los interpersonales, abogan por una suerte de matrimonio en grupo, pero que es una idea rechazada por la mayoría de las parejas swingers.

Los nuevos modos de relación eróticas y afectivas, como ya lo habíamos mencionado, parecen mostrar dos caras más o menos identificables. El primer grupo de prácticas (table dance y swingers), está caracterizado por el tributo casi glorificado al cuerpo. El segundo grupo (cibersexo), se caracteriza por el rechazo, quizá precautorio, del cuerpo. Justo en el punto medio de estos dos grupos, es difícil identificar las diferencias entre un conjunto de prácticas y otro. Un conjunto de prácticas estimula y necesita del contacto con el cuerpo mientras el otro lo elimina o intenta reducirlo al mínimo. Nuestra cultura se encuentra en una encrucijada, por un lado encontramos una tendencia de repudio al cuerpo, enraizado en la cultura popular de las últimas décadas del siglo XX (Yehya: 2001, 18); pero por otro lado, encontramos otra gran tendencia que glorifica al cuerpo. El cuerpo considerado como una pesada y maloliente bolsa de fluidos, gases y vísceras en gradual descomposición de la que podemos liberarnos (Idem. 13). Es la óptica de la cibercultura y todas sus aspiraciones de trasladar la mente a un chip. El cuerpo, considerado como un templo o refugio del placer, es una visión que de alguna manera escapa a la perspectiva cibercultural de nuestros tiempos.

La discusión sobre las nuevas formas de relación eróticas y afectivas ha sido abordada por disciplinas como la antropología y la sociología, por lo que en materia de psicología social se requiere una discusión más amplia y profunda que permita ver dos aspectos: el afuera, lo que tiene que ver con las modificaciones estructurales de la sociedad (normas, valores, etc.) y el adentro, con los modos de vida, los valores, la ideología de las personas que se convierten en los actores e intérpretes de esta realidad. No obstante, cuando en psicología

social se habla de afectividad, erotismo o amor, corrientemente se analizan las prácticas más generalizadas o más estadarizadas de ellas. Este trabajo de investigación versa sobre estos tres tipos de relación eróticas y afectivas alejándose y tomando distancia con los análisis más tradicionales y por ello se otorga una especial relevancia al análisis de los testimonios de estos actores e intérpretes de esta realidad.

## **Capítulo segundo:** Las formas sociales del tacto y el contacto corporales

Para hablar libremente de los masajes, hay que hacer un poco de historia ya que el tema de los masajes está relacionado con las formas sociales del tacto y del contacto corporal. Los masajes son formas autorizadas del tacto y el contacto corporales. Debemos comenzar diciendo que en muchas sociedades, incluida la nuestra, para acceder al cuerpo del otro, para tocarlo, hay que seguir ciertas, digamos “normas” destinadas para el tacto. En nuestras sociedades existen ciertos reglamentos implícitos para acceder al cuerpo del otro.

Alrededor del siglo XII, los que curaban trasgrediendo los límites del cuerpo no gozaban de gran estima. Los barberos por su parte, rivales de los cirujanos, tenían que saber usar el peine y la navaja de afeitar para no herir a sus clientes (Le Breton: 1990, 38). En un día cualquiera, sostenemos sucesivos contactos corporales con otros y con nosotros mismos. Apretones de mano, golpecitos en la espalda, en los hombros o en la cabeza, besos en las mejillas y a veces la boca, y abrazos, forman parte de nuestros encuentros corporales con otras personas. Pero así como sostenemos encuentros corporales intencionales con otras personas, también sostenemos encuentros corporales accidentales.

Nuestras piernas, hombros y brazos se rozan cuando nos sentamos al lado de un desconocido en el transporte público, en un cine o en un auditorio. También chocamos a veces con desconocidos cuando simplemente caminamos por la calle o el pasillo de cualquier universidad. Las riñas, por su parte, que son una extraña mezcla de los encuentros corporales accidentales e intencionales, a veces requieren del contacto corporal, de los golpes. Cuando las discusiones no pueden resolverse por medio de las palabras, a veces llegan hasta los golpes. Los políticos sobre todo, lo saben bien. Sin embargo existen luchas corporales más sutiles y silenciosas entre las personas que quieren apoderarse de los brazos de las butacas que ocupan mientras miran una película, una obra de teatro o disfrutan de un concierto. Los brazos de las butacas son a veces un lugar simbólico de lucha sigilosa para ampliar el territorio personal (Le Breton: 1998, 91).

Nuestros cuerpos aceptan o rechazan personas a través de su transfiguración. Recibir a alguien con los brazos abiertos, más que señal de agrado, es una manera de invitarlo a compartir nuestro cuerpo con el suyo. Es una invitación al contacto corporal que el otro puede rechazar o corresponder. El cuerpo no es el pariente pobre de la lengua (Idem. 40). Por muchos años se ha pensado que el lenguaje va acompañado de movimientos corporales o gestos y se ha desdeñado la idea de que el lenguaje sea, más bien, el suplemento del cuerpo. Con las palabras se puede mentir, con el cuerpo, difícilmente. Sin el afán de profundizar mucho en esta discusión, digamos que el cuerpo y el lenguaje se encuentran relacionados de maneras mucho más complejas a como se les ha pensado hasta el momento. La palabra toma cuerpo, pero es el cuerpo el que arrebató la palabra.

Analizando la forma en cómo se construyen los recuerdos colectivamente (Middleton y Edwards: 1992, 40), se ha llegado a la conclusión de que las versiones de hechos se pueden unir, confrontar o conjuntar mediante persuasiones y acuerdos. Las versiones se pueden ratificar por medio de *coletillas* (frases o palabras), que invitan a la ratificación <<verdad>>, <<sí, eso es>>, <<sí ya me acuerdo>>, etc. Mediante el uso de dichas frases o palabras se puede construir la continuidad de una versión de hechos. No obstante el discurso o el lenguaje nunca están solos. Encarnan. ¿En dónde? En el cuerpo del hablante. Y también en el cuerpo de los interlocutores. Cuando se ratifica o se acepta una versión, también se ratifica o se acepta con el cuerpo. Se puede mover la cabeza para asentir o para negar. Se puede fruncir el ceño como símbolo de falta de entendimiento, de desacuerdo o de enojo frente a lo que se está diciendo. Las cejas pueden arquearse en señal de admiración, sorpresa, miedo, incertidumbre, asombro, etc. Cuando uno piensa puede tocarse la barbilla con la mano y agachar ligeramente la cabeza o simplemente mirar hacia arriba buscando las ideas mientras se aprietan ligeramente los dientes y la boca. Las ratificaciones o el rechazo de las versiones de hechos no sólo descansan en el lenguaje. También descansan en el cuerpo. Para que una conversación avance no sólo se requiere de que las interjecciones lingüísticas que denotan aprobación como el <<ajá>>. Se requiere del cuerpo. Los asentimientos con la cabeza son importantes para que los oradores sigan adelante cómodamente con sus discursos. ¿No es así? Imaginemos una conversación telefónica entre dos personas mientras una da indicaciones a la otra sobre la forma en cómo

ir de un lugar a otro. Aunque no se tienen delante el uno al otro, la persona que da indicaciones, por lo regular, manotea, dibuja las rutas con los brazos y tuerce las manos cuando explica si hay que virar hacia la derecha o hacia la izquierda. Aún en aislamiento, el cuerpo no escapa al vínculo social. Así como existe una lengua materna, existe un cuerpo materno (Le Breton: 1998, 44). El cuerpo también olvida. En este ejemplo ficticio, pero común a todos, el cuerpo olvida que no hay una relación cara a cara, que el otro no ve nuestros movimientos. Olvida que los manoteos acompañados de indicaciones son para él, pero a su vez para la sociedad.

Así como sostenemos encuentros corporales con otras personas, también mantenemos contactos corporales con nosotros mismos. De igual manera, sostenemos encuentros corporales intencionales y accidentales. Cuando nos golpeamos accidentalmente alguna parte de nuestro cuerpo, tendemos a sobar la parte afectada como una manera de ahuyentar el dolor. Cuando el picor nos invade, tendemos a rascarnos. Frotamos nuestras manos o pies cuando hace frío. Tocamos intencionalmente nuestro cuerpo con determinados fines y objetivos. Pero también a veces nos golpeamos sin querer. ¿Quién no se ha pegado accidentalmente para después sobarse intencionalmente? Nos acariciamos los brazos o nos encogemos en hombros para dar un toque más dramático a determinadas situaciones por las que atravesamos. En síntesis, no sólo nos relacionamos con los cuerpos de los demás sino también con el propio. Para quitar un cabello o una pestaña que se han desprendido de su lugar, debo hacer una solicitud para que el otro me permita acercarme y en todo caso tocarlo.

El acceso al cuerpo del otro se encuentra reglamentado. Los enamorados juntan sus bocas antes o después de declararse su amor. Hablan para besarse o se besan para después hablar del rumbo de su relación. Pero mientras se besan, hablan con sus cuerpos. El beso en la boca está tan incorporado en muchas culturas que hasta los sacerdotes permiten al novio besar a la novia una vez que ambos han dado el sí en la iglesia. Una vez que los enamorados han llegado a ciertos acuerdos, implícitos o explícitos, es entonces que pueden toquetearse. Tomarse de la mano, abrazarse, besarse e incluso tocar ciertas partes del cuerpo que tiempo atrás estaban prohibidas al tacto.

## 2.1 Geografía corporal: asco y contacto

El cuerpo tiene su propia geografía. Existen partes del cuerpo del otro que podemos tocar sin mucho problema, pero hay otras que se consideran más íntimas y se encuentran mucho más restringidas al tacto. Los senos, los genitales y las nalgas pueden considerarse partes más íntimas que los cachetes, las manos o la boca e incluso las piernas. Unas partes se exhiben sin mayor recato ni pudor, mientras las otras se ocultan a la vista de los demás y se muestran sólo en ocasiones especiales. Antes de referirnos a la geografía del cuerpo, podríamos decir que la geografía corporal, al menos en el mundo occidental, se encuentra relacionada con una conceptualización genitalizada del cuerpo. Parece ser que mientras más íntimo, más genitalizado. Y mientras más íntimo, más innombrable. La geografía corporal de hombres y mujeres es distinta, pero en ambos casos existe una genitalización del cuerpo.

Refiriéndonos a la geografía del cuerpo, en términos generales, podríamos dividir a los orificios corporales en dos grupos: el primero es el que se encuentra formado por los genitales, el ano y la boca. El segundo es aquel donde se ubican los órganos claves de los sentidos, como lo ojos, los oídos y la nariz (Miller: 1997, 135). El asco tiene una función importante para el contacto corporal ya que de alguna manera regula los acercamientos. Para besar a alguien hay que superar el asco de la saliva o el aliento del otro. Al besar no es posible pensar en el sarro de los dientes de la otra persona o en sus encías sangrantes. Tampoco es posible pensar en los residuos de comida que pueda tener entre los dientes o si vomitó hace unos minutos. De otra forma, no sería posible besar a esas personas de las que nos enamoramos o simplemente nos gustan. El amor se encuentra ligado a la suspensión de las reglas del asco. Hacer el sexo oral requiere de la superación del asco. En el momento del sexo oral se tiene que olvidar que la otra persona orina, defeca o menstrúa por los orificios que se están estimulando con la boca y la lengua. El sexo también se encuentra ligado a las reglas del asco, pero de otra forma que el amor. Mientras el amor implica la suspensión de las reglas del asco, pero no de todas, el sexo se recrea en el asco (Idem. 198-200).



El amor no conduce obligatoriamente al sexo ni el sexo al amor, pero ambos se encuentran ligados a las reglas del asco. El asco es un punto clave para el contacto corporal. Podemos besar a alguien en la mejilla sin mayor problema, siempre y cuando su cara no esté llena de sudor, lágrimas o mucosidad. Infinidad de parejas saben que en lo íntimo, las reglas del asco se relajan y que se pueden tolerar comportamientos que en público no podrían aceptarse como sorber las narices llenas de mocos, expulsar gases por el ano debajo de las sábanas, sacar cerilla de los oídos, etc. La relajación de las reglas del asco ocurre en privado y el amor por la otra persona puede contribuir a la suspensión de las mismas.

Para ser tocada, una persona debe permitir, de algún modo, que la toquen. Para tocar a otra persona se debe contar con cierto tipo de aprobación. Ambas acciones implican una transgresión de las barreras del asco. Tocar un cuerpo desnudo puede resultar bastante atractivo siempre y cuando no esté muerto. Acariciar a un desconocido y acariciar a una persona conocida tienen connotaciones sociales distintas. Las caricias son signos táctiles que permiten la comunicación entre nosotros. Son algo más que la simple estimulación de los corpúsculos de Meisner y los discos de Merkel. Son un vínculo social entre las personas y también un “gesto”, digamos cultural.

Se ha entrecorrido la palabra gesto porque las caricias no son sólo simbólicas sino materialmente simbólicas. Si se piensa en gestos “emblemáticos” (aquellos se emparentan con la precisión de un mensaje oral como el índice sobre la boca para significar silencio, por ejemplo); en gestos “descriptivos” (aquellos que acompañan un discurso, rematan su sentido sin agregarle complementos, comentan la palabra, rematan una acción, como los movimientos de brazos y manos cuando contamos algo que nos sucedió en la vida o durante el día, por ejemplo); en gestos “rítmicos” (aquellas decenas de movimientos de las manos, brazos y hombros, de mímicas y posturas que acompañan el discurso y que escanden el enunciado con su cadencia sin agregar nada al sentido, pero que dan vida a la palabra, como bailar ligeramente cuando relatamos que el día anterior estuvimos bailando); en gestos “deícticos” (aquellos que designan a una persona, un objeto, un nivel, una dirección o una propiedad, como señalar con el índice o los ojos que enfrente de nosotros está pasando alguien a quien buscamos); en gestos “simbólicos” (aquellos que superan el

marcos estricto de la interacción, aunque a veces se mezclan con ella, y remiten a otro orden de significación, enraizado en una ritualidad especialmente religiosa como persignarse o juntar las manos extendidas mientras se reza); en gestos “expresivos” (aquellos que traducen la afectividad del sujeto mientras escucha o habla como arquear las cejas o fruncir el ceño mientras contamos o escuchamos un relato); en gestos de “acomodamiento” (aquellos que procuran suscitar una mayor comodidad como escuchar mejor, ver mejor, sentarse sin molestias, cambiar de posición o de postura); en “mataseñales” (aquellos gestos que se apartan de los otros para dar la significación real de una conducta como mirar con cara de enfado a una persona en específico en un espacio público, para poner de manifiesto a los demás transeúntes que ellos no son los aludidos); se piensa en gestos que prescinden del tacto y del contacto corporal.

Si por el contrario, pensamos en gestos de “regulación”, aquellos que dibujan la dimensión fáctica de la interacción, que contribuyen a mantener el contacto entre los interlocutores, que fortalecen su asiduidad en el intercambio, que transmiten los signos de un conocimiento mutuo (Arcan: 1998, 54-62), entonces nos remitiremos a gestos cuya condición del contacto corporal resulta imprescindible. Ayudar a una anciana a cruzar la calle sin tomarla del brazo, sería como no ayudarla. Y esto podemos entenderlo porque compartimos culturalmente un orden expresivo más o menos común a todos.

Los gestos que no pueden prescindir del contacto son extremadamente variados: sacudir el hombro del otro como manifestación del gusto que nos da verlo, tocar con la yema de los dedos ligeramente la espalda del otro para cederle el paso, abrazar a alguien cuando se le felicita por un logro o simplemente porque es el día de su cumpleaños, etc. Existe un conjunto de gestos que no puede prescindir del contacto corporal y cuyo sostén es el tacto. Sabemos que existen contactos visuales, auditivos u olfativos, pero al no requerir del contacto corporal se encuentran en otro orden de la interacción social porque se producen a la distancia. Los gestos de contacto corporal necesitan de la cercanía y de la proximidad y de todas las formas sociales que las regulan. Para acercarme o aproximarme al otro, se requiere de formas de regulación. En una fila del banco las personas mantienen ciertas distancias interpersonales y si alguien se atreve a transgredir dicha distancia puede ser

sancionado con una mirada, un reclamo o alguna otra forma de manifestación del malestar ante dicho comportamiento. No sucede lo mismo en un concierto, en donde las personas se apretujan entre ellas ni tampoco en un vagón del metro repleto de gente. Todo parece indicar que mientras sea posible guardar las distancias interpersonales, estas se respetarán como un derecho propio y del otro.

La proximidad, la cercanía y el contacto, se promueven por un lado y se evitan, por el otro. Se promueven en esas fases tempranas de la socialización cuando se les insiste a los niños a saludar a sus familiares y a los amigos de sus padres aunque no quieran. Se inhiben cuando a esos mismos niños se les inculca que nadie tiene derecho a tocar su cuerpo sin su consentimiento. Se aprende a tocar al otro y a dejar que el otro nos toque bajo ciertas circunstancias y situaciones. Aprender a tocar y dejar que nos toquen es tan importante como aprender a hablar y escuchar. Son dos procesos que no están separados ni se excluyen mutuamente, son fundamentales en la socialización. Hablamos de una socialización del cuerpo.

### 2.1.1 Dormir juntos, dormir separados

Es difícil precisar el momento en que la cultura táctil nació. Pero lo que sí podemos decir es que la representación de la “ternura” animal y la de los primeros acoplamientos humanos fue casi simultánea (Dibie: 1987, 17). Me refiero a esas representaciones en las grutas en donde el hombre aparece detrás de la mujer echada hacia delante. Dormir juntos implica cercanía y proximidad, contactos voluntarios e involuntarios de los cuerpos que comparten un espacio materialmente simbólico en la intimidad. A mediados del milenio IV, las escenas más intimistas dan paso a la actitud natural de la posición llamada “de galga” documentada desde el milenio XI (Idem. 17). Pareciera que el despertar de la ternura está asociado a la génesis de la cultura táctil y viceversa. Dormir abrazados, hoy en nuestros días, es un símbolo de la ternura aunque no el único. En algún tiempo, dormir en habitaciones separadas daba más categoría a las personas (Idem. 38), que dormir en compañía de otros. Dormir separados fue una costumbre bastante difundida en las clases aristocráticas mientras que dormir en compañía de otros era una costumbre de las personas más humildes. El “hacinamiento”, en nuestros días, se asocia al número “excesivo” de

personas que comparten una habitación o una vivienda. Las camas, hoy en día, son de varios tamaños: individuales, matrimoniales o “king size” (traducido literalmente: tamaño rey). Pero también son de varios tipos como las literas o los sillones – cama.

Una cultura con tendencias individualistas y hedonistas como la nuestra parece poner en claro una exigencia bastante aceptada y difundida: dormir solos como un valor de la individualidad y un aspecto importante en el proceso de definición de la identidad personal. Se puede compartir el dormitorio y la cama, pero los imperativos culturales parecen apuntar hacia la definición de prácticas individualizadas hasta en el acto de dormir. El hacinamiento se liga entonces a la imposibilidad de que cada miembro de la familia cuente con una cama propia y deba compartirla con alguien o con algunos más. Como es bastante típico que cuando uno llega al mundo, llega solo, entonces las camas conocidas como cunas, están diseñadas para alojar a una persona. No deberán compartirse a menos que sea necesario. A la cuna se le destina un lugar en la casa. Se puede decidir que el bebé duerma en la habitación de los padres o en otra parte, pero la cuna delimita un espacio individualizado que le pertenece al bebé aún sin saberlo. Carece tanto de ese conocimiento que las cunas deben llevar límites materiales como los barandales, que impidan su libre tránsito y le señalen dónde termina y dónde comienza el espacio que ha sido destinado para él. Las cunas, de entrada, favorecen la cultura individual. Enseñan a millones de personas a dormir solos. Es una práctica difundida en muchas clases sociales.

En las clases sociales más desfavorecidas económicamente, dichas prácticas se modifican ya que no todos tienen el poder adquisitivo para hacerse de una cuna o de un espacio habitacional cuya distribución de los dormitorios no produzca hacinamiento. La distribución de los espacios en una casa es importante para delimitar no sólo la individualidad de las personas que comparten un espacio doméstico sino también para delimitar la intimidad espacial de dichas personas. Contar con un espacio individualizado para dormir ha cobrado bastante relevancia hoy en día. Dormir juntos o dormir separados se han configurado como ritos contemporáneos de la intimidad. Aún estando en la cárcel, se preserva el derecho a dormir solo aunque la celda se comparta con alguien. Se puede entender que se puede compartir el dormitorio, pero la cama sólo se comparte bajo ciertas

situaciones. La cama se puede compartir por necesidad, pero también de manera intencional o por acuerdos previos. Y aún cuando la cama se comparte con alguien, cada uno escoge un lado de la cama. Es raro dormir encima del otro. Bien visto, el matrimonio puede ser entendido como el ritual previo que anuncia a la sociedad que esas dos personas que contraen nupcias, compartirán el lecho. Durante mucho tiempo, el matrimonio fue el preámbulo necesario para poder compartir una cama. Algunas personas que contraen matrimonio suelen terminar en la cama en su noche de bodas para iniciar su vida sexual en pareja.

La cama, además de servir para dormir, también sirve para otras cosas como hacer el amor, rezar o ver la televisión. Su utilización se ha diversificado. Es común que las parejas que tienen una pelea, demuestren su enojo durmiendo en otro lado que no sea la cama que generalmente comparten. Dormir separados, después de una riña, simboliza el distanciamiento entre dos personas o la pérdida de cercanía y afecto en una relación amorosa. Dormir juntos o dormir separados, sea intencionalmente o por necesidad, es un símbolo cultural.

En efecto, dormir es una técnica (Idem. 140), es un proceso de socialización básica. Aprendemos a dormir de diferentes maneras en la cama: boca arriba, boca abajo, de un costado o de otro, vestidos o desnudos, tapados o destapados, con la cabeza sobre, debajo de la almohada o sin ella, etc. Dormir juntos requiere del acoplamiento y la coordinación. La cama se domestica en la intimidad. La cama y el descanso están asociados. Pero la cama y el sexo también. De lo contrario, la sugerencia de “ir a la cama” cuando no se quiere dormir en realidad, perdería sentido. Cama y sexo están asociados ya que para cualquiera de nosotros es fácil entender que, bajo ciertas condiciones, decir que alguien se “acostó”, “durmio” o “pasó la noche” con determinada persona, es sinónimo de que tuvieron relaciones sexuales. Dormir o acostarse “con”, en ocasiones, es sinónimo de tener relaciones sexuales “con”. Dormir juntos es un rito de intimidad, una marca de afecto que se tiene por el otro con quien se comparte el lecho.

## 2.2 Acercamientos lícitos e ilícitos

Hemos visto ya que el tacto y el contacto entre las personas y sus cuerpos se encuentran regulados de alguna manera. Existen caricias que darse sin mayor problema en público, pero existen otras que están destinadas a la intimidad y que requieren del aislamiento, que necesitan escapar a la mirada de los demás para no causar incomodidad o malestar tanto en los que miran como en los que reciben dichas caricias. Es común mirar a una pareja de enamorados en el cine mientras se toman de la mano o uno recarga su cabeza sobre el hombro del otro. También es común mirar a los enamorados mientras se besan, pero si el contacto físico llega al toqueteo abigarrado puede producir incomodidad entre los espectadores. Esto se da porque los contactos físicos entre las personas se mueven entre lo lícito y lo ilícito. Los contactos físicos, en nuestras sociedades, están claramente orientados hacia la evitación (Le Breton: 1998, 76). Se pueden tocar libremente ciertas partes del cuerpo de otras personas sin producir incomodidad, pero la geografía corporal restringe el libre acceso a otras partes del propio cuerpo o del cuerpo del otro.

Así como el acercamiento a la cara sólo es lícito en circunstancias muy precisas (Idem. p. 76), los contactos corporales también lo son en situaciones muy específicas. El contacto con los genitales exige del común acuerdo. De otro modo se convierte en violencia sexual. Sin embargo, existen contactos corporales accidentales que escapan a la sanción por su naturaleza. Los contactos físicos que carecen de una intención escapan a las sanciones morales, sociales e incluso jurídicas. Los genitales, los glúteos, los senos e incluso las piernas, sólo pueden tocarse bajo determinadas circunstancias. La existencia de lazos afectivos o sociales entre las personas, les permite acceder al cuerpo del otro. Una madre puede besar a sus hijos en la boca como una muestra de afecto, pero podría ser sancionada si lo besa de la misma forma en que besa a su pareja antes de hacer el amor.

El establecimiento de un vínculo social y afectivo entre las personas, tarde o temprano, otorga el acceso al cuerpo del otro. Así como existen besos pasionales que más o menos están reservados al ámbito privado, existen caricias que se destinan a la intimidad y que si ocurren en público podrían considerarse ilícitas. Aunque se puede prescindir de las caricias

y los besos en la realización del acto sexual, resultan fundamentales como parte del preámbulo que alimenta el deseo y la pasión entre las personas. Podría considerarse incluso que la realización del acto sexual sin besos ni caricias carece de amor. El sexo sin compromiso afectivo no es algo que goce de reconocimiento social. Es catalogado de libertinaje o prostitución. Sin embargo, el sexo sin compromisos afectivos es parte de la autonomía erótica y sexual (Ventura: 2000, 12-13), un ejemplo de que el sexo y la procreación no tienen por qué ir de la mano. La emergencia de las tecnologías sexuales (desde las pastillas anticonceptivas hasta el Viagra, por ejemplo), han puesto en claro que nos acercamos a una mejor sexualidad gracias a la química (Yehya: 2001, 62-68).

Así como podemos afirmar que sólo en el amor el beso carece de medida, porque su único límite es la ternura (Le Breton: 1998, 84), las caricias también son desmedidas sólo en el amor. Las caricias forman parte de nuestra cultura táctil. Forman parte de la interacción y de nuestros códigos de comunicación. Las caricias, como vehículo de comunicación, permiten establecer ciertos lazos sociales entre las personas. Pueden hablar del tipo de relación que existe entre dos o más personas ya que no acariciamos a cualquier persona ni dejamos que cualquier persona nos acaricie. Aprendemos a tocar y a dejarnos tocar. No todas las situaciones sociales demandan el tacto y el contacto corporales. Y no en todas las situaciones sociales nos acariciamos. En un sentido genérico, acariciar es tocar suavemente algo, ya sea el cuerpo del otro, el propio, una cosa, etc. En un sentido social, nuestro tacto se ha especializado tanto que podemos distinguir diferentes tipos de caricias, como las amorosas, las eróticas o las seductoras, sólo por poner algunos ejemplos. Y el hecho de que podamos distinguir de forma analítica no elimina el hecho de que una caricia pueda ser erótica, amorosa y seductora al mismo tiempo.

Las caricias eróticas, que sirven como preámbulo al acto sexual, son, por ejemplo, el sabor anticipado de la sexualidad venidera. Las caricias amorosas o románticas desembocan en la ternura y son una muestra de ella misma. El roce accidental, por ejemplo, está desprovisto de cariño. La caricia no porque siempre es intencional. Y al llevar una intención, la caricia siempre busca provocar una reacción. Pero esto no quiere decir que pueda provocar esa reacción que busca porque las caricias pueden rechazarse.

Rozar con cariño, en realidad, es acariciar. Entre el roce y la caricia existe una diferencia fundamental: el cariño. Mientras el cariño es un sentimiento, la caricia es el cariño que encarna, es decir, que cobra cuerpo, que se materializa. Pigmalión, el célebre escultor de la mitología romana que odiaba a las mujeres y que decidió no casarse nunca, esculpió una estatua de la que se enamoró. Como la estatua no podía responder a sus caricias, a su cariño encarnado, suplicó a Venus, diosa del amor, que le enviara a una mujer parecida a su estatua. Venus le concedió a Galatea quien correspondió su amor y le dio un hijo llamado Pafos. En diversos órdenes culturales, las caricias forman parte esencial de la convivencia humana. El amor necesita tanto de las caricias como estas de aquel.

Las caricias necesitan de la correspondencia. Las caricias, los mimos, los arrumacos, etc., pueden aceptarse o rechazarse, sancionarse o permitirse, pero cuando son correspondidos, establecen otro orden de igualdad entre las personas que va más allá de la igualdad social o política. Sitúan a las personas en una suerte de igualdad afectiva, de correspondencia amorosa. Son símbolos del cariño que se tiene hacia alguien. Las caricias son como pedazos de amor materializados. Son el ejemplo de que el amor ha cobrado cuerpo. No obstante, en exceso pueden llevar al hastío, al asco. El deseo que muere por su mismo exceso indica que el asco mantiene una relación ineludible con la satisfacción del deseo, tanto si este se admite abiertamente como si se niega (Miller: 1997, 163). El asco del exceso se produce por el abuso. Las caricias, en un sentido metafórico, podrían bien conducir al cielo o al infierno. Rimbaud (1854-1891) decía:

Debería dárseme un infierno para la  
cólera, un infierno para el orgullo, —y el  
infierno de la caricia; un concierto de  
infiernos



### 2. 3. La importancia del contacto corporal

Las caricias pueden conducir al cielo o al infierno en el sentido de que la falta de contacto corporal es determinante para la supervivencia. La reactividad inmunológica y las caricias parecen estar ligadas. La estimulación cutánea desempeña un papel importante en la vida de muchas clases de mamíferos y es fundamental para la supervivencia de algunos. Según los testimonios de la granja de Cornele Behavoir Fan, la mayoría de los corderos recién nacidos que no son lamidos por su madre durante una hora después de nacer no saben mantenerse de pie y terminan por morir (Porres: 1993, 96).

El marasmo (ese decaimiento somático y funcional del organismo provocado por una grave deficiencia de proteínas y calorías), está causado por un “abandono prematuro” del pecho de la madre como fuente de alimento. Los procesos bioquímicos del cuerpo, al no contar con suficientes proteínas, el principal material estructural del cuerpo, se ven alterados por la falta de sustancias para realizar la síntesis de anticuerpos y enzimas. La carencia de proteínas impide el crecimiento y aumenta considerablemente el riesgo de contraer infecciones. Cuando la carencia de proteínas y calorías es grave, el resultado es el marasmo o la desnutrición. Durante la segunda década del siglo XIX, después de que los índices de mortalidad en hospitales pediátricos era a veces del cien por ciento en niños menores de 1 año, varios hospitales comenzaron a introducir un régimen de contacto corporal con los niños recién nacidos. En muchos hospitales de Estados Unidos, se establecieron reglas que indicaban que cada niño debía ser alzado y llevado maternalmente en brazos varias veces al día. Se descubrió que los niños necesitan algo más que la satisfacción de sus necesidades físicas para sobrevivir y contar con algún progreso a nivel físico y psíquico (Idem. 98). El británico y premio Nóbel de fisiología, Charles Scott Sherrington (1857-1952), estableció la existencia de tres grupos de órganos sensoriales: los exteroceptores, como los ojos; los interoceptores, como las papilas gustativas; y los propioceptores que, según él, se encuentran “en las profundidades del organismo”. La propiocepción es, digamos, la habilidad o la posibilidad que tenemos de sentir el cuerpo como “nuestro”, como “propio”. Sin este sentido “oculto”, sin este “sexto sentido”, nuestro cuerpo podría ser considerado

como una casa deshabitada; como una estructura de carne y huesos donde no vive nadie. O ese alguien vive en otra parte.

Los propioceptores, que están en el interior de los tejidos de los músculos, tendones y articulaciones, son muy importantes pues informan sobre sensaciones como el peso, la posición del cuerpo y el juego de algunas articulaciones. Si se altera la “propiocepción”, se altera el movimiento y el equilibrio del cuerpo. Pero una alteración más profunda de la propiocepción da como resultado no sentir el cuerpo. Es como estar “descarnado”. El sentido del cuerpo lo componen tres cosas: la visión, los órganos del equilibrio (el sistema vestibular) y la propiocepción. Normalmente operan los tres juntos. Si uno falla, los otros pueden suplirlo hasta cierto punto. (Sacks: 1981, 75). Estar “descarnado” es el equivalente a quedar inerte como un muñeco de trapo y perder la capacidad de permanecer sentado erguido.

Los ataques de asma, los eccemas infantiles durante el primer año de vida, las comezones e irritaciones, la compulsión a rascarse aún cuando no hay comezón, representan con frecuencia una reacción de una demanda dirigida hacia alguien para ser tocado con más frecuencia (Porres: 1993, 99). La falta de contacto corporal produce un conjunto de somatizaciones muy específicas que pueden ser leídas o interpretadas como un deseo de ternura y una forma de llamar la atención sobre sí mismo. La falta de contacto corporal es una suerte de abandono social que puede manifestarse en la piel o como un ataque en contra de la piel, del envoltorio del cuerpo. Las dermatosis provocadas y/o mantenidas por el rascamiento invierten los placeres de piel en excitación dolorosa, insoluble en una descarga satisfactoria y tanto más penosa cuanto que no tiene fin. Existe una correspondencia entre la profundidad del daño del yo y del daño de la epidermis (Anzieu: 1995, 56). La promiscuidad se encuentra ligada, de cierto modo, a la necesidad de contacto físico. En ciertos casos la actividad sexual no es más que el precio que se tiene que pagar por ser acariciado y abrazado (Porres: 1993, 106). Comportamientos que podrían dar la impresión de ser hipersexuales, no son más que hiposexuales, ya que su actividad no deriva de la tensión o excitación sexual, sino de la necesidad de excitación cutánea (Idem. 106).

### 2.3.1 Hipersexualidad

Ya que nuestra sexualidad no está temporalizada como en el caso de los otros seres vivientes y ya que nuestra sexualidad no se localiza exclusivamente en nuestros genitales sino que se encuentra expandida sobre todo nuestro ser y su fin no es la reproducción, somos, en algún sentido, seres *hipersexuados* (Morin: 1994, 161). Lo cual no quiere decir que todos nos hayamos liberado del yugo de la sexualidad temporalizada con fines reproductivos. Lo cual no quiere decir tampoco que todos hayamos alcanzado un nivel de hipersexualización. Sobre todo por las diferencias que podemos encontrar entre la sexualidad masculina y la sexualidad femenina; entre las prácticas heterosexuales, homosexuales y bisexuales. Debemos recordar que, por ejemplo, sólo la revolución sexual, tanto la que tuvo lugar en los años veinte como sobre todo la contemporánea, hizo que se pudiera concebir, incluso por parte de las propias mujeres, una relación entre estas con contemporáneas sexuales (Osborne: 1993, 174). Aunque la llamada *revolución sexual* favoreció el debilitamiento del vínculo entre la reproducción y la sexualidad, eso no dejó de lado la marginación de la mujer en el terreno de la sexualidad o que en los medios de comunicación se diera una objetualización de las mujeres. Podemos afirmar que uno de los resultados negativos del movimiento por la liberación sexual fue el reemplazo de la objetualización material por el de la objetualización sexual y la transformación de la mujer del siglo XIX como 'útero entre las piernas' en una mujer del siglo XX como 'vagina entre las piernas' (Idem. Op. Cit.).

Tomando en cuenta que existen diferencias entre la sexualidad masculina y femenina y entre las prácticas heterosexuales, homosexuales y bisexuales, podemos afirmar, sólo en un sentido genérico, que existen diferencias cualitativas fundamentales entre *sexuado* y *sexual*. Lo primero se puede entender como aquello que posee sexo y lo segundo como una referencia simple al sexo. Nuestra condición de seres sexuados no nos lleva mecánicamente a la de seres sexuales ya que sería como suponer que lo que nos hace hombres o mujeres es la simple posesión de pene o vagina.

Lo sexual es un artilugio, es decir, un equipamiento con el cual venimos dotados en el momento del nacimiento. La sexualidad es la actividad que se desprende de la utilización

de este equipo brindado por la naturaleza. Sin embargo, sabemos que el ejercicio de la sexualidad no se reduce a la introducción del pene en la vagina. El ejercicio de la sexualidad sin fines reproductivos tiene sus costos en diferentes ámbitos: sociales, psicológicos, sanitarios e incluso morales. Y tiene sus costos en diferentes ámbitos porque el debilitamiento del vínculo entre reproducción y sexualidad ha cuestionado algunos órdenes morales y sociales, así como a los sistemas de pensamiento religioso. La tendencia a la hipersexualización contraviene los sistemas conservadores de pensamiento que pugnan por sostener que la sexualidad sólo debe practicarse con fines reproductivos y que terminan por condenar el goce, el disfrute y el placer sexuales. El debilitamiento del vínculo entre reproducción y sexualidad ha permitido, por un lado, la sexualización de lo social (que muchos fenómenos sociales adquieran una connotación sexual); y, por otro, la socialización de lo sexual (la consolidación de la seducción como una estrategia de comunicación).

Es cierto que las relaciones afectivas entre los seres humanos se han complejizado de manera paulatina, pero ello no garantiza nuestra superioridad en relación a otras especies. No hay que olvidar que lo que nos hace iguales, también nos hace diferentes: las fraternidades también nos llevan al establecimiento de las rivalidades. Las madres no quieren por igual a sus hijos. Nuestra condición humana así lo permite, pero la madre que admitiera tal situación podría ser condenada no sólo por sus propios hijos, sino por la sociedad entera. La igualdad, incluso en términos afectivos, resulta ser una utopía. Hasta en las relaciones fraternales existen relaciones de subordinación y dominación. Es decir, una suerte de selectividad que opera de manera simbólica y real que permite diferenciar y diferenciar nuestras relaciones afectivas, que no nos hace tratar a todos por igual y que no seamos tratados de igual manera por todos.

### 2.3.2 La hipersexualización del cuerpo

La marcha vertical tuvo el efecto erótico, quizá negativo, de ocultar la vulva a la mirada frontal (Gubern: 2000, 167), y otras tantas partes del cuerpo. Así como la marcha vertical permitió ocultar la vulva a la mirada, la marcha vertical permitió que otras partes del cuerpo se convirtieran en centros de atracción para la mirada. Con el paso del tiempo, el cuerpo fue ganando adeptos cróticos, llamativos para la mirada. La coquetería es uno de esos adeptos

eróticos de los que echa mano el cuerpo para seducir. Podemos distinguir tres variantes de ella: la coquetería aduladora, esa que dice: tú podrías conquistarme, pero yo no me dejo; la coquetería despreciativa, esa que dice: tú podrías conquistarme, pero tú no eres capaz de hacerlo; y la coquetería provocativa, esa que dice: quizá puedas conquistarme o quizá no, inténtalo (Simmel: 1919, 92). La coquetería es algo de lo que echamos mano para llamar la atención. Gracias a la coquetería, se acentúa ese juego sutil entre el ofrecimiento y la negativa de entregarse. La marcha vertical, al estilizarse, adquirió su carácter coqueto, es decir, se hipersexualizó. La coquetería del andar, es el producto de la hipersexualización de la marcha vertical.

El movimiento oscilante de las caderas, el contoneo, de alguna manera destaca a la vista algunas de las partes sexualmente más atractivas del cuerpo simulando la aceptación y el rechazo. El ocultamiento de ciertas partes del cuerpo fue tan decisivo en la evolución de la humanidad, como el ocultamiento de las prácticas sexuales. Las prácticas sexuales comenzaron a ocurrir de noche, fuera de los dominios visuales de los otros, en atmósferas ocultas que tuvieron que irse construyendo y ambientando. Apagar las luces en el momento del acto sexual es una forma de evocar a la noche, una manera de quedar fuera del alcance de la vista de los demás. Porque la sexualidad necesita del juego, es decir del coqueteo, del toqueteo e incluso de la verbalización (Barthes: 1984, 95). Requiere de los protocolos de cortesía y de un conjunto de técnicas sexuales tanto para seducir como para ser seducido. Con ello vino una nueva concepción del tiempo erótico que no responde exclusivamente a una suerte de calendario reproductivo.

La tendencia a la hipersexualización ha permitido el debilitamiento del vínculo entre reproducción y sexualidad. Hemos expandido nuestra sexualidad por todo nuestro cuerpo y más allá. Las prácticas heterosexuales, por ejemplo, han entrado en competencia con las prácticas homosexuales o bisexuales, lo cual implica una transgresión, un cuestionamiento a la moral impositiva e implacable de las sociedades. El denominado sexo vulgar se busca en la pornografía o la prostitución. El denominado sexo elegante y con sentimientos, se busca en lo delicado que se describe como: hacer el amor. Coger y hacer el amor, son dos cosas distintas, al menos en un sentido discursivo. Lo primero hace del contrato social un

pacto de simulación que debe ser correspondido con una creencia enigmática (Baudrillard: 1989, 154), requiere de la ficción en la entrega simulada del otro; correspondida sólo en apariencia. Lo segundo ratifica o corrobora el contrato social asumido por las partes. Funda la sociedad que tiempo atrás se había inaugurado con la palabra, con el beso o con la mirada. La palabra se defiende con el cuerpo.

#### 2.4. Medicina y contacto corporal

Habíamos dicho que alrededor del siglo XII, las personas que curaban trasgrediendo los límites del cuerpo no gozaban de gran estima. Históricamente, ha existido una fuerte oposición a las sangrías y las intervenciones quirúrgicas. En la Roma del siglo III a.c., los médicos que utilizaban el bisturí y el cauterio con cierta frecuencia no gozaban de popularidad y por lo regular eran objeto de desprestigio. Los médicos que gozaban de cierta popularidad y aceptación entre las personas eran aquellos que evitaban los purgantes, hacían coincidir sus dietas con los gustos de los pacientes, recomendaban reposo, y música y vino para la fiebre. Sin embargo, también recomendaban a sus pacientes: masajes. Las versiones hipocráticas de la medicina, por lo regular, incorporaban los masajes como un tratamiento complementario a enfermedades como el letargo, las jaquecas, el asma y la neumonía, sólo por mencionar algunas. Aparte de que la medicina era considerada como un arte, el arte de curar (cura viene del latín y significa cuidado), la cura con las manos era considerada una parte importante de la medicina. En la mayoría de las sociedades africanas, la enfermedad es considerada como una suerte de desgracia que involucra a la familia, un núcleo esencial en la salud de sus miembros. Los sanadores utilizan masajes para lograr la curación. La expulsión de espíritus malignos, la sanación del espíritu, se logra, de acuerdo con algunas cosmovisiones, con los masajes.

El dolor, esa sensación que se desprende del padecimiento físico, se ahuyenta y se alivia, en nuestras sociedades occidentales, con pequeños masajes en las partes afectadas. Al dolor se le ahuyenta con señales de amor y ternura, con caricias. Si uno se golpea, se soba, es una reacción cultural bastante conocida por todos nosotros. Después de los golpes, vienen las caricias o los cuidados para sanar las consecuencias materiales de los golpes. Después de

todo, golpearse o lastimarse no resulta ser tan malo como podría pensarse ya que es una forma de acceder al contacto corporal y al cuidado. Es una forma de acceder a la atención del otro y, sobre todo, al contacto con sus manos o su cuerpo. Los abrazos, las caricias y en general el contacto entre las personas tienen algo de curativo aunque sea invisible. Pero también algo de erótico y sexual.

#### 2.4.1 Masajes terapéuticos y eróticos

¿Cuál es la diferencia entre un masaje terapéutico y un masaje erótico? De manera superflua podríamos decir que la finalidad. El primero buscaría la sanación o la cura mientras el segundo buscaría la excitación o el despertar del deseo. En apariencia, tendrían distintos fines. Sin embargo, nada garantiza que un masaje terapéutico provoque excitación o que un masaje erótico logre la curación. Existe un trazo discursivo que aleja a los masajes terapéuticos de los eróticos. Como vimos anteriormente, mientras los masajes son considerados como un aspecto complementario al cuidado del cuerpo o parte integral del mantenimiento de la salud, los masajes no son considerados como algo asociado al sexo sino como algo asociado al bienestar o la salud. Sin embargo, podríamos preguntarnos ¿Cuándo pierden el carácter de terapéutico? o ¿Cuándo un masaje deja de ser terapéutico para convertirse en erótico? La respuesta a tales cuestionamientos no es sencilla.

Y no es sencilla porque no es fácil trazar, a estas alturas de la discusión, una clara línea divisoria entre lo terapéutico y lo erótico. Todos aquellos “profesionales del cuerpo” lo deben saber muy bien. Supongamos que alguien que ha sufrido una lesión en la pierna necesita de masajes terapéuticos y acude regularmente con una especialista en el ramo. Supongamos que esta persona imaginaria llega al orgasmo durante su tratamiento. ¿Cómo podríamos considerar este tipo de masaje? ¿Erótico o terapéutico? ¿En qué momento se trasgredió el límite de lo terapéutico para llegar a lo erótico o sexual? La respuesta sigue siendo difícil. No obstante, por testimonios que he recogido de manera alternativa y complementaria a esta investigación, puedo afirmar que no ha sido una sola persona la que me ha confesado que ha tenido alguna suerte de excitación sexual al someterse a algún tipo de tratamiento de masajes terapéuticos. Incluso uno de mis informantes me comentó que él seguía recibiendo masajes en la espalda aunque sabía que estaba curado, porque los masajes

que él recibía lo llevaban al orgasmo. Fue gracias a estas conversaciones informales que sostuve con varias personas que pude darme cuenta que lo terapéutico y lo erótico no se encuentran diferenciados de manera clara y tajante.

En lo terapéutico, el contacto entre el masajista y el paciente, es un vínculo autorizado. Uno toca y el otro es tocado. Se establecen derechos y obligaciones. Uno tiene derecho a tocar y otro a ser tocado. Buena parte de la práctica médica requiere del tacto para poder llevarse a cabo. Sin embargo, sabemos que a pesar de que los médicos hagan un juramento ético para ejercer su profesión, existen irregularidades en la práctica médica que trasgreden dicho juramento. Muchas mujeres lo saben bien. La práctica ginecológica requiere, a menudo, del tacto. Requiere también de una autorización para acceder a una de las partes más íntimas del cuerpo. Y aunque se trate de una práctica “profesional”, nada garantiza que el especialista, el desconocido autorizado, se sobrepase en el momento del tacto. No debe ser una, sino muchas mujeres las que hayan percibido que el ginecólogo las haya tocado “de más”. ¿Cómo comprobar que un ginecólogo se ha sobrepasado en el momento en que revisa a una paciente? ¿Cómo corroborar que sus intenciones no son más que profesionales? Es una tarea sumamente difícil. No obstante, este ejemplo sirve para ejemplificar que bajo el argumento profesional se puede abusar del tacto y del contacto. Y que no podemos conocer totalmente las intenciones del profesional ni de todas las personas que nos tocan ni tampoco nuestras intenciones de las personas que tocamos. Bajo la imagen profesionalizada de la práctica de los masajes, la mancha del sexo se puede erradicar. Una manera de volver lícito el trabajo con el cuerpo es profesionalizarlo. ¿Cómo? Inscribiéndolo en un ámbito discursivo tecnificado. Los dispositivos discursivos permiten a las masajistas terapéuticas reinscribir su práctica en lo lícito, erradicando la mancha del sexo de su quehacer, desplegando todo un ámbito discursivo plagado de argumentos que liberan la permisividad del contacto y hacen del trabajo con el cuerpo una actividad profesionalizada (Oerton y Phoenix: 2001, 387-412).

Para volver lícitos determinados acercamientos entre pacientes y masajistas profesionales, es necesario erradicar la mancha del sexo en el momento del contacto corporal. Lo cual se logra echando mano de ciertos dispositivos discursivos para lograrlo. Pero muchas veces el



cuerpo no entiende de palabras. Veamos. Para que dos personas puedan abrazarse libremente, tienen que erradicar el aspecto sexual de sus toqueteos. Tienen que darle una presentación socialmente aceptable a los ojos de los demás y de ellas mismas. Dichos toqueteos tienen que inscribirse en el ámbito de los contactos lícitos. Para acceder al cuerpo del otro existe pues una adhesión implícita a los protocolos que marcan las prácticas sociales del contacto. Dichos protocolos marcan una geografía corporal y establecen los momentos en que es lícito tocar ciertas partes del cuerpo que en determinadas circunstancias sería ilícito hacerlo. En la práctica médica occidental, para tocar los genitales de los pacientes, se apela al cuidado y el bienestar.

La práctica profesional del masaje tiene que alejar el carácter sexual de dicha actividad, de otra forma se convierte en algo ilícito. A últimas fechas, quizá de manera más pronunciada desde la década de los 80 (Reddy: 2000), la práctica médica occidental ha incorporado métodos alternativos de cura como los masajes a pacientes con VIH. No obstante, se ha visto que existe una suerte de predisposición. Llamémosle mental, de los pacientes, que coadyuva en la recepción de dichos tratamientos (London, et. al.: 2000). No todos los pacientes autorizan que se les brinden masajes como tratamiento alternativo. Esto quiere decir que, para recibir masajes, existe cierta predisposición psíquica; las posturas escépticas en relación a métodos alternativos de curación resulta ser decisiva para que el tratamiento pueda aplicarse. No todos creemos en la curación a través de los masajes. No todos confiamos en que a través de un masaje podamos curarnos, pero hay quienes así lo creen. Y esto sucede porque no todos estamos inscritos en un mismo ámbito discursivo.

Cuando uno va con el médico porque tiene una afección o un padecimiento, otorga cierta confianza al profesional de la salud. No espera que el médico lo envenene con una pastilla o una inyección. Pero tiene que creer, digamos ciegamente, en él. El médico puede prescindir de explicarnos para qué nos receta ciertas pastillas. Lo mismo sucede con el profesional de la salud que se vale del contacto corporal para curar. Sin la inserción en el ámbito discursivo del profesional, la eficacia de los métodos de curación puede fallar. El retorno a la práctica de los masajes como método alternativo de cuidado y de curación puede explicarse en parte por la desacreditación de las prácticas médicas occidentales de

determinados sectores de la población, sobre todo de las clases medias quienes están habilitadas para consumir, cultural, ideológica y, sobre todo, económicamente, dichas prácticas alternativas.

El acercamiento hacia determinadas prácticas alternativas de curación representa, en el último de los casos, una salida paradigmática radical a la práctica médica occidental (LaPointe: 2000). Podríamos afirmar que se trata de una actitud de rechazo cultural y social a la práctica médica occidental y a sus métodos de curación. El hecho de que la terapéutica homeopática compita con la terapéutica alópata es un ejemplo de que a pesar de una larga tradición histórica, las prácticas médicas occidentales no gozan de absoluta credibilidad. En los últimos 20 años, la utilización de métodos médicos no convencionales se ha incrementado drásticamente (Livingston: 1998), entre ellos se encuentran la acupuntura y la terapia de masajes. No obstante parece cobrar sentido que los masajes se hayan incorporado en la práctica médica occidental como tratamiento alternativo cuando no se encuentra el origen exacto del padecimiento. En algunas culturas como la azteca, cuando no se podía dar con el origen exacto del padecimiento, a los enfermos se les daban masajes. Debemos recordar que una de las tareas del “médico brujo” no sólo era erradicar el padecimiento de la persona que lo consultaba sino también tenía la tarea de identificar al dios que había enviado tal padecimiento y detectar el motivo de su disgusto.

En algunas culturas orientales, la tradición de los masajes es bastante añeja. La concepción de la geografía corporal resulta un tanto atractiva pues las tradiciones chinas, japonesas, hindúes y tibetanas coinciden en afirmar la existencia de puntos de energía, mejor conocidos como Chakras (se presume que en China, las prácticas para alcanzar la conciencia de la energía vital datan del año 3,000 a.c.). De acuerdo con la perspectiva hindú existen 7 chakras principales que atraviesan el cuerpo y van desde la parte situada entre el ano y los testículos (en el hombre) y el perineo (en la mujer), hasta el parietal. De acuerdo con esta tradición, estos puntos de energía se encuentran conectados entre sí y su alineación es muy importante para la curación. En China, entre los siglos V y III a.c., presumiblemente, se desarrolló el primer manual de masajes terapéuticos. Aunque inicialmente los masajes eran utilizados por los chinos con la finalidad de lograr la

relajación y el placer, posteriormente se fueron incorporando en el ámbito terapéutico a tal grado de que en pleno siglo XX pasaron a ser parte del currículum universitario. En Japón, no fue sino hasta el siglo VIII en que los masajes pasaron a ser parte de los métodos curativos en su tradición médica.

Resulta interesante comentar que en Japón, algunas técnicas de masajes sólo eran practicadas por invidentes quienes eran las únicas personas autorizadas para darlos. Entre los siglos XIX y XX, la práctica de masajes se fue popularizando y aproximadamente después de la segunda década del siglo XX, se diferenciaron de los masajes de sauna de manera oficial gracias a la conformación de una asociación de masajistas terapéuticos. Después de la segunda guerra mundial, muchas prácticas tradicionales japonesas fueron prohibidas por las políticas norteamericanas, entre ellas los masajes, aunque gracias a la petición de Hellen Keller, quien abogó por los invidentes desempleados, se logró conservar la práctica de los masajes hasta popularizarse en los Estados Unidos y Europa. Al igual que en China, en Japón existen institutos dedicados a la enseñanza profesional de los masajes terapéuticos.

Como la moral cristiana siempre ha mostrado un rechazo abierto a la carne y al cuerpo, gracias a la sangrienta expansión del cristianismo y su imposición poco cuestionada en el mundo occidental, en plena Edad Media, las prácticas de los masajes fueron desapareciendo cada vez más de la vida pública. Fue entonces que comenzaron a restringirse a los ámbitos privados. De ser una práctica cotidiana pasaron a ser prácticas, digamos, extraordinarias. De ser un aspecto importante de la vida pública, los masajes pasaron a ser cosa de unos cuantos. De ser algo abierto y público, entraron en el ámbito de lo clandestino y oscuro. Gracias a la expansión del cristianismo y las imposiciones morales y restrictivas que trajo consigo, los masajes fueron considerados algo estrictamente erótico y no terapéutico ya que la concepción médica cristiana se alejaba mucho del contacto con el cuerpo. Como el pecado está en la carne y sus debilidades, para los cristianos, se entiende que muchas prácticas médicas como los masajes que requerían del contacto corporal fueran prohibidas. Gracias a la imposición ideológica cristiana, los masajes fueron asociados a lo erótico y, de alguna manera, el cristianismo influyó para que se asociaran a la prostitución. De alguna

forma, la conquista de Asia, en donde se seguían practicando los masajes, implicó que los masajes también fueran vistos como algo exótico y como algo no propio del mundo de occidente cuando en realidad, como lo mencionamos anteriormente, tanto en Roma como en Grecia, la práctica de los masajes era algo cotidiano. Sin saberlo y como ha sucedido siempre, el cristianismo se olvidó de la historia. Tiene mala memoria.

Aunque la amante de Luis XV, Jeanne Antoinette Poisson, hizo encarcelar a muchas personas que cuestionaron su cómoda posición en el palacio de Versalles, también fue la que promovió el baño en una época en la que los métodos de higiene y cuidado del cuerpo eran, digámoslo así, muy superficiales. Debemos recordar que a finales del siglo XVIII, algunas crónicas describían a Versalles como un lugar nauseabundo cuyos patios y corredores estaban repletos de orina y materias fecales (Le Breton: 1998, 95). Digamos que el baño era poco socorrido en la época y que los masajes eran algo que se daba de manera muy rara y esporádica. La belleza corporal, mal vista durante la Edad Media, comenzó a mirarse de otra forma durante el Renacimiento.

En el siglo XVI, el cirujano oficial del ejército francés, Ambroise Paré, precursor de la osteopatía y la quiropraxia, escribió sobre los beneficios del masaje colaborando así al rescate de viejas prácticas terapéuticas. No existe consenso al respecto de cuándo y dónde nació la fisioterapia, lo cierto es que durante el siglo XIX, se consolidó como una práctica médica aceptada en Europa y los Estados Unidos. Las epidemias de polio y los estragos de la segunda guerra mundial ayudaron a que este método se popularizara aún más, pues se utilizó con personas afectadas por la poliomielitis y heridos de guerra. La reflexología, por su parte, surgió a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Parte de la idea de que todo tipo de enfermedades se pueden tratar a través de las plantas de los pies, su técnica consiste en dar masajes en las zonas alejadas de los órganos afectados o las zonas afectadas. Se consideran a los pies como un reflejo del cuerpo.

No obstante, queda una pregunta interesante: ¿Cuál es la diferencia entre un masajista terapéutico y un fetichista? ¿Hasta dónde el masajista de pies puede considerarse un fetichista de pie? De alguna manera el fetiche puede ser considerado como el sustituto del

falo de la mujer. El pie o el zapato –o una parte de ellos- deben su preferencia como fetiches a la circunstancia de que la curiosidad del varoncito fisgoneó los genitales femeninos desde abajo, desde las piernas; pieles y terciopelo fijan la visión del vello pubiano, a la que habría debido seguir la ansiada visión del miembro femenino; las prendas interiores, que tan a menudo se escogen como fetiche, detienen el momento del desvestido, el último en que todavía se pudo considerar fálica a la mujer (Freud: 1927, 150). El fetichista venera al fetiche. ¿Qué tan lejos está un masajista terapéutico de un fetichista? Yo me atrevería a decir que no existe mucha distancia de por medio entre uno y otro. Para practicar la reflexología hay que venerar, de una u otra forma, a los pies. Pero a los pies se les ha venerado desde muchos siglos atrás.

En China, los pies puntiagudos y diminutos constituían un atributo de la belleza. Los pies se consideraban como la parte más íntima de su cuerpo. En Occidente, por el contrario, los pies no son considerados partes tan íntimas del cuerpo como los genitales, el ano, los glúteos o los senos. En Occidente, la intimidad y la genitalidad guardan una relación sumamente estrecha. En China, los pies llegaron a ser símbolo de la feminidad por excelencia y el centro más irresistible de la atracción sexual. No sabemos qué tan informado estaba Freud de dicha situación, pero seguramente estas diferencias culturales no se incorporaron en su teoría. Tocar los pies de las mujeres, en China, era parte del ritual preliminar que conducía a la relación sexual. Como parte del “cortejo”, los hombres solían tirar algunos objetos al suelo (como palillos o pañuelos), para así poder tocar los pies de la dama a la cual estaban rondando. Acto seguido, los hombres tocaban los pies de la mujer. Si ella no se enojaba, entonces esto era prueba de que se podía proceder al contacto físico (van Gulik en Paquet: 1997, 111-112).

### Capítulo tercero: Strip Tease

En no menos de una ocasión, cuando llegué a comentar con algunas personas sobre el tema que convocaba mi investigación, recibí un comentario recurrente, a veces en un sentido constructivo y crítico, otras en un sentido despreciativo y burlón. Insistentemente, una y otra vez me comentaban que en realidad lo que yo investigaba no era novedoso y que todo aquello de que investigo ya existía en la antigüedad. Palabras demás, comencemos diciendo que, en efecto, los masajes eróticos no son nuevos. Lo novedoso de los masajes eróticos es la forma que han adoptado en el mundo contemporáneo. Que los sitios donde se dan, los centros de masajes, pueden ser vistos como la versión renovada del burdel. Y que su forma de difusión y consumo en nada se parece a la que tenía, por ejemplo, en la Edad Media o en la Grecia y Roma antiguas.

#### 3.1 Burdeles para todos

Eugène Atget, fotógrafo francés de finales del siglo XIX y principios del XX, atraído por la vida cotidiana y por un trabajo que le fue solicitado, durante la segunda década de los 1900, documentó la vida de los burdeles de París y Versalles. Toulouse-Lautrec, el controvertido pintor aficionado a los cabarets y al alcohol, plasmó con una exquisita sensibilidad la vida nocturna de París de finales del siglo XIX e incluso en 1893 se instaló como residente en un establecimiento de la calle *Des Moulins* (Hennig: 1996, 53). Basta mirar las soberbias pinturas y bocetos de Toulouse-Lautrec para darnos una ligera idea de lo que sucedía al interior de los burdeles y cabarets. Brassai, el fotógrafo húngaro, también se vio atraído por la vida nocturna de París y, tiempo después, se dedicó a fotografiar a los personajes que le daban vida, realizó algunos de los más bellos estudios nocturnos de los bares y prostíbulos de París. Degas, por su parte, aficionado a temas cotidianos, el teatro y las mujeres, también utilizó los burdeles para inspirarse. No fue uno sino varios los artistas que en la última década del siglo XIX, dirigieron su mirada a la vida nocturna de París. Los burdeles eran algo cotidiano en París: era el París de la “Belle Epoque” y de “La vida bohemia”, el París galante y libertino, con millones de turistas del mundo entero visitando la Exposición Universal, un París con más de setenta teatros y cabarets, con innumerables “cafés concert”,

el París de Toulouse-Lautrec, de Cézanne, de Renoir; también el París de los cuarenta y siete burdeles y más de “seis mil midinettes” o “demi-virtues” (Taylor: 1996, 9).

Se presume que durante la segunda década del siglo XX, apareció una Guía Rosa que contenía un listado, con nombres de las dependientas y ubicaciones, de las casas que ofrecían servicios sexuales en Francia. La expresión “casa de putas” proviene de la Edad Media. Anteriormente existían los términos *dictorium* y *lupanarium*, y más tarde surgieron los de “burdel”, “baño” y “salón de masajes” (Murphy: 1989). Es decir, los burdeles, esos ombligos eróticos urbanos, fueron un antecedente de los denominados centros de masajes contemporáneos. No obstante, sabemos que la prostitución floreció tanto en la Grecia como en la Roma antiguas, lugares donde el cultivo de la apariencia estaba asociado a las mujeres de alto rango o, en el otro extremo, a las prostitutas y cortesanas (Ventura: 2000, 29). Situación que hasta el siglo XIX seguía teniendo más o menos la misma vigencia.

En el siglo III d.c. a las prostitutas y adúlteras se les obligaba, por ley, a llevar una túnica corta y de color para que no se pudieran confundir con las romanas virtuosas, ataviadas con la *stola* blanca (Idem. 30). Los burdeles, o casas de prostitución, siempre fueron destinados a las prostitutas de nivel inferior ya que las prostitutas elegantes, las que se relacionaban con los más poderosos, se reunían en otro tipo de lugares, como salones. Debido a las restricciones morales y legales para el ejercicio de la prostitución, los burdeles se fueron convirtiendo paulatinamente en espacios para prostitutas de bajo nivel y fueron adquiriendo, digamos, un carácter popular. Los romanos, por ejemplo, solían poner a trabajar a las mujeres capturadas de sus enemigos en los burdeles y a diferenciarlas a través de la vestimenta como una forma pública de humillación. Tanto griegos como romanos ya utilizaban el vestido como una forma para diferenciar la juventud de la vejez, así como determinada pertenencia a ciertos grupos. Cuando un muchacho alcanzaba la mayoría de edad en la Roma antigua, se despojaba de su túnica corta y adoptaba la *toga viriles* (Lurie: 1992, 55).

En la Roma clásica, donde aún no se conocían las medias, a veces se liaban las piernas con largas tiras de tela llamadas *fascia* para calentarlas. No obstante, sólo se consideraban

apropiadas para personas ancianas; en los demás, eran un signo de debilidad o afeminamiento (Idem. 66). Los centros de masajes, tienen sus antecedentes en los burdeles no sólo de la *Belle Epoque* francesa sino en aquellos de la Grecia y Roma antiguas. No fue sino hasta finales del siglo XX cuando los centros de masaje emergieron como una nueva forma de los burdeles, como los nuevos ombligos eróticos de las grandes urbes. Ninguna ley los pudo echar de la historia. Ninguna restricción moral, política o religiosa ha podido erradicar el goce por lo prohibido. Tal vez San Agustín tenía razón al afirmar que la erradicación de la prostitución podría hacer surgir otras formas de perversión y de inmoralidad. En los burdeles, más que tocar cuerpos, se entraba en contacto con lo prohibido. Tal como sucede en la actualidad en los centros de masajes.

Entre la segunda y tercera décadas del siglo XX, surgieron en México las casas de masajes (Ancira y Jardón: 2001), prohibidas posteriormente por el conservador y autoritario Lázaro Cárdenas. En los años 30 y, sobre todo en los 40, los burdeles se popularizaron en nuestro país. Sobre todo porque más de un aficionado al cine abordaron el tema una y otra vez. Las historias de rumberas y cabareteras abundan en la historia del cine mexicano. Muy a pesar del General, el cine en México contribuyó a difundir la vida nocturna que él se empeñó en prohibir sin mucho éxito. Las prostitutas de calle, se integraron en la cultura citadina conforme fueron apropiándose de los espacios públicos del centro de la ciudad. Curiosidades aparte, algunos burdeles de la ciudad de México hacían alusión a la vida nocturna del París del siglo XIX. El denominado afrancesamiento de la cultura mexicana, no sólo se hizo visible a través de las adquisiciones culturales que se dieron durante el porfiriato sino también por los nexos que se tejieron simbólicamente entre la vida nocturna de ambas ciudades.

Nombres de cabarets como *La Boite* y *Montparnasse*, de alguna manera evocaban alguna similitud entre la vida nocturna de los años 30 en México y la de París de finales del siglo XIX y principios del XX. La vida nocturna en México, también se afrancesó. Para la gente de más dinero, políticos, empresarios o intelectuales, había burdeles como el de Graciela Olmos, La Bandida, confidente de Pancho Villa, protegida de algún funcionario del maximato callista, y cuya "casa de esparcimiento" alcanzó su esplendor en los años 30 y 40



en la calle de Orizaba, colonia Roma y tuvo una " exclusiva clientela" hasta mediados de los 60 (Idem. 2001).

La escena pública de la ciudad de México entró en un proceso de erotización interesante, a partir de los años 30, gracias a la aparición de revistas entre eróticas y pornográficas, el surgimiento de teatros que presentaban algunos espectáculos donde se mostraban cuerpos desnudos o semidesnudos y el cine de rumberas. El endurecimiento de las normas morales y la aparición de leyes que tendían a la prohibición de espectáculos de este tipo y la circulación de materiales eróticos y pornográficos, también contribuyeron a su difusión. Las casas de masajes no fueron la excepción pues tuvieron una gran aceptación en algunos sectores de la población. Las clases en el poder y los allegados a estas, fueron los primeros sectores sociales en gozar abiertamente de estas nuevas ofertas culturales provenientes de Francia. Mientras las agrupaciones en favor de la decencia se oponían a que sus hijos gozaran de educación sexual en las escuelas primarias, sus esposos disfrutaban de las casas de masajes.

Mientras el ambiente moralizante de finales de los años 30 se encargaba de emprender una cruzada en contra de la circulación de materiales impresos que rayaban entre lo erótico y lo pornográfico, el cine de rumberas estaba por convertirse en un legado cultural e histórico de nuestro país. Y mientras se discutía sobre la pertinencia de permitir ciertos espectáculos teatrales en donde se presentaban cuerpos desnudos o semidesnudos, las casas de masaje, al tener un carácter más clandestino, triunfaron porque no fueron objeto de discusión pública. Al moverse en un ámbito más anónimo y al ser un centro de diversión que convocaba a las clases económicamente más poderosas alojadas en la ciudad de México, se quedaron más o menos intactas. La atención estaba centrada en lo que era objeto de consumo cultural para las masas, no para las élites.

El problema del erotismo y la pornografía ha sido, casi siempre, su democratización. Cuando la pornografía ha sido cosa de unos cuantos, ha parecido no haber problemas en su consumo y circulación. El problema ha surgido cuando los materiales, espectáculos y nuevas ofertas culturales, han comenzado a ser consumidas por las mayorías y ha dejado de

ser consumidas por unos cuantos, que por lo regular son las clases en el poder. Mientras los materiales, espectáculos y nuevas ofertas culturales sean consumidos por las élites, parece no existir ningún empeño en desacreditar dicho consumo cultural. Los grabados y pinturas de los maestros antiguos producidos simplemente por el placer del artista o con el objeto de asegurarle algunos ingresos suplementarios, servían generalmente para el uso exclusivo de la clase superior que tenía los medios de apropiárselos; mientras que los pobres generalmente no tenían por pornografía más que las historias chanchas y las canciones picarescas (Arcan: 1991, 49).

El erotismo, la pornografía, la sensualidad y el sexo, no se llevan bien con el consumo masivo. Las orgías, que son una expresión de la colectivización del sexo y la sexualidad, han sido desdeñadas desde mucho tiempo atrás. Así como los masajes, las orgías han formado parte de las prácticas culturales de occidente, desde la Grecia y Roma antiguas, hasta nuestros días. La versión romana de las orgías, a diferencia de las griegas, incorporaron elementos de tortura y violencia, fijaron las bases de las contemporáneas formas del sadismo y masoquismo. Posteriormente, los instrumentos de tortura y pena capital creados por los inquisidores, también revolucionaron, de alguna manera, las formas contemporáneas del sadomasoquismo.

En México, fue a finales del siglo XIX cuando la prostitución dejó de ser una cuestión de pecado y de moral, y pasó a ser un problema de higiene y de legislación (Núñez Becerra: 2002, 29). Los burdeles, comenzaron a ser espacios en donde las mujeres seducían a los hombres, cuando tradicionalmente los hombres eran los que seducían a las mujeres. Los burdeles se convirtieron en los espacios semipúblicos o semiprivados en donde el ritual de la seducción se reinventó. Los burdeles se transformaron y especializaron en prácticas sexuales sofisticadas: abiertos o para una clientela muy rica o para una muy pobre, la capa intermedia de la sociedad asistirá a cafés, bares, cantinas, clubes, centros de masaje, etcétera. (Idem. 38). Las denominadas Comisiones de Seguridad, en México, surgieron en 1917 que, durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se convirtieron en lo que fue conocido como Servicio Secreto. Organización que se encargó de investigar los homicidios cometidos por “Goyo” Cárdenas a principios de los 40. Goyo mató a cuatro mujeres en

corto tiempo, tres de ellas prostitutas, la cuarta era su novia, con el mismo método de estrangulamiento, en el mismo lugar, la misma cama, junto al lavabo después de asearse, y las que sepultó clandestinamente en la misma casa (Oyarzábal: 1999, 31). Este célebre *Serial Killer* se volvió figura pública una vez que los burdeles se habían consolidado ya como espacios de socialización sexual en la ciudad de México.

Los sitios de “rompe y rasga” le dieron a la ciudad de México una nueva dinámica nocturna. Una nueva cultura de la noche emergió a partir de la instauración de los burdeles en nuestra ciudad. En México, los cabarets adoptaron las formas de los clubes y centros nocturnos lugares donde se bailaba y se ingerían bebidas alcohólicas; restaurantes que ofrecían espectáculos musicales y donde laboraban mujeres que no forzosamente se prostituían sino que simplemente bailaban una pieza con los clientes; sitios que funcionaban hasta la madrugada; cantinas con música cuyos clientes eran atendidos por mujeres en ambientes de penumbra; salones de baile; lugares exclusivos para adultos (Jiménez: 1998, 42). Fueron espacios de convivencia interesantes pues las clases medias, los intelectuales y los artistas se mezclaban con las clases populares. En algún tiempo, a los cabarets asistían parejas u hombres solos ya que no eran lugares exclusivos para la prostitución y el comercio sexual. Las *veinteras*<sup>28</sup>, llamadas así por cobrar veinte centavos por bailar una pieza, fueron las figuras culturales que antecedieron a las *ficheras*, nombradas así porque cambiaban fichas por monedas por cada pieza bailada con cada cliente. Dicen algunos que en realidad se llamaban ficheras porque se les entregaba una ficha o boleto por cada trago que incitaban a tomar a su cliente por medio de un juego moderado de seducción. A estas mujeres, anteriormente, se les llamaba “pastillas”.

La lista de cabarets, clubes y centros nocturnos es larga, pero aquí se incluye una lista de algunos de los más representativos: “Patria” (1914); “Conchita” (1915); “Molino Rojo” (1919); “Stambul” (1921); “La Linterna Verde” (1926); “Montparnasse” (1929); “Imperio” (1931); “Leda” (1933); “El Burro” (1934); “Clave Azul” (1934); “El Edén” (1938); “Le Rat Mort” (1939); “Mata Hari” (1939); Ba-Ba-Lú” (1942); “El Cisne” (1942); “Lupe”

---

<sup>28</sup> En algún tiempo, por bailar una pieza, cobraban 5 centavos. Nunca se llamaron “quinteras”. Quizá fue hasta que el oficio se fue popularizando e incorporándose en la cultura urbana que les fue impuesta esa forma de nombrarlas.

(1942); “Java” (1943); “Bagdad” (1943); “Ciro’s” (1943); “Can Can” (1944); “Cuba Libre” (1946); “La Fuente” (1950); “Quinto Patio” (1950); “El Golpe” (1951); “Marroquí” (1957); “Casino Royal” (1959). Como puede verse, fue en pleno siglo XX cuando estos sitios se comenzaron a operar en la ciudad de México. Los *table dance* no surgieron sino hasta 1992 (Idem. 42). Gracias a las fotografías de la época se puede constatar que las *veinteras*, generalmente, no usaban minifaldas ni ropas pegadas al cuerpo, pero se puede constatar que anterior a la moda de la minifalda, introducida por los diseñadores en la década de los años sesenta, algunas *ficheras* ya utilizaban vestidos cortos muy arriba de la rodilla que hacían lucir sus piernas.

Las cruzadas en contra de la prostitución y las formas en que se manifiesta, que resultan tan añejas como la prostitución misma, siempre han fracasado. En Francia, a finales de 1880, cuando el declive del burdel fue evidente, la campaña abolicionista adquirió fuerza y diferentes tendencias políticas respaldaron este movimiento, consagrando al burdel o la casa de tolerancia, como la institución e icono del abolicionismo (Núñez Becerra: 2002, 35-36). Después de Francia, los burdeles se popularizaron en muchas partes del mundo y se fueron mundializando.

### 3.2 Del burdel al strip tease

La revista *Vea* en México, promovió, desde 1934, la producción, la circulación y el consumo de los desnudos femeninos ya que durante 25 años retrató desnudas o semidesnudas a las “exóticas” de la farándula de la vida nacional (Ancira y Jardón: 2001). Se trataba de una revista *cachonda* a decir del español Camilo José Cela (Jiménez: 1998, 149). La vida de cabaret influyó de forma determinante en el cine mexicano, que a su vez hizo lo suyo en la promoción de la vida nocturna de la ciudad de México. El cine de rumberas fue una de las invitaciones veladas a conocer la vida de los cabrets en México y su mayor publicidad. En el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952), se filmaron más de 100 películas que abordaron el tema de las rumberas y los arrabales, aunque las historias de rumberas contenían casi siempre las mismas historias: una chica humilde de provincia

llegaba a la ciudad, era "devorada" por la maldad imperante en la urbe, y quedaba condenada a bailar en el cabaret hasta encontrar la redención (Maza: 2001).

En la década de los 40, en México, surgieron reglamentaciones dirigidas a la producción y exhibición de películas y revistas. La industria pornográfica, en particular, y la del desnudo, en general, se estaba consolidando en nuestro país. A finales de la década de los 50, varias actrices mexicanas posaron desnudas causando escándalo, como siempre, entre los sectores más conservadores del país, y furor entre los sectores más liberales o vanguardistas de la sociedad. A mediados de la década de los 50, la ropa había sufrido ya modificaciones sustantivas y la estética corporal se había transformado contundentemente pues los vestidos, aunque hasta los tobillos o debajo de las rodillas, se habían ceñido al cuerpo. Los vestidos estaban a veces tan ceñidos al cuerpo que en ocasiones dificultaban el andar. A la par que se promovieron los desnudos, la estética visual y corporal comenzó a cambiar en nuestro país.

Digamos que la moda y el cine le dieron un carácter erótico distinto a la ciudad. Y así como se contaba ya con materiales entre eróticos y pornográficos en México, se requería de sitios en donde se pudieran exhibir libremente estos materiales, de tal suerte que comenzaron a surgir cierto tipo de cines encargados de proyectar este tipo de películas y que se diferenciaban claramente de otro tipo de salas cinematográficas en donde solían exhibirse películas de "buenos modales". Para acceder a las salas cinematográficas que exhibían películas entre pornográficas y eróticas, era necesario mostrar la cartilla del servicio militar para acreditar la mayoría de edad.

El consumo de pornografía ha estado asociado con la mayoría de edad, incluso hasta nuestros días. No obstante, la mayoría de edad no es garantía de que el espectador o consumidor de ciertos materiales, que pueden no ser exclusivamente pornográficos sino violentos o de otro tipo, tenga cierta madurez para acercarse a ellos. Si fuera así, la mayoría de edad sería igual en todos los países, lo cual sabemos que no sucede de esta forma. En algunos países se alcanza antes y en otros después, de tal forma que podemos entender claramente que la restricción del acceso a los materiales pornográficos o eróticos en una

sociedad responde más a cuestiones jurídicas, morales o de mercado que a cuestiones psicológicas o sociales.

En los cabarets el tacto no se inhibía. Aunque existía una regulación, digamos implícita, para poder bailar con una *fichera*, el tacto era posible bajo determinadas circunstancias. En realidad no se pagaba tanto por bailar, sino que se pagaba por tocar mientras se bailaba. También se pagaba por la proximidad y el acercamiento. El baile era lo de menos. Digamos que era el pretexto para tener acceso al cuerpo del otro. Sin embargo, en la industria cinematográfica, televisiva, fotográfica y de revistas, en donde también se promovían imágenes de cuerpos esculturales que se mostraban al desnudo o semidesnudos, el tacto estaba inhibido. El olfato y el gusto también. No así la vista y el oído. A partir del surgimiento del cine y la televisión, se fue privilegiando el sentido de la vista por encima de los demás y se fue consolidando una cultura visual acompañada de una actitud *escopofílica*. A nivel mundial, el consumo de los desnudos en vivo y a todo color fue cambiándose por el de desnudos impresos y el de desnudos estáticos por el de desnudos en movimiento. De los desnudos a blanco y negro se pasó al desnudo a color. Del desnudo parcial al desnudo total. Del desnudo analógico se dio el salto al desnudo digital. Del desnudo humano se dio un salto al post-humano. Del desnudo real, se llegó al desnudo virtual. Y así sucesivamente.

El cine pornográfico nació en la clandestinidad de los burdeles. Servía para excitar funcionalmente a su clientela masculina. Su nacimiento en los prostíbulos obedeció a una lógica económica implacable, pues tenía una función promocional para el cliente: hacer que acudiera al local. Pero también tenía la función de excitarle para que contratase los servicios sexuales mercantiles propuestos por la casa. Es pertinente mencionar que cuando el cine pornográfico había florecido en los burdeles, las autoridades lo toleraban (Gubern: 2000, 176-177). Los burdeles alojaron un conjunto de espectáculos eróticos y quizá fueron la sede de la mayor parte de los *performances* sexuales contemporáneos. El strip tease no ha tenido más que unas pocas modificaciones en el curso de los últimos 40 años. El strip tease es una fórmula clásica simple y eficaz. Consiste en un desnudo total del cuerpo que se va logrando de manera paulatina, generalmente al ritmo de música de la época. El strip tease podría considerarse un género de la pornografía, pornografía animada o pornografía en

movimiento. Los strip tease se encuentran entre los *peep shows*<sup>29</sup> y los *live shows*<sup>30</sup> (Arcan: 1991, 43).

El voyeurismo propio del *peep show*, en el que se paga por ver a través de un vidrio, que inhibe la tactilidad, a una persona desnuda o a una pareja fornicando a un metro de distancia, parece satisfacer un deseo ajeno (Gubern: 2000, 176). El salto de la cultura del burdel a la del strip tease es cualitativamente importante. En el burdel, lo que se promovía era el contacto con el cuerpo del otro; en el strip tease, la tactilidad se inhibe. No en todos los sitios de strip tease se permite que el cliente toque a la bailarina. En el strip tease, la actitud mirona es un requisito indispensable. No hay deleite en él sin la actitud voyeur, que detiene la mirada en alguna parte del cuerpo o de sus aditamentos.

### 3.3 El derecho a mirar

No hay acuerdo en torno a cómo, dónde y cuándo, surgió el striptease, algunos afirman que en Francia, otros que en los Estados Unidos y otros más que en Medio Oriente. No obstante, podemos reconocer diferentes sucesos como antecesor u origen del striptease. En

---

<sup>29</sup> Los *peep shows* de la calle 42 de Nueva York consistían en un espectáculo en donde era posible observar, desde un cubículo sumamente estrecho e insano, los contoneos lascivos de una modelo o simplemente videos pornográficos. Estos cubículos contaban con un agujero hecho en la pared como medio para tener una relación bucal o anal totalmente anónima con el vecino de cabina. Para observar a la modelo era necesario insertar algunas monedas para poder mirar (Arcan: 1991, 43). Los *peep shows* han pasado a ser parte de las culturas urbanas. Desde diversas miradas artísticas se les ha rescatado. En 1988, *Siouxsie and The Banshees* lanzaron un disco que llevó el título de *Peepshow*. En una de sus canciones, *Peek-a-Boo*, puede escucharse un coro que dice: "Peek-a-boo Peek-a-boo, Golly beepers, Where'd you get those peepers?, Peepshow, creepshow, Where did you get those eyes?". En esta maravillosa canción hay pasajes tan descriptivos como el siguiente: "Strobe lights pump and flicker, Dry lips crack out for more, 'Come bite on this rag doll, baby!, That's right, now hit the floor', They're sneaking out the back door, She gets up from all fours, Rhinestone fools and silver dollars, Curdle into bitter tears". Recientemente, en el 2001, la película *La pianiste*, de Maichael Haneke, basándose en la novela de Elfriede Jelinek, dirigió un excelente film en donde se rescata la historia de una profesora de piano quien, de manera secreta, acude una y otra vez a espectáculos en cabinas de *sex shops*. Una vez más, estos espacios son presentados como espacios propicios para gente perversa y sola, que ha sido la imagen tradicional que se ha difundido desde hace unos veinte años a la fecha tanto en el cine como en la televisión. Esto es reciente ya que debemos recordar que a los clubes de desnudismo, en la década de los 60, se podía entrar con la pareja sin problema alguno. Los lugares de strip tease se fueron convirtiendo, paulatinamente, en lugares exclusivos para hombres perversos.

<sup>30</sup> Los *live shows* se presentaban en Copenhague y en Estocolmo a mediados de la década de los 70 en donde la atmósfera sigilosa de la riqueza y con una limpieza muy escandinava y champagne francés podía asistirse a performances sexuales de gente cuyo cuerpo y agilidad, según todos los criterios de la estética moderna, merecían plenamente el calificativo de espectaculares. Los *live shows* han desaparecido prácticamente, en parte porque el entusiasmo fue decayendo, pero también porque costaban muy poco y daban muy pocas ganancias. Un espectáculo de esa clase, aunque sólo sea por razones fisiológicas, no puede nunca ser tan repetitivo como la proyección de una banda de video (Arcan: 1991, 43).

París, el espectáculo *Yvette se va a la cama*, presentaba a una mujer que, al ritmo del piano, iba desnudándose poco a poco. Algunos dicen que el primer desnudo integral en un espectáculo europeo tuvo lugar en 1900, en el Plata de Zaragoza (Hennig: 1996, 27). Recordemos que en Francia, la tradición del café cantante, bastante difundida en el siglo XVIII, fue la antesala del café concierto. Fue en el siglo XIX cuando surgió un nuevo espectáculo denominado *Music Hall*. El *Moulin Rouge* (café concierto primero y después *Music Hall*), se construyó en 1889 y se popularizó gracias al cancan. Toulouse-Lautrec, era un cliente asiduo del lugar e incluso con sus pinturas inmortalizó a los personajes que le dieron vida al lugar en aquella época. El *Olympia* fue inaugurado en 1893, como *Music Hall*. El *Music Hall* se extendió a España y sirvió como punto de referencia para la popularización de las *cuplés* picarescas.

La denominación *Music Hall* proviene en realidad de Inglaterra, del *Canterbury Music Hall*, donde se presentaba a cantantes profesionales. En los *Music Hall*, que se popularizaron gracias a la prohibición de la venta de alcohol en los teatros en 1843, se presentaban espectáculos variados, no sólo baile sino teatro y circo. En realidad, tomaron fuerza gracias a una nueva estrategia de mercado para no perder la clientela acostumbrada de los teatros. A las tabernas (*cabarets*), se les agregó una plataforma donde ocurría el espectáculo. El *Vaudeville* vino después, un espectáculo, digamos, mucho más refinado y familiar que el de los *Music Hall*. El primer striptease pudo haber surgido mucho antes que los *cabarets* o que los *music hall*, pero fue en estos últimos donde se popularizó. Los *music hall* alojaron una nueva profesión femenina: el desnudismo en público. Pero también inauguraron un nuevo derecho: el de mirar un espectáculo de desnudo sin temor a la censura. El desnudo dejó de ser una situación excepcional del ámbito privado y saltó a la esfera pública como espectáculo.

Esas mujeres que se iban quitando la ropa paulatinamente, tenían que hacerlo de un modo provocador y sugestivo. Se demostró que no sólo vestirse era un arte sino desvestirse también. Y también se demostró que una nueva forma de erotismo o pornografía estaba surgiendo. Incluso un nuevo tipo de baile o danza emergió, baile que se separó, por supuesto del *ballet*. Los nuevos espectáculos cróticos en las tabernas requerían, por lo



regular, de una tarima improvisada que permitiera visualizar sin problemas a la desnudista. El emergente striptease, simbólicamente, contravino la posición privilegiada del hombre arriba y la mujer abajo. Pero no en un sentido liberador sino en un sentido de objetualización de la mujer y el cuerpo femenino.

El baile erótico adoptó modalidades grupales, de pareja e individuales. El striptease hizo que la geografía del cuerpo se redefiniera. En torno al origen del striptease, se puede decir que se asocian determinados mitos de fundación (Maginnis: 1991). E incluso se marca el año de 1928, en el *State-Congress Theatre* de Chicago, como el sitio en donde, de manera accidental, una bailarina, Hinda Wassu, quedó desnuda; situación que agradó al público. Pero también se menciona otra situación accidental en el año de 1917, cuando Mae, otra bailarina, en el *Minsky Theatre. The National Winter Garden*, frente al furor de los aplausos, desabotonó su corpiño. En los Estados Unidos, entre las dos guerras mundiales, el burlesque cobró mucha fuerza y los espectáculos de desnudismo también. Existía cierta avidez por ese tipo de espectáculos y esto parece entenderse porque la mayor parte de los espectáculos con los que se contaba hasta el momento, no enseñaban sino cuerpos vestidos.

En México, en el *Follies Bergere*, inaugurado en 1936. (Jiménez: 1998, 232-239), los actores y cómicos parodiaban, criticaban e incluso ridiculizaban a los funcionarios del gobierno mexicano, pero también se presentaban bailarinas sensuales que arrebatan los aplausos al público. Desde Lupe Vélez, Lupita Torrentera hasta “Tongolele” se presentaron en el lugar. Parece ser que en el Tivoli, inaugurado en 1946 (Idem. 240-245), fue donde se popularizó el grito de “Mucha ropa”. En algún tiempo, el clamor de “Tivoli, Tivoli” fue una incitación a desvestirse (Ancira y Jardón: 2001), el equivalente al contemporáneo “Tubo, Tubo”. A mediados de los años 50 los desnudos se fueron incorporando a la escena cinematográfica de nuestro país y comenzaron a surgir revistas que incluían desnudos femeninos, pero que fueron censuradas rápidamente.

Recordemos que la Diana Cazadora, el sex symbol de la ciudad, alguna vez fue arropada por la iniciativa de un grupo religioso y conservador. Mientras bailarinas y actrices se desnudaban en los nuevos centros de espectáculos o en las películas, las agrupaciones de

alta moral, se empeñaban en arropar estatuas o insistir en que ciertos espectáculos de arte debían clausurarse. No cabe duda de que la aparición de lugares de espectáculos como el Tívoli, fue definitiva para el lanzamiento y popularización de una nueva feminidad. En los espectáculos de striptease, surgió una nueva feminidad que trastocaba de manera radical la imagen de la mujer sumisa, obediente, lista para la reproducción, entregada al hogar y el matrimonio. Las bailarinas nudistas contrastaban altamente con el ideal de mujer difundido no sólo en México sino en otras partes del mundo; no se apegaban al ideal femenino impulsado por los valores morales de una sociedad conservadora. El striptease, no importa donde ni cómo haya surgido, tuvo un ímpetu revolucionario en el sentido de que transformó las prácticas sexuales y el acceso a la sexualidad. No obstante, el striptease encajó a la perfección con sociedades mironas, sociedades voyeurs en donde las actitudes escopofílicas se difundieron rápidamente. Todo parece apuntar a que sin una sociedad “mirona”, el baile erótico como fenómeno cultural no hubiera sido posible.

### 3.3.1 Sociedades mironas

Aunque el origen de la fotografía puede remontarse hasta el siglo XVIII, debemos recordar que no fue sino hasta principios del siglo XX, cuando las cámaras portátiles se pusieron de moda. En 1927, la BBC de Londres; y en 1930, la CBS y NBC de los Estados Unidos, realizaron las primeras emisiones públicas de televisión. A pesar de que a finales del siglo XIX, se comenzaron a grabar ciclos de movimiento y se produjeron los primeros cortometrajes, el cine no se popularizó sino hasta el siglo XX. Los film-voyeurs, en los que aparecía en la pantalla la silueta de una cerradura en primer plano y tras ella se veía a una mujer que se desnudaba, se popularizaron a inicios también del siglo XX (Gubern: 2000, 176). Aunque no se pueda determinar con exactitud cuándo y dónde nacieron los primeros striptease, sí podemos reconocer que el striptease surgió con toda una parafernalia visual, como una nueva forma de espectáculo sexual que invitaba al espectador a mirar, a desarrollar su sexualidad visual.

El striptease colocó la excitación del desnudismo en el ojo. También popularizó el baile erótico como una nueva forma de expresión de la sexualidad. Contribuyó a la consolidación de una cultura visual o de las sociedades del espectáculo. Habitamos sociedades en donde

el espectáculo es una forma de vida. Donde los medios audiovisuales ocupan un papel primordial y central en la vida de las sociedades. Sociedades en las cuales se construyen personajes investidos de prestigio erótico y donde las jerarquías eróticas no sólo rivalizan con las de tipo social, económico y político, sino que en ocasiones las cuestionan de manera radical. En estas sociedades, la difusión del erotismo y la sexualidad se da a través de imágenes. La difusión imágenes y la infraestructura que se despliega para fomentar y garantizar su consumo son sucesos cotidianos a los que nos hemos acostumbrado. Muchas personas, en nuestro país o en muchos otros, afirman no leer porque los textos no contienen imágenes. Los noticieros han adoptado un formato bastante simpático pues mientras se oye la voz del reportero, se miran imágenes relacionadas con el contenido del reportaje.

Cuando se prescindie de imágenes, se opta, por ejemplo, por insertar alguna imagen de un mapa que intenta, absurdamente, señalar dónde está ocurriendo eso que se está contando. Vivimos en un tiempo en donde una cinta de video es admitida como evidencia en los procesos jurídicos, mientras las cintas de audio son despreciadas. Vivimos en una sociedad en donde el ojo triunfa sobre el oído o cualquier otro sentido<sup>31</sup>. En la ciencia, la demostración se encuentra relacionada con la verificación a través de la réplica. De manera que cualquier científico, propiciando más o menos las mismas condiciones de un experimento, pueda llegar a los mismos resultados. En el mundo de la ciencia, la experiencia sensible triunfa sobre las cuestiones de fe. La incorporación del “realismo” en la ciencia, aunque fue endureciendo su modo de investigar, también fue favoreciendo una actitud mirona en el proceso de la investigación científica. Frases como “hasta no ver no creer” o “ver para creer” no sólo se popularizaron gracias al espíritu de la nueva ciencia de

---

<sup>31</sup> Desde la descalificación kantiana del olfato (Corbin: 1982, 11), o quizá más atrás, se puede constatar que los sentidos tienen una jerarquía y que, por ende, no ocupan el mismo lugar en nuestras vidas ni en nuestras formas de relacionarnos. Tampoco ocupan el mismo lugar en todas las sociedades ni en todos los grupos culturales. Existe una utilización social de los sentidos que privilegia el uso del sentido de la vista sobre todos los demás. Los filósofos y los científicos, por ejemplo, han prestado poca atención al olfato (Idem. 12). En relación al olfato, por ejemplo, existe una desconcertante pobreza de metáforas para describirlo y hacer referencia a él. Se tiene que echar mano de las metáforas táctiles o gustativas, por ejemplo, para describir olores (dulces, suaves, etc.). Cosa que no sucede con el sentido de la vista. No hay imágenes “amargas” o “tersas”. Vivimos en un mundo en donde las imágenes certifican la realidad (Gubem: 2000, 21). En un mundo en donde “Ser” significa “ser visto” (Bourdieu: 1996, 16). En la actualidad contamos con innumerables medios de reproducción de las imágenes como el cine, el video, la televisión, la fotografía, etc., y de los sonidos, pero no contamos con medios de reproducción de los olores, los sabores o las texturas. La *escritura de lo visible* (Barthes: 1982, 11-240), cuenta con un amplio dominio en la vida social con el que no cuentan los otros sentidos.

corte realista sino que impulsaron el nacimiento del nuevo espíritu de los tiempos modernos en donde las cuestiones de fe comenzaron a ser relegadas por la experimentación y la verificación. La verificación científica se encuentra relacionada con un modo de “probar” o de “comprobar”. La ciencia construye sus propias evidencias científicas denominadas “datos”. Hasta en la ciencia, la actitud mirona también se fue consolidando con el paso del tiempo. Probar o comprobar es un modo de “ver”.

También con el paso del tiempo, las actividades humanas y recreativas fueron favoreciendo una actitud mirona en las sociedades. La ropa se pegó cada vez más al cuerpo, surgieron espacios públicos de esparcimiento que exigieron el desnudo parcial, como los centros vacacionales a la orilla del mar o aquellos que contenían albercas, en el cine, la televisión y el video se fueron difundiendo imágenes sugerentes que promovían nuevas modalidades de enseñar el cuerpo, etc. El bikini permitió mostrar más carne desnuda, le otorgó al cuerpo una nueva imagen. Se creó en Francia en 1946 y se popularizó en México hasta la década de los 60 (Ancira y Jardón 2001). La invención del bikini supuso también que la ropa interior se modificara, pues las pantaletas que llegaban hasta el ombligo fueron sustituidas por pequeños bikinis que se amoldaban bien a las caderas. La tanga vino después.

Y muchas variaciones sobre las prendas íntimas y trajes de baño para mujer han aparecido desde entonces. Los bikinis, que eran utilizados generalmente por mujeres jóvenes, se convirtieron en moda de mujeres adultas y maduras un tanto conservadoras. Las pantaletas son moda de abuelas o mujeres muy conservadoras mientras el uso de la tanga está asociado a una moda más juvenil o más libre, sexualmente hablando. El tamaño de la ropa interior tiene que ver no sólo con la persona que la porta sino con la época y, sobre todo, con su ideología. También con la actitud que tiene hacia la sexualidad y la forma en que ejerce su vida sexual. Lo diminuto de las tangas, por ejemplo, son sinónimos de una vida sexual más ligera, cómoda y libre. Incluso de fácil acceso. Hablan de una vida sexual activa que inserta a los portadores en un mercado erótico (se dice a los portadores porque también existen tangas para hombres). Las pantaletas, por el contrario, hablan de una sexualidad de más difícil acceso e incluso de una vida sexual inexistente. De una actitud más conservadora hacia la sexualidad. Tanto el bikini como la tanga, fueron los promotores

silenciosos, en lo público como en lo privado, de la consolidación de la cultura escopofílica.

Y el striptease encajó muy bien con esta cultura escopofílica de las sociedades voyeures. Lo interesante es que mientras el desnudismo sea accidental o esté destinado a la intimidad, entonces no es condenado ni catalogado como una patología en los manuales de diagnóstico psicológico o psiquiátrico<sup>32</sup>. El striptease comenzó a ser objeto de censura cuando se colectivizó, cuando atravesó por un proceso de democratización y dejó de ser cosa de unos cuantos. En la década de los 60, cuando el desnudo pasó a formar parte de la protesta juvenil, las playas nudistas surgieron como una forma de cuestionar los valores morales dominantes de la época. En México, Cípolite se convirtió en un punto de reunión de jóvenes de varias partes del mundo que de alguna manera añoraban otro estilo de vida. Una suerte de retorno nostálgico a la naturaleza. No obstante, el intransigente y sanguinario Luis Echeverría envió militares armados para clausurar Cípolite de manera pacífica. Quizá, en el fondo, el desnudismo en las playas y el mantenimiento de la moral predominante sólo fue el pretexto para disolver las congregaciones juveniles en una época bastante agitada en nuestro país. Lo cierto es que el desnudismo se tomó como pretexto y de nuevo, se hizo de él un argumento para degradarlo.

---

<sup>32</sup> De acuerdo con el DSM-V, la característica esencia del voyeurismo implica el hecho de observar ocultamente personas, por lo general desconocidas, cuando están desnudas, desnudándose o en plena actividad sexual. El acto de mirar se efectúa con el propósito de obtener una excitación sexual y por lo general no se busca ningún tipo de relación sexual con la persona observada. El orgasmo, habitualmente producido por la masturbación puede aparecer durante la actividad voyeurística o más tarde como respuesta al recuerdo de lo observado. A menudo, este tipo de personas disfrutan con la fantasía de tener una experiencia sexual con la persona observada, pero en realidad esto rara vez sucede. En su forma más grave el voyeurismo constituye la forma exclusiva de actividad sexual. El inicio del comportamiento voyeurístico acostumbra tener lugar antes de los 15 años. El curso tiende a ser crónico. El exhibicionismo, por su parte, está definido por la exposición de los propios genitales a una persona extraña. Algunas veces el individuo se masturba durante la exposición (o mientras la imagina). Cuando el individuo lleva a cabo sus impulsos, no existe generalmente ningún intento de actividad sexual posterior con la persona extraña. En algunos casos la persona es consciente del deseo de sorprender o asustar al observador. En otros casos el individuo tiene la fantasía sexual de que el observador se excitará sexualmente. El inicio de este trastorno se produce generalmente antes de los 18 años, aunque puede empezar mucho más tarde. En las personas de edad avanzada se realizan detenciones lo que sugiere que la alteración quizá es menos grave después de los 40. Este tipo de espectáculos eróticos, clínicamente hablando, tienden a ser vistos como una suerte de patologías en donde exhibicionismo y voyeurismo se articulan perfectamente. En este trabajo de investigación, como se dijo anteriormente, este tipo de espectáculos eróticos son vistos como parte un fenómeno social y cultural mucho más amplio y no se intenta reducir la explicación del fenómeno a un nivel exclusivamente psicológico.

El Danzón, surgido en Cuba en la segunda década del siglo XX, no fue censurado por nadie aunque algunas modalidades de este sí destaparon ciertos comentarios en torno a su carácter inmoral. El Danzón tiene una característica íntima, pues se baila en un espacio muy reducido y el contacto corporal es inevitable, pero aún así, aunque el danzón promovió la proximidad y la cercanía física, el contacto corporal y la sensualidad en el momento del baile, no fue censurado por considerarse, en efecto, una expresión más del baile y no del erotismo o la sensualidad. La censura del erotismo y la sensualidad tiene que ver también con el lugar que la sociedad le otorgue para relacionarse con él. Es decir, el Danzón, que es, en el fondo, extremadamente sensual y erótico, como estuvo catalogado como un género de baile entonces no provocó controversias. No así el striptease, que jamás fue considerado como una expresión del baile<sup>33</sup>.

En efecto, un género de danza o baile que sea situado discursivamente fuera de los dominios del arte o la culturas de élite y populares, entonces no puede ser considerado más que algo vulgar que raya en lo pornográfico o lo patológico. El striptease requiere de la recreación mirona del espectador y de un nuevo posicionamiento en torno a los roles femeninos y masculinos, pero encaja, como se ha dicho insistentemente, con una cultura visual que se fue consolidando gracias al surgimiento de la tecnologías de la producción, circulación y consumo de las imágenes.

### 3.4 Desnudismo y espectáculo

Como ya se había comentado anteriormente, el striptease contravino, simbólicamente, el posicionamiento de hombres y mujeres en el momento del espectáculo. Hasta la década de los años 70, la correspondencia mujer-niña-abajo/varón-adulto-arriba se respetaba religiosamente en las revistas y películas pornográficas, no obstante, durante siglos, en las salas porno, casas de prostitución, las habitaciones de hotel y los dormitorios, era tradicional que el varón que pagaba asumiera la posición de abajo (Kaplan: 1991: 172). El striptease, que surgió como un espectáculo en donde se debía pagar por ver, situó a las

---

<sup>33</sup> En sucesivas conversaciones que he sostenido con bailarines, sobre todo de danza contemporánea, para provocarlos, les he pedido su opinión sobre el "striptease" y el "table dance". La respuesta ha sido casi la misma en todos, ya que no lo consideran un arte e incluso lo desprecian con ironía

mujeres arriba y a los hombres abajo. Recordemos que: la oposición entre los sexos se inscribe en la serie de las oposiciones mítico-rituales: alto/bajo, arriba/abajo, seco/húmedo, cálido/frío, activo/pasivo, móvil/inmóvil (Bourdieu: 1998: 31). De alguna manera el striptease se insertó en este conjunto de oposiciones mítico-rituales poniendo en el centro del espectáculo a las mujeres.

Inhibido el tacto en los espectáculos de striptease, las desnudistas ni siquiera corrían el riesgo de ser tocadas sino sólo vistas, contempladas. Al striptease se le asocia con la prostitución y con el exhibicionismo en un sentido patológico o anómico. Pero se olvida que sucesos tan cotidianos como la coquetería necesitan de la exhibición y de una actitud que lleve a despertar el agrado y el deseo por medio de una antítesis y síntesis singulares, ofreciéndose y negándose alternativamente, diciendo un sí y un no simbólico, meramente indicado, <<como desde lejos>>, por medio del dar y el no dar, o hablando en términos platónicos, contraponiendo la posesión y la no posesión, aunque dando la impresión de que ofrece ambas de una sola vez (Simmel: 1919, 91).

En el striptease, el cuerpo se ofrece ocultándolo porque curiosamente cuando el desnudo total se logra, el bailarín o la bailarina simplemente se van. Incluso es curioso observar que estos bailarines, una vez terminado su espectáculo, colocan sus manos en senos y/o genitales en el momento de abandonar la pista aunque previamente hayan mostrado ya su cuerpo desnudo. El pudor regresa una vez terminado el espectáculo. Lo mismo sucede en las fiestas. El arrepentimiento de la *cruda moral* sobreviene una vez que la fiesta ha terminado, nunca antes.

La popularización de los desnudos fijos en revistas, tuvo que propiciar la aparición de los desnudos móviles en las pantallas del cine, los teatros y los cabarets. Las famosas comenzaron a aparecer desnudas o semidesnudas en un sinnúmero de medios impresos y espectáculos de entretenimiento que se dirigían, principalmente, a la población masculina. Pero la actitud desnudista no ocurrió sólo en los espectáculos de striptease, sino en las calles de las grandes ciudades, incluida la nuestra, y, como ya se había mencionado, en los centros vacacionales.

La londinense Mary Quant, ofreció a la humanidad un invento maravilloso: la minifalda. E incluso, promovió un modelo de mujer que, al día de hoy, podría ser concebida como una mujer víctima de la anorexia. La minifalda promovió, de nueva cuenta, una imagen juvenil a la que se asociaba no sólo la idea sino la actitud de mostrar más cuerpo. Aunque las modas van y vienen, las minifaldas, por lo regular, son usadas por jóvenes en eventos especiales como las noches de fiesta, en sitios muy precisos como las discotecas, en estaciones del año como la primavera en las ciudades o el verano en los centros vacacionales. Las minifaldas no son utilizadas por señoras maduras, aunque hay excepciones. Y no son utilizadas por las madres de las adolescentes porque serían mal vistas e incluso suscitarían comentarios. Esto porque la moda guarda una relación con la edad. Así como hay ropa para niños, la hay para adolescentes, adultos y ancianos.

La juventud y la moda guardan una relación estrecha pues es en la juventud cuando se permite mostrar más cuerpo que en cualquier otra etapa de la vida. Las mujeres más viejas tienden a llevar faldas relativamente más largas, la falda de la abuela apenas deja que le asomen las rodillas: la de la madre es unos diez centímetros más corta y la de la hija tiene otros diez centímetros menos: <<cuanto más largo, más viejo>> (Lurie: 1992, 67-68). En la década de los 60, las calles de las ciudades comenzaron a adquirir otra imagen visual cuando mujeres jóvenes comenzaron a ir de un lado a otro con sus minifaldas mientras en los centros vacacionales se exhibían provocadores bikinis. Cuando la minifalda estaba en pleno auge, un grupo de jóvenes moralistas parisienses se dedicó a rasgar las vestiduras y castigar a las chicas que paseaban en minifaldas por la plaza del Trocadero.

En los 80, con el regreso de la minifalda, un especialista en psicología criminal advirtió a las mujeres de todo el mundo que las faldas cortas podían incrementar los delitos sexuales. Haciéndose eco de esas advertencias, un estudio de diseño italiano patentó la falda antiestupro, una versión moderna de los cinturones de castidad (Lescano: 1994). Unos años después de la minifalda surgió el *baby doll* en sus modalidades de vestido y camisón.



La actitud exhibicionista no sólo se fue incorporando en la escena pública sino en los escenarios más privados y, paulatinamente, se fue volviendo parte de la cotidianidad de las grandes urbes. Y fue promovida por la moda en tanto que fue permitiendo ir mostrando cada vez más, partes del cuerpo que se mantenían fuera del alcance de la vista. La proliferación de la actitud exhibicionista en las grandes urbes, atravesó por un proceso de censura muy diferente por el que atravesaron los espectáculos de striptease. No obstante, triunfó. El exhibicionismo y el voyeurismo, en un sentido social y no patológico o clínico, proliferaron en los espacios públicos, haciendo de los comportamientos en público, un verdadero espectáculo. Legitimando el derecho a mirar y a ser mirado o a admirar y ser admirado. La moda ha permitido que ciertas partes del cuerpo que permanecían fuera del alcance de la vista de los demás se dejaran al descubierto. La ropa interior que se usaba hace unos 30 ó 50 años, bien podría usarse como un atuendo cotidiano para salir a la calle hoy en día.

En la década de los 60, los espectáculos de striptease tuvieron un auge impresionante en los Estados Unidos, sobre todo en Las Vegas. Los incipientes striptease en México incluían desnudos totales, pero demasiado efímeros para una audiencia ávida de otro tipo de espectáculos pues los desnudos totales en realidad duraban sólo unos pocos segundos. Los desnudos, en ocasiones, sólo eran parciales y se mostraban exclusivamente los senos mientras el pubis permanecía inaccesible a la vista del espectador. El striptease hizo más evidente la geografía corporal y la jerarquía erótica de las partes del propio cuerpo, pero como espectáculo, promovió también la emergencia de la ficción erótica: esa que hacía a la bailarina fingir autosatisfacción, excitación, coitos y gestos de placer. Después de todo, como comentaremos más adelante, el orgasmo femenino se puede fingir, actuar, cosa que no sucede con el orgasmo masculino que debe autenticarse por medio de la eyacuación. ¿Cómo no ser engañado por la mujer, cómo no saber si no ha simulado, mimado un proceso que no sentía en absoluto? Antiguo, antiquísimo deseo de claridad, de legibilidad sin lagunas (Bruckner y Finkielkraut: 1977, 173).

Mientras la novela rosa o el *romance* fueron los únicos materiales eróticos que les permitían a las mujeres el libre acceso al mundo de la sensualidad y la sexualidad, las

imágenes pornográficas y de desnudos femeninos se popularizaron entre los hombres. Existe una diferencia en los modos de fantasear que se ve enfatizada por el género. Mientras a los hombres les gusta mirar cuerpos desnudos “reales” de manera personalizada o en fotografías y videos, a las mujeres les gusta imaginar a esos personajes de novela rosa o erótica. La ficción erótica femenina tiende a encubrir u omitir una descripción del miembro masculino, mientras que los espectáculos de striptease tienden a exaltar los genitales. Mientras más reales, mejor. Sin embargo, el espectáculo de striptease se mueve en un ámbito bastante interesante.

La clientela habitual de los striptease, aunque muestran simpatía, gusto y placer por el espectáculo que están pagando, quedarían horrorizados si su madre, sus hijas, sus hermanas o sus esposas, se comportaran de esa manera en público, ofreciendo sus genitales a la mirada de los demás (Maginnis: 1991). Hay una doble moral que subyace al espectáculo en dos sentidos. Por un lado, la doble moral del bailarín de striptease y la del espectador. La doble moral de los bailarines de striptease se hace evidente desde que, muchas veces, ocultan su profesión, se cambian el nombre y adoptan una personalidad artística, y se comportan de manera pudorosa una vez que el espectáculo ha terminado. Por otro lado, encontramos la doble moral del espectador que se deleita con el espectáculo de striptease, pero que podría condenar el hecho de que su pareja, por ejemplo, se desnudara en público al ritmo de la música en una fiesta o en una reunión familiar. Los sitios contemporáneos que ofrecen espectáculos de desnudismo son, en realidad, sitios en donde la ficción y la virtualidad están a flor de piel. Mujeres que adoptan otra personalidad y otro nombre conviven con sujetos que no quisieran ser identificados por algún conocido.

Antes de que el striptease se popularizara en México, la versión recatada de éste, el *topless* (que permitía mostrar los senos sin enseñar el pubis), se popularizó y llegó a la televisión. En los años 70, era bastante común mirar una película, de ínfima calidad por cierto, en donde a la menor provocación, las protagonistas se desnudaban sin argumento cinematográfico alguno. La década de los 70, fue una década en donde las revistas pornográficas, entre otros materiales, proliferaron en nuestro país. Revistas como *Caballero*, *Yo* y *El*, eran revistas que se podían conseguir fácilmente tanto en puestos de

periódicos como en las peluquerías, que aún gozaban del prestigio de seguir siendo espacios exclusivamente masculinos. Palabras demás, digamos que las peluquerías, que aún no entraban en competencia ni eran aplastadas por los salones de belleza (que en algún tiempo sólo eran espacios socorridos por las mujeres), eran sitios de reunión para mirar pornografía femenina en grupo o de manera individual mientras uno esperaba su turno, eran sitios donde se reunían hombres vestidos a mirar mujeres desnudas. Estas revistas, en ocasiones, ni siquiera presentaban desnudos completos, pero estos materiales pornográficos como muchos otros, sirvieron como antesala del acto masturbatorio a generaciones enteras<sup>34</sup>.

El éxito del desnudismo en México dejó una herencia que va más allá de la simple reconstrucción histórica o de los pleitos conyugales entre un ex presidente y una *vedette*. Ni siquiera un ex presidente se salvó del poder de seducción del ambiente que reinaba en México en aquella época. A inicios de la década de los 80, no sólo pasaron a ser parte del dominio público los anuncios de masajes sino que surgió un nuevo orden de pornografía mexicana cuando Lin May fue retratada por *Su Revista Yo*, mostrando vello púbico (Ancira y Jardón: 2001). En esta década, no de manera notoria, surgieron los primeros sitios que ofrecían striptease masculinos. No obstante, en comparación con los sitios que ofrecían espectáculos de desnudismo femenino, numéricamente eran muy pocos y aún así los espectáculos que ofrecían desnudos masculinos eran demasiado “elementales”.

---

<sup>34</sup> A ciencia cierta no se sabe cuándo, pero una actriz argentina de nombre Alejandra Acimovic, entabló una relación, que llegó hasta el matrimonio, con un ex presidente de nuestro país. El divorcio que sigue suscitando controversias entre Sasha Montenegro y José López Portillo se parece mucho a las historias de ficheras y rumberas que proliferaron en una época en donde los cabarets y los night clubs estaban de moda. Incluso, la escultural Sasha Montenegro, demandó a una reportera que se atrevió a llamarla encueratriz de segunda o tercera por el daño moral que pudiera causar ese apelativo, no a ella, sino a sus hijos. Aunque la actriz jamás participó en una filmación de reconocimiento artístico ni en realidad fue reconocida por alguna de sus actuaciones, con el escándalo de su divorcio se prestó para dejar en evidencia la doble moral que caracteriza a nuestro país pues al parecer no se incomoda por haberse desnudado en buena parte de las películas en las que participó.

#### Capítulo cuarto: Obscenidad y legislación

El Código Penal para el Distrito Federal expedido en 1931 en su Título Octavo: “Delitos contra la moral pública y las buenas costumbres”, Capítulo I, Artículo 200, decía que “Se aplicará prisión de seis meses a cinco años o sanción de trescientos a quinientos días multa o ambas a juicio del juez: I. Al que fabrique, reproduzca o publique libros, escritos, imágenes u objetos obscenos, y al que los exponga, distribuya o haga circular; II. Al que publique por cualquier medio, ejecute o haga ejecutar por otro, exhibiciones obscenas; III. Al que de modo escandaloso invite a otro al comercio carnal”. No obstante apunta: “No se sancionarán las conductas que tengan un fin de investigación o divulgación científico, artístico o técnico”<sup>35</sup>.

En el Artículo 201, se indica que “Comete el delito de corrupción de menores, el que induzca, procure u obligue a un menor de dieciocho años de edad o a quien no tenga la capacidad para comprender el significado del hecho, a realizar actos de exhibicionismo corporal, lascivos o sexuales, de prostitución”, etc.

Sin embargo, las preguntas comienzan a surgir de inmediato. ¿Qué debe considerarse obsceno para ser sancionado? ¿De qué manera se establecen los criterios para establecer lo que es obsceno y lo que no lo es? ¿Cómo y de qué forma se llega a la conclusión de que quien se comporta de manera lasciva o adopta una actitud exhibicionista comprende el significado del hecho? Podemos decir que la madurez intelectual o mental no depende de manera directa de la edad y también sabemos que si esto fuera un criterio universal, entonces la mayoría de edad se alcanzaría en un mismo periodo en todos los países del mundo. Sin embargo, no es así. En este mismo artículo, se establece que “No se entenderá por corrupción de menores los programas preventivos, educativos o de cualquier índole que diseñen, impartan o avalen las instituciones Públicas, Privadas o Sociales legalmente constituidas, que tengan por objeto la educación sexual, educación sobre función reproductiva, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y el embarazo de adolescentes”. Sabemos que lo que es sancionado en una época puede no haber sido

---

<sup>35</sup> Por lo cual, este trabajo de investigación, se encuentra en una posición privilegiada.

sancionado en otra. Al día de hoy, es bastante normal que en escuelas de nivel básico, medio y medio superior, se impartan cursos sobre sexualidad, lo cual resultaba escandaloso hasta hace algunos pocos años. Narciso Bassols, por presiones de grupos de madres conservadoras, perdió su puesto como ministro de educación en la década de los 30, por la oposición a la puesta en marcha de un programa de educación sexual.

El artículo 201 Bis afirma que “Comete el delito de pornografía infantil el que procure, facilite o induzca por cualquier medio a un menor de dieciocho años, con o sin su consentimiento, a realizar actos de exhibicionismo, corporal, lascivos o sexuales, con el objeto y fin de videograbarlos, fotografiarlos o exhibirlos mediante anuncios impresos o electrónicos, con o sin el fin de obtener un lucro” y continúa más adelante “Al que fije, grabe, imprima actos de exhibicionismo corporal, lascivos o sexuales en que participen uno o más menores de dieciocho años” y concluye más adelante “La misma pena se le impondrá a quien con fines de lucro o sin él, elabore, reproduzca, venda, arriende, exponga, publicite o difunda el material a que se refieren las acciones anteriores”. Este artículo considera a la pornografía infantil “la representación sexualmente explícita de imágenes de menores de dieciocho años”. Tanto el tema de la pornografía infantil como la discusión sobre lo que debe considerarse sexualmente explícito merecen una discusión más profunda. No obstante, lo que podemos decir es que 1) Las definiciones que trazan el Estado y sus censores, a menudo son extremadamente ambiguas; 2) Lo que es considerado como pornográfico por el Estado, corrientemente hace alusión al comercio de imágenes con fines de lucro, pero se olvida que cotidianamente se comercia con imágenes que podrían ser consideradas pornográficas y quedan fuera de la categoría de pornográfico porque la distinción entre unas y otras, es y seguirá siendo arbitraria; 3) La pornografía no se lleva bien con la política, la religión y la niñez. La pornografía que utiliza niños es ilegal en todas partes y a menudo muy severamente castigada no sólo por las leyes oficiales sino también por las reglas del medio carcelario e incluso por la moralidad bastante rígida de aquello que se llama crimen organizado (Arcan: 1991, 40).

De acuerdo con datos recopilados por EDIAC<sup>36</sup> (Espacios de Desarrollo integral, A.C.), 5 mil de los 10 mil niños de la calle que hay en la ciudad de México, han sido utilizados para producir cintas pornográficas o para introducirlos a la prostitución de homosexuales tanto mexicanos como extranjeros. De acuerdo con la misma fuente, en la tercera parte de los hogares de la ciudad de México, se vive una situación de violencia intrafamiliar. Lo cual quiere decir que la violencia hacia los niños no está solamente en los dominios de la pornografía sino mucho más allá. La educación a “golpes” es un sistema que ha prevalecido por décadas en nuestro país. Millones de niños en el mundo son víctimas del maltrato de sus propios padres o familiares. Y así como se emprenden cruzadas en contra de la pornografía infantil, deberían emprenderse cruzadas para sancionar a los padres golpeadores.

En México, 30 mil niños son protagonistas de la explotación sexual. Los niños que laboran en los sectores formal e informal son entre 5 y 10 millones. En comparación, los niños que son explotados laboralmente son muchos más que los que son explotados sexualmente. Sin embargo, la explotación sexual parece ser más alarmante y preocupante que la explotación laboral. Ambos problemas son graves, indiscutiblemente, pero su construcción, discursivamente hablando, es distinta. Lo que hace parecer más grave la explotación sexual que la explotación laboral. Los problemas de la explotación laboral y sexual, se encuentran atravesados por la profesionalización de los discursos psicológicos, sociológicos y filosóficos. Mientras la explotación laboral de niños puede ser vista a través de categorías como la pobreza, la desigualdad en la distribución de la riqueza o la tiranía de las políticas neoliberales y los fallidos proyectos de desarrollo económico, la explotación sexual de niños es vista a través de nociones como el abuso del poder, la violación a los derechos humanos, las perversiones y desviaciones sexuales.

La construcción de ambas formas de explotación varía. Ambas cuentan con su propio nivel de gravedad, pero son situadas en marcos discursivos, diferentes. Mientras la explotación

---

<sup>36</sup> La información recopilada por el EDIAC, proviene de los siguientes diarios de México: *La Prensa*, *El Sol de México*; *El Universal*; *La Jornada*; *El Milenio*; *Excelsior*; *El Día*, *Novedades*; *Este País*; *México Hoy*; *Crónica*; *El Metro*; *El imparcial de México*; *Uno mas Uno*, *Milenio* y se encuentra disponible en: <http://www.derechos.org/infancia.org.mx/ediac/escn1.htm>

laboral puede ser mirada incluso como un fenómeno “típico” en las sociedades, a nivel mundial; la explotación sexual es vista como un fenómeno “atípico”, producto de mentes enfermas y del abuso del poder que se ejerce sobre una población no sólo indefensa, sino vulnerable también. Esto se da quizá porque nos hemos familiarizado más con la explotación laboral que con la explotación sexual de la población infantil.

La desnutrición es un problema tan preocupante como el de la explotación sexual. De acuerdo con la UNICEF, 2.2 millones de niños mexicanos se encuentran en estado de desnutrición. Y nadie emprende una cruzada en contra de las personas que tiran comida a la basura o las personas que terminan por vomitar lo que se comen. Los dos problemas, que son graves, son tratados de diferentes maneras, lo que quiere decir que tanto a nivel teórico como a nivel práctico, ambos problemas son tratados y analizados de diferentes maneras.

Una de las grandes paradojas de las sociedades contemporáneas es que mientras millones de personas se empeñan en alcanzar la delgadez imposible; millones de personas, a diario, mueren de hambre. Como a los niños de la calle y a los niños pobres se les encuentra en cada esquina o semáforo de la ciudad, entonces uno se va familiarizando con esa pléyade de imágenes de las que se encuentra plagada la ciudad. Es más común ver a un niño pobre y desnutrido pedir dinero en las calles que ver a un niño desnudo en una revista para pedófilos o en un video de manufactura casera. La explotación sexual de los niños se construye como si fuera más grave que la explotación laboral. Pero ambos fenómenos son graves.

La explotación sexual de los niños quizá llama más la atención porque es un fenómeno que se está expandiendo cada vez más. No es un fenómeno tan cotidiano como el de la explotación laboral, lo cual no quiere decir que la explotación sexual de infantes sea nueva, sino que cuenta con un nivel de excepcionalidad más escalofriante porque raya en la extrañeza mientras que la explotación laboral de los niños está situada, incluso, en lo familiar de la cotidianidad. No todos los días encontramos imágenes de niños en revistas o videos, muchos ni siquiera han tenido un material de estos entre sus manos porque el

simple hecho de tenerlo les resultaría ofensivo. Pero niños pobres se encuentran a diario en cualquier lugar donde se encuentre uno.

En el Capítulo III del Título Octavo del Código Penal para el Distrito Federal, que “Trata de Personas y Lenocinio”, el artículo 207 especifica que: “Comete el delito de lenocinio: I. Toda persona que habitual u ocasionalmente explote el cuerpo de otra sin su consentimiento por medio del comercio sexual, se mantenga de este comercio y obtenga de él un lucro cualquiera; II. Al que induzca a una persona para que con otra comercie sexualmente con su cuerpo o le facilite los medios para que se entregue a la prostitución, y; III. Al que regente, administre o sostenga directa o indirectamente prostíbulos, casa de cita o lugares de concurrencia expresamente dedicados a la prostitución, u obtenga cualquier beneficio con sus productos”. El artículo 208, por su parte, especifica que: “Cuando la persona cuyo cuerpo sea explotado por medio del comercio sexual, sea menor de edad, se aplicará al que explote, regente, induzca, solicite, encubra, concierte, permita, utilice u obtenga algún lucro de dicho comercio, pena de seis a diez años de prisión y multa de quinientos mil a dos mil días de multa”.

La mayor parte del fenómeno de la explotación sexual de menores sólo se queda a nivel de la denuncia. La prostitución corre con la misma suerte. El título decimoquinto del Código Penal tipifica los delitos contra la Libertad y el Normal Desarrollo Psicosexual. En el Capítulo I se especifican los delitos de Hostigamiento y Abuso sexuales, así como el Estupro y la Violación. Pero en realidad ¿podemos establecer la diferencia entre Hostigamiento y seducción? ¿Qué es lo que lleva a una persona a determinar que ha sido hostigada sexualmente y no seducida?

En el hostigamiento no hay complicidad. La seducción y la coquetería necesitan de la complicidad para poder hacerse efectivas. Mientras el hostigamiento es directo, la seducción es poética. Y cuando la incitación sexual es demasiado directa para ser verdad, entonces remite a otra cosa (Baudrillard: 1989, 46), a la vulgaridad, al hostigamiento o a la violencia. El juego de la seducción tiene que ser indirecto para ser verdadero, para fijar las complicidades que requiere esa maquinaria para echarse a andar. El hostigamiento surge



cuando la complicidad no se establece. Pero la complicidad no está dada, se construye en la interacción. El acto de regalar flores, que es un gesto cultural y forma parte de los rituales amorosos en muchas sociedades occidentales, puede ser considerado tanto como hostigamiento y como seducción, dependiendo de la forma en que se da. Si la complicidad se construye, entonces, el acto de regalar flores puede ser considerado como parte de la galantería o lo coquetería, si no la hay, entonces puede ser considerado como hostigamiento. Cuando no está dada la complicidad ¿podríamos pensar en este gesto cultural como una forma sutil del hostigamiento?

En la antigüedad, la noche de bodas se desarrollaba como una violación legal, y la esposa salía “ofendida contra su marido”, fórmula que merece una aclaración: mandaba la costumbre que, la primera noche, el recién casado se abstuviera en consideración a la desfloración de su mujer y se conformara con sodomizarla (Dibie: 1987, 40). Lo que es inmoral en una época puede no serlo en otra. Los códigos éticos y morales cambian de una época a otra. Así como los juegos de la seducción cambian de acuerdo a la época en que se vive. Raras veces, durante la noche de bodas, el dormitorio conyugal estaba vacío de esclavos y sirvientas que solían dormir al costado de la cama, y que iban a reunirse con los que dormían delante de la puerta (Idem. 41).

Ahora bien, con las reformas del Código Penal para el Distrito Federal en el 2003, el delito de Pornografía Infantil se tipificó como tal. Contenidos ahora en el título Sexto, desde el capítulo I hasta el III (Corrupción de Menores, Pornografía Infantil y Lenocinio), los “Delitos contra la moral pública”, no han tenido serias variaciones en comparación con las disposiciones anteriores y quizá lo único llamativo es que el delito de pornografía infantil ahora se encuentre tipificado como tal. Es interesante que aunque se hable de una reforma integral del Código Penal, la pornografía, después de más de 70 años, siga siendo considerada como algo que va en contra de la moral.

Mientras la violación, el abuso y el hostigamiento sexuales, el estupro y el incesto, son delitos contra la libertad y la seguridad sexuales y el normal desarrollo psicosexual, la pornografía es inmoral. Es decir, algo que va, en un sentido general, en contra de las buenas

costumbres. Al día de hoy podemos decir que la pornografía femenina se ha convertido en algo más o menos común y que ya no resulta tan ofensiva como pudo haberlo resultado hasta hace algunos años. No obstante, la pornografía femenina se sigue buscando en las revistas para población homosexual masculina. Y no prolifera, al menos en nuestro país, como en otras partes del mundo como norteamérica y europa. La pornografía que con anterioridad era casi exclusivamente masculina ahora se ha diversificado y ha surgido la pornografía para mujeres, pero esta industria no ha crecido por igual en todos los países.

Pero siempre que se discute el tema de la pornografía se tropieza con el problema de la definición. Y digo problema porque sobre este aspecto de la cuestión no parece que haya forma de ponerse de acuerdo. Existen tantas definiciones como personas deseen proponer (Osborne: 1993, 27). Y podemos afirmar que las sociedades generan una suerte de habituación a la pornografía que producen. Las imágenes que se censuraban en los medios hace unos 30 años ahora fluyen libremente sin tener que escapar a la censura o a la producción en la clandestinidad.

El beso en la boca, por ejemplo, que forma parte del horizonte amoroso en las sociedades occidentales, puede percibirse en otras sociedades como el colmo del impudor (Le Breton: 1998, 79). Para el feminismo antipornografía, el recurso a términos tales como el de lascivia parece estar implicando que el sexo es algo sucio y tabú, mientras que el erotismo – es decir, el sexo con amor y buenas maneras – resulta tan deseable como deleznable resulta la pornografía – que en realidad tendría que ver más con violencia antifemenina que con sexo –, en una amalgama de representación y realidad (Osborne: 1993, 28). Y el problema entre lo pornográfico y lo erótico parece no ser cuáles son las diferencias entre ellos sino si en realidad podemos diferenciarlos de manera contundente. Lo que parece estar sucediendo con el sexo es que está adquiriendo un sentido paradójico ya que por un lado se construye como algo placentero y aceptable y, por otro, como algo condenable. El problema del sexo parece ser la forma y no el contenido (es decir, la forma en que se presenta y representa, y no lo que se hace con él).

Si admitimos que la pornografía va en contra de la moral pública, un beso en la boca alcanzaría la connotación de pornográfico en el momento en que pudiera producir incomodidad en los espectadores de una sala de cine. Una escena donde los protagonistas se besan apasionadamente como queriéndose comer, incluso sin llegar al sexo, puede ser considerada pornográfica en una sociedad mientras puede ser considerada como una escena romántica en otro lugar. Aún así, el carácter de pornográfico no está en lo que se ve sino en el modo de mirar lo que se presenta ante los ojos. Los espectáculos que algunas sociedades podrían considerar como pornográficos, podrían no causar la mínima incomodidad en otras sociedades.

#### 4.1 La socialización sexual

Es importante señalar que las perspectivas occidentales, desde Platón hasta Descartes, han insistido, a lo largo de la historia, en separar el cuerpo de la mente y el espíritu, los sentimientos, la conciencia o la subjetividad. Los desarrollos tecnológicos han puesto en evidencia que la realidad se ha desestabilizado o que, como dijo ya hace mucho tiempo Edmund Leach, el mundo se ha desbocado. No sería demasiado ilusorio pensar que la vieja perspectiva evolutiva de Darwin sea desplazada por una teoría de la evolución biotecnológica y que a la sugerente teoría de Marx haya que incorporarle una nueva clase denominada *clase genética*. No podemos pasar por alto que las revoluciones tecnológicas y sus productos han contribuido a la modificación de las relaciones sociales y que esto a su vez ha tenido un impacto considerable en las formas de relación afectiva.

El sexo, como lo habíamos dicho, ya no conduce necesariamente a la reproducción, al enamoramiento o al matrimonio, sino al sexo mismo. A las relaciones sin compromisos o compromisos ligeros. Sexo sin implicaciones afectivas, lo que favorece que el número de parejas sexuales se incremente a lo largo de la historia de la vida de los individuos (Castells: 1997, 264). Aspecto que libera una suerte de sexualidad consumista y que contrapone la sexualidad tradicional (procreadora), frente a la relacional (de compañía) y la recreativa (orientada exclusivamente al goce sexual). Pero a eso hay que sumarle la larga lista de fracasos amorosos y las consecuencias que en el plano de lo social esto trae

consigo. El promedio de edad para contraer nupcias va en aumento en comparación con épocas anteriores. Y, a su vez, el número de divorcios se incrementa paulatinamente.

Desde 1950 hasta 1987, en México, el grupo quinquenal predominante de acuerdo con la edad del contrayente era el de 15 a 19 años. De 1988 a 1992 el grupo predominante fue el de 20 a 24. Para 1993 y 1994, la edad promedio al matrimonio era de 25 años aproximadamente. Ya para 1995 la edad promedio era de 26 años en números cerrados y hasta 1998, con ligeras fluctuaciones, se ha mantenido en esa cifra. El grupo quinquenal predominante según la edad del divorciado desde 1976 hasta 1992, fue el de 25 a 29 años en la República Mexicana. Para el caso del D.F., se trató del mismo grupo desde 1976 hasta 1986. A partir de 1987 hasta 1992, el grupo cambió. El grupo predominante fue el de 30 a 34 años de edad. Para 1995, el promedio de edad al momento del divorcio pasó a 33 años mientras que en los dos años anteriores se mantuvo en 31. Hasta 1998, el promedio de edad osciló alrededor de los 34 años.

Para el 2000, el grupo quinquenal predominante según la edad del contrayente fue el de 20 a 24 años, mientras que el número total de divorcios en ese mismo año fue de 52,358, lo que representó el 0.05% con relación a la población total. Pareciera ser que tanto el matrimonio como el divorcio son una decisión madura, si es que el incremento en la edad y la madurez van de la mano. En las sociedades occidentales, la tendencia al individualismo es bastante notoria. En México, el porcentaje de hogares unipersonales, hasta 1995, era igual a 5.9% de 19' 848. 319 de hogares en todo el país. En comparación con otros países, digamos que la situación en México no es tan marcada como en Estados Unidos. En Nueva York, por ejemplo, la tercera parte de las viviendas están habitadas por una sola persona (personas que se rodean de plantas y mascotas, rasgo característico y común de las personas que viven solas). En Europa, la tendencia *single* está encabezada por los países nórdicos: el 24% de los suecos son *singles*; en Cataluña el número de mujeres y hombres jóvenes que formaron hogares se duplicó en cinco años, de 1991 a 1996 (Gubern: 2000, 164). Esta tendencia al individualismo puede explicar que la edad para contraer matrimonio se retrase y que el matrimonio como tal sea ya un elemento secundario para la realización social de las personas. Tener hijos también es un elemento que ya no forma parte del proyecto central

de vida de muchas personas, aunque la población siga creciendo. Existe una diferencia entre el proyecto de formar una pareja y el de tener hijos. Se están distanciando notoriamente.

El incremento en el número de divorcios, el incremento de las cifras de segundos matrimonios, la desaparición del matrimonio como ideal de realización social, el retraso en la edad para contraer matrimonio y el incremento paulatino de los hogares unipersonales, más que hablar de sociedades en donde la pérdida de afecto reina, habla de sociedades en donde la tendencia a la realización individualista y la falta de compromiso son fenómenos que se están fortaleciendo y están a la orden del día. La independencia económica y afectiva, se han convertido en valores centrales en sociedades donde el culto a la fama ha echado raíces profundas.

Las preferencias sexuales individualizadas arraigaron en la cultura con mucha fuerza. Las restricciones morales y religiosas (sobre todo las provenientes del cristianismo), favorecieron este tipo de hábitos. Las relaciones monogámicas tuvieron éxito comercial e ideológico en un sinnúmero de sociedades, incluida, claro está, la nuestra. Desde la estabilidad monogámica marital hasta la unión duradera, pasando por la gratificación de las prácticas sexuales con fines de reproducción, se convirtieron en el paquete de valores ideológicos que era necesario inculcar a múltiples generaciones. No obstante, el incremento en el número de divorcios en las sociedades occidentales, al menos, sugiere que estos ideales de estabilidad se han ido modificando.

En México, el total de divorcios en 1950 era de 7,929 (equivalente al 0.03% de la población total en ese año), y en 1990 era de 46,481 (equivalente al 0.05% de la población total en ese año). Para el caso específico del D.F., pasó de 849 (equivalente al 0.003% de la población total en ese año), a 6,375 (equivalente al 0.007% de la población total en ese año). En ambos casos, de manera general, podemos decir que las cifras se han duplicado en 40 años aproximadamente. Los divorcios "necesarios", frente a los "voluntarios", en 1950, era de 4,841 (equivalente al 0.018% de la población total en ese año), frente a 3,088 (equivalente al 0.011% de la población total en ese año), mientras que en 1990 era de 16,421

(equivalente al 0.02% de la población total en ese año) frente a 34,524 (equivalente al 0.04% de la población total en ese año), respectivamente. Esto muestra que el número de divorcios voluntarios tuvo un aumento considerable. Sin embargo, para el caso del D.F., el número de divorcios voluntarios siempre ha sido mayor que el caso de los divorcios necesarios. En 1950, el número de divorcios necesarios era de 206 (equivalente al 0.0007% de la población total en ese año) frente a 643 voluntarios (equivalente al 0.002% de la población total en ese año); mientras que en 1990, era de 2,705 (equivalente al 0.002% de la población total en ese año) frente a 3,670 (equivalente al 0.004% de la población total en ese año).

Los divorcios en parejas que duran menos de un año son relativamente pocos o escasos en comparación a los que suceden en las relaciones de 10 o más años y en las de 1 a 5 años. Se sostiene que el ascenso del número de divorcios en la sociedad occidental sugiere intensamente que el ser humano tiende a sucesivas relaciones monógamas, justificadas por la necesidad de dar lugar a una mayor combinación genética con parejas y descendientes distintos. Y se agrega que los tópicos populares del “tedio matrimonial” y de “la comezón del séptimo año” tendrían una fundamentación biológica en la necesidad de nuevas combinaciones genéticas, tras haber consolidado una descendencia (Gubern: 2000, 269). Pero en contraste con las estadísticas, eso de la “comezón del séptimo año” parece no ser más que pura palabrería psicológica que no tiene fundamento empírico.

La gente se divorcia más entre el primer y quinto año de matrimonio que entre los 6 y 9 años de casados. Incluso se divorcian más después de los 10 años que entre los 6 y 9 años de vida matrimonial. De 1980 hasta 1987, en nuestro país, la gente se divorciaba más entre el primer y quinto año de matrimonio. Desde 1987 hasta 1992, los que se divorciaban en este periodo y en el de 10 en adelante se fue equilibrando, pero la cantidad de divorcios en el periodo comprendido entre el sexto y el noveno año de matrimonio siempre fue menor. Y estos datos no corroboran algunas de las teorías psicológicas (los enfoques familiares sistémicos, por ejemplo), que sostienen que algunos de los ciclos o cambios de la familia se dan a los 7 años. El divorcio es uno de ellos. Para el caso de nuestro país, las principales causas de divorcio con mayor tradición desde 1950, han sido el “mutuo consentimiento” y

la “incompatibilidad de caracteres”. El “adulterio” ha competido tradicionalmente con la “negativa a contribuir al sostén del hogar”, pero proporcionalmente son menores los casos de divorcios en estos rubros que en los dos primeros mencionados. Desde 1953 hasta 1970, la principal causa del divorcio era la incompatibilidad de caracteres; después, parece que todo se democratizó ya que de 1971 hasta 1992 el mutuo consentimiento ha despuntado proporcionalmente por encima de los demás rubros.

En el caso del D.F., el mutuo consentimiento ha conservado la tradición de ser la causa de divorcio más alta. Como dato curioso, se puede comentar que desde 1990 hasta 1992 en el D.F., no se reportó ningún caso de divorcio por incompatibilidad de caracteres. El adulterio como causal de divorcio quizá no despunte por dos razones: la primera, porque puede contrariar la imagen “machista” que se tiene de nuestros mexicanos; la segunda puede ser porque, en efecto, las imposiciones morales para el ejercicio de una sexualidad más libre en el sexo femenino tienen sus frutos. También puede esperarse que en un país cuyas prácticas religiosas sancionan simbólicamente y físicamente el adulterio, en realidad tomen su debida distancia con él. Quizá lo hagan, pero no lo dicen. Muchos de los matrimonios que se juran amor eterno, terminan en el divorcio. Incluso, la reproducción sexual, que más o menos era garantía de ese amor eterno que se habían jurado, parece no servir ya de contendor entre las parejas. La infidelidad es una situación común en muchas parejas, pero las normas morales y sociales favorecen que este tipo de situaciones se transmittan en forma de secreto<sup>37</sup>.

Así como sabemos que el número de divorcios se incrementa, también debemos decir que el número de matrimonios también. Desde 1993 hasta 1998, la tasa de divorcios se ha movido del 4.9 al 6.5; pero la tasa de nupcialidad, por el contrario, descendió de 7.8 en 1990, a 7.3 en 1993 y se mantuvo así hasta 1998. La gente, cada día, se casa menos y se divorcia más. Y frente a este tipo de fenómenos, nuevas estrategias del erotismo han surgido. Nuevas formas de relación erótico – afectiva se han consolidado con el paso del tiempo. Y se dice *nuevas* por aquello de los 5 millones de años del establecimiento de la familia monogámica. De las preferencias sexuales individualizadas (uno a uno), se dieron

---

<sup>37</sup> Cualquiera de nosotros sabe de al menos una situación de infidelidad en algún matrimonio lejano o propio y podemos creer que es suficiente motivo para pensar que el fenómeno es no sólo común sino cotidiano.

paulatinamente los cambios en este tipo de relaciones: las parejas visualizaron la posibilidad de incorporar a un tercero. Surgieron los tríos. Y, posteriormente, se visualizó la posibilidad de incorporar a la pareja de ese tercero: surgieron los cuartetos y así sucesivamente.

Los *amantes amigables* (Gergen: 1991, 96) son un buen ejemplo de las nuevas figuras que de pronto emergen en una cultura en extremo dinámica y poco estable. El incremento en los desplazamientos de las personas con fines de negocios, diversión, académicos, etc., ha ofrecido las condiciones para que se entablen una multiplicidad de “romances” amistosos en donde el compromiso es mínimo. Mientras el mundo “objetivo”, duro, adquiere elementos novedosos que permiten el confort y la comodidad, el mundo “subjetivo”, blando, lo hace también. Las relaciones “románticas” o amorosas entre las personas se han vuelto cómodas también. Al reducir los niveles de compromiso en las relaciones amorosas o románticas se vuelven menos rígidas y más atractivas para muchos.

La fase del cortejo, que por muchos años fue imprescindible para establecer vínculos eróticos y afectivos entre las personas, en algunos grupos se encuentra en vías de extinción o, por lo menos, se ha reducido en lo que a dimensiones temporales se refiere. Ha dejado de ser un imperativo de orden cultural esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales. Llegar al matrimonio con el primer hombre o la primera mujer con quien se haya tenido relaciones sexuales también ha dejado de ser un imperativo de orden cultural. Dice un refrán popular en nuestro país: *La primera mujer, es la última*. Que también es aplicable a los hombres. El hecho de que el número de parejas sexuales se haya incrementado en la vida de los individuos, es el indicador de que los tiempos de “espera” se han vuelto más cortos. Podríamos decir de manera general que, en épocas anteriores, las personas se enamoraban y después tenían relaciones sexuales. Ahora y en muchos casos, las personas primero tienen relaciones sexuales y después se enamoran.

Las nuevas formas de relación erótica y afectiva se han complejizado tanto que a veces es difícil identificar el tipo de vínculo que se da entre dos personas. En muchas de las ocasiones, ni siquiera ellos mismos pueden dar respuesta a la pregunta *¿qué son?*. Uno debe



separar noviazgos con relación sexual de los sin relación sexual, pero ¿deben incluir los noviazgos de toqueo abigarrado? Las aventuras sexuales de una noche deben separarse de las de un solo beso. A los amantes hay que clasificarlos en amigables, ocasionales, espontáneos, etc. Las relaciones sexuales que se hayan establecido con diferentes personas se pueden clasificar en función de si había amor, cariño, pasión o simple curiosidad entre los protagonistas. Frente a la pregunta *¿cuánt(a)os novia(o)s has tenido en toda tu vida?*, las personas corrientemente no saben qué contestar con exactitud.

La concepción o el significado de noviazgo no sólo se ha modificado, sino que compete ahora con nuevos modos de relación tan atractivos como él. Las relaciones, al prolongarse a lo largo de los años, tendían a la normalización (Idem. 98), pero el incremento en el número de divorcios y los hogares conducidos solo por hombres o mujeres, parecen indicar que las tendencias, más bien, apuntan hacia la desestabilización de las relaciones tradicionales y el surgimiento de otras nuevas. El matrimonio se ha convertido en una forma de asegurar la estabilidad del futuro emocional. Es una forma de congelar las emociones y proporcionarse una fuente de satisfacciones aseguradas. La tendencia inevitable de la búsqueda de estabilidad en un mundo extremadamente inestable. En otras palabras, es la búsqueda de certidumbre en un mundo plagado de incertidumbres.

Sabemos que los flujos de información se han incrementado (Habermas: 1998, 40), y que aunado a esto los desplazamientos de personas, que también se han vuelto constantes, han aumentado considerablemente como los contactos entre personas. Gracias a las tecnologías, los intercambios de información se han multiplicado. En este ir y venir de personas, de flujos de información y de capitales, también se ha desplegado un gran mercado erótico simplemente por una razón: porque las personas van con sus emociones, sentimientos, perversiones, fantasías y morbo a todas partes. Los encuentros entre hombres y mujeres o entre mujeres y mujeres, o entre hombres y hombres, también han proliferado y los espacios para la coquetería y la seducción se han multiplicado de igual manera. Los encuentros “informales” han adelgazado las líneas de las “relaciones responsables” o los compromisos duraderos. Pueden ser tan intensos como un romance largo, pero duran menos tiempo.

El incremento en los encuentros informales, permite que el número de relaciones entre personas aumente y que estas relaciones de *amantes amigables* puedan durar años. Se da una suerte de coleccionismo crótico. Las estrategias del erotismo van tomando nuevos rostros: la lúdica y la seducción fría (Baudrillard: 1989,149). Estas estrategias del erotismo caben perfectamente en los modelos de sociedad postindustrial o en vías de industrialización, al fin y al cabo sólo requieren la máscara de lo cosmopolita. Como los desplazamientos de personas requieren de espacios *sociópetos* y *sociófugos* (Gubern: 2000, 150-151), en ellos se dan cita las múltiples estrategias del erotismo o de la seducción. Los bares y las discotecas, por ejemplo, han dejado de ser los espacios, por excelencia, del mercado sexual. Las estaciones ferroviarias, los aeropuertos y hasta los interiores de los aviones, sólo por poner un caso demasiado raro, sirven de contenedor para el intercambio de miradas, números telefónicos, direcciones de correo electrónico, etc. Espacios semipúblicos o semiprivados (más tradicionales), como las oficinas repletas de burócratas, los salones de clases en las universidades, los cafés, etc., también dan lugar para que la sexualidad fluya como un objeto que puede intercambiarse, comprarse o incluso robarse.

Las relaciones interpersonales fluctúan en una ambivalencia, casi patológica, cuya oscilación permanente va de la extroversión o la búsqueda frenética del contacto social hasta la introversión, que sería la tendencia a rehuir de ese contacto interpersonal. Una función central de la cultura agorafílica tradicional es precisamente la de proporcionar un territorio de socialización sexual a los individuos (Idem. 165). Pero, por otro lado, la cibercultura hace lo contrario: favorece la creación y emergencia de comunidades sin proximidad física.

Sabemos que la intimidad se ha transformado y tiene nuevos adeptos (Giddens, 1992), pero sabemos también que los modos y las estrategias de la socialización sexual también tienen nuevos rostros. El ideal de una sociedad sin proximidad física se combina perfectamente y compete hábilmente con su contraparte mientras los modos de comunicación sensorial – afectiva van cambiando paulatinamente. El *flirt* o el coqueteo son posibles ya sin contacto visual, es decir, sin proximidad física. Los espacios virtuales de interacción como los *chat*

*rooms* o los servicios de mensajería electrónica en vivo, facilitan muchas situaciones de intercambio sensorial – afectiva. En las culturas occidentales, los recursos limitados, como el tiempo, son valiosos (Lakoff y Johnson: 1980, 44-45). Dichos recursos van desde las entidades materiales como el oro o el dinero, hasta algunas más inmateriales como el amor o la felicidad. El amor y la felicidad se buscan con especial frenesí y en una sociedad que se parece a un desierto lleno de gente es fácil buscar lo que no se tiene.

Un ideal central de nuestra sociedad es el amor romántico (Beck y Beck: 1990, 113), pero ha perdido fuerza no sólo porque los registros estadísticos lo corroboren, sino porque cada vez más personas viven solas o en unión libre. No obstante, en las sociedades, este ideal de amor romántico aun lleva al altar a un sinfín de parejas que buscan la perpetuación de sus sentimientos a través del matrimonio, que es un contrato con la sociedad civil que se refuerza con los imperativos burgueses de la moral. A finales de los 80's en México, los divorcios de parejas que llevaban 10 años y más de matrimonio, se incrementaron en comparación de los divorcios de 1 a 5 años. Aspecto interesante en relación a los imperativos morales ya que pareciera ser entonces que las normas se flexibilizaron. No es fortuito que relaciones más o menos estables pudieran llegar al divorcio, cuestionando seriamente ese ideal del amor romántico del cual hemos estado hablando.

#### 4.2 Ofertas culturales para el comercio de la sexualidad y nuevos radios de acción

Por mucho tiempo, las restricciones morales y religiosas sancionaron el divorcio. La supuesta democratización de las sociedades ahora lo pone como una buena opción para escapar de los abusos físicos y psicológicos; o como una garantía de la salud emocional y el buen desarrollo individual que se traduce en una ampliación del radio de vida (Idem. 114). Pero este nuevo radio de vida para divorciados, viudos y solteros involuntarios, por ejemplo, trae consigo nuevos riesgos, conflictos y rupturas en el currículum emocional o afectivo. Es decir, estos procesos de liberación afectiva no sólo abren las posibilidades de acción y elección sino que propician la acumulación de derrotas en el terreno afectivo de los individuos que se ven involucrados en esas historias o situaciones particulares. Los servicios para gente sola, como las *Hot Lines* y *Puntos* o *Líneas de encuentro* en muchos

países, pusieron en evidencia la aparición de nuevas ofertas culturales en torno al comercio de la sexualidad y también la gran demanda de este tipo de servicios.

#### 4.2.1 Líneas de Encuentro para desamparados: hot lines a la mexicana

En México, servicios como “Línea de Encuentro”, ofrecían la posibilidad de abatir el desamparo en la vida cotidiana mediante el fortalecimiento de estrategias para encontrar pareja gracias a los medios impresos. Para el caso de la ciudad de México, han sido los diarios como “El Universal”, los que han ofrecido este tipo de difusión.

En los diarios mexicanos, las *Hot Lines* aparecieron entre abril y junio de 1995, en *El Universal*. Antes de pasar a formar parte del dominio público, contaban con una difusión más restringida por los costos y eran de índole internacional. El precio por este servicio era más elevado que ahora, debido a que no se contaba con una infraestructura en el país que permitiera abaratar los costos y se requería pagar un precio más alto por acceder a este tipo de servicio. Al detectarse que esto podría ser un buen *negocio*, se comenzó a construir la infraestructura necesaria para bajar los costos de los servicios lo que, por lógica, influiría en la retribución que se obtendría posteriormente.

Posteriormente, con la sofisticación de la infraestructura que se encuentra detrás de este tipo de servicios, el tono de las conversaciones que uno podía escuchar por el teléfono fue en ascenso, se volvieron un tanto más dominadas por aspectos y situaciones relacionadas con lo sexual. El costo de estos servicios es variable (se cobra por minuto). Están dirigidos a mayores de edad y por lo regular a población adulta. Aunque se han convertido en un modo de socialización sexual iniciática para los adolescentes ávidos de acumular experiencias en la materia. Este tipo de servicios fue posible gracias al teléfono, difícilmente sin la telefonía hubieran podido liberarse distintos tipos de fantasías relacionadas con el teléfono. Sabemos que el conjunto básico de Alexander Graham Bell, estaba compuesto por un emisor, un receptor y un cable único de conexión. Lo que tal vez no esperaba su inventor es que se utilizara para llevar a cabo fantasías sexuales con el paso de los años.

Lo que no supo Graham Bell fue que, gracias a su invento, la socialización sexual se iba a modificar radicalmente y que el teléfono iba a pasar a ser parte de la larga lista de objetos que favorecen las relaciones afectivas desprovistas de cuerpo. No es un disparate decir que tener sexo por teléfono, con todas sus limitaciones e incomodidades, es un método de prevención del contagio de enfermedades venéreas, del embarazo o del VIH. Pero eso tampoco lo pensó el profesor de fisiología vocal que, por muchos años, se dedicó a divulgar el sistema diseñado por su padre, denominado “lenguaje visible”. ¿Cómo saber que las preocupaciones de Bell por la forma en que se utilizaban los labios, la garganta y la lengua en la articulación del sonido iban a desembocar en prácticas sexualizadas del habla? Sin embargo, a Bell, muchos usuarios y prestadores de este servicio le deben mucho, incluso su manutención cotidiana.

Este tipo de servicios se ha consolidado como un refugio para miles de usuarios desprovistos de cualidades o atributos físicos socialmente valorados y reconocidos en nuestra sociedad. El anonimato, en estas formas de socialización sexual, es una garantía de la desaparición del estigma. La estatura, el peso corporal, el color de piel, etc., detrás de un teléfono, pasan a segundo término. Lo que importa son otro conjunto de atributos como la creatividad, la inventiva y el tono de voz. Las *Hot Lines* han servido como un arma poderosa para contrarrestar los efectos segregacionistas de una sociedad consumista hipnotizada por los modelos o prototipos de hombres y mujeres difundidos en los medios de comunicación. El destino del divorcio, la viudez o la soltería involuntaria<sup>38</sup>, son pocos de los muchos ejemplos de los “estigmas” (Goffman, 1963), presentes en las sociedades. No obstante, estigmas de este tipo, frente a las nuevas ofertas culturales de índole sexual, no pueden ser ya el aislamiento o la marginación, sino la ampliación del radio de vida en materia de experiencias en diferentes frentes: social, cultural y sexual. El ascenso del número de divorcios en la sociedad occidental sugiere intensamente que el ser humano tiende a sucesivas relaciones monógamas (Gubern: 2000, 169) y, podríamos agregar con suficiente comodidad, que polígamas también.

---

<sup>38</sup> La soltería involuntaria puede estar asociada con el aspecto y los defectos físicos, la edad, el estatus, el origen familiar, la ideología (Botton y Cornejo: 86-88), etc. La soltería involuntaria, al igual que la fealdad, son situaciones sociales definidas a través de las prácticas culturales de los grupos y las personas que forman parte de esos grupos.

#### 4.2.2 Familia y género

Sabemos que la familia nuclear ha tenido serias modificaciones y que las familias tradicionales conformadas por los padres biológicos y su respectiva descendencia se han modificado. Ahora son los hijos los que tienen padres adoptivos producto de las transformaciones de la familia tradicional. Aún se le otorga valor a los lazos consanguíneos, pero cada vez se le da más importancia a las funciones simbólicas que desempeñan los padres adoptivos. En muchas ocasiones, también pasan a segundo término los lazos genéticos que unen a los padres y a los hijos, si los lazos simbólicos con las madres o los padres adoptivos son más fuertes ya que el peso que se otorga al desempeño y ejecución de estos roles tiene que ver más con aspectos o funciones emocionales que con la información genética alojada en los cromosomas. En la sexualidad, en las relaciones sociales, en el matrimonio y en la familia (Giddens: 1999, 65-79), se han producido cambios en la forma como establecemos lazos y relaciones con los demás. Anteriormente, los hijos de padres divorciados eran una rareza en las escuelas. Ahora son un común denominador o, en todo caso, un indicador de que la familia nuclear ha sufrido transformaciones profundas. Frente a ello, nuevas formas de relación entre padres e hijos conducen a la generación de estrategias de convivencia.

El tiempo de convivencia se administra por medio del establecimiento de acuerdos. La maternidad en soltería se ha convertido en una condición generalizada en las sociedades latinoamericanas. De tal modo que hay “padres de fin de semana” y “madres de entre semana”. Esta situación por la que atraviesan miles de familias en nuestro país y muchos otros, ha contribuido a que los hijos de padres divorciados se adapten a las dinámicas sociales propias de nuestro tiempo. El fenómeno del divorcio, con su incremento paulatino, se ha vuelto algo familiar. Varios diagnósticos (Beck y Beck: 1990, 114; Giddens: 1999, 66-68); coinciden en señalar que el matrimonio en las sociedades preindustriales no era la unión entre dos personas, sino una unión entre dos familias o dos estirpes. La gente no se casaba por amor, sino por múltiples intereses que redituaban beneficios diversos para las familias de los contrayentes o los contrayentes mismos. La unión por amor parece ser no más que un ideal romántico relacionado con el juego democrático en términos de la libertad

de elección en lo que a la pareja se refiere. Los matrimonios por común acuerdo entre dos familias, quizá estén en extinción; no así los matrimonios por interés o conveniencia.

Es sabido que la gente se relaciona y contrae nupcias con gente de su misma condición, rango social, etc. Es sabido también que existen comunidades religiosas que no aceptan en sus filas, como candidatos matrimoniales, a miembros practicantes de otros cultos o costumbres. Los matrimonios inter – religiosos han comenzado a dejar de ser una rareza, sobre todo porque las comunidades religiosas cristianas ahora admiten este tipo de uniones, lo cual debe tener sus ventajas en el momento de engrosar las estadísticas de la fe. Sin embargo, el matrimonio no es sólo el producto de la decisión de común acuerdo entre dos enamorados porque tiene implicaciones a nivel político, económico, social y también a nivel emocional. En esa decisión que se reviste con el ideal romántico de las narrativas amorosas, van incluidos muchos intereses de por medio (desde el prestigio hasta los anhelos de ampliar los bienes y de mejorar la posición económica). Muchas mujeres permiten la infidelidad a costa de no perder una posición social o, por lo menos, una fuente económica de ingresos segura que les permita sobrevivir, pero de esto no hay estadísticas.

De acuerdo con el censo del 2000, el porcentaje de hogares con jefatura femenina se incrementó un poco más de 3 puntos porcentuales. pasó de 17.3 a 20.6% en 10 años; mientras que el promedio del número de hijos por mujer aumentó en 0.01%. El porcentaje femenino de población ocupada cuya ocupación principal es profesional o técnica, se redujo en poco más de un 1 punto porcentual, de 20 a 18.9%. El porcentaje de hogares familiares con jefatura femenina que son nucleares se redujo notablemente de 65.1 a 57.6% de 1990 al 2000. Es decir, los hogares con jefatura femenina van en aumento mientras que los nucleares con jefatura femenina van en descenso. El porcentaje de hogares familiares con jefatura masculina que son nucleares también mostró un caída de 87.8 a 77.4%; sin embargo, los hogares con jefatura masculina se redujeron de 82.7 a 79.4%, mostrando una tendencia muy diferente a la situación de las mujeres. Los hogares dirigidos por mujeres aumentan mientras que los hogares dirigidos por hombres decrecen. Lo cual habla de una modificación de las relaciones entre géneros.

A partir de los datos puede observarse que son cada vez más las mujeres las que se ocupan de los hogares y de sus hijos, pero las normas culturales así lo permiten en tanto que por lo regular después de la separación de los cónyuges, los hijos permanecen con la madre sobre todo si son menores de edad. En 1995, el porcentaje de hogares familiares nucleares fue de 73.8, de un total de 19' 848,319 hogares. Para el año 2000, la población masculina de separados, viudos y divorciados era de 1'305,477 frente a 4'173,516 mujeres. En relación a la población total, el número de mujeres es ligeramente mayor al de hombres, proporcionalmente hablando, pero también lo es el de personas separadas, viudas y divorciadas.

#### 4.2.3 Matrimonios abiertos

La llamada *revolución sexual* de los años 60's trajo consigo, entre otras cosas, la diversificación de los tipos de prácticas sexuales que de algún modo se contraponían o cuestionaban las prácticas sexuales tradicionales. En los años 70's, como habíamos comentado, los "matrimonios abiertos" aparecieron como una nueva modalidad de relación que se antepone al de "matrimonio cerrado". El calificativo intelectual de abiertos (o el tecnicismo a partir del cual se les pretendió estudiar), lo obtuvieron gracias a las prácticas sexuales que se comenzaron a ejercer como un modo de cuestionamiento a prácticas más tradicionales. Las prácticas sexuales entre tres personas, por ejemplo, no eran nuevas, sino que a partir de dicha revolución sexual comenzaron a tener mayor recepción en múltiples sectores sociales. Las "orgías" como prácticas sociales y sexuales se remontan a la Grecia y a la Roma antiguas. En realidad, el término de origen griego hace alusión a los ritos secretos en honor de una deidad, por lo regular de la fertilidad<sup>39</sup>. Y es obvio que las orgías,

---

<sup>39</sup> Los cultos a Cibele, la mujer de Cronos y madre de los dioses Olímpicos, diosa de la naturaleza y la fertilidad, venerada también en Roma, estaba dirigida por sacerdotes eunucos que guiaban a los participantes a través de ritos orgiásticos. Baco, el dios romano del vino, inspiraba también cultos orgiásticos (las ménades o bacantes, abandonaban su hogar y vagaban por el desierto buscando entrar en éxtasis por la veneración a Baco). Las bacanales fueron prohibidas, por el carácter que adquirieron, en el año 186 a.c. Dionisio, el dios griego del vino, era benevolente con quienes lo honraban, pero se suponía que llevaba la destrucción y la locura a quienes lo despreciaban a él y a los rituales orgiásticos de su culto. Omacahltl, el dios azteca que simbolizaba el regocijo y la festividad era venerado a través de orgías y banquetes, se supone que castigaba los errores de su culto con mareos e indigestión. En algunos lugares de China, cada luna nueva, se practicaban orgías rituales como parte de las prácticas religiosas provenientes de los sectores agrarios. Las "misas negras", parodias de las misas católicas, que rendían culto a Satanás, por lo regular culminaban en una especie de orgía sexual. Instrumentos como el ugav o tubo de lengüeta, y el jalil o flauta, que poseían connotaciones orgiásticas en Israel y en Grecia, fueron objeto de desaprobación por parte de los sacerdotes.



en la actualidad, no convocan a ninguna deidad. De ahí su diferencia. De cualquier modo si la instauración de la familia monogámica se dio hace unos 5 millones de años (Gubern, 2000:167), podemos considerar que este tipo de relaciones es de invención reciente: 2 mil años o un poco más, frente a 5 millones de años son pocos. Después de tantos años de encuentro sexual individualizado recurrente parece algo muy normal que los encuentros sexuales fueran adoptando otras formas, menos individuales y más colectivas. Lo humano surge en la historia evolutiva en un modo de vivir centrado en los hechos de compartir alimentos, en la colaboración entre hembras y machos en la crianza de sus hijos, pero también en la coordinación de acciones en la intimidad de la convivencia sensual y sexual (Maturana, 1988:94; 1997:88). Pareciera ser que así como el coito frontal, que también es de una invención demasiado reciente (Gubern, 2000:167) que data de unos 300 mil años aproximadamente, constituyó una innovación importante en la historia de la sexualidad humana. No obstante, las relaciones múltiples y colectivas tienen y tuvieron también un carácter innovador.

Así como el coito frontal fue desplazando paulatinamente al coito anal y permitió importantes ventajas adaptativas, otorgando al beso en la boca en el momento del acto sexual una relevancia que no tenía, también hizo posible que se diera una mayor extensión del contacto corporal, pero las prácticas sexuales se fueron individualizando. No es fortuito que la noción de fidelidad haga alusión a las prácticas sexuales con una sola pareja. Es cierto que en las sociedades occidentales las preferencias sexuales individualizadas arraigaron en la cultura con mucha fuerza. Las restricciones morales y religiosas (sobre todo las provenientes del cristianismo), favorecieron este tipo de hábitos. Las relaciones monogámicas tuvieron éxito comercial e ideológico en un sinnúmero de sociedades, incluida, claro está, la nuestra. Desde la estabilidad monogámica marital hasta la unión duradera, pasando por la gratificación de las prácticas sexuales con fines de reproducción, se convirtieron en el paquete de valores ideológicos que era necesario inculcar a múltiples generaciones.

Como la situación de matrimonios abiertos consideraba la incorporación de terceros en la vida sexual de pareja, la noción de tradicional de fidelidad sexual comenzó a modificarse.

Las relaciones abiertas permitieron que en vez de un cuerpo, hubiera más en el momento del acto sexual. Sabemos que sostener una relación de amantes implica una situación de infidelidad para los que están fuera de esa relación, no para los que están dentro; no para quienes la sostienen. Pero veamos que, en los matrimonios abiertos, la situación cambia radicalmente. Y cambia de esta manera porque la pareja está enterada, pero no sólo eso, es partícipe de esa relación. Las parejas swingers (sw), una modalidad de los matrimonios abiertos, son un caso de ello.

Tanto los matrimonios abiertos como los swingers son un ejemplo de la modificación de las relaciones íntimas en tanto que dejan ver que el matrimonio tradicional, determinado por agentes externos como el acuerdo entre familias o intereses económicos, políticos, religiosos o sociales, ha tenido que competir paulatinamente con otras formas de relación social. Ese conjunto de relaciones íntimas cuya base parece ser, por lo menos a nivel social, la que se basa en los vínculos sentimentales, que traspasa en ocasiones los límites de clase y rango (Beck y Beck: 1990, 117), abrió sus horizontes también. Parece ser que más allá de la *voz del corazón* se encuentran las voces de las pasiones, las fantasías (y sus respectivas realizaciones), así como la búsqueda de nuevas experiencias en materia sexual.

#### 4.3 Sexo y vida cotidiana en imágenes

No obstante, la búsqueda de nuevas experiencias sexuales aparece ofertada en los medios de comunicación visual e impresa. El cine, el video y la televisión se han consolidado como un conjunto de elementos donde transcurre la sexualidad masificada. Lentamente, se han convertido en el punto de referencia erótico y fantástico para millones de personas ávidas de abrir sus horizontes y experiencias sexuales. Las fantasías que ocurrían en la imaginación o que se realizaban en la intimidad de los espacios públicos y privados, pronto saltaron a las pantallas del cine y la televisión; pero, posteriormente el cine sobre todo, se convirtió en un novedoso espacio de experimentación en donde se mostraron los nuevos horizontes de la sexualidad. Tanto el cine pomográfico, como los videos caseros y el cine erótico de arte, se encargaron de ello. La pornografía está tal vez en camino de salir de la escena pública para desplazarse enteramente hacia la vida privada. Lo que anteriormente

era consumido por muchos y en salas comunes, lo es cada vez más en la casa y la intimidad (Arcan: 1991,49). No es una sola pareja sino miles, quizá millones, las que en la fase previa a la relación sexual han incorporado la estimulación visual por medio del video erótico o pornográfico. Dichos videos han pasado a formar parte del juego de la estimulación sexual por medio de imágenes, a veces eróticas, a veces pornográficas.

Los videocasetes (*Videocassette recorder, VCR o Videotape recorder, VTR*) comenzaron a comercializarse a gran escala en 1979. Las videocámaras pronto desplazaron a los equipos de grabación de 8 mm. En la década de los 60's, la utilización del videocasete se convirtió en un modo estándar de grabación. Para la década de los 70's, el videocasete se convirtió en la forma dominante de videograbación. El *compact disc* (CD), fue inventado en 1979. En un primer momento se utilizó como modo de grabación de música, lo cual revolucionó no sólo la industria musical sino que desplazó a los *Long Play* (LP's). Posteriormente, con el surgimiento del *Digital Versatil Disc* (DVD), el CD ha comenzado a ser utilizado, sobre todo, para grabar películas por la alta definición de la imagen y su capacidad de almacenaje; sin embargo, no es lejano el día en que el VTR sea desplazado como modo dominante de grabación. La pornografía y el cine erótico pudieron distribuirse de manera más sencilla y pudieron llegar a más gente gracias a las revoluciones tecnológicas que formaron parte del proceso de su circulación y consumo. La pornografía y el cine erótico, gracias a las tecnologías, se volvieron de fácil acceso.

Desde la serie francesa *Emanuel*, pasando por *La última tentación de Cristo*, *El imperio de los sentidos*, *Garganta Profunda*, *9 ½ semanas*, hasta llegar a *Romance*, encontramos un vasto repertorio de estos ejercicios de experimentación visual, erótica, artística y pornográfica. Sin duda, *Deep Throat*, cuyo estreno fue en el *New Mature Theater* de *New York*, en 1972, no sólo llevó a Linda Lovelace a convertirse en un icono del cine pornográfico sino que abrió un nuevo mercado en el mundo cinematográfico. Se cuenta que Frank Sinatra y Truman Capote (entre muchos más), asistieron a la única sala donde se exhibía durante las primeras semanas de su lanzamiento. La película fue presentada en el festival de Cannes dos años después de su estreno agotando la venta de los boletos en taquilla rápidamente. Después de todo el público de cine de esa época demandaba otro tipo

de espectáculo: no más comedias musicales ni películas de *cowboys*, romanos o soldados de la segunda guerra mundial. El sexo explícito había irrumpido en la vida pública y sus escenarios en un momento en el que las escenas románticas se cuidaban mucho, después de un beso apasionado, la cámara se alejaba púdicamente de los amantes con un movimiento panorámico para encuadrar el fuego chisporroteante en la chimenea o las olas del mar rompiendo contra las rocas, como socorridos símbolos figurativos de la pasión erótica (Gubern: 2000, 178).

El inicio de la década de los 70's marcó una huella imborrable para la pornografía y abrió un nuevo mercado en la industria cinematográfica que años después iba a entrar en crisis gracias a la aparición del video. A finales de los sesentas y principios de los setentas bajo la clasificación X empezaron a difundirse en circuitos específicos películas de pornografía dura o *hard*, como *Garganta Profunda*, *Tras la puerta verde*<sup>40</sup> y *The Devil in Miss Jones* (Idem.Op. cit.). *Latex*, cinta de Michael Ninn cuyo libreto escribió Antonio Passolini, a pesar de no ser una película tan relevante como *Garganta Profunda* en la industria del cine pornográfico, es interesante no sólo por ayudar a difundir las imágenes comercializadas del mundo del sadomasoquismo o mostrar *cyborgs* sino porque la pareja de *Malcom*, el protagonista que puede "mirar" las fantasías de los demás con solo tocarlos, en una escena dramática pésima, llora por no poder ser una pareja normal. Sucede que la cinta mezcla pornografía y amor o pornografía y sentimientos, que es como mezclar agua y aceite.

Ya en la década de los 80, *Taboo* marcó otro punto interesante para el cine pornográfico ya que abordó el tema del incesto. Quizá fue la primera cinta de la industria del cine norteamericano que presentó una escena donde una madre abandonada por su esposo, tenía relaciones sexuales con su propio hijo. Claro que la escena, con todos sus aditamentos,

---

<sup>40</sup> Esta, fue una película que se estrenó en 1972 en el O'Farrell Theatre en San Francisco California y fue un rotundo éxito. De hecho, hizo millonarios a los hermanos Mitchell cuando eran demasiado jóvenes y de paso, la película también hizo famosa a Marilyn Chambers. Dejando de lado el hecho de que Jim asesinó a su propio hermano Artie, digamos que en la década de los 70 sucedieron cosas interesantes: a) Los filmes pornográficos llenaban salas enteras y los estrenos convocaban a celebridades pues el público estaba ávido de otro tipo de cine más atrevido de personajes más reales y menos recatados; b) Las actrices porno comenzaron a ser parte de la farándula y acapararon la mirada del público e incluso aparecían en las primeras planas de los diarios y las revistas, comenzaron a competir seriamente con las actrices de otro tipo de filmes, las "porno stars" abrieron su propio mercado; c) A diferencia de otras décadas, el mercado pornográfico se consolidó y años después, con el surgimiento del video, las salas de cine donde se exhibían filmes pornográficos se fueron a pique.

resultó bastante escandalosa hace 20 años, pero lo cierto es que la industria de la pornografía recurre constantemente a estas fórmulas para tener éxito entre sus públicos. Ya sea en internet, en los videoclubes o las revistas pornográficas, es común encontrar desde *web sites* o videos que anuncian familias cuyos miembros tienen sexo entre ellos. Aunque el incesto y el abuso sexual al interior de las familias es un problema grave en nuestro país y en todo el mundo<sup>41</sup>, la industria pornográfica saca un jugoso provecho de ello para hacer un verdadero negocio.

La industria de la pornografía, además de ser un problema para muchos gobiernos, también es algo que se vale del espectáculo para tener éxito. La industria pornográfica se aprovecha de la ingenuidad de sus públicos que termina por creer en la veracidad de las imágenes preparadas y actuadas para satisfacer un conjunto de perversiones creadas no por los consumidores sino por el mismo mundo de la pornografía. Es necesario ser demasiado ingenuo para creerse el cuento del incesto documentado en una revista pornográfica o en un sitio web, así como hay que ser muy optimistas para pagar por fotografías “auténticas” de mujeres en un probador de ropa de un centro comercial. Pornografía no es la imagen sino lo que se construye en torno a ella. La pornografía echa mano del discurso para tener éxito y la industria de la pornografía a construido sus propias narrativas para alimentar las fantasías de sus públicos - clientes. La industria pornográfica, con frecuencia, construye historias fantásticas en torno a las imágenes y en eso se parece a la ficción. Sin embargo, para no descalificar a la pornografía, se debe decir que hay otra pornografía menos fantástica y más real. Danni Ashe, la “reina del porno digital” se volvió millonaria vendiendo imágenes pornográficas de sí misma a través de internet. Lo sorprendente es que Danni, ahora, brinda conferencias y asesoramiento a ejecutivos y personas que no se dedican al negocio de la pornografía.

En el muy comentado, propositivo y original film de Catherine Breillat, *Romance* (1999), la vuelta al *realismo* no sólo deja ver la delgada línea que existe entre el arte y la pornografía

---

<sup>41</sup> Recordemos que la esposa de George Bush emprendió su guerra personal en contra de la pornografía y trató de censurar los contenidos de muchas canciones de rock y rap. Posteriormente Bill Clinton se vio involucrado en un *sexgate*. Es claro que la pornografía y la política o el sexo y la política no se llevan bien. El mundo de la política no puede hacer mucho para transformar el mundo de la pornografía, pero el mundo de la pornografía corrientemente transforma el mundo de la política.

sino que pone al descubierto escenas en donde los orgasmos no son fingidos como en el caso del cine pornográfico. Según la cineasta y escritora (*La Tercera*, 2000), el “realismo” del cine pornográfico no es más que una falsa realidad porque muestra “escenas” que en la realidad no se llevan a cabo de esa manera. La pornografía apareció en casetes de video en 1977 (Arcan: 1991, 39), mismo año del cual se tienen las primeras referencias del cine *snuff*, donde se immortaliza la muerte permitiendo su contemplación (Gubern: 2000, 184-185). Estos datos son interesantes en tanto que nos sirven como un indicador de que a finales de la década de los 70’s, comenzó a consolidarse una revolución erótico – visual.

La socialización de escenas sexuales fue no sólo un modo de masificar un conjunto de imágenes a través de los medios visuales sino también la manera de compartir experiencias personales salidas de la imaginación de sus creadores. Esto de alguna manera tuvo su correspondiente impacto en el ciudadano común que comenzó a tomar en préstamo las fantasías sexuales y eróticas de otros para incorporarlas en su propia vida. Es cierto que las partes traseras de los automóviles surgieron como un lugar común donde muchas chicas norteamericanas perdieron su virginidad, pero pronto esto se puso en la pantalla y, siguiendo este modelo de acción, se fue convirtiendo cada vez más en una práctica generalizada propia y característica de esa cultura.

El cine contribuyó con su granito de arena a transformar las relaciones erótico – afectivas entre las personas. Basta pensar en las propias fantasías y sus lugares de procedencia para darse cuenta que algunas de ellas podrían tener su origen en algún film erótico o pornográfico. A través del cine se difundieron múltiples imágenes alusivas a los distintos modos de llevar a cabo una relación sexual. En México, después de que el cine de rumberas y ficheras diera lo suyo, un puñado de directores trajo a la pantalla diversas propuestas, bajo el pretexto de manejar nuevas técnicas en el manejo de cámara o utilizar recursos diversos, que hicieron del sexo algo más explícito y que no lo dejaba a la imaginación del espectador. *La tarea* (1990), y su secuela *La tarea prohibida* (1992), de Jaime Humberto Hermosillo, alcanzaron gran popularidad entre los sectores de clase media e incluso el film fue calificado de pornográfico por los sectores conservadores del país. La espectacularidad de la película no radica en la pésima historia de la misma, sino en las imágenes que

muestran a dos personas teniendo sexo de manera explícita sin llegar a la obviedad pornográfica, en una incómoda hamaca.

A inicios de los 90, bajo el género de comedia erótica, encontramos también *Sólo con tu Pareja*, de Alfonso Cuarón donde se muestran, bajo una perspectiva bastante empobrecida, las peripecias por las que tiene que pasar un *yuppie mujeriego* después de que una de sus despechadas conquistas marca positivo en sus análisis de VIH. Las realizaciones cinematográficas de la década de los 90's como *Sexo, pudor y lágrimas* (1998), de Antonio Serrano, *La primera noche* (1998), y *La segunda noche* (1999), de Alejandro Gamboa, fueron sólo unos pocos ejemplos de los fallidos intentos más comerciales del cine mexicano por erotizar sus pantallas e implicar a diversos públicos, sobre todo los juveniles, en historias absurdas y aburridas cuya temática central es el sexo. Salvo las propuestas del exiliado Luis Buñuel, parece ser que en materia de erotismo, el cine mexicano ha sido poco sugerente. No es fortuito que la mayoría del material pornográfico y cine de arte erótico que se consume en nuestro país sea extranjero.

A diferencia del rotundo fracaso del cine *erótico* mexicano, el *cómic pornográfico* ha tenido un rotundo éxito. La llamada vertiente de *sensación* (presentada en un formato de 12.5 x 14 cm., con páginas engomadas e impresa a color, un icono en la cultura cotidiana del metro de la ciudad de México), una producción encabezada por 3 casas editoriales (Ejea, Toukan y Mango), que se presenta con una diversidad de títulos sorprendente ha acaparado un sector amplio de lectores de las clases populares. Tanto el formato de bolsillo como el precio, han favorecido su consumo y circulación en los mercados<sup>42</sup>.

Estas revistas se valen de la promoción del sexo explícito que en ocasiones raya en la violencia. Algo muy característico de estos materiales es que presentan mujeres de medidas exuberantes y en extremo exageradas. En comparación con el cómic erótico japonés, de mucha mayor calidad y más elaboración, nuestros cómics pornográficos presentan mujeres de senos, nalgas y caderas prominentes cuya cintura en extremo diminuta pone en evidencia

---

<sup>42</sup> Aunque no he podido precisar una exacta del tiraje de estos materiales o historietas, sé que en conjunto venden aproximadamente 3 millones de ejemplares semanalmente lo que se traduce en ganancias millonarias para las casa editoriales.

la amplia falta de conocimiento de fisiología de sus diseñadores sino que las hace candidatas de un museo de lo increíble. El sexo, en su expresión más vulgarizada, es un recurso que se explota en títulos, diálogos absurdos, historias nefastas y ropas diminutas, que contrastan altamente con los colores llamativos de la impresión. A pesar de ello, la vertiente de *sensación*, cuyo tiraje es de millones, llega a muchas más personas que un libro cuyo tiraje corriente es aproximadamente de 2000 ejemplares en cada edición.

El trabajo de los censores de la Secretaría de Gobernación parece estar concentrado en los medios masivos de información como el cine, la radio y la televisión principalmente, mientras que muchos medios impresos gozan de ciertas libertades, en comparación con los anteriores, en cuanto a referencias al sexo o mensajes de doble sentido se manejan en ellos. Los *pornocómics* parecen ser producto de la censura de la sexualidad en los medios oficiales. La distribución de estos materiales tiene un mercado *underground* bastante rentable, pero por sí fuera poco, las dimensiones del impacto psicológico, emocional, social y sexual, en sus consumidores aún las desconocemos. No obstante, sí podemos afirmar que gracias al tiraje que tienen, deben satisfacer determinadas necesidades de un público ávido de consumir *pornocomedia*. No podemos saber hasta dónde un consumidor asiduo del *pornocómic* pueda llegar, gracias a la influencia de estos materiales. No sabemos hasta dónde incorpore elementos de su material de lectura en su vida cotidiana. Pero hay un ejemplo.

#### 4.3.1 El noveno dragón

El martes 29 de enero del 2002, probablemente será recordado siempre por los padres de Ana Nassar Campos y la comunidad de la colonia San Jerónimo en Monterrey. Julio Castrillón Escobar, estableció "amistad" con Ana, lo cual, a muchos, les parecía un tanto extraño. El utilizaba un curioso *nickname* en el ciberespacio: Iori, seguramente en alusión a un singular personaje: el Noveno Dragón<sup>43</sup>. Iori Yagami es un personaje que tiene una novia a la que no ama, se gana la enemistad de sus amigos y tiene una banda de rock.

---

<sup>43</sup> La fuente de información se tomó del diario Milenio. Los sitios que se pueden visitar para ampliar el morbo son: <http://www.milenio.com/mexico/nota.asp?idc=10531> ; y <http://www.milenio.com/mexico/nota.asp?idc=10285>



Yagami es un asesino violento que utiliza un arma llamada "almádena", un mazo que rompe los corazones de las piedras. Julio, como Iori, se teñía el cabello de rojo. En la secundaria, Julio se había ganado un tipo de reconocimiento por su extravagancia: coleccionaba imágenes de héroes oscuros, inhalaba sustancias, consumía pastillas y alguna vez se provocó algunas heridas en los brazos bajo el argumento de que sería médico en el futuro. Como muchos, también sentía simpatía por la música de Limp Bizkit, utilizaba una laptop y le gustaban los videojuegos, en especial, los de contenidos violentos.

Ana, la menor de 13 años, concertó una cita con Julio para ir al cine ese martes de enero, pero terminaron en Salvador Novo #105, domicilio donde vivía él. Así como Iori Yagami se deshace de sus enemigos, Julio terminó con la vida de Ana de dos golpes en la cabeza con una pesa para ejercitar los bíceps, uno en medio de los ojos y otro en la boca. Después de provocarle la contusión profunda en el cráneo. Julio fue por un cuchillo y después hundirlo tres veces en el cuerpo de Ana. El hijo del ex diputado del Partido Acción Nacional, Julio Castrillón Valdez, fue internado en el Consejo Tutelar de Menores hasta el jueves por la mañana. Los padres de Ana la reportaron como desaparecida ante la policía judicial el miércoles por la mañana. Julio contó todo a un psiquiatra como si hubiese sido un sueño e incluso, a la mañana siguiente del asesinato, fue a tomar clases a la preparatoria. Los intentos por evadir a la policía, el miércoles, resultaron infructuosos.

Julio Castrillón Escobar tuvo que mostrar la caja en donde se encontraba el cuerpo de Ana en posición fetal. ¿Los cómics influyen en el comportamiento de las personas asiduas a estos o se trató sólo de un caso excepcional? No sabemos hasta dónde los materiales impresos, los videos, la música, los programas de televisión y el cine puedan influir los comportamientos de las personas. Ciertamente una buena cantidad de psicólogos, sociólogos, comunicólogos y psicólogos sociales, sobre todo, se han preocupado mucho por estudiar el tema de la relación entre los contenidos de los programas de televisión y los comportamientos infantiles, por ejemplo. No obstante es difícil tratar de determinar el poder de influencia que tienen estos materiales sobre las personas. Afirmar que Julio asesinó a Ana bajo la influencia del cómic, sería como afirmar que las personas que les gusta montar a caballo lo hacen porque *El llanero Solitario* también lo hace.

No sabemos hasta dónde Iori ejerció influencia sobre Julio. Lo cierto es que cada vez más, los mundos fantásticos, de ficción o virtuales, ejercen, con fuerza, influencia sobre eso que conocemos como realidad. La realidad ha sido expulsada de la realidad. Sólo la tecnología sigue tal vez uniendo los fragmentos dispersos de lo real y una de las incógnitas que quedan es saber hasta qué punto puede desrealizarse el mundo antes de sucumbir a su excesivamente escasa realidad, o, a la inversa, hasta qué punto puede hiperrealizarse antes de sucumbir bajo el exceso de realidad, es decir, cuando, convertido en absolutamente real, convertido en más verdadero que lo verdadero, caiga bajo el golpe de la simulación total (Baudrillard: 1995, 15).

#### 4.3.2 Erotización del cómic

Las tiras cómicas datan de finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. El suizo Rodolphe Töpffer, dividió sus dibujos en cuadros a los cuales añadió una narrativa en cada uno de ellos para dar coherencia a una historia. Sus antecedentes fueron los dibujos, aún sin animación, se ironizaban los regímenes de estado o situaciones cotidianas. Gracias a la invención de la imprenta en el siglo XV, de los siglos XVI a XVIII en los folletos, panfletos y volantes en Europa, contenían imágenes para captar la atención del público. En los Estados Unidos, las tiras cómicas evolucionaron hacia finales del siglo XIX, gracias a la competencia establecida entre los periódicos de Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst.

De las tiras cómicas en blanco y negro se pasó muy pronto a las tiras cómicas en color. De las tiras cómicas sin movimiento se llegó muy rápido a las tiras cómicas animadas, mejor conocidas como dibujos animados. A inicios del siglo XX, uno de los temas centrales en las tiras cómicas era la familia aunque en Inglaterra ya contaban con un superhéroe, *Ally Sloper*, dibujado y caracterizado por Charles H. Ross en 1867, al cual se le siguió dando vida más o menos hasta 1923. Hacia 1929, Harold Foster creó *Tarzan*, cuando las tiras cómicas ya habían incorporado el tratamiento de temas diversos. *Dick Tracy*, de Chester Gould, nació en la década de los 30's. La ciencia ficción también se fue popularizando gracias a *Flash Gordon*, de Alex Raymond. *Mandrake the magician* y *The Phantom*, de Lee

Falk, fueron la combinación de historias de aventuras, misterio y fantasía (c. fr. Barbieri: 1993; Frattini y Palmer: 1999). Sin embargo, *Tarzan* puede ser mirado como un caso excepcional porque ya incorporaba una dosis de desnudez bastante notoria en las tiras cómicas. Desnudez que implicaba un tratamiento cuidadoso para no hacerlo parecer pornográfico sino heroico.

*Tarzan*: una versión primitiva de *Jesucristo*, un incivilizado de buen corazón que no sólo luchaba con los animales sino que provenía de una familia de monos, podría ser considerado como uno de los antecedentes más directos del *pornocómic*. Durante su evolución, las tiras cómicas fueron adquiriendo cada vez más, un carácter erótico que posteriormente rayó en lo pornográfico. Cabe señalar que en el dibujo animado japonés, el fenómeno de erotización de sus contenidos se ha condensado más que en ningún otro lado.

## Capítulo quinto: pornografía, arte y erotismo

Durante mucho tiempo, para escapar de la censura, bastaba con admitir que las imágenes con cierto tipo de contenido sexual eran artísticas o que representaban la vida de algún mártir de la iglesia (Arcan: 1991, 31). Es claro que la relación entre pornografía y religión está sancionada, pero mirando bien, en muchas imágenes religiosas, es posible encontrar diversos contenidos sexuales en ellas. Lo pornográfico está en la mirada y no en el objeto. Hace algunos años, un proyecto de film danés llamado *La vie sexuelle de Jésus-Christ*, que nunca alcanzó su nivel de realización, creó un escándalo considerable (Idem. 34), por mezclar la religión con la sexualidad. Algo inaceptable para las religiones y la Iglesia como institución.

En los años 80, por su parte, Robert Mapplethorpe se convirtió en uno de los artistas más polémicos en los Estados Unidos. Sus fotografías fueron denunciadas en varias ocasiones ante el Senado de Norteamérica por el supuesto contenido obsceno y pornográfico de sus obras. Sin embargo, establecer la diferencia entre arte y pornografía es difícil. La línea que las divide, es endeble y depende, en buena medida, del observador. Las obras de arte, cuando no despiertan nada más que otras vibraciones puramente físicas (<<bajas>> como se dice hoy), no deberían menospreciarse sino a la persona que reacciona con vibraciones <<bajas>> ante ella (Kandinsky: 1910, 113). La pornografía suele definirse como: *La descripción o exhibición explícita de actividad sexual en literatura, cine y fotografía, entre otros medios de comunicación, con el fin de estimular sentimientos eróticos más que estéticos o emocionales.*

Se sabe que la estimulación sexual depende también del contexto así como de la mirada del observador y de los elementos culturales o de la forma en que son presentadas las descripciones o imágenes.

La estimulación sexual no depende de manera directa de las imágenes o las descripciones en sí, si no despertaran algo en quien las mira (desde excitación hasta curiosidad), la pornografía no sería posible<sup>44</sup>. Si pornográfico es aquello que estimula los sentimientos eróticos, entonces la publicidad de la ropa interior para niños, adolescentes y adultos así como las fotografías de una familia que se ha ido de vacaciones de verano a la playa y determinadas imágenes religiosas o los libros de anatomía, podrían ser considerados pornográficos. Así como existen personas a las que les gusta la pornografía, existen personas a las que los materiales pornográficos no les despiertan la menor excitación. Y existen materiales que a pesar de no ser pornográficos, despiertan ciertos sentimientos sexuales o excitación en quienes los miran. Claro que entonces el catálogo de ropa interior infantil de unos grandes almacenes o algunos pasajes de la Biblia, por citar sólo dos casos [...] quedarían incluidos en la definición. La misma forma de conceptualizar ciertos materiales relacionados con la sexualidad resulta imprecisa (Osborne: 1993, 27-28). Si no podemos establecer con claridad qué es pornográfico o qué es pornografía es porque lo pornográfico o lo que debe ser considerado pornografía no está en los objetos que se presentan como pornografía o pornográficos sino en la forma en que los miramos, es decir, en la mirada.

El siguiente texto obtenido de una enciclopedia nos ayudará un poco a pensar cuán frágil es la línea divisoria entre la ciencia, lo erótico y lo pornográfico:

*En vertebrados, la deposición interna de semen ocurre durante el proceso de copulación o cópula, también llamado coito o relación sexual. Durante la cópula, los animales se acercan lo suficiente y el macho inserta su órgano genital, el pene, en el conducto genital femenino, la vagina, descargando el semen en su interior. Este proceso se conoce como inseminación. Los espermatozoides animales pueden mantenerse vivos fuera del cuerpo durante mucho tiempo, por congelación. Si se introducen de forma artificial dentro del*

---

<sup>44</sup> De acuerdo con la definición corriente de pornografía, el presente trabajo de investigación podría ser considerado pornográfico ya que en algún momento se encontrarán palabras como pene, vagina, eyaculación, culo, senos, penetración, sexo oral, etc., pero también porque podría resultar estimulante, sexualmente o eróticamente hablando, para más de uno. Pero debemos decir que lo pornográfico no depende, exclusivamente, de las descripciones o las imágenes que se presentan, sino de la forma en que aparecen o más bien son presentadas a un conjunto de observadores y representadas por estos últimos, así como de la forma en que uno se aproxima a lo que se presenta y representa a través de las imágenes o los textos.

*tracto reproductor femenino, aún son capaces de fecundar el óvulo. Este método, conocido como inseminación artificial, se aplica a personas con problemas de fertilidad (véase Infertilidad) y, en la cría de animales, para mejorar la productividad*<sup>45</sup>.

Podríamos preguntarnos ¿esta descripción del proceso de inseminación es pornográfica por su contenido explícito y detallado o porque contiene pasajes tan sugerentes como: *el macho inserta su órgano genital, el pene, en el conducto genital femenino, la vagina*? De acuerdo con la definición corriente de pornografía, si a alguien se le ha abierto el apetito sexual, entonces ¿se podría considerar que el texto de la enciclopedia es pornográfico? En este texto ¿dónde terminaría lo científico y donde comenzaría lo pornográfico?, es difícil saberlo. ¿Qué nos lleva a determinar que el contenido del texto anterior es científico y no pornográfico? Al aparecer en una enciclopedia, el texto podría no ser considerado como pornográfico, pero ¿qué tal si apareciera en una número de una revista pornográfica en la sección de “fitofilia”? El contexto es determinante, pero aún así, una persona no fitofilica difícilmente entendería el pasaje como pornografía.

¿Qué sucedería si un biólogo se excitara con tales descripciones o si el texto fuese el producto de sus preferencias? Es decir, ¿bajo qué condiciones deberíamos considerar el texto anterior como pornográfico aún si hubiese sido escrito por el biólogo más prestigiado del planeta? El problema es que no hay una sola respuesta a tales cuestionamientos. La línea que se traza para diferenciar lo pornográfico de lo que no lo es, sigue siendo una cuestión de poder y se traza de manera arbitraria. La línea que separa el nivel de alcohol en sangre que es legal del que es ilegal es una línea precisa porque el Estado la traza así (Kosko: 1999, 14), pero esto sucede con muchas cosas, entre ellas la pornografía. Las líneas precisas son las líneas del poder (Idem: 43), las que traza el Estado y sus censores o la moral o los prejuicios o la alta religiosidad. Incluso el racismo necesita de estas líneas para separar lo blanco de lo negro. Al decir que existen dificultades para separar lo pornográfico y la pornografía de lo que no lo es, no se

---

<sup>45</sup> “Reproducción,” *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2000*. © 1993-1999 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

pretende caer en ninguna suerte de relativismo sino sólo se quiere decir que el problema es, epistemológicamente hablando, vago, impreciso, borroso. No una cuestión de “relativismo” epistemológico. Si no fuera así, lo que consideraran pornográfico unas personas, sociedades o países, debería ser entendido como tal en todas las partes del mundo, pero no sucede así: los criterios varían según los lugares, así lo reconoce la sentencia del Tribunal Supremo estadounidense “*Millar v. California*” (1973), entre cuyas condiciones para establecer lo que es obscenidad se hace alusión a los *community standards*, es decir, a las vigencias ideológicas imperantes en cada localidad, que determinarán lo que sus habitantes entenderán por pornografía (Osborne: 1993, 29). Más aún: la pornografía norteamericana a menudo está centrada en el tamaño de los senos y la longitud de los penes, esos temas aparecen menos en Japón, en donde el interés pasa por la juventud, y en Francia, fascinada por la sodomía, o en Inglaterra, que sigue intrigada por los castigos escolares. Hay allí materia para numerosos estudios, pero todo deja pensar que un determinado “carácter nacional”, por más caricatural y excesivo que parezca, queda expresado en la producción pornográfica. Por ejemplo, sería interesante comprender por qué en Francia se interfiere el sonido y no la imagen de los programas pornográficos del canal codificado, mientras que en Canadá se interfiere la imagen y no el sonido (Arcan: 1991, 44-45). En México, lo que se interfiere de los programas pornográficos de canal codificado es la imagen y no el sonido. Y todo parece apuntar a los *community standards*, al hecho de que no existe una gramática planetaria de la pornografía. Y al hecho de que cada sociedad declara lo que es pornográfico y lo que no lo es. Lo que no es un relativismo epistemológico de este trabajo sino un relativismo cultural de las sociedades. Si en este trabajo se hace referencia a la pornografía y lo pornográfico de una manera un tanto ambigua es porque los conceptos son escurridizos y no hay un estándar que permita definirlos claramente.

La definición corriente de pornografía habla de que el fin o el objetivo de los materiales pornográficos sea el de estimular los sentimientos eróticos. No obstante, nos encontramos con otro problema ya que ahora tendríamos que establecer una marca que nos permitiera diferenciar lo pornográfico de lo erótico. La definición corriente de pornografía dice que lo pornográfico se presenta en forma de texto o de imágenes, que lo erótico lo hace de

igual manera, pero asociado a imágenes sugestivas o simbólicas más que a imágenes puramente gráficas y a la idea de igualdad o de placer mutuo. La definición corriente de pornografía sostiene que la función de la pornografía es la de explotar a la mujer presentándola como mero objeto sexual, no como una persona racional y sensible. Y frente a esta discusión encontramos dos posturas encontradas: la del feminismo antipornografía y la del feminismo anticensura. El feminismo antipornografía hace coincidir sus argumentos con la violencia, pero podemos pensar que si la misoginia está en todas partes y la opresión de las mujeres procede de este hecho, ¿por qué centrarse exclusivamente en la pornografía que, como mucho, sería tan sólo una *representación* de este odio a las mujeres? ¿No tendría que ver esta orientación feminista que se enfrenta a ciertas manifestaciones de la sexualidad – la pornografía posee un contenido sexual, aun cuando el movimiento feminista en su contra lo niegue –, con el atávico miedo y la vergüenza con que han sido relacionados el sexo y la mujer? (Osborne: 1993, 180-181). En opinión del feminismo anticensura, la pornografía no constituye el blanco adecuado para erradicar la violencia. Por añadidura este feminismo teme que semejante lucha, tal y como se ha desarrollado, arrastre en su camino las conquistas que en cuanto al sexo han logrado las mujeres. Este colectivo arriesgaría el retorno a una situación en que la violencia y las representaciones sexuales explícitas eran mucho menos visibles, en efecto, mientras que su vida sexual no es que fuera invisible sino, a menudo, inexistente (Idem. Op. Cit. 181). Si toda objetualización resultara ser un acto sádico, el disfrute erótico de ciertos materiales pornográficos estaría negado para las mismas mujeres. Todo parecer apuntar a que el feminismo antipornografía atiende exclusivamente a la lucha simbólica contra la coacción sexual que sufren las mujeres. Un tanto, paradójicamente, se dedican todas las energías a las imágenes que representan dicha coacción pero no a la violencia real en la vida cotidiana (Idem. Op. Cit. 183).

### 5.1 Sobre las definiciones de la pornografía

Parecen ser tres las principales definiciones de pornografía: analítica, empírica y la de los censores (Arcan: 1991, 25). La definición *analítica* toma distancia con respecto a las



explicaciones de corte clínico que, no está por demás decirlo, abundan en el campo de la psicología. La definición *empírica* es la que hace referencia al mercado, es decir, concibe la pornografía como un producto de consumo. Algo que se pone en circulación porque se vende. La definición de los *censores* es aquella que establece el Estado, los guardianes del orden social, moral y cultural, aquella que se inquieta por la obscenidad y todos los efectos que considera nocivos para la sociedad. No obstante, en este trabajo de investigación, se tiene simpatía por la idea de que lo pornográfico no está, como ya lo dijimos anteriormente, en los objetos que son presentados como tales sino en la mirada. Es decir, lo pornográfico es la mirada y no lo que se mira.

Cada una de las definiciones anteriores opera en diferentes planos de la acción social. Ofrece diferentes versiones del mundo y representa la realidad de maneras diversas. Es decir, cada una de ellas alude a tres modos distintos de ver el mundo y de representarlo, sin que esto quiera decir que dichas definiciones sean mutuamente excluyentes. A lo largo de la historia, se han ideado diferentes modos de liberar las prohibiciones (Bataille: 1957). El ejercicio de la sexualidad ha conducido a la generación de múltiples estrategias para liberarse del yugo del pudor, la obscenidad o la patología. Se dice que si alguien mira a dos perros aparearse durante un tiempo, le sale una "perrilla" en el ojo. Pero a uno no le sucede nada cuando ve a un par de burros, de elefantes o de moseas hacer lo mismo que los perros. Incluso la gente suele tirarles agua caliente cuando se quedan "pegados". Lo cual nos haría suponer que el acto de apareamiento de dos perros resulta un tanto repugnante a la vista. Pero lo repugnante no es el acto ni lo que se desprende de ello. Lo repugnante, impúdico y reprobable está en la mirada. Si por pudor entendemos cualquier sentimiento de vergüenza hacia lo relacionado con el sexo, caeremos en la cuenta de que muchas cosas nos podrían resultar impúdicas o en todo caso, pornográficas, porque lo pornográfico, al menos en su acepción corriente, es aquello que hierde deliberadamente el pudor.

El pudor, la vergüenza y lo pornográfico son construcciones sociales. Pero al decir construcciones sociales no se pretende asumir una postura relativista, sino sólo insistir en el carácter cultural y de contexto que tiene todo aquello que es considerado como pudoroso, vergonzoso y pornográfico. En el antiguo Egipto, Creta y Grecia el cuerpo desnudo no se

consideraba impúdico; los esclavos y los atletas iban habitualmente sin ropa, mientras que las personas de alta categoría llevaban prendas que por su corte y por la forma de envolver el cuerpo con ellas dejaban al descubierto gran parte del mismo cuando el sujeto estaba en movimiento (Lurie: 1992, 234).

Podemos preguntarnos: ¿dónde comienza y dónde termina el pudor? Tocadle un dedo del pie a vuestra madre. ¿Es incesto o no? Tocad su tobillo, su pantorrilla. ¿Es incesto eso? Y así pierna arriba (Kosko: 1993, 97). No existe un punto exacto donde podamos decir que comienza o termina lo pornográfico, lo artístico o lo erótico. Las líneas divisorias entre cada uno de estos puntos se trazan de manera arbitraria. Se llega a ellas por convención. Son más simbólicas que reales. Supongamos que alguien exhibe la fotografía de la cara de una mujer. Eso no es pornográfico. Pero supongamos que ampliamos la imagen lo suficiente para mostrar el cuello, los hombros y así sucesivamente hasta mostrar todo el cuerpo. Cuando llegamos a los senos nos damos cuenta que se trata de un cuerpo semidesnudo. ¿Esa imagen es pornográfica? Cuando podemos ver el cuerpo completo y nos damos cuenta que se trataba de un cuerpo desnudo. ¿estamos frente a una imagen pornográfica? ¿En qué momento la imagen se volvió pornográfica? Tampoco podemos saberlo. Si esa imagen es parte de un libro de anatomía, ¿es pornográfica? Si dicha imagen ha sido incluida en una revista para caballeros ¿es pornográfica? Si nos ha despertado algún sentimiento erótico, aunque no sea la intención de su autor ¿podríamos catalogarla como pornográfica? La imagen, por sí sola, sin la mirada del observador, no es pornográfica. Tampoco es pornográfica sin el contexto en donde aparece. Lo que declaramos como pornográfico depende de muchos más elementos que lo que una imagen representa por sí sola.

## 5.2 La pornografía como argumento

En más de una ocasión he escuchado, que la pornografía resulta ofensiva porque es una forma de violencia ejercida hacia las mujeres. Las feministas ingenuas son especialistas en construir este tipo de discursos y convencer a más mujeres de que es así. La evolución y la historia fijaron las bases para entender que la revolución de ayer, fue marxista, contra la

explotación de unos seres por otros; hoy ecologista, contra la explotación de la naturaleza por los seres humanos; mañana feminista, contra la explotación de cada ser humano por sí mismo (Ibáñez: 1986, 255), de acuerdo con el género. El feminismo *converso* que trata de las dificultades de las mujeres en los trabajos duros; el feminismo *perverso* que versa sobre las mujeres que han ocupado el lugar de los hombres y controlan su agresividad; y el feminismo predominante que conjura, por ejemplo, madres a favor de la paz, no han podido desarrollar una discusión profunda en torno a la pornografía, porque, como lo dijimos anteriormente se han centrado en la coacción femenina representada en las imágenes sin reconocer que dicha coacción está en muchas partes más. Que dicha coacción se encuentra en la vida diaria y no sólo en los materiales que son considerados como pornográficos: el feminismo antipornografía ha acabado por desinteresarse de la represión sexual a que, no obstante, se ven sometidas las féminas. De hecho [...] a veces parece considerar que el control de la utilización de la fuerza contra las mujeres en el terreno sexual, aun si su lucha se dirige sobre todo contra la pornografía, va inevitablemente ligado a la represión de la sexualidad. Desde esta perspectiva se propugna implícita, cuando no explícitamente, la necesidad de dicha represión con el fin de lograr la erradicación de la violencia y del abuso sexual de las féminas (Osborne: 1993, 183).

El feminismo antipornografía requiere de la pornografía para reivindicarse como tal y ha entendido la pornografía como una forma de reclusión al ámbito de la prostitución, sin darse cuenta que los mercados pornográficos para mujeres han crecido paulatinamente. Las revistas<sup>46</sup> hechas por feministas y enfocadas a la excitación sexual por medio de imágenes “estilo pornográfico”, que comenzaron a aparecer en 1984, fueron consideradas por muchas feministas como una conquista sexual de las mujeres en la búsqueda de su propio placer y del dominio del *logos* en este terreno (Idem. 181-182).

Después de todo, las cosas han ido cambiando con el paso del tiempo. Que la pornografía en numerosos países ya no sea un crimen y que la historia de la pornografía no se haya limitado exclusivamente a la historia de la censura (Arcan: 1991, 29), es un hecho. No

---

<sup>46</sup> Se pueden destacar revistas como *Eidos*, *Outrageous Women: On Our Backs* y *Bad Attitude*, entre otras. Pero cabe mencionar que la producción de materiales pornográficos para mujeres no ha crecido de la misma forma en todos los países.

obstante, la práctica del sexo oral está catalogada como sodomía y prohibida actualmente de forma explícita en 24 estados norteamericanos (Castells: 1997, 264). Sabemos que el empleo de la boca como órgano sexual, a principios de los 1900's, se consideraba o se sigue considerando como una perversión (Freud: 1905, 366). Y aquí hay un dato curioso, el contacto entre los labios o la lengua de una persona y los genitales de otra, estaba o sigue catalogado como una perversión. No así el contacto entre dos bocas y dos lenguas o algunas otras partes del cuerpo. El empleo sexual del orificio anal, que en un pasado lejano era muy común, también se ha visto como una suerte de desviación. La bisexualidad y la homosexualidad no han corrido con mejor suerte. El tocamiento, ese rito previo al acto sexual, al parecer en vías de extinción, estaba exento de ser considerado como una perversión, siempre y cuando el acto sexual continuase hasta su fin.

Tanto el tocamiento como el beso, durante el acto sexual, fueron producto del coito frontal. Gracias al encuentro cara a cara en el momento del acto sexual se dieron importantes ventajas adaptativas que transformaron la socialización sexual. El contacto corporal se extendió y agregó un elemento más: la estimulación emocional de contemplar el rostro de la pareja durante el coito (Gubern: 2000, 166). Posteriormente, el beso se fue transformando, se fue adaptando a diversas situaciones hasta convertirse en una práctica social generalizada. Un beso es el que une y separa a los amigos, amantes y a los mismos enemigos. El beso inaugura relaciones entre las personas (como el primer beso que se dan dos enamorados que han dado inicio a una relación o como dos personas que no se han visto desde hace algún tiempo), pero también las clausura (tal como sucede cuando las personas se dan el beso de despedida o del adiós para siempre). Y tipos de besos hay muchos, furtivos como los que se roban, perdurables como los apasionados, de media boca como los coquetos, secos como los de compromiso, húmedos como los sinceros, comprometedores como los accidentales, maternos o paternales como los que se dan o reciben en la frente, sensuales y cautivadores como los que sólo vuelan por el viento, espectaculares como los de las películas y así sucesivamente. Pero también hay besos traicioneros como aquellos que se dan los enemigos o los hipócritas. Esa yuxtaposición anatómica de dos músculos en estado de contracción llamada beso, a veces resulta imprescindible en el acto sexual. Le da calor a las relaciones.

Un acto sexual sin besos podría considerarse una relación tan fría como las mercantiles o que en todo caso rayan en lo pornográfico. El beso es un rito de intimidad (Le Breton: 1998, 76). Marca la pauta para que las interacciones sociales se desarrollen. El beso puede ser una “marca de afecto”, un “rito de entrada y salida de una interacción” o una “forma de felicitación”. Va desde el contacto físico hasta el momento metonímico de la ternura o el amor. Dibuja la intimidad de las personas en público o la reafirma en privado. Cumple con funciones sociales específicas. Una de las cosas más importantes es que el beso es una breve posibilidad de acceso al cuerpo del otro (Idem: 84).

Tanto el beso como el abrazo o el golpecito en el hombro forman parte de nuestra comunicación táctil (Eco: 1978, 38), esa que fue dando pauta para el desarrollo de los códigos del gusto. El beso incorporó un conjunto de elementos dramáticos a las relaciones sociales. Y más allá de los besos que nos permiten satisfacer ciertas normas sociales a través de los convencionalismos, está el beso que se da en el pene o en los labios vaginales. El que se da con la lengua en el clítoris hasta llegar al orgasmo o el que se da en el pene hasta la eyacuación. Pero también lo es el beso que se da en el culo, es un beso que se da a oscuras mientras los ojos están hundidos en la carne, se trata de un beso cegador. Además no pueden confundirse los dos orificios de arriba con los de abajo, el orificio que toma (la boca) y el orificio que da (el ano). Por eso el beso de atrás era juzgado degradante. Por eso el ano se convirtió en el gran fantasma de la iglesia (Hennig: 1996, 37).

La exhibición del orgasmo masculino, por ejemplo, constituye la imprescindible autenticación de la acción (y de su placer), por lo que este es un momento culminante de los documentales fisiológicos (Gubern: 2000, 180). Es una constante en las imágenes denominadas pornográficas que la eyacuación se haga visible para el espectador y tenga que efectuarse fuera de sus orificios naturales por lo que se han creado una variada gama de soluciones para ello: eyacuación sobre el rostro, la boca o algunas partes del cuerpo en especial. El orgasmo femenino, sin embargo, puede ser fingido. La marcha bípeda no sólo marcó un momento decisivo en la evolución humana, también propició la aparición de los glúteos, el desarrollo del cerebro y el redondeo de la pelvis (Hennig: 1996, 17-18). Con

ella, surgió un nuevo cuerpo y formas distintas de relación en el terreno sexual. Diversas partes del cuerpo como los senos, la vulva y los glúteos se convirtieron en centros de atracción para la mirada.

Con la incorporación de los adornos en los centros eróticos del cuerpo, diversas funciones fisiológicas (como el enrojecimiento de los glúteos que se da aún en ciertos grupos de mandriles), fueron modificándose e incluso desaparecieron. El juego de la seducción sin adornos, hoy en día, parece imposible. El adorno juega en el filo de dos opuestos, el egoísmo y el altruismo (Simmel: 1908, 387). Es máximo egoísmo porque destaca a su portador y al lugar que se ha destinado para él, pero también es máximo altruismo porque el agrado que produce es experimentado por los demás, no disfrutándolo el propietario sino como un reflejo. Los adornos ocultan algo a la vista desviando la atención sobre el objeto, pero a la vez resaltan lo que ocultan sin dejarlo ver de manera directa. Favorecen la imaginación y el erotismo, son el valor agregado de la sensualidad. La utilización de adornos corporales, desde los personales como el tatuaje hasta los más impersonales como las piedras y los metales, construyeron un nuevo derecho: el de cautivar y agradar. Los adornos incorporaron una dosis de artificialidad en el sujeto, ampliando la importancia del sujeto desembocando en la estilización de la individualidad. A partir de ellos se construyó un universo simbólico que posteriormente se transformó en industria. En el adorno se reúnen la acenuación sociológica y estética de la personalidad el "ser-para sí" y el "ser para otros" resulta: causas y efectos alternativamente (Idem. 391). El erotismo y la seducción, tal como los conocemos, están endeudados, históricamente, con el adorno.

El caso del ombligo es particular. Además de centro cósmico, geográfico, arquitectónico y psíquico, tiene múltiples implicaciones sexuales (Tibón: 1979). Implicaciones que no tenía hasta el desarrollo de las cosmogonías. Sin embargo, otras partes del cuerpo han sido más desgraciadas y menospreciadas. El caso de las axilas es claro: deben rasurarse por si acaso se muestran, a diferencia del pubis que se muestra menos, pero puede permanecer intacto, natural, con todo y su vellosidad. La geografía corporal y la connotación sexual de las partes del cuerpo están relacionadas con las cosmogonías. Exhibir ciertas partes del cuerpo puede resultar escandaloso para algunos grupos humanos mientras otros pueden exhibir

esas mismas partes del cuerpo sin el menor recato. Baste a cualquiera mirar algún documental sobre algunas tribus africanas para darse cuenta de ello. La pornografía es un argumento. Porque es pornográfico lo que la sociedad declara como tal (Arcan: 1991, 28), y también aquello que la mirada de cada individuo declara como tal. La pornografía ha evolucionado tanto, que ahora es posible encontrar fotografías de pies (desnudos, atados, con zapatos, botas, etc.) en revistas y sitios de internet. Así que un par de pies, sin cuerpo, puede resultar pornográfico para algunos.

### 5.3 La pornografía como objeto de estudio

Con el paso del tiempo, las imágenes pornográficas cambiaron. Se volvieron más pornográficas. Lo que antes se consideraba como tal puede no serlo hoy en día. Sabemos que el mundo de la moda permitió que la ropa, nuestra segunda piel, se fuera pegando más al cuerpo. Permitiendo exaltar ciertas formas del cuerpo que escapaban a la vista. La moda se mostró cada vez más complaciente con las miradas deseosas por destapar su morbo. Y muchas prendas de vestir se fueron encogiendo. Desde la ropa interior hasta la exterior. Estar a la moda en París, a final del siglo XIX y en los primeros años del siglo XX, se vinculaba a las líneas de corsetería, lencería, encajes, velos, plumas, mantillas y guantes. Y a estos artículos (junto con los botones de fantasía, artículo que protagoniza toda su historia) fue a los que se dedicó de modo especial *La Nueva Parisien*<sup>47</sup> durante sus primeros años de vida.

Debemos recordar que durante la alta Edad Media, época que transcurrió entre los siglos XI y XII, el modelo de belleza del momento consideraba celestial el cuerpo de una mujer si su pecho no aparecía a los ojos de los demás muy voluminoso y si sus caderas eran amplias. Para cumplir con estos requisitos, la ropa interior confeccionada buscaba reflejar fielmente los cánones impuestos por la “moda” de la época. La idea era intentar disimular al máximo

---

<sup>47</sup> La Marca *La Nueva Parisien* fue creada el 1º de mayo de 1897. Se abrieron dos establecimientos en la capital de España. La elección del nombre, responde a una tradición madrileña de vincular lo último en moda, con la capital de Francia. *La Nueva Parisien* cumplió su centenario en 1997. Para mayor información consultar: <http://www.nuevaparisien.com/historia.htm>

posible, unos grandes senos. Para ello nada mejor que cubrir el busto con un *corsé*<sup>48</sup>. Mientras la "moda" de fines del siglo XIX vestía a las mujeres, Toulouse-Lautrec las desvestía y Degas, por su parte, hacía lo suyo (Hennig: 1996, 53). Al primero, a quien le apodaban *El Tirano* o mejor conocido como *El Goya de las mujeres de vida alegre*, le gustaba pintar a las mujeres de los burdeles. Los pocos lugares donde se podía ver culos de manera un tanto gratuita y con actitudes a menudo provocativas.

En cuanto al vestido, podemos decir que uno de sus objetivos básicos ha sido diferenciar a los hombres de las mujeres: la diferenciación sexual en el vestido comienza en el momento del nacimiento con la asignación de canastillas, juguetes, ropa de cama y muebles de color rosa pálido para las niñas y de color azul pálido para los niños. La ropa hecha específicamente para niño suele ser de colores más oscuros y suele ir estampada con motivos relacionados con los deportes, el transporte y los animales salvajes. La ropa de niña es de colores más pálidos y va decorada con flores y animales domésticos (Lurie: 1992, 237-238). Y así como el vestido permite diferenciar a los hombres de las mujeres, también permite diferenciar a niños, jóvenes, adultos y viejos. Solemos ir vestidos de acuerdo con nuestra edad (Idem. Op. Cit. 70-71), y si no lo hacemos podríamos ser objetos de severas críticas por parte de las personas que nos rodean. A principios del siglo XX, por ejemplo, se produjeron cambios interesantes en la indumentaria femenina ya que el corsé se relajó gradualmente y se dio una subida de falda que dejó ver el suelo alrededor de 1905 y hacia 1912 estaba por encima del tobillo (Idem. Op. Cit. 248-249). Paulatinamente la moda permitió que se mostrara más cuerpo y que se exaltaran algunas formas del cuerpo de manera deliberada. Las abuelas no suelen vestirse de minifalda, pero las mujeres jóvenes o adultas sí. Lo que quiere decir que la forma de vestir no sólo está asociada a la edad sino también a la forma de mostrar el cuerpo (las piernas, los senos y la espalda, por ejemplo). La moda ha promovido una suerte de actitud desnudista como ya lo habíamos mencionado.

---

<sup>48</sup> El corsé se almidonaba para darle una consistencia rígida. Estas prendas eran de lana o de lino y no solían colorearse ni bordarse, tampoco se colocaba nunca en contacto directo con la piel. Se ponía encima de una camisa que cubría previamente algunas zonas del cuerpo de la mujer. Para acentuar la forma de las caderas, se utilizaba una falda preferentemente. Solía llevar un gran aro metálico alrededor que le daba una forma cónica y marcaba considerablemente esta zona. Para mayor información, visitar: [http://www.mujeer.es.com/vaixe/moda/articulos/historia\\_lenceria2.html](http://www.mujeer.es.com/vaixe/moda/articulos/historia_lenceria2.html)



Esa actitud de mostrar ciertas partes del cuerpo que con anterioridad no solían mostrarse. La moda ha favorecido que la seducción se convierta en un vehículo de comunicación.

Sabemos que Adán y Eva se dieron cuenta de su desnudez hasta después de haber comido del fruto prohibido (Bateson y Bateson: 1987, 107), después de haber probado las delicias de la carne. Después de que Eva fue engañada por el diablo en forma de serpiente. La seducción implica la mecánica de la ilusión, el engañoso respeto con que la inocencia considera la experiencia y la engañosa envidia con la que la experiencia considera la inocencia (Idem, 169), de tal forma que no podamos estar libres de estas ilusiones. La seducción echa mano de la ficción para concretarse. En la seducción, ese acto irrepetible históricamente los participantes deben creer que todo lo que hay ahí es real aunque lo único que encuentran sea sólo la irrealidad de sus más dulces y oscuros sueños.

### 5.3.1 Esquemización de la sexualidad

De alguna manera, la sexualidad está esquematizada. Uno de los ejemplos más característicos es que, en los niveles de enseñanza básica, la sexualidad se enseña con dibujos mal hechos que se asemejan a personajes de cómics, pero no a personas reales. Tan es así que incluso el cuerpo de la mujer aparece por un lado y el del hombre por otro. Los manuales de sexualidad más atrevidos muestran a los personajes tomándose de la mano, incluso sin voltear a verse. En los cursos de sexualidad se habla de erecciones, eyaculaciones y orgasmos, pero nunca se ve alguno en tiempo real. En las esquemáticas representaciones del cuerpo masculino de los libros de texto por lo regular no aparece un pene erecto. Los expertos en sexualidad lo saben bien. Enseñan a sus pupilos a poner un preservativo en palos de madera, botellas y hasta pepinos, pero jamás en un pene real. Ha sido la industria comercializadora del látex la que, de manera simpática, se ha encargado de esta engorrosa tarea. Aprender a ponerse un preservativo y aprender a conducir un automóvil tienen mucha semejanza. Hay mucha explicación de por medio, pero lo mejor viene después. Debemos recordar que en algún tiempo la utilización de preservativos era casi exclusiva de las clases más poderosas pues los preservativos hechos de tripas de cordero o de oveja eran demasiado caros. En algún tiempo, los preservativos se utilizaron con la finalidad de prevenir el embarazo y no las enfermedades de transmisión sexual. En el

siglo XVII, se comenzaron a utilizar, pero no fue sino hasta el siglo XVIII que su uso se popularizó.

Gracias a la tecnología sexual, desde la pildora anticonceptiva hasta la creación del viagra (Yehya: 2001: 63-68), en el terreno del consumismo sexual se ha planteado una nueva frontera del erotismo desprovista de responsabilidades, temores y compromisos y se han incrementado las potencialidades del disfrute y del placer. La sexualidad camina de la mano con un mundo artificial que garantiza el goce más no la calidad de las relaciones entre los participantes. Gracias a la tecnología sexual, la sexualidad se ha esquematizado de manera más notoria: tanto el viagra como las pastillas de emergencia deben tomarse de acuerdo a una serie de fórmulas y procedimientos para que funcionen y así como han liberado a la sexualidad del yugo de la procreación, la han sometido a la tiranía de la temporalidad química.

En materia de representación de la desnudez, la sexualidad también se ha esquematizado en el sentido de que lo "provocativo" se presenta de maneras muy particulares, resaltando ciertas partes del cuerpo como los senos, los glúteos o las nalgas, o simulando la adopción de ciertas posturas corporales. Sin embargo, dichas formas de representación de la desnudez cambian según la época. Al principio de los años 50, era posible comprar discretamente a ciertos viajantes de comercio que las llevaban en el baúl del auto, fotos en blanco y negro bastante granuladas de mujeres que hoy parecerían un poco regordetas y que descubrían un seno o dos adoptando lo que se llamaba entonces "poses sugestivas", es decir que se erguían para hacer resurgir colas y senos, mientras mantenían los ojos entrecerrados y ubicando la punta del índice en la esquina de una boca entreabierta (Arcan: 1991, 35).

### 5.3.2 Mirar profesionalmente la pomografía

Las disciplinas sociales, desde la psicología social hasta la antropología visual han tenido un sesgo característico: han desdeñado cierta producción de materiales visuales, como los materiales pomográficos, como una fuente de información. El cine pornográfico, es uno de tantos. El cine porno es, más que un género narrativo, un género propiamente descriptivo, en el que los personajes narrativos son secundarios o irrelevantes. Y es un género descriptivo

porque el cine porno es, ante todo y sobre todo, un documental fisiológico y atrae precisamente a su clientela por esta condición. El cine porno es, en efecto, un documental sobre la erección, la felación, el *cunnilingus*, el coito vaginal, el coito anal y el orgasmo (Gubern: 2003: 180). No debe olvidarse que todo etnógrafo debe aprender a conocer la censura de la sociedad que estudia, simplemente porque ella es indisoluble de una declaración de principios sobre el buen orden del mundo, el estado ideal de las relaciones sociales y el sentido de la vida. La censura es la elección consciente inevitable entre una división entre el bien y el mal a la que la sociedad no puede sustraerse (Arcan: 1991, 56).

Ante la incapacidad de reconocer los materiales pornográficos como documentales fisiológicos e datos dignos para la reflexión y el debate, se han centrado en otros aspectos que consideran importantes o dignos de analizar. A las disciplinas sociales les hace falta hurgar en los oscuros recovecos de la vida cotidiana donde se esconden la pornografía, el erotismo y el arte. Las disciplinas sociales, frente a las nuevas formas de relación erótico – afectiva, han sabido conservar sus buenos modales. Por muchos años, se ha despreciado la riqueza visual de datos producidos en el ámbito de la pornografía. Una y otra vez se tocan temas pulcros

Una psicología social de la pornografía o del erotismo no tiene sus bases de datos en los espacios institucionales, sus datos están en los puestos de revistas o debajo de los colchones de cualquier persona. Están en espacios tan familiares como los clubes de video y los tianguis o los puestos ambulantes de la ciudad. No existe fotografía que no sea por esencia antropológica (Samain: 1995), pero esto lo podemos aplicar a cualquier imagen. En un futuro no muy lejano, se reconocerá con toda claridad que la pornografía, la cara “indecente” del erotismo, tiene el mismo estatus en la investigación que cualquier otro tópico del estudio psicosocial. ¿Las películas pornográficas pueden ser consideradas como valiosos documentales por la psicología social? La respuesta es sí. Eliminar los yugos del pudor, la moral y el gusto dominante, en materia de investigación es necesario para ampliar los espacios de reflexión y producción que se han creado.

#### 5.4 De la desnudez sagrada a la desnudez pornográfica

Como habíamos visto, la pornografía, en su definición más amplia, refiere a la representación de actos sexuales en imágenes. Esta definición es la más conocida por casi todos, pero no debemos olvidar que la pornografía puede adoptar otras formas de presentación como las textuales. La pornografía está asociada a la desnudez, a la sexualidad y a su representación. Sin embargo, las formas de representar la desnudez y la sexualidad varían de una cultura a otra y aunque puedan existir parecidos entre algunas no existe un común denominador que nos permita definir la pornografía de manera universal. Lo que se considera pornográfico en una cultura, puede no serlo en otra. En la escultura hindú, los hombres y, sobre todo, las mujeres suelen ir escasos de ropa mientras que en la vida real las personas se visten con abundante ropa de algodón para cubrir sus cuerpos y extremidades, lo cual nos hace pensar que la desnudez, en esa cultura, se puede considerar sagrada (Goody: 1997: 224). Esto puede deberse al hecho de que la religión y la pornografía son dos elementos que no se llevan bien. Son dos elementos que deben separarse para mantener intacto no sólo lo sagrado sino, sus representaciones.

Renunciar al sexo es un requerimiento para muchos sacerdotes y monjes que pretenden hacer vida religiosa. En algún momento de la historia, la castidad fue un requisito generalizado en casi todas las civilizaciones que se les solicitaba mayoritariamente a las mujeres, para contraer matrimonio. La castidad ha sido asociada, en diversos sistemas de pensamiento religioso, a la pureza no sólo del cuerpo sino del espíritu. Aunque la castidad no siga teniendo el mismo valor que tenía hace algunos años, sí podemos afirmar que la castidad es lo opuesto a la pornografía. En Africa, las representaciones de los cuerpos desnudos, aunque son abundantes, muy pocas veces hacen referencia a la sexualidad: como si la desnudez fuera asexual (Idem. 233). Esta es una forma de alejar la desnudez sagrada de la desnudez pornográfica, eliminando los contenidos sexuales de sus representaciones. La desnudez de Adán y Eva, antes de ser expulsados del Edén, puede ser entendida como un símbolo de pureza.

El cuerpo de Cristo se representa semidesnudo, pero tiene la cualidad de ser casto y por lo tanto sus representaciones están desprovistas de contenido sexual. Dichas representaciones distan mucho de ser consideradas pornográficas porque pertenecen al orden de la desnudez sagrada. La desnudez pornográfica es totalmente opuesta a la desnudez sagrada: el cuerpo desnudo, representado sin ningún toque de divinidad, es pornográfico porque se trata de un cuerpo desprovisto de inocencia. Mientras la desnudez sagrada conecta con lo divino, la desnudez pornográfica conecta con lo profano. La desnudez pornográfica es la faceta impura de lo sagrado. Aquello que debe ser puesto fuera de los límites de lo sagrado puro. El Bautizo es una forma de limpiar el "pecado original", la mancha asociada a lo sexual que todos los cristianos llevamos al nacer.

### 5.5 Pornografía y erotismo

La desnudez sin contenido erótico puede ser considerada como símbolo de inferioridad o animalidad porque si el erotismo es la actividad sexual del hombre, es en la medida en que esta difiere de la de los animales aunque sabemos que la actividad sexual de los hombres no es necesariamente erótica (Bataille: 1957, 46). La pornografía y el erotismo, se dice, son diferentes por las características simbólicas que hallamos en su representación ya sea iconográfica, escrita o hablada, aunque es difícil trazar una línea precisa que nos permita diferenciarlos. Se dice que el erotismo conduce al amor sensual, mientras que la pornografía solo conduce a la provocación y al escándalo, a lo obsceno. Concebir de esta manera la distinción entre erotismo y pornografía es demasiado burdo porque el carácter pornográfico de las imágenes o de los objetos dependería de ellos mismos sin importar elementos fundamentales como el contexto, la cultura o el observador.

Así como no podemos entender el significado de una palabra fuera de su contexto, tampoco podemos entender el contenido de una imagen sin todos los elementos que le rodean. Decir de algo que es pornográfico es una forma de denigrarlo (Olcina: 1997, 13), porque la pornografía se ha construido como algo despreciable a diferencia de lo erótico que goza de otros privilegios. En el cine pornográfico "hay sexo", pero también lo hay en las películas que no son pornográficas, y en las que sí lo son, no sólo hay sexo, ya que los personajes

conversan, comen, viajan y hacen otras cosas diversas, con lo cual decir que en el cine pornográfico hay sexo viene a ser tan aclaratorio como decir que en el western hay balazos (Idem. 11). Y debemos agregar que, en todo caso, en la pornografía hay erotismo como en el erotismo hay pornografía. Tomemos el caso de la seducción:

La seducción es un juego erótico plagado de símbolos. No basta con entender las reglas para poder jugarlo. Hay que aprender a mirar, a sonreír, a ocultar y mostrar a la vez, pero sin ser demasiado evidentes para que el juego no termine abruptamente. Una especie de pasión une a los jugadores con la regla que los une, y así la que no habría juego posible (Baudrillard, 1989: 125). La producción de símbolos sexuales en el juego de la seducción sirve a los fines de su propio desenlace. La coquetería, que es el sirviente de la seducción, se esfuma en el momento en que la seducción se ha consumado en el acto sexual. No se puede ser coqueto en el momento del sexo. Se puede ser pornográfico, pero no coqueto. Para ir del erotismo a la pornografía se requiere de la seducción. El pasaje del enamoramiento al amor se da a través de una serie de pruebas (Alberoni: 1979, 91). El sexo, es una de tantas pruebas que afianza la relación afectiva entre las personas. La fidelidad se reivindica en la exclusividad sexual. Es una suerte de gratificación o un símbolo de la reciprocidad entre dos personas. La profunda atracción libera el deseo (Idem. 46), el erotismo conduce a la pornografía.

## 5.6 La pornografía y el asco

Cualquiera que tenga hijos, sabe que cuesta mucho trabajo de socialización inculcarles el asco que nos impide volver a incorporar oralmente distintos tipos de secreciones (Miller: 1997, 146) y cualquier persona sabe que la pornografía, está asociada a lo asqueroso, lo sucio y lo vulgar. Para mirar pornografía, hay que superar el asco que nos separa de ella. Hay que encontrar un gusto por aquello que ha sido sancionado por la moral y los órdenes restrictivos. Sin embargo, en mayor o menor medida, todos somos consumidores y productores de pornografía. Somos consumidores circunstanciales de pornografía, muchas veces sin saberlo, por la exposición continua a las imágenes que hallamos en los medios de comunicación y en la vida cotidiana. Somos consumidores intencionales de pornografía

porque, en ocasiones, nuestra mirada se deja atrapar por aquello que nos parece impúdico. Exhibicionismo y voyeurismo son dos elementos distintivos de nuestra época en una cultura de masas mercantilizada donde se ha liberado el culto a la anatomía humana (Gubern: 2000, 173). Mirar y ser mirado son dos rasgos distintivos que forman parte de nuestra vida cotidiana. En nuestra *sociedad mirona*, los sujetos públicos se ofrecen como sujetos de deseo y objetos de espectáculo a la mirada colectiva (Idem. 175). En la vida cotidiana, se despliega un conjunto de imágenes que conforman el espectáculo de millones de cuerpos agitando de un lado a otro. Cuerpos investidos de sensualidad que, haciendo gala de su prestigio erótico, son atrapados por la mirada colectiva. Así como somos consumidores circunstanciales o intencionales de pornografía, también somos productores de la misma. Somos productores de pornografía en la medida de que voluntaria o involuntariamente, de día o de noche, fantaseamos sexualmente. El sexo, o la pornografía, no están tanto entre las piernas como dentro de la cabeza (Idem. 183).

En los sueños, aquellos receptáculos de nuestros deseos más ocultos, se realiza lo irrealizable. Cualquiera que haya tenido un sueño con alto contenido sexual sabe que se puede llegar al orgasmo sin que los genitales requieran de estimulación. Pero a ese tipo de sueños se les llama eróticos, no pornográficos. La connotación negativa de lo pornográfico nos conduce inevitablemente a elevar lo pornográfico a lo erótico para quitarle toda la negatividad que lleva dentro. A nivel discursivo, aprendemos a transformar lo pornográfico en erótico para volverlo bello. A los sueños pornográficos se les llama eróticos, porque tiene un valor estético de mayor prestigio hacerlo así. Sin embargo, estas acciones de censura cultural no erradican su contenido pornográfico. Para evitar la condena pornográfica hay que ofrecer un marco a la sexualidad y afirmar que aquello que se representa contiene "otra cosa" que no sea exclusivamente sexo (Arcan: 1991, 31). Es más bonito soñar eróticamente que de una manera pornográfica. Hasta para nombrar los sueños, el prejuicio social hacia la pornografía funciona. Un sueño pornográfico está libre de censura, a diferencia de las prácticas sexuales que se ejercen en la vida cotidiana. En los sueños, la barrera del asco pornográfico parece ser más endeble que en la vigilia. Incluso en el sueño uno está libre del contagio de las enfermedades de transmisión sexual.

## 5.7 Pornografía femenina, pornografía masculina

Habíamos visto ya que el mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales (Bourdieu: 1998, 22). Pero también podemos ver que la pornografía marca diferencias entre los sexos. La pornografía masculina es diferente de la femenina. Los contenidos en una y otra varían cualitativamente. A lo largo de la historia, la pornografía ha sido consumida más por hombres que por mujeres, por lo que el mercado pornográfico estaba más o menos restringido y delimitado. Con la flexibilización de las normas sociales y las restricciones morales, tanto la población homosexual como la población femenina se fueron convirtiendo en un mercado de consumo bastante rentable para la industria pornográfica, de tal manera que la pornografía amplió sus horizontes.

La pornografía posee su propia espectacularidad para volverse atractiva, necesita renovar constantemente sus fórmulas para atraer la mirada y el reconocimiento de sus públicos, así como para no perder las ganancias, nada despreciables, que la industria genera. En el cine pornográfico la focalización visual está centrada reiteradamente en dos centros: los rostros y los genitales (Gubern: 2000, 181). El semen cayendo en el rostro, la boca o cualquier otra parte del cuerpo de una mujer, menos en la vagina, ayuda al cine pornográfico a adquirir esa espectacularidad que necesita, pero también a marcar diferencias entre lo masculino y lo femenino. El semen, fuera de sus dominios naturales, causa asco y repugnancia porque no busca la fertilización o la reproducción sino el placer. La aparición del semen marca la fugacidad y el final del placer (Miller: 1997, 154). Sea por su carácter antinatural o subversivo, la pornografía puede resultar asquerosa para muchos. Como el orgasmo femenino no es estrictamente visible e incluso se puede fingir, entonces el cine pornográfico lo resalta exagerando las expresiones faciales y los gritos de sus actrices. No hay cine pornográfico mudo. Tanto el sexo amoroso como la fornicación generan una burbuja acústica en el momento de su realización, burbuja conformada por jadeos, susurros y murmullos que le dan un toque muy especial y distintivo a la escena.



La construcción de la sexualidad como tal (que encuentra su realización en el erotismo) nos ha hecho perder el sentido de la cosmología sexualizada, que hunde sus raíces en una topología sexual del cuerpo socializado, de sus movimientos y de sus desplazamientos inmediatamente afectados por una significación social: el movimiento hacia arriba está asociado, por ejemplo, a lo masculino, por la erección, o la posición superior en el acto sexual. Arbitraria, vista aisladamente, la división de las cosas y de las actividades (sexuales o no), de acuerdo con la oposición entre lo masculino y lo femenino recibe su necesidad objetiva y subjetiva de su inserción en un sistema de oposiciones homólogas, alto/bajo, arriba/abajo, delante/detrás, derecha/izquierda, recto/curvo, (oblicuo) (y pérfido), seco/húmedo, duro/blando, sazonado/soso, claro/oscuro, fuera (público)/dentro (privado), etc., que, para algunos, corresponden a unos movimientos del cuerpo (alto/bajo // subir/bajar, fuera/dentro // salir/entrar) (Bourdieu: 1998, 19-20). Es cierto, la construcción social de los cuerpos y la dominación masculina, se encuentran ligadas.

#### 5.8 Las buenas costumbres contra las malas costumbres

¿En dónde ocurre tradicionalmente el acto sexual? En la cama. Como habíamos visto, la cama es un espacio de socialización donde fluye la intimidad cuando se comparte con alguien. Compartir la cama o el dormitorio con alguien es igual a compartir un trozo de intimidad personal. Es muy diferente dormir con alguien que comer o bailar con esa misma persona. En la intimidad del dormitorio aparecen muchas facetas de nosotros que difícilmente mostraríamos en público. Se dice que a los verdaderos amigos se les conoce en el dormitorio: en la cárcel porque compartir un dormitorio implica un lazo más fuerte que el mero conocimiento superficial entre dos personas. Lo privado se opone a lo festivo, y hasta llega a designar a lo que se halla retirado, desplazamiento que casi no tendrá dificultad en operarse hacia lo íntimo, lo secreto (Dibie, 1987:52).

Para hacer el amor es necesario escapar a la mirada de los demás, se necesita de un refugio. El manto de la noche, la oscuridad, facilitó esta tarea durante mucho tiempo. Hacer el amor de noche y no de día se volvió una práctica más o menos generalizada hasta nuestros días. En otros tiempos, hacer el amor en otro momento que no fuera la noche se consideraba

como un libertinaje (Idem. 41). Apagar las luces y cerrar las ventanas, crear un ambiente nocturno en pleno día para hacer el amor es una forma simbólica que sirve a los amantes para invocar la oscuridad, el ocultamiento a la mirada de los demás. El intercambio de besos y caricias forma parte del ritual previo al acto sexual. Permite ir franqueando las murallas de la ropa para acceder a la desnudez del otro. Lo pornográfico se encuentra desprovisto de esta ritualización. Se accede a la desnudez del otro a la menor provocación.

Mientras el erotismo busca escapar de la mirada pública, la pornografía pretende todo lo contrario, mostrar sin la menor seña de pudor. Si el erotismo necesita del recato, la pornografía requiere de la audacia. El erotismo conduce a la ternura y la paciencia, la pornografía lleva a la prisa y al desenfreno. De ahí su carácter de indecente e inmoral. La pornografía es subversiva y no puede ser consumida por todos porque para disfrutarla hay que salirse del orden moral, es decir, tener espíritu de aventura.

En las películas pornográficas no es muy común encontrar escenas donde los protagonistas establezcan una conversación de sobrecama o enciendan un cigarrillo después de tener relaciones sexuales. Las buenas costumbres y la pornografía no se llevan bien. No obstante, lo que podemos considerar hoy como buenas costumbres, en otros tiempos no era considerado así. Como habíamos dicho, lo que sucedía en la noche de bodas durante la Edad Media, podría ser considerado, hoy en día, una violación legal ya que la primera noche, el recién casado se abstenía de las consideraciones para hacerle perder la virginidad a su mujer y se conformaba con sodomizarla (Idem. 40).

Los espectáculos pornográficos, paulatinamente se han ido democratizando. Han ido de las manos de los poderosos a las manos de los desposeídos. La pornografía se planteó como un problema no cuando estaba en manos de los poderosos sino cuando gracias a las transformaciones tecnológicas se extendió en el pueblo (Arcan: 1991, 58). Las malas costumbres y la pornografía, hoy en día, se presentan como un par indisoluble, pero la mala memoria de todos nosotros nos ha hecho olvidar que en algún tiempo la pornografía fue de buen gusto.

## 5.9 La moda de nuestros días

La ropa, el envoltorio del cuerpo, su segunda piel se ha transformado paulatinamente. Oculta y exalta sus atributos. Es un medio de señalización que define su geografía erótica. Gracias al proceso de encogimiento por el que ha atravesado la ropa, se ha ido pegando cada vez más al cuerpo. El cuerpo humano, al ser maleable, se ha ido amoldando a los imperativos estéticos de la sociedad en la que se encuentra. En casos extremos, se puede corroborar que el cuerpo llega a alcanzar propiedades inimaginables. Dos niñas “capturadas” en 1920 en la zona de Midnapur, que habían vivido con lobos, desarrollaron maxilares salientes y prominentes, dientes pegados y de bordes afilados, caninos largos y puntiagudos, ojos que brillaban en la oscuridad, articulaciones de las rodillas y las caderas que no podían abrir ni cerrar, duras callosidades en las palmas de las manos, los codos, las rodillas y las plantas de los pies mientras la lengua les colgaba a través de sus gruesos labios de color bermellón e imitaban el jadeo de los lobos y bostezaban abriendo ampliamente las mandíbulas (Le Breton, 1998:19).

Pero estas propiedades inimaginables no sólo se alcanzan viviendo con lobos. Basta ser “presa” de la moda para corroborar que el cuerpo se amolda a sus imperativos cuando lo que debería suceder sería lo inverso. La moda tiende, de alguna manera, a la hipersexualización de la apariencia (Ventura, 2000:163). La tendencia marcada de la moda a la hipersexualización ha dado pauta para ir eliminando la diferencia entre lo decente y lo indecente, lo moral y lo inmoral, lo pornográfico y el buen vestir. Hoy en día se permite mostrar ciertas partes del cuerpo como las piernas, la espalda o el ombligo, y exaltar algunas otras como las nalgas o los senos mientras tiempo atrás eso podía ser considerado como un desacato a las buenas costumbres o incluso pornográfico. La moda y la publicidad han reorganizado no sólo la condición estética de las sociedades sino que se han encargado de difundir modelos de belleza cada vez más inverosímiles e inalcanzables. Los productos de belleza, por ejemplo, son concebidos con miras a lograr una apariencia seductora porque la fealdad se vende mal (Lipovetsky, 1987:185). La moda ha recibido bien cierto tipo de carácter pornográfico en sus diseños y ha fortalecido la actitud exhibicionista propia de nuestros tiempos, pero también ha favorecido el voyeurismo. Es decir, ha fortalecido los

lazos entre lo decente y lo pornográfico. La exhibición del cuerpo puede comprenderse como una forma de autorrealización que es posible gracias al Otro. Uno disfruta o se regodea con su apariencia de manera indirecta, gracias a los comentarios que uno recibe o suscita en los demás.

El cuerpo, para ganar una fuerte connotación erótica, se ayuda de la ropa. La corsetería, por ejemplo, además de promoverse con fuertes contenidos eróticos (Craik, 1994:133), juega un papel muy interesante en la seducción pues hace aún más deseable el cuerpo del otro. La ropa transforma el cuerpo transformando su apariencia, ocultando el desnudo. Los niños, antes de jugar a mirar los genitales de sus compañeritas de salón, juegan a ver su ropa íntima. Lo que hay debajo de las faldas. Debajo de una ropa hay otra. La ropa interior, a diferencia de la ropa exterior, tiene un carácter más íntimo y privado. El primer envoltorio del cuerpo, la ropa exterior, ese que es visible para todos, se muestra sin menor recato. No sucede así con la ropa interior, no importa que sea nueva, existe un énfasis generalizado en ocultarla. A las niñas se les enseña a cerrar las piernas cuando se sientan, si usan falda. Aprendemos a hacer uso de las políticas de prohibición tanto para mostrar como para mirar nuestro cuerpo y el cuerpo del otro.

#### 5.10 La ambigüedad en la interpretación de las imágenes: *i am erotic, you are pornographic*

Como lo hemos dicho, en un sentido general, la pornografía ha sido considerada como aquello que proyecta una dinámica sexual cuya base es la desigualdad (Kendall: 1997, 130-132), reafirmando el comportamiento sexual centrado en la discriminación, la dominación y la explotación de otros. Algunos materiales pornográficos ofrecen imágenes donde tiene lugar la recreación de la hiper masculinidad, pero la pornografía no se reduce exclusivamente a eso (Willis: 1997, 177-199). La pornografía es una situación en donde los límites entre realidad y fantasía pueden perderse fácilmente.

La industria pornográfica continuamente recurre a los dominios de lo insólito como fórmula de mercado para expandirse. De las denominadas desviaciones o perversiones sexuales, la

industria pornográfica ha construido un gran mercado. La pornografía es “polimórfica”. El voyeurismo, el exhibicionismo, el fetichismo, el sadismo, la zoofilia, la necrofilia, la homofilia, la gerontofilia, el autocrotismo, el masoquismo, el exhibicionismo y la pedofilia, sólo por mencionar algunos casos de fácil identificación, forman parte de sus diversos modos de expresión. La pornografía, tradicionalmente, ha sido asociada a algo perverso<sup>49</sup>.

No obstante, la pornografía es un concepto límite (Dean: 1996, 59-72) y los materiales pornográficos son elementos de difícil identificación. La pornografía resulta ofensiva cuando es tomada como algo derivado de una situación real, pero la mayor parte de los materiales pornográficos provienen de actuaciones que rayan en la exageración. Los pornógrafos se anuncian a pleno día, pues la condición primera de su éxito es garantizar como todo buen comerciante la fiabilidad del producto. La pornografía anuncia abiertamente sus colores y promete ser fiel a su mala reputación. Y la guerra de los publicitarios se hará al ritmo de declaraciones como “lo más osado”, “lo más erótico del año”, “para adultos prevenidos solamente”, “algo jamás visto antes”, “tórrido”, “todo”. La etiqueta social que inquieta a los demás creadores y que turba a los autores pretendidamente serios asegura el éxito; y mientras que esos últimos buscarán defenderse jugando sobre la duda creada por el valor agregado y el valor de la compra, la pornografía intenta por el contrario explicar que en ella no hay ningún otro valor, ningún agregado superfluo que podría distraer y alejar del sexo más explícito y más exclusivo que sea posible (Arcan: 1991, 36).

Considerar que la pornografía es exclusivamente una forma de abuso y una ofensa hacia las mujeres, es olvidar que existen innumerables formas de violencia, manifiesta e implícita, hacia las mujeres que no son consideradas como tales. Si la pornografía sólo fuera una forma de abuso y una ofensa hacia las mujeres, muchas de las relaciones entre hombres y mujeres resultarían pornográficas. Remitiéndonos a la polémica feminista, prudente nos

---

<sup>49</sup> Perversión es un término que proviene del latín *perversio* que quiere decir desvío o aquello que se aparta de la vía o del camino común. No obstante, es preciso señalar que en los manuales de diagnóstico, el término perversión ya no se utiliza. El exhibicionismo, el fetichismo, el frotteurismo, la pedofilia, el masoquismo y el sadismo sexuales, el fetichismo transvestista, el voyeurismo, la escatología telefónica, la necrofilia, el parcialismo, la zoofilia, la coprofilia, la klismafilia y la urofilia, forman parte del universo de las “parafilias”. El término perverso se entiende aquí como algo no común o no convencional, pero no en un sentido clínico.

parece el intento de evitar lo que acontece de ordinario cuando se aplican las definiciones esencialistas de la pornografía al estilo del feminismo antipornografía, y es que se acaba rechazando al adversario con la afirmación de que “lo que a mí me gusta es erótico, lo que te gusta a ti es pornográfico”<sup>50</sup> (Osborne: 1993, 35-36).

La industria pornográfica se ha diversificado<sup>51</sup> y en nuestros tiempos no es algo que exclusivamente se dirija hacia los hombres. Paulatinamente ha crecido la producción de materiales pornográficos para mujeres<sup>52</sup>, aunque, como precisamos anteriormente, no han crecido por igual en todos los países. Se ha sostenido durante décadas que el equivalente funcional de la pornografía para la mujer era la novela rosa e incluso las fotonovelas (Gubern: 2000, 183; Osborne: 1993, 181). Se ha dicho que la novela rosa, por ejemplo, había sido disfrutada por el público femenino durante años como protesta fantasmática contra la rutina de la vida cotidiana en la pareja monógama, en un mundo emocionalmente pobre (Gubern: 2000, 183). No es sorprendente escuchar repetidamente que las mujeres se interesan cada vez más en la pornografía y que los indicios de ello se multiplican y llevan a pensar que los hombres ya no están solos y que la llegada de consumidoras tal vez ya ha modificado la naturaleza de lo que es ofrecido como espectáculo (Arcan: 1991, 51-52).

---

<sup>50</sup> La necesidad de demarcar las fronteras entre la pornografía y el erotismo viene a menudo inspirada por el deseo de condenar, a ser posible legalmente, la primera, salvaguardando en cambio ciertos aspectos aceptables de la sexualidad, comúnmente englobados bajo la denominación de “eróticos”, tomando en cuenta que la excitación sexual, bajo el manto del erotismo, se encuentra más velada y elegante que bajo el manto de la pornografía, que, se supone, se expresa de una forma más bruta y explícita y con más pobreza de medios. El feminismo antipornografía utiliza el criterio de fijarse y centrarse exclusivamente en el contenido (por ejemplo, de las imágenes), y se permite aplicar el concepto de sexualidad propiamente dicha a aquello que se considera erótico, pero no pornográfico. El feminismo antipornografía ha tratado de llevar adelante un argumento para diferenciar el erotismo de la pornografía: ha entendido que el concepto de erotismo proviene de la raíz *eros* o amor apasionado y que descansa en la idea de elección positiva, sustentada por el libre albedrío; y que, el concepto pornografía, proviene de la raíz *porno*, que significa prostitución o mujeres cautivas, dejándonos saber que no se trata de amor mutuo ni de amor en ningún sentido, sino de dominación y violencia contra las mujeres (Osborne: 1993, 29-31).

<sup>51</sup> Desde hace alrededor de veinte años la pornografía ha querido alcanzar todo. Todas las posiciones del cuerpo y todas las combinaciones posibles de *partenaire*, todas las perversiones conocidas o imaginables, todas las especies de animales de tamaño compatible. También buscó alcanzar a todos los públicos, hombres y mujeres, y todas las orientaciones sexuales. Intentó todos los medios y todos los modos de expresión. Además de grabados, esculturas y *bibelots* antiguos, además de una literatura pornográfica que continúa creciendo, además de espectáculos en escena, ahora se puede encontrar pornografía en dibujos animados, en fotos, en películas, en cassettes de video, en bandas sonoras, por teléfono y por computadora (Arcan:1991,37).

<sup>52</sup> Incluso es posible acceder a ella a través de internet: <http://www.porngirl.com/>

Frente a la producción, circulación y consumo de materiales pornográficos masculinos: ¿Debemos los hombres ofendernos por la forma en que son presentados los cuerpos masculinos y emprender una cruzada en contra de la pornografía para mujeres? ¿Debemos considerar a las consumidoras de pornografía masculina como una especie de mujeres desequilibradas mentalmente, andróginas y sexistas que en el fondo anhelan la domesticación del sexo opuesto y que se deleitan con la representación gráfica de la opresión y coacción del género masculino? Frente a la pornografía para mujeres ¿sería pertinente el surgimiento de una “masculinidad antipornografía”? La censura es siempre paradójica pues ella es a la vez violenta e inevitable. A pesar de la mejor voluntad de tolerancia, una sociedad debe necesariamente protegerse del exceso y del desorden (Idem. Op. Cit. 55). En algunos casos la censura de la pornografía, puede resultar tan “ofensiva” como la pornografía misma (Stark: 1997, 277-306).

La pornografía podría ser considerada como una expresión de la búsqueda exclusiva de satisfacción y placer. Sexo sin compromiso o sexo sin amor, son sinónimos contemporáneos de pornografía. Pero también son sinónimos de disrupciones culturales que ponen en evidencia la transformación de la sexualidad humana que por muchos años sólo se utilizó con fines reproductivos. Quizá la pornografía sea descalificada de manera tan violenta porque podría ser el espejo de una sociedad que mira cómo se desmoronan sus lazos tradicionales de afectividad y erotismo.

En una sociedad en donde los modelos románticos de relación están en vías de extinción, la pornografía no hace más que volverlos muy evidentes. En 1995, Stephen Knox, un estudiante graduado de la Universidad de Pennsylvania (Higgonet: 1996, 1-18), fue arrestado por poseer videos de niños quienes fueron vestidos de maneras diferentes y no forzosamente las imágenes sugerían una conducta sexual. Los materiales fueron considerados pornográficos porque los videos presentaban acercamientos que se centraban en los genitales de los niños. Después de este célebre caso, se abrió todo un debate nacional al respecto entre diversos grupos interesados en el tema. Una y otra vez los debates estaban centrados en la ambigüedad en la interpretación de las imágenes.

Detengámonos a pensar un poco. ¿Cuántos videos caseros no contienen imágenes con acercamientos técnicos que se centran en los genitales de las personas filmadas? ¿Cuántos programas de televisión, películas o colecciones de fotografías contienen este tipo de imágenes? ¿Deben por ello ser considerados materiales pornográficos? ¿Las fotografías de bebés desnudos en los álbumes familiares deben ser consideradas pornográficas? Las imágenes no pueden ser pornográficas por sí solas. Lo pornográfico depende también del uso social que se le da a la imagen. De lo contrario muchos trabajos serios de arte podrían ser considerados material pornográfico. Si por pornografía entendemos una “comercialización de imágenes de carácter sexual” o incluso una “violencia hecha a las mujeres”, lo cual es hacer de la pornografía un argumento, por definición se volvería pornográfica una parte importante de la publicidad y una proporción alarmante de relaciones conyugales (Arcan: 1991, 27). Aun cuando se siguiera el patrón ya comentado de considerar pornográfica toda aquella producción realizada primordialmente con el fin de excitar sexualmente, mientras que lo erótico vendría referido al sexo encuadrado en un contexto más amplio de experiencia humana, seguiría siendo cierto que lo que así se define como erotismo puede ser convertido por el/la lector/a o la audiencia en pornografía (Osborne: 1993, 29). En el momento de enfrentarnos a un desnudo, la interpretación del observador es definitoria para trazar una línea entre lo pornográfico y lo que no lo es.

### 5.11 Pornografía y prohibición

La pornografía depende también del tratamiento técnico de la imagen. Existe un proceso de producción de la imagen pornográfica que se liga o se relaciona con el modo de recepción de dicha imagen. De tal modo que la colisión entre el ojo y la imagen resulta más importante que la producción de la imagen pornográfica misma (Baudry: 1998, 79-86). De alguna manera el espectador, frente a una imagen cualquiera, se encuentra comprometido en un proceso específico de visualización que lo liga con su cultura, con su biografía, con un momento histórico determinado, con una ideología, con sus prejuicios y así sucesivamente. El espectador, frente a la imagen pornográfica, jamás está solo. Cualquiera que no entienda un ápice de arte sabe que la intencionalidad del autor, las más de las veces, se pierde en el momento de la recepción. Las imágenes que oferta la industria pornográfica



están visiblemente manipuladas para provocar su consumo y también están orientadas a públicos muy específicos. Por tales motivos, hay infinidad de versiones y expresiones de la pornografía.

Así como no todas las corrientes del arte les gustan a todas las personas, no todas las imágenes pornográficas son consumidas por las mismas personas. Para cada gusto hay una expresión distinta de la pornografía. Los desnudos artísticos y los desnudos pornográficos atraviesan por distintos tratamientos de la imagen y de su representación, pero también se comercializan de maneras diferentes y llegan a públicos también diferentes. Tanto el cine erótico como el cine pornográfico, a los cuales resulta difícil diferenciar, ofrecen visualizaciones suplementarias y exhibiciones profesionalizadas del cuerpo desnudo. Muchas veces la única diferencia entre un *film* erótico y uno pornográfico es que el primero se encuentra clasificado como cine de arte y el otro se encuentra escondido en la sección especial de los video clubes. Lo cual es una forma de separar lo decente de lo indecente, de trazar una línea simbólica y arbitraria de separación entre una y otra cosa. Corrientemente, se ha insistido en tratar de legislar la producción, circulación y consumo de materiales pornográficos. Y también se ha insistido en establecer políticas de prohibición que desembocan en la censura de determinados materiales considerados como pornográficos. Algunas estrategias de censura han insistido en provocar alarma en la población en torno a la pornografía. De tal manera que la pornografía se presenta como un mal de las sociedades o como el reflejo de sociedades enfermas, incluso se le presenta como el producto de mentes enfermas. Al internet se le asocia como un espacio en donde la pornografía fluye como el agua en los ríos, lo cual es una versión muy equivocada y amarillista de lo que en realidad representa internet en el mundo contemporáneo.

El sensacionalismo no puede concebir a la pornografía más que como algo insano. Las campañas publicitarias que se echan a andar en numerosos países del mundo invitan a los padres a alejar a sus hijos de internet que no puede ser concebida más que un espacio en donde hay pornografía. Algunas investigaciones han llegado a afirmar que la supervisión continua de los padres, de la información a la que se encuentran expuestos sus hijos, ofrece una poderosa herramienta de control en términos del acceso a la pornografía (Kennedy:

1996, 575-593). No obstante, en este sentido, los padres tendrían que alejar a sus hijos de incontables situaciones y tendrían que prohibirles que tuvieran acceso a una gran cantidad de materiales audiovisuales en los cuales se encuentran programas de radio, televisión, revistas, periódicos, libros e incluso algunos cuentos infantiles. Un buen número de *cartoons* tienen un alto contenido erótico e incluso podrían ser considerados pornográficos. Y a pesar de que los padres tuvieran éxito en su empresa, el consumo de pornografía no se eliminaría incentivando la distancia entre la población infantil y los materiales considerados pornográficos. Los problemas no se solucionan negándolos. Se entiende por qué las políticas de prohibición más radicales terminan tratando de censurar ciertos espectáculos artísticos y de entretenimiento en la medida de que su limitado y primitivo punto de vista sólo reconoce pornografía incluso donde no la hay. Estos limitados puntos de vista desconocen que para consumir pornografía se requiere de una actitud positiva hacia ella y que la promoción de su consumo, en buena medida, forma parte de la cultura.

Una investigación realizada en Croacia (Delalic; Banda; Vukelic; y Vergic: 1997, 211-220), muestra que los hombres consumen más materiales pornográficos que las mujeres y tienen una actitud más positiva hacia ella que las mujeres. De acuerdo con esta investigación, mientras los hombres se sienten atraídos por la apariencia física de las actrices porno, las mujeres sienten más atracción por el sexo desprovisto de vergüenza y tabús. También se afirma en el estudio que los hombres hacen énfasis en su función educacional mientras que las mujeres construyen definiciones un tanto negativas al respecto. Si el consumo de pornografía puede diferenciarse en términos del género<sup>53</sup>, eso nos puede llevar a afirmar que existen diferentes procesos en materia de socialización sexual que alcanzan a definir ciertas prácticas propias de hombres y mujeres.

El consumo de pornografía parece estar más asociado a una práctica masculina que femenina. La cantidad de pornografía para hombres es considerablemente mayor que la pornografía para mujeres. Es más común encontrar materiales pornográficos en las

---

<sup>53</sup> Aunque no es lo único que permite establecer diferencias en torno al consumo ya que, como dijimos anteriormente, desde hace tiempo, la pornografía ha querido ofrecernos "todo". En este sentido, podemos pensar que la población consumidora de pornografía no sólo es amplia sino de gustos variados y diversos. Lo cierto es que tanto hombres como mujeres no buscan lo mismo en los materiales considerados pornográficos. No se recrean de la misma forma o, en todo caso, no miran, pornográficamente hablando, de la misma forma.

habitaciones de los adolescentes que en el de las adolescentes. La pornografía se consume no sólo por curiosidad o morbo, cuestiones que podemos llamar “interiores” o “internas”, sino también porque el medio social y cultural promueve el consumo de los materiales pornográficos. En una cultura donde falta el concepto o la noción de pornografía, lo pornográfico no existe. Se entiende entonces que en una cultura donde las políticas de prohibición de la pornografía coadyuvan a la difusión de la misma, es muy fácil consumirla. El consumo de la pornografía muchas veces se incentiva prohibiéndola. La prohibición<sup>54</sup> surte un efecto contrario en el público al cual se le prohíbe acercarse a ella. Esto lo sabemos todos: la prohibición es una adorable tentación.

### 5.12 La pornografía como expresión de la sexualidad y la cultura

Tanto en la televisión como en el cine y el video, se presentan cuerpos semidesnudos (aunque preferentemente los cuerpos que se presentan de esta manera, son de mujeres). Una estrategia de los paupérrimos programas de televisión para ganar o mantener la audiencia ha sido la de incorporar en sus equipos de comentaristas o animadores, a mujeres que enseñan las piernas o lucen pronunciados escotes y hacen gala de sus cuerpos reconstruidos con base en cirugías. Los programas infantiles de ínfima calidad, por ejemplo, cuentan a veces con animadoras que lucen sus piernas en minifaldas color pastel, pero como su apariencia intenta simular, con muy poco éxito, algún personaje de cuento para niños, entonces esas imágenes no son consideradas como pornográficas. Los anuncios publicitarios de ropa íntima en lo alto de los edificios y los materiales impresos en donde los centros comerciales publican sus ofertas, aunque no contienen sexo explícito, sí resaltan

---

<sup>54</sup> Sabemos que el Estado y sus censores, son los encargados de declarar cuándo algo resulta pornográfico. El Estado y sus censores trazan una línea divisoria entre lo que es pornográfico y no lo es, lo que tiene que ver con los *community standards* y la época en que se vive. No obstante sabemos que el comercio de pornografía, al menos en nuestro país, está a la orden del día. Es muy fácil acceder a ella pues en cualquier puesto de periódicos y revistas uno puede encontrar una buena cantidad de materiales pornográficos. Las denominadas *sex shops*, en donde no sólo se pueden adquirir materiales pornográficos sino juguetes eróticos y muchas curiosidades más, han comenzado a surgir en varios puntos de la ciudad. Pareciera ser entonces que las cruzadas antipornografía parecen responder sólo a un juego político para mitigar la incomodidad y las quejas de los sectores sociales más conservadores de nuestra sociedad. Adquirir pornografía es tan sencillo como ir a comprar dulces a la tienda de la esquina. Con internet, ni siquiera es necesario salir de casa para hacerlo, pero cabe decirlo en voz alta y resaltarlo, en internet hay mucho más que pornografía.

ciertas partes del cuerpo e incluso se centran en los genitales<sup>55</sup> de los modelos que posan para las firmas comerciales y no son considerados pornográficos.

La cultura y la difusión de ciertas imágenes en los medios, de una forma muy sutil, pero contundente, nos acercan al consumo de pornografía, sin embargo no deben prohibirse esas formas de publicidad. Cada cultura y sociedad moderna cuentan, digámoslo así, con publicidad que raya en lo pornográfico. La pornografía, más que algo insano, desviado o perverso, es otra forma de la expresión de la cultura. Es una forma más del entretenimiento (De Brito: 1998), un espectáculo más dentro de una gama bastante amplia de formas de divertimento. Es una oferta cultural.

Afirmar que la pornografía perpetúa la desigualdad entre los géneros (Rhode: 1997), sería como culpar a la pornografía de la dominación masculina. Debemos recordar que las inclinaciones (*habitus*) son inseparables de las estructuras (*habitudines*), que las producen y las reproducen, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, y en especial de toda la estructura de las actividades técnico-rituales, que encuentra su fundamento último en la estructura del mercado de los bienes simbólicos (Bourdieu: 1998, 59). El problema de la dominación masculina no puede reducirse a una discusión exclusivamente sobre la pornografía.

Los discursos feministas anticensura (Brottman: 1997, 203-216), reconocen que las posturas feministas antipornografía se centraban en el análisis de la objetivación y el empobrecimiento de la mujer y que establecer con precisión una definición de pornografía es imposible. Los discursos feministas antipornografía insisten demasiado en la desigualdad de géneros representada en los materiales pornográficos, pero asumen posturas teóricas de corte clínico para arremeter en contra de la pornografía cuya base epistemológica es, a su vez, un conjunto de presupuestos basados también en la desigualdad sexual. Incluso, los discursos feministas anticensura, llegan a sostener que la pornografía representa una nueva clase de libertad.

---

<sup>55</sup> La publicidad de la ropa interior sólo es el caso más claro.

La discusión sobre la pornografía tendría que formularse interrogantes no sólo exclusivamente sobre las diferencias entre los géneros sino sobre cuestiones relativas a los ámbitos de la socialización sexual. La pornografía se ha vuelto parte de la cultura y las prácticas de socialización sexual ya que muchas personas, de manera previa al acto sexual, se estimulan mirando películas o videos pornográficos. La pornografía está tal vez en camino de salir de la escena pública para desplazarse enteramente hacia la vida privada. Lo que anteriormente era consumido por muchos y en salas comunes, lo es cada vez más en la casa y en la intimidad (Arcan: 1991, 49).

Se ha podido corroborar que la exposición a la pornografía está relacionada con una forma diferente del entendimiento del hombre, la mujer y las relaciones entre géneros (Frable; Johnson y Kellman: 1997, 311-355). Los materiales pornográficos no se consumen de manera indiscriminada, su uso tiene un objetivo que no se reduce exclusivamente a la estimulación durante el acto masturbatorio. Quienes afirman que la pornografía es una forma de ridiculización de la mujer o construyen a la pornografía como una fetichización de la vulnerabilidad de las mujeres (Elman: 1997, 257-270), se olvidan de que el espectador o el consumidor de pornografía no se interroga sobre dichas cuestiones. Al consumidor común de pornografía, lo que menos le interesa es profundizar de esta manera sobre el tema. Al consumidor corriente de pornografía lo que menos le importa es si los discursos feministas tienen razón o no. Los únicos que buscamos hacer de la pornografía un tópico de discusión académica somos nosotros y quizá eso nos haga más pornográficos que a los mismos consumidores de pornografía. Yo siempre he sostenido que para hablar de pornografía se necesita mirar pornografía y ahora me atrevo a pensar que gran cantidad de feministas antipornografía deben hacer lo mismo que yo pues de otra manera no podrían sostener sus argumentos. Lo que demostraría que el problema de la pornografía no es tanto mirarla sino la forma de mirar lo que se considera pornográfico y lo que se obtiene de ello. De alguna forma, las feministas antipornografía son público consumidor de pornografía, por paradójico que parezca.

Para ir cerrando esta breve reflexión me gustaría preguntar ¿Qué debe considerarse sexualmente explícito y qué debe considerarse sexualmente violento para ser pornográfico?

La respuesta sigue siendo incierta y ambigua. Existe ambivalencia en la denuncia o en las políticas de censura (Daileader: 1997, 73-88). Mientras las políticas de prohibición de la pornografía se debaten en la construcción de estrategias para controlarla, el mercado y la industria pornográfica siguen creciendo pues nuevas formas y modalidades de pornografía surgen cotidianamente. La pornografía "XXX" (tres equis), está en desuso y no porque las perversiones vayan en aumento sino porque la pornografía como industria, para no morir, debe renovar sus fórmulas de comercialización y reavivar sus estrategias de mercado. La pornografía, como el erotismo, es una forma más de la expresión de la sexualidad humana. Sin embargo, ha sido fuertemente censurada, pero debemos recordar que la moralidad sexual, desde mucho tiempo atrás, ha sido controlada (Allyn: 1996, 405-428), a través de las políticas públicas.

Si la pornografía no se hubiera democratizado, en el sentido de que su consumo se extendió hacia todas las clases, quizá no estaríamos hablando de esto. Quizá ni siquiera sería un problema para las sociedades. No existe, hasta el momento, alguna política de censura que se encargue de controlar los sueños eróticos o pornográficos<sup>56</sup> de las personas. Si alguien tiene un sueño húmedo puede simplemente guardárselo, pero si alguien es descubierto en una tienda de juguetes eróticos puede ser sancionado a través de la burla o el estigma.

A la pornografía se le ha asociado con las conductas criminales o desviadas y, de algún modo, por construir negativamente sus formas de expresión se ha dejado de lado un amplio campo de investigación en los ámbitos de las disciplinas científicas de corte social. La pornografía es una expresión más de la sexualidad humana y un modo diverso de la socialización sexual. Las reflexiones en torno a la pornografía son tan pornográficas como las expresiones de la pornografía.

### 5.13 Nuevos mundos, nuevas realidades de la sexualidad contemporánea

---

<sup>56</sup> Sólo como dato curioso, un estudio sostiene que el la pornografía no afecta las actitudes de los consumidores de material pornográfico hacia la violación o los derechos de las mujeres (Davies: 1997, 131-137).

Fenómenos como el desarrollo demográfico, los cambios en el mundo del trabajo y el curriculum vitae del progreso científico y técnico (Habermas: 1998, 39), se suman a un conjunto de nuevos problemas que enfrenta la humanidad como el calentamiento de la tierra, el agujero en la capa de ozono y la depredación ecológica del planeta (Yehya: 2001, 12-13). Problemas que han sido el fruto de diversas irrupciones tecnológicas en la historia de la humanidad. Así como el intercambio de información a nivel celular no sólo permitió la generación de bancos genéticos hereditarios y la “creación” de miles de nuevas especies, sino que fijó las bases para la “evolución” natural u orgánica, la invención del lenguaje fijó las bases para la evolución social, revolucionó los modos de adquisición de conocimientos y abrió un nuevo campo para el intercambio de experiencias (Russel: 1982). Hemos transitado de los modos de aprendizaje individual hacia los sistemas de aprendizaje colectivo acumulando experiencias y conocimientos. Muchos animales aprenden principalmente de sus propias experiencias, pero no se benefician, como lo hacemos nosotros, de las experiencias de otros animales de su misma especie.

Los seres humanos hemos aprendido a compartir nuestras experiencias y a aprender de las experiencias de otros seres humanos, no sólo aprendemos de las experiencias individuales. Desde la palabra hablada, pasando por la palabra escrita hasta llegar a la escritura a distancia, el desarrollo de las tecnologías nos ha llevado a complejizar los sistemas de comunicación e intercambio de información. Las tecnologías han expandido nuestros sentidos. Los han potencializado. El telégrafo fue el primer ejercicio de escritura a distancia. El teléfono permitió oír a distancia mientras que la televisión nos permitió ver lo que sucedía en un lugar sin estar presentes. Con el ascenso y el mejoramiento de nuevas tecnologías el cuerpo se fue convirtiendo en un obstáculo o en un objeto casi innecesario para ver, escuchar y oír lo que sucede en otro lugar diferente al que nos encontramos. El gusto y el olfato han corrido con una suerte distinta, pero se trabaja en ello. En el *California Institute of Technology*, Nate Lewis trabaja en la construcción y perfeccionamiento de una nariz artificial. Según él, llegará el momento en que así como ya contamos con retinas artificiales, podamos contar con narices artificiales del tamaño de un chip o en todo caso contaremos con un olfato mejorado que nos permita percibir los olores de las personas que han estado sentadas un día antes en el lugar que ocupamos.

En la actualidad, el ejército de los Estados Unidos desarrolla un proyecto denominado *Land Warrior*, equipando a sus soldados con dispositivos que mejoren sus sentidos, sobre todo el de la vista y el del oído. *Land Warrior* es una tecnología computarizada que permite el reconocimiento de imágenes térmicas y que intensifica las percepciones sensoriales. Los soldados llevan una computadora personal que les permite acceder a mapas, información del clima y reconocer la posición de los cuerpos que desprenden energía de calor. Toda esa información puede enviarse a través de un dispositivo ocular. Aparte de todo, su rifle lleva una cámara de televisión, un telémetro láser y un termógrafo infrarrojo. Estos super soldados de super sentidos, pueden ver a través de la niebla, la oscuridad e incluso en espacios curvos. Los departamentos de bomberos de norteamérica ahora trabajan a partir de imágenes térmicas utilizando una tecnología de visión basada en el calor.

Por su parte, *Real Aroma*<sup>57</sup> introdujo, desde 1996, una nueva dimensión en la interfaz disponible para las computadoras personales: 128 olores disponibles para usuarios que pretendan oler lo que ven mientras navegan en internet. Pero estos son sólo unos de los pocos ejemplos de lo que se hace en relación al cuerpo del futuro.

#### 5.14 Un poco de historia

A partir de la creación de la primera computadora electrónica en 1946 (cuando sucedió la primera guerra en Indochina y se puso fin a la monarquía en Italia; cuando Perón asumió el poder en Argentina y las Filipinas lograron su independencia mientras Japón instituía su monarquía constitucional), tras el fin de la segunda guerra mundial, la historia de las experiencias sensibles estaba cambiando porque en ese año las aspiraciones de docenas de científicos se habían cristalizado en un armatoste de 30 toneladas que ocupaba el tamaño de un almacén convencional. El esplendor de la cortina de hierro pronto iba a marcar las fronteras de la técnica del presente siglo: el tránsito de lo macro a lo micro. No pasaron más de 13 años para que, en 1959, se diera la creación de los circuitos integrados (cuando

---

<sup>57</sup> La dirección de este interesante sitio es <http://realaroma.com/>



Batista abandonó Cuba un 1º de enero y cuando aún los Estados Unidos no rompían relaciones con la isla sino hasta '61 durante la administración de Eisenhower).

En 1953, por ejemplo, sólo había alrededor de 100 computadoras utilizables en todo el mundo. Más adelante, el tránsito de lo analógico a lo digital proveyó de cuatro características básicas a las formas de procesar la información: rapidez (tal vez la esencial); reducción de interferencias en la señal; precisión en la transferencia; y reconversión de los datos, aspectos que fueron transformando la noción de experiencia en el tiempo y espacio: lo que antes llevaba meses e incluso años, en aquel momento llevaba sólo algunas horas, quizá algunos días, hoy solo segundos. La experiencia sensible de un espacio virtual comenzaba a configurarse. Con el advenimiento de las computadoras personales, en 1975 (cuando el rey Faisal de Arabia Saudita fue asesinado por un príncipe y sobrino suyo; cuando terminó la guerra de Vietnam con la evacuación de las tropas norteamericanas de Saigón y vino la guerra en el Líbano y se concretó la misión Apollo-Soyuz mientras las colonias portuguesas lograban su independencia), la antesala para el nacimiento de *internet* estaba lista. Los logros derivados de las técnicas *LSI* y *VLSI*, a principios de la década de los setenta, enfocadas a la reducción del tamaño de los circuitos, habían hecho lo suyo.

Tal vez nunca se cuente con el registro histórico de cuándo las largas filas de personas se convirtieron en grandes centros comerciales, pero de lo que sí tenemos registro es del nacimiento de los lectores ópticos en la década de los 60's (y no debe dejar de mencionarse que desde 1866, los modos de escritura a través de fotografía habían sido propuestos ya por un ingeniero desconocido de origen húngaro llamado: Eugene Porzolt). Los lectores ópticos, de alguna forma, aceleraron muchas relaciones de compra + venta entre las personas. Las relaciones sociales se fueron volviendo cada vez más rápidas gracias a las tecnologías. En materia de nuevas formas de vinculación erótica y afectiva, las relaciones de *microondas* (Gergen: 1991, 96) no sólo se fueron instaurando dentro de las dinámicas familiares sino también entre los enamorados. La escasez de tiempo y la necesidad de dar mantenimiento a los lazos amorosos que proveen de cierta seguridad emocional al sujeto han propiciado que el acto sexual se practique más veces en menos tiempo.

El año de 1979 marcó el advenimiento del popular y conocido juego de video *Space Invaders* de manufactura japonesa. En ese momento comenzó a ser más atractivo quedarse a jugar en casa que jugar en la calle o por lo menos había más opciones. A mediados de los años 70's, ARPANet, el antecedente directo de internet, comenzó a operar. Arpanet fue el resultado de un proyecto del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. La guerra de los navegadores y el escándalo por el monopolio de Bill Gates, vinieron más adelante. El punto de ebullición de la cibercultura no es sólo la expansión de los dominios de la experiencia y la potencialización de los sentidos, sino también la modificación de la intimidad y las prácticas sociales individualizadas sometidas a los impulsos electrónicos que plantea, entre otras muchas cosas, el nacimiento de las comunidades virtuales.

Digamos que en el ámbito de la tecnología, el mundo mantiene un ritmo de encogimiento paulatino que nos llevará al *nanomundo* (Kosko: 1993; 1999), no sin antes haber transformado las experiencias cotidianas y más comunes. En materia de escritura, el texto está siendo desplazado por el hipertexto y este por el QVR. En 1990, Eigler y Erhard Schweizer, miembros del Centro de Investigaciones de Almaden, utilizaron 35 átomos de xenón para escribir IBM<sup>58</sup>. La cibercultura ha sostenido un ritmo sorprendente en su desarrollo y nos ha llevado a un mundo plagado de desplazamientos. El ascenso de nuevas tecnologías va marcando diferencias importantes en torno a los mundos de ayer y de hoy. De las tecnologías de bajo nivel se pasó a las de alto nivel (Gergen: 1991, 77-90), sin que estos pasajes impliquen la aniquilación de las tecnologías de bajo nivel. Los desplazamientos, en todo caso, son parciales. Sin embargo, despliegan sus fronteras en diferentes radios de acción: cerebro - computadora; correo de uso corriente - correo electrónico; mímica - realidad virtual; vagabundeo - navegación; lenguaje verbal - paquetes computarizados; sexo - cibersexo. Propiciando nuevas condiciones que a su vez favorecen los nuevos escenarios de la intimidad. La intimidad de dos se ha convertido en intimidad de uno.

---

<sup>58</sup> La confección de una sola letra, hasta el momento, puede llevar días de trabajo. La compañía IBM desarrolla herramientas para aguzar la escritura. En la Universidad de Cornell, en 1997, un grupo de científicos creó una guitarra del tamaño de un glóbulo rojo. Después de la creación del microscopio que permitió visualizar átomos (STM) en 1982, se llegó a la manipulación de los átomos relativamente en poco tiempo. El futuro en el campo será sorprendente. Este modo de almacenamiento de la información nos permitiría tener este trabajo de investigación en una superficie menor a una décima de centímetro cuadrado.

Muebles como el “secreter” y objetos como los “diarios personales”, se encuentran en desuso conforme el tiempo avanza y las tecnologías van mejorando cada vez más. El acceso a la intimidad del otro ya no es una llave que abre un candado sino un *password*. La construcción de la intimidad personal se ha tecnologizado. Cierta día el correo electrónico de una colega llamó mi atención: *Me siento muy triste, nadie me ha escrito. Escribeme. ¿Qué me pasa?*. Un amigo, ingeniero de formación, terminaba su comunicación electrónica diciendo: *Me da gusto saber que estás nuevamente a un click del mouse*. Estos dos sucesos cotidianos, son sólo un par de ejemplos que nos dejan ver cómo hasta las narrativas cotidianas se han transformado gracias a la tecnología y las múltiples relaciones que hemos generado con ella ya que ha pasado a formar parte de nuestras vidas privadas. La era tecnológica plantea, entre muchas otras cosas, una suerte de emancipación por medio de la maximización de la información (Welsch: 1992, 36), que conduce a una suerte de rupturas así como a la gestación de nuevos universos simbólicos que sirven como referentes en la construcción de las experiencias sociales.

La tecnología basada en la ciencia natural ha introducido, en nuestra vida cotidiana, aparatos casi mágicos que funcionan (Weizenbaum: 1992, 137), pero también ha modificado nuestra experiencia del mundo. En la película *Denise calls up* (1995), de Hal Salwen, los personajes, vía telefónica, establecen una red de comunicación compleja que los lleva a asistir a un parto sin estar presentes. La curiosa trama, jugando con las complicaciones de la inseminación artificial, plantea la posibilidad de que los personajes se conozcan en una fiesta de fin de año, pero nadie se atreve asistir. El anfitrión de la fiesta donde todos podrán conocerse, jamás contesta a los insistentes llamados de una protagonista desesperada por conocer al padre de su hijo.

En *The end of violence* (1997), Wim Wenders ofrece un prototipo de ciudad la cual se encuentra bajo estricta vigilancia de cámaras de video y un dispositivo de seguridad que termina por aniquilar a su creador. El interesante papel que han adquirido los productos tecnológicos en la transformación de la intimidad es notorio. Tanto en el ámbito privado como en el ámbito público, la vida cotidiana se ha transformado gracias al uso, cada vez

más constante, de múltiples productos tecnológicos. El denominado “sexo virtual” se ha erigido como una práctica cada vez más socorrida en un mundo en el que el ejercicio de la sexualidad conduce a un universo, físico y simbólico, plagado de riesgos.

### 5.15 Distanciamientos

Es importante hacer una anotación: todavía no es posible practicar una forma de sexualidad virtual en la que realmente se puedan transmitir y recibir digitalmente sensaciones táctiles, olores y sabores, aunque estas tecnologías parecen estar cada vez más próximas a concretarse y comercializarse (Yehya: 2001, 27). Soñar con el coito incorpóreo, al menos por ahora, es lo mismo que fantasear sobre una fantasía (Dery: 1992, 237), hay de por medio muchos obstáculos técnicos. Por ello el *cibersexo*, en estos momentos, puede ser comprendido como una suerte de *teleconsolación* o *masturbación programada a distancia* (MPD). Sin embargo, los obstáculos del distanciamiento se están rompiendo.

No sabemos si las prácticas *cibersexuales* se generalicen o en algún momento de la historia logren masificarse, pero lo cierto es que el distanciamiento entre las personas ha permitido que la comunicación entre ellas tenga nuevos adeptos. En 1994, Michael Mauldin, el fundador de *Lycos, Inc.*, desarrolló un prototipo de *Chatterbot*, (*Julia*<sup>59</sup>), que compitió en el *Turing Test* por el conocido premio *Loebner*. En 1997, Mauldin y Peter Plantec, formaron *Virtual Personalities, Inc.*, y refinaron la versión de Julia, creando una interfaz que incorporaría la animación y la *interacción* en tiempo real. Esto trajo al mundo a *Sylvie*. Desde la primavera del 2001, se desarrollan *Verbots* en varios ambientes. Los *verbots* son una combinación de inteligencia artificial y animación que procesan algún lenguaje natural. Las *Virtual Personalities* pretenden funcionar como “agentes inteligentes” que sirvan como puente entre las personas y la tecnología. Los agentes a su vez, son parte de nuestra cultura digital borrosa (Kosko: 1999, 245-311).

---

<sup>59</sup> Según la propia Julia: un *Verbot* es un *software* robot reforzado verbalmente. Julia fue uno de los primeros intentos que se han seguido mejorando. Para mayor información acudir a [http://www.vperson.com/ve3/index\\_enhanced\\_high.php](http://www.vperson.com/ve3/index_enhanced_high.php), donde ud. puede platicar un poco con Julia.

Un agente es un conjunto de programas de *software* que pueden buscar información y “aprender”. Supongamos que ud. padece de diabetes y debe inyectarse insulina dos veces por día para que los niveles de azúcar en sangre no se eleven demasiado. Para medir el azúcar en sangre ud. cuenta con un aparato de uso sencillo. Ahora, supongamos que esta información la ingresamos en una base de datos y que así se suma a otros conjuntos de informaciones que previamente hemos ingresado. Gracias a la “acción” de un agente podremos recibir asistencia a un buen precio y nos tendremos que olvidar del regaño del médico por haber suministrado sustancias al cuerpo que propiciaron que los niveles de azúcar se hayan incrementado. Los agentes médicos no tienen mal humor ni se divorcian, tampoco se interesan sexualmente por nosotros ni pueden acosarnos; podemos confiar en ellos hasta cierto grado. Los agentes médicos harán que los ingresos que obtiene el monopolio médico caigan en picada (Kosko: 1999, 273).

En los últimos años, la telemedicina<sup>60</sup> ha mostrado un potencial de desarrollo muy interesante. Un ultrasonido puede ser transmitido con facilidad por algún medio electrónico y un embarazo podría ser supervisado por un médico con mayores habilidades y mejores conocimientos en otro país, incluso a un costo menor. Las consultas podrían llevarse a cabo a través de videoconferencias en la comodidad del hogar, evitando el engorroso desplazamiento al consultorio. Los depósitos se podrían hacer por medio de las bancas electrónicas<sup>61</sup>. Una de las diferencias entre los médicos y los agentes médicos es que los segundos no tienen cuerpo, sólo poseen un conjunto de conocimientos especializados, igual que el médico, pero no les falla la memoria y pueden convertirse en poco tiempo en verdaderos especialistas en nosotros y no en el mal que nos afecta, cosa que difícilmente el

---

<sup>60</sup> Tanto la teleradiología como la teledermatología son campos ya consolidados (Kosko: 1999, 423). Existen campos en la medicina en donde ver al paciente o establecer un contacto directo con él no resulta una actividad primordial, el diagnóstico no depende de ello, tampoco la prescripción. Muchas de las interacciones entre el médico y el paciente se reducen a simples entrevistas que no necesariamente se tendrían que llevar a cabo en persona. En la actualidad, muchos ginecólogos o nutriólogos recurren al llenado de formularios o simples entrevistas con sus pacientes: la presencia es mero formalismo, hábito o costumbre. Estas actividades podrían llevarse a cabo de otras maneras. Muchas actividades como ir al médico se podrían modificar sustantivamente. Ir al médico sería equivalente a sentarse frente a la computadora de la casa unos 15 ó 20 minutos una vez a la semana. Muchos consultorios desaparecerían o se convertirían en pequeños estudios de televisión ambientados de tal forma que el paciente se sintiera a gusto con la escenografía que el médico ha montado a sus espaldas.

<sup>61</sup> La utilización de dinero electrónico o efectivo digital permite realizar transacciones a través de internet, nos permite comprar libros, inscribirnos a un congreso o adquirir un *password* para instalar un *software* en nuestra computadora ó mirar cientos de imágenes pornográficas según nuestros gustos personales.

médico puede hacer porque atiende varios pacientes. El agente sólo nos atiende a nosotros. Si en algo se parecen los agentes médicos y los médicos es en que ambos nos podrían envenenar por actuar con negligencia. La cuestión es que un agente médico no puede ir a la cárcel y el médico, en un caso extremo, sí puede ser encarcelado y hundido socialmente. Se le puede retirar la cédula profesional para ejercer la profesión.

Al agente sólo habría que reprogramarlo o aumentar la información en su banco de datos para esperar un mejor funcionamiento o que no vuelva a cometer el mismo error en el futuro. No es gracias a las nuevas tecnologías que el contacto entre los seres humanos puede transformarse, sino que es gracias a los seres humanos que las nuevas tecnologías pasan a jugar un nuevo papel en sus vidas. El éxito de las nuevas tecnologías se debe a los seres humanos y no a ellas mismas, pero de alguna manera se ha querido suponer que es la tecnología la que nos separa o tiende un abismo entre nosotros cuando en realidad somos nosotros mismos.

La tecnología y sus productos han permitido ciertos distanciamientos entre nosotros. Actos como la masturbación (individual o en pareja), pueden ser asistidos por una máquina. Desde la invención de los *vibradores* y las vaginas mecánicas, la masturbación y la sexualidad expandieron sus radios de acción. Se crearon dispositivos - máquina cuyo único objetivo fue abrir las posibilidades de la autosatisfacción hacia otros horizontes. El fin de una época y el comienzo de otra diferente, implica también el surgimiento de nuevas formas del erotismo. A las viejas perversiones se les suman unas nuevas. Otras entran en desuso y algunas más arriban a los escenarios contemporáneos.

En el siglo V, la civilización mochica, que se desarrolló al norte del Perú, junto a la costa, logró distinguirse de otras culturas por la forma en que representaba a sus muertos en momentos de actividad sexual. Existe aún una buena cantidad de estatuillas y vasijas con escenas sexuales (penetraciones anales y lo que nosotros conocemos como "felaciones", por ejemplo), y no se ha podido determinar qué representan (Davies 1998) y por qué hay tanta insistencia en la representación del "coito anal". Es claro que estas "escenas sexuales", por formar parte de una cultura ancestral y por la fama que se les ha atribuido a

las culturas precolombinas de asociar sus actividades con fines religiosos o ceremoniales, no pueden considerarse pornográficas y mucho menos encajarían con las definiciones contemporáneas de perversión. Pero ¿qué hay del hombre sentado sobre un asno en una posición opuesta a la marcha del animal? Y ¿qué hay de las figurillas realizando coitos anales encontradas en las tumbas de los niños? Si entendemos que las relaciones sexuales anales son algo que se encuentra fuera de las relaciones promedio, veríamos entonces que las perversiones no son nuevas sino son parte de nuestro pasado común, quizá inherentes a la condición humana. La masturbación debe ser también una práctica ancestral ligada a la autosatisfacción.

### 5.16 Máquinas sexuales

La masturbación está relacionada con el autoerotismo y la obtención de placer que toma distancia con la reproducción. La masturbación es, en este sentido, algo innombrable, incluso, en algunas sociedades. La masturbación no se lleva bien con la Iglesia, pero con la psicología ha comenzado a hacer las paces ya desde hace varios años cuando se comenzó a considerar a la masturbación en pareja como parte del ritual previo a la copulación e incluso fue considerada como un método preventivo del embarazo y la transmisión de enfermedades venéreas, y mortales. Masturbación es una palabra que proviene del latín: *manus* – mano y *stuprare* – profanar. Afrodisíaco a su vez guarda una relación con la diosa griega del amor y la belleza, Afrodita, y lo venéreo con Venus, diosa romana de los jardines y de los campos, esposa de Vulcano, madre de Cupido y amante de muchos, entre ellos Marte y Adonis. Onán, un personaje bíblico, fue castigado por no tener hijos y aunque mantenía relaciones sexuales con su cuñada, derramaba su semen fuera de la vagina para que ella no quedara embarazada. Con el paso del tiempo, el “onanismo” y la masturbación se convirtieron casi en sinónimos.

Aunque el onanismo se define como el coito con eyacuación fuera de la vagina también se utiliza como sinónimo de masturbación. Sin embargo, antes de que Onán cobrara popularidad entre los cristianos, en Grecia, los falos de madera y cuero tenían mucha demanda antes del año 500 a.c. El primer vibrador vaginal eléctrico se anunciaba en las

revistas desde 1906, las patentes de inventos relacionados con las funciones sexuales comenzaron a aparecer a partir del 28 de agosto de 1846 (Yehya: 2001). No obstante parece ser que el primer vibrador patentado fue registrado en 1869. Curiosidades a parte, la pila primaria de Georges Leclanché fue un invento que apareció en la década de 1860. La pila alcalina, inventada por Thomas Edison, no llegó sino hasta 1900. Antes de ser eléctricos, los vibradores eran de vapor. Y antes del surgimiento de los vibradores, como lo habíamos visto, existían artefactos sexuales que se operaban manualmente.

Durante la segunda mitad del siglo XIX en los Estados Unidos se emprendió una guerra en contra de la masturbación. En ese tiempo se organizaban movimientos nacionales que exigían a los familiares a espiarse mutuamente para desenmascarar a los masturbadores, los cuales podían ser humillados públicamente, encerrados en manicomios o bien castrados (Idem.). Una nueva cultura de la masturbación tuvo que surgir para mitigar a las fuerzas oscuras de la moral conservadora que hacía ver a la masturbación como algo enfermizo, desviado, anómalo o patológico. Y se dice nueva cultura de la masturbación porque se entiende que la creación de artefactos sexuales con fines masturbatorios no es nueva y data de muchos siglos atrás. Con la aparición de los artefactos sexuales se puede poner en evidencia que del acto masturbatorio “natural” se dio el salto al acto masturbatorio “asistido”. Así como podemos decir que el cerebro ha necesitado de prótesis para pensar (como el ábaco, la calculadora, la computadora, etc.), podemos decir que la sexualidad, para expandir sus dominios del goce y del placer, ha requerido no solo de prótesis (como los artefactos sexuales), sino de elementos que jueguen un papel fundamental en el proceso de la seducción y sean determinantes en la excitación. En el acto masturbatorio individual se prescinde del otro en cierto grado. No se requiere, en el sentido estricto, de su corporalidad. Se requiere del propio cuerpo, de la imaginación (donde puede aparecer el otro de manera virtual), de un artefacto sexual o de todo a la vez. La masturbación individual consagra al hedonismo. Sin embargo, la masturbación es una combinación de realidad y virtualidad. Tiene elementos de virtualidad psíquica, los que otorgan la fantasía o la imaginación, pero tiene elementos de realidad orgánica, los que ofrece la eyaculación, por ejemplo. El orgasmo, entendido de manera general en las culturas occidentales y de manera general como la culminación del placer sexual, es su autentificación. El orgasmo,



en la masturbación individual, es, digámoslo así, fantasmagórico, porque en caso de que en la imaginación aparezca una historia, una secuencia de imágenes que implica besos, caricias, susurros, etc., el Otro sólo aparece dibujado, imaginado, perfilado en la imaginación.

En la masturbación en pareja, las cosas cambian de manera radical. El Otro está ahí, con su cuerpo, con sus manos, su boca, está presente. En la masturbación individual el orgasmo recíproco no es posible, es unilateral, no se puede abrazar a nadie. ¿Qué supone el orgasmo recíproco, premio del honor del éxito erótico? Que los dos goces del hombre y de la mujer son idénticos, contruidos sobre un mismo modelo de descarga emocional y que el éxito de una relación sexual sólo depende de su coincidencia en el tiempo, problema de ajuste de tiro, ya que la mujer está sujeta a unos retrasos y el hombre a unas precocidades (Bruckner y Finkelkraut: 1977, 240). Aunque esta afirmación tiene sus bemoles, podemos decir que en la masturbación individual, la eyaculación precoz, que es concebido como un problema eminentemente masculino, no existe. En la masturbación individual se prescinde de la coordinación.

La masturbación individual ofrece, digamos, una ventaja sobre el sexo en pareja pues siempre está disponible, siempre está a la mano. No importa que se diga que se trata de una sexualidad fétiche, permite a los amantes escapar a la fijación de los roles, es como un crédito que no exige reembolso, los consoladores son aparatos que ponen en evidencia que el cuerpo no está condenado a su "fatalidad biológica" y de ahí se desprende la fascinación general de los erotómanos hacia los complejos instrumentales (máquinas sadianas, solteras kafkianas, surrealistas – bicicleta auto-masturbatoria, máquinas orgánicas del último Reich, redes telefónicas de los perversos urbanos, enchufes eróticos sobre unos circuitos de video, data-programados en Ballard); no hay un buen o un mal soporte, el pene ya es una prótesis libidinal; la pierna, el brazo, la boca son ya unas máquinas, ninguna mediación es vergonzosa (la menor posición a este respecto ya es una de ellas), todo es meditación, todo es soporte, mecanismo, palanca, sistema maquinal (Idem. 248). La tecnología y el sexo guardan una relación estrecha. En términos metafóricos, a la primera se le describe en función de la segunda y viceversa. Veamos. Enchufar es una palabra que a veces se utiliza

como sinónimo de penetración. Se hacen analogías entre input, meter, y output, sacar. Lubricar es un término que igual aplica a las máquinas automotrices que a la vagina. Conectar se usa para describir la unión a través de cables, pero también aplica a la seducción y el coqueteo amorosos. En ocasiones, al cuerpo se le compara con la carrocería de un automóvil (las defensas son sustitutos de los senos). Y así sucesivamente.

#### 5.16.1 Museos eróticos

En los últimos 20 años, aproximadamente, han surgido espacios culturales que se han encargado de mostrar colecciones de artefactos sexuales: los museos eróticos. En el mundo existen varios de ellos, entre los más célebres encontramos: en Alemania, la *Beate Uhse* (Berlín); la *Galerie Art* (Dresden); el *Erotic Museum* (Hamburgo); en China, el *Museo de la Cutura Antigua del Sexo* (Shangai); el *Sex Machines Museum* (Praga); en Dinamarca, el *Museum Erotica* (Copenhage); en España, el *Museo De L'Erótica* (Barcelona); el *Museo Erótico de Madrid*; en Estados Unidos, la *Feitico Gallery* (Chicago); el *Mosex* (Nueva York); el *Antique Vibrator Museum* (San Francisco); en Holanda, el *Amsterdam Sex Museum*; el *Erotish Museum Amsterdam*; en Suecia, el *Museum Erotica Stockholm*; el *Erotic Virtual Art – EVA* (Skane); en Suiza, el *Museum of porn in art – Galeria Baviera* (Zurich); en Francia, el *Musée de l'erotisme* (Francia). Algunos de estos museos, como los suecos, son sólo virtuales y aunque sólo contienen imágenes producidas de manera digital, no podemos dividarnos de ellos. Algunos museos eróticos cuentan con edificios completos para la exhibición de los objetos y los más modestos están en los sótanos de algunas casas de coleccionistas. Los objetos que exhiben van desde las clásicas pinturas, postales, fotografías, figurillas hasta máquinas sexuales y vibradores.

La oposición de los sectores más conservadores y recalcitrantes de las sociedades contemporáneas a la apertura de este tipo de espacios culturales, se centra en considerar estas exhibiciones como inmorales y pornográficas. Los museos eróticos, al igual que cualquier otro tipo de museo, son parte del patrimonio cultural a nivel mundial, documentan la biografía sexual de las sociedades a través de los objetos que exhiben. Así como no hay sexualidad sin cultura, no hay cultura sin sexualidad. Tienen una función privilegiada, la de otorgarnos un sentido del pasado en lo que a la vida sexual se refiere.

Los museos eróticos nos ofrecen una visión más o menos general de las prácticas de socialización sexual de nuestros antepasados, son educativos. Sin embargo, para poder disfrutarlos, hay que eliminar el morbo de la mirada. En caso contrario sólo se podrá reconocer en ellos: pornografía. Lo pornográfico está en la mirada y no en los objetos, ni en la forma de representar la sexualidad.

En el *Beate Uhse* de Berlín, se exhiben figurillas de barro originarias de México que hacen alusión a ritos sexuales. Piezas que no se exhiben en el Museo de Antropología e Historia e incluso están censuradas. La doble moral que caracteriza a nuestro país, permite, sin embargo, que en programas de televisión las conductoras o cantantes, aparezcan semidesnudas o moviéndose de manera lasciva, incluso en programas para niños. Situación que sale fuera de toda lógica. No es fortuito pues que en México, no tengamos un museo erótico y que, como siempre, tengan que pasar muchos años para que las políticas gubernamentales se liberen del yugo moralizante de los grupos sociales más conservadores del país y permitan la apertura de este tipo de espacios. Después de todo, infinidad de personas en nuestro país cuentan con su propio museo erótico debajo de sus camas. Sólo el morbo y el ignorante ven pornografía donde no la hay.

#### 5.16.2 Tecnología y sexualidad

La tecnología y la sexualidad han establecido lazos estrechos. Mientras el sexo se maquiniza, las máquinas se sexualizan. Gracias a la tecnología las prácticas sexuales se han transformado. No sólo los preservativos y el diafragma ayudaron a que las prácticas sexuales se liberaran del yugo biológico sino también contribuyeron para que las prácticas sexuales fueran tomando distancia con la procreación. La sexualidad, sin fines reproductivos, fue posible gracias a las tecnologías sexuales. Las tecnologías sexuales fueron fincando las bases para la consolidación de la autonomía erótica.

Durante los últimos siglos, la mujer había aceptado un modelo de dependencia sexual que implicaba una pasividad real o fingida. La mujer ha reivindicado su derecho al deseo, al placer, a la exteriorización de ambos, exigiendo la redefinición de los pactos y contratos sexuales (Ventura: 2000, 12). Fue hasta después del nacimiento de la radio que la

costumbre de hacer el amor con música se popularizó. La utilización de “masajeadores” de clitoris se popularizó una vez que los médicos comenzaron a recomendar su uso en el tratamiento de la histeria y las neuropatías. El nacimiento del video favoreció que el consumo de pornografía se convirtiera en un ritual previo a las relaciones sexuales en muchas parejas. Las tecnologías permitieron que los universos materiales y simbólicos de la sexualidad se expandieran de manera sorprendente. Pero el punto de ebullición de este fenómeno lo vemos en el cibersexo.

En 1984, con la aparición de *Neuromante*, la célebre novela de William Gibson, se introdujeron a la cultura novedosos conceptos como “ciberespacio” y “realidad virtual” que rápidamente transformaron nuestra manera de describir el mundo y las experiencias en internet y las computadoras. Gracias al ciberespacio, el mundo del sexo y la sexualidad se digitalizaron. La pornografía, por ejemplo, expandió sus dominios de mercado y cruzó fronteras que sin el universo digital difícilmente hubiera podido franquear. El denominado sexo virtual y las ciberrelaciones, si bien se encuentran en una fase experimental, plantean nuevos dominios para la sexualidad pues se alejan de manera ingeniosa de los peligros contemporáneos que implican las enfermedades de transmisión sexual. En una época en donde el sida es una enfermedad incurable y los niveles de mortalidad debidos a este virus van en aumento, el sexo virtual le acomoda bien a las dinámicas contemporáneas. El amor con las máquinas y las aventuras en mundos virtuales son una alternativa muy seductora en los tiempos del sida, de los embarazos no deseados y de las enfermedades sexuales. En la cibercultura, el deseo generalizado por un amor sin riesgos ha hecho nacer los juegos sexuales por internet: el *text sex* (Dery: 1992, 226).

El sexo virtual es el dominio de los *sex bytes*. Veamos: “Imagine que usted está en un viaje de negocios a 2.000 millas de su hogar, lejos del tacto amoroso y cálido de su pareja. Desafortunadamente, el e-mail y la comunicación telefónica apenas pueden proveerle el contacto personal a distancia. Bien, una nueva tecnología revolucionaria basada en el DVD puede hacer que usted y otra persona gocen de una experiencia interactiva como ninguna otra hasta la fecha”. Estas líneas no forman parte de ninguna novela de ciencia ficción.

Tampoco forman parte de un guión cinematográfico. Son líneas con las que se publicita la *CyberSuit*<sup>62</sup>

La *CyberSuit* cuenta con 36 estimuladores que pueden repartirse por todo el cuerpo y pueden dar cinco sensaciones diferentes: calor, frío, vibraciones, ligeros piquetes y cosquillas. La suite del amor, al menos en teoría, permite estimular las zonas erógenas de un cómplice a distancia, vía internet. Basta con que los cómplices instalen un software en sus computadoras personales y sus equipos cumplan con los requerimientos básicos para que puedan disfrutar de esta novedosa forma de relacionarse. Paulatinamente, se han desarrollado juguetes sexuales que pueden operarse a distancia como *RoboSuck*, una bomba aspirante que puede operarse a través de la computadora conectada a internet. Han sido varias las compañías que han desarrollado este tipo de juguetes sexuales, entre ellas están: *Safe Sex Plus*, *VR Innovations* y *Digital Sexations*. El *Safe Sex Plus's Adapter (SSP)* es una pequeña caja con sensores de luz que se conecta al monitor de la computadora. El adaptador cuenta con un puerto compatible. Este dispositivo permite que en la pantalla aparezca una ventana a través de la cual se puede interactuar con una persona que se encuentre, bien en otro país o simplemente en la habitación contigua. La *Virtual Sex Machine*<sup>63</sup> puede conectarse a un puerto paralelo de la computadora y provee al usuario de varias sensaciones como el masaje, la vibración y el vacío. A través de esta máquina de sexo virtual se pueden simular varias interacciones sexuales. Funciona con películas en formato DVD o a través de un CD-Rom convencional y el usuario tiene la ventaja de que puede adelantar, retrasar o poner pausa a lo que está viendo en la pantalla.

Por su parte, la interfaz de *Digital Sexations* funciona como un chat convencional. Su *black box* también se conecta a un puerto paralelo de una computadora y ofrece cuatro posibilidades de jugueteo sexual. El producto tiene la ventaja de poder utilizarse mientras se establece una conversación en un *chat room*, se leen relatos eróticas o se miran videos pornográficos. Este dispositivo también ofrece la posibilidad de crear hipervínculos a

---

62 Para efectos de consulta se puede visitar la siguiente dirección en internet: <http://www.vividvd.com/cyber/cyber.html>

63 Los interesados pueden visitar la siguiente dirección: <http://www.vrinnovations.com/>

determinados sitios web<sup>64</sup>. El australiano Dominic Choy solicitó una patente para crear una computadora a través de la cual se pueda operar una muñeca. Esta muñeca podría ofrecer respuestas a estímulos auditivos, táctiles y digitales a través de internet. De tener éxito este novedoso invento, las muñecas inflables pasarán a ser cosa del pasado o simples objetos de colección en los muscos eróticos.

Debemos recordar que algunas muñecas inflables fueron motorizadas. Algunas muñecas inflables contienen vaginas eléctricas o bocas motorizadas, pero no pueden operarse a distancia sino de manera directa por el usuario. Aunque rudimentarias, las muñecas inflables serían el antecedente de la muñeca del australiano. Todavía hasta hace algunos años se podía leer, escuchar o comentar sobre el sexo virtual que los obstáculos técnicos que debían superarse para hacerlo posible eran gigantescos (Idem. 237). En realidad sería muy aventurado augurar el futuro del cibersexo y las ciberrelaciones, pero lo que es cierto es que, por un lado, los avances tecnológicos siguen planteando la transformación de los horizontes de la sexualidad humana y, por otro, existen personas ávidas de experimentar en esos nuevos horizontes.

Categorías como la prostitución o el adulterio, el engaño y la fidelidad, por mencionar sólo algunos ejemplos, en los dominios de la virtualidad se modifican radicalmente. Surgen preguntas interesantes para la psicología: ¿El término prostitución es adecuado cuando la prestación del servicio se reduce al intercambio de mensajes pornográficos entre dos usuarios que se masturban frenéticamente frente a sus computadoras? ¿Deben tener celos las parejas reales de las aventuras virtuales de su compañero? ¿Hacer el amor virtualmente con alguien es lo mismo que engañar a tu pareja habitual? ¿Si tienes una relación virtual duradera es verdaderamente una aventura? (Idem. 228). El cibersexo primitivo consiste en el simple intercambio de mensajes de texto que se remiten a descripciones más o menos explícitas de un acto sexual, pero también consiste, como ya lo habíamos comentado, en la operación de juguetes sexuales a distancia a través de internet. Cuenta con amplios dominios.

---

<sup>64</sup> Para curiosos se puede visitar la siguiente dirección: <http://www.teelthe.net/club.html>

En Somerville, Nueva Jersey, un hombre que tramitaba su divorcio acusó a su esposa de mantener una aventura virtual a través de la computadora con una pareja cibersexual que se hacía llamar «el Comadreja» y aunque parece ser que la relación entre los ciberamantes nunca llegó a consumarse, el marido declaró que la pareja había planeado una cita real en New Hampshire e incluso el marido aportó a la documentación de la demanda de divorcio docenas de cartas de correo electrónico –algunas sexualmente explícitas– escritas por su esposa y un hombre casado que conoció a través de America Online (Gwinnell: 1998, 123). En un foro de discusión, una mujer de nombre Sandra escribió: El punto es el siguiente, yo ando de novia, tengo más de dos años con mi novio y hace tiempo que ocasionalmente tenemos relaciones sexuales. Hace alrededor de un mes que descubrí que él practicaba el “polémico” cibersexo, por supuesto que no conmigo. Después de haberme enterado, lo hablamos y hemos tratado de superar ese problema, él ya no lo practicará más y yo trataré de olvidar. Pero, el punto es que cuando hemos querido tener intimidad, a mi mente vienen recuerdos no gratos y no puedo hacerlo.

Sin duda alguna, las nuevas tecnologías han revolucionado el mundo de la sexualidad humana. En la cibercultura es posible pensar en la procreación sin sexualidad. Al día de hoy, un niño puede tener dos padres y tres madres: un padre genético y un padre social, una madre genética, una madre uterina y una madre social (Le Breton: 1990, 231). El cibersexo sólo es un extremo de la sexualidad sin contacto físico, de una sexualidad que intenta prescindir del cuerpo y, por consiguiente, del contacto físico. Un mundo en donde las estrellas de cine ahora son bellezas digitales (como Jessica Rabbit o Lara Croft), pone al descubierto que los modelos estéticos y corporales ahora son guiados por prototipos digitales cuando años atrás sucedía lo contrario. Y que la sexualidad sigue un rumbo diferente porque a pesar de todo lo que puedan decir los psiquiatras, los psicólogos clínicos e incluso los psicoanalistas, estas nuevas formas de “fetichismo digital” no están contempladas aún en sus manuales de diagnóstico.

Webbie Tookay, una modelo ciento por ciento digital, se convirtió en la competidora de Claudia Schiffer, una modelo de carne y hueso. La creación de Steven Stahlberg pasó a la historia cuando firmó un contrato con *Elite* en 1999, una agencia de modelos. La adorable

Webbie no sólo cuenta con representante sino que también ha firmado contratos con diversas firmas publicitarias y de alta costura en varias partes del mundo. No está por demás decir que los creadores de Webbie, *Illusion2k* son los mismos creadores de su hermana digital, Lara Croft, y que además trabajan ya en un programa de visualización de rayos láser para que en vez de que la imagen de Webbie se proyecte en una pantalla, pueda aparecer en escena en los desfiles de modas. Según su agente, Tookay es una mujer puntual, joven por supuesto, adoradora del chocolate, la música disco de los años 70 y los perros. Agrega su agente que también se preocupa por los problemas del medio ambiente, la pobreza y el hambre.

Así como los animales se vuelven más humanos por la antropomorfización de sus “comportamientos”, los prototipos digitales adquieren características más humanas en el momento en que se establece un perfil de su personalidad. Los etólogos, que aún siguen discutiendo sobre la condición innata o instintiva del “comportamiento” animal, son expertos en humanizar a los animales y los etnólogos por su parte, esa extraña clase de antropólogos, son expertos en humanizar humanos. Los miembros de las compañías que diseñan personalidades virtuales son una especie de etólogos pues se dedican, entre otras cosas, a humanizar prototipos digitales no sólo creando sus historias personales sino dotándolas de movimiento. El caso de Kyoto Date, una cantante “sintética” de 17 años, es tan sorprendente como el de Webbie pues causó furor en Japón apareciendo en programas de televisión y hasta se hizo de una buena cantidad de seguidores en todo el mundo. *Digital Beauties*, un libro publicado por Taschen en el 2002, del germano brasileño Julius Wiedermann, es un catálogo en donde están reunidas las mujeres digitales más hermosas del planeta, de acuerdo con la selección del periodista, claro está.

### 5.16.3 De la delgadez imposible a la perfección digital

El cuerpo perfecto sólo es posible en el universo digital. La proliferación de cirugías y reconstrucciones estéticas hacen evidente, entre otras cosas, que la aspiración a la perfección corporal se plantea como algo inalcanzable y, por otro, que los cánones de belleza se van haciendo cada vez más inverosímiles. A principio de los años veinte, Miss América medía 1.73 y pesaba 63.5 kilos. Entre 1980 y 1983, el peso promedio de una



concurante que midiera 1.76 era de 53 kilos (Ventura: 2000, 16). En la actualidad, una buena cantidad de hombres y mujeres se someten a dietas que no son dictadas por especialistas, lo cual habla de una preocupación notoria por el cuidado de la imagen corporal y el valor que ha adquirido la delgadez en nuestros días.

Ser delgada es una de las aspiraciones contemporáneas de muchas niñas que sueñan con ser modelos, actrices o cantantes. Basta echar una mirada ligera a la moda juvenil para darse cuenta del culto que se le rinde a la delgadez, sobre todo porque la ropa va cada vez más pegada al cuerpo. A las viejas formas de discriminación, como la racial o económica, se le ha sumado un nuevo tipo de segregación. La discriminación estética<sup>65</sup> está a la orden del día. El modelo femenino de belleza que por muchos años explotó *Playboy* quedó atrás. El ideal de mujer ligeramente, aunque encantadoramente tonta, sexualmente apasionada, apta para tener hijos (Lurie: 1992, 262), y “voluptuosa”, ha sido substituido por un modelo de mujer escuálidamente sexy: muchachas desnutridas como recién salidas de un campo de concentración, chicas que dan la impresión de haber sido golpeadas violentamente, mujeres de cuerpos famélicos y ojos inmensos y asustados, adolescentes pálidas con aspecto de haber sido succionadas por un ejército de vampiros, zombies de ultratumba, modelos quietas y sin vida imitando a muñecas o maniqués de cera, son algunas de las imágenes que forman parte de la iconografía de la fotografía de moda de finales de los años noventa (Ventura: 2000, 63).

Hoy más que nunca, la belleza ha adquirido un carácter ficticio que se hace posible gracias a la reconstrucción del cuerpo, los modelos de belleza se han desplazado hacia los dominios de lo virtual. El fetichismo de las medidas (90-60-90), por ejemplo, proveyó a lo erótico de un criterio estadístico y transformó la belleza femenina en << números ardientes >> (Dery: 1992, 209), estandarizó la belleza a través de criterios numéricos otorgando a la belleza una curva de distribución. El triunfo de la actitud cuantificadora no dejó intactos los criterios de

---

<sup>65</sup> La “fealdad”, tiene su efecto, primero, en situaciones sociales, amenazando el placer que, de lo contrario, podríamos sentir en compañía de quien posee ese atributo. No obstante la fealdad se centra en situaciones sociales (Goffman: 1963, 65). Lo que puede ser considerado “feo” en un época, puede no serlo en otra. La “fealdad” es un criterio estético arbitrario que sirve para exaltar lo “bonito”. No obstante, cada cultura, cada grupo y cada sociedad, tienen sus criterios estéticos por lo que la concepción de belleza responde a cuestiones culturales y situaciones sociales más que a otras cosas.

belleza, aspecto que se ve claramente ejemplificado en la preocupación por alcanzar una *talla* determinada: dime qué talla usas y te diré quién eres. La artificialidad de la belleza encaja a la perfección con la cibercultura que promueve la virtualidad, la irrealidad. El patrón fisionómico de nuestra cultura exagera un aspecto del cuerpo, la proporción entre la cintura y la cadera, la conocidísima muñeca *Barbie* presenta una imposible proporción cintura/cadera de 0.54, las modelos que posan para las revistas, suelen tener una proporción que ha oscilado a lo largo de las últimas décadas entre 0.68 y 0.72, sin embargo resulta un engaño creer que la delgadez por sí misma llevará a esas medidas mágicas (Amigo: 2003, 109).

Elliot y Ruth Handler, lanzaron al mercado a la Barbie en 1959 sin darse cuenta que iban a imponer un modelo de belleza inalcanzable a millones de niñas en el mundo. La Barbie se caracteriza por tener un cuerpo estilizado y una larga cabellera rubia, que a su vez se parece al modelo de belleza estadounidense: mujeres rosadas de cabellos rubios, senos prominentes, rostros afilados y sexualmente activas. Según algunas estimaciones, más de medio billón de Barbies han sido vendidas alrededor del mundo, cada semana *Matell* vende más de millón y medio de muñecas, aproximadamente dos por segundo. Noventa por ciento de todas las niñas estadounidenses en los últimos cuarenta años ha tenido, al menos, una de estas<sup>66</sup>. La muñeca se vende en más de un centenar de países en todo el mundo. Nos guste o no, la Barbie se ha convertido en un símbolo emblemático de la época y en un icono cultural. Debemos recordar que en el tiempo en que surgió la Barbie sólo existían muñecas con caras de bebés y esta novedosa muñeca fue presentada con el rostro de una adolescente. Cindy Jackson, que apareció en el <<Show de Jenny Jones>>, ha padecido más de veinte operaciones para parecerse a Barbie y no se parece (Dery: 1992, 254). Ni siquiera Andy Warhol pudo escapar a los encantos de la Barbie pues, en 1989, realizó un retrato de la muñeca. Por si fuera poco, la muñeca viajó en el *Discovery* con un traje oficial de la NASA en 1992. Desde la década de los 90, ella usa diseños creados por las firmas *Christian Dior* y *Ralph Laurent*.

---

<sup>66</sup> Los interesados pueden divertirse un poco con la historia de algunos juguetes en el sitio: [http://www.mipunto.com/temas/4to\\_trimestre01/juguetes.html](http://www.mipunto.com/temas/4to_trimestre01/juguetes.html)

Aunque la Barbie sea uno de esos tantos modelos inalcanzables de belleza, su sexualidad también se plantea inalcanzable pues aunque tiene senos y nalgas, no tiene vagina. Aunque hay muchos tipos de Barbies, no hay aún una Barbie prostituta, table dancer o swinger. En la Barbie se plastifica la sensualidad desprovista de sexualidad, es decir, en ella, la sensualidad sin genitalidad es posible. Lo cual resulta absurdo o, en todo caso, paradójico. Pero acorde con una época en donde las enfermedades de transmisión sexual, el sida y los embarazos no deseados han hecho que el miedo al ejercicio de la sexualidad aleje a los seres humanos del disfrute de sus propios cuerpos. En un mundo donde es más seguro masturbarse frente a la computadora que tener sexo con algún desconocido de un bar, es muy sencillo ver triunfar a la industria de la pornografía digital y las ciberrelaciones. Sin un mundo en donde el sexo implica el riesgo de muerte, quizá el cibersexo jamás se hubiera hecho de sus amplios mercados de consumo. El cibersexo, en cualquiera de sus extrañas presentaciones, plantea el salto cualitativo de la sexualidad humana a la posthumana.

En la cibercultura, el cuerpo se reinventa. Una nueva clase de artistas del cuerpo se ha consolidado: los cirujanos estéticos. Los artistas del cuerpo, hoy en día, han cambiado el atuendo *hippie*, *punk* o gótico, por una bata blanca y altos estudios de cirugía reconstructiva. Los nuevos artistas del cuerpo están en los consultorios de los hospitales y las clínicas particulares. Las perforaciones y tatuajes ahora compiten con las prótesis de goma o espuma que ayudan a simular senos y glúteos, por los implantes de silicón en los labios que los hacen más carnosos y sensuales, así como por los maquillajes permanentes, entre otros. La cibercultura, entre otras cosas, descansa en la reconstrucción del cuerpo, no en el adorno del mismo. Digamos que si la religión es el opio del pueblo, y el marxismo el opio de muchos intelectuales, entonces el ciberespacio es el opio del hombre esquizofrénico del siglo XXI, dividido entre su cuerpo y su espíritu (Idem. 279). En el ciberespacio y, sobre todo, en los dominios de la cibersexualidad, se libera una confusión entre experiencia subjetiva y la ficción.

### 5.17 Cultura *light*

Es hoy que la cultura *light*, con todo y sus mayonesas, ha triunfado. Haciendo todo bajo en calorías y rico en vitaminas y hierro. Extirpándole la grasa a los hábitos alimenticios y rebajándoles las calorías al máximo. Y como las calorías son las unidades con las que se miden las cantidades de calor, la supremacía de lo *light* también ha enfriado la cultura. Mientras todos se saludan con besos y abrazos efusivos las sociedades se enfrían calmadamente y lo superficial gana terreno. La superfluidad, que era innecesaria, se ha vuelto necesaria. Tanto para saludar a las personas por el día, la noche y la mañana, como para estar en reuniones académicas, de negocios o trabajo. Todo mundo se respeta por encima porque eso es muy democrático mientras se revienta por la espalda. La vida cotidiana ha adquirido un toque de diplomacia cocinada en casa, el tacto y la discreción son sus banderas. La hipocresía se ha convertido en el vínculo social de moda.

Muchas cosas se han vuelto *lights*, ligeras. Desde los Sprites hasta el yogurth Yoplait, los pasteles Sara Lee, la leche Alpura y la música que se pone en los lugares en donde se vende todo eso. Los centros comerciales, después de todo, se han convertido en esos recintos sagrados del consumo posmoderno. Cajas, bolsas, envases, etc., antes de llevar un precio de por medio, llevan un envoltorio hecho de publicidad llamado *marca* que en el fondo parece susurrar al oído: *cómprame*. La calidad de los productos es garantizada por una firma comercial cuyo prestigio social determina el precio de los mismos. Las marcas libres, que ejemplifican la falta de prestigio, son como fantasmas de la ópera. Son lo feo en donde todo está bonito y bien acomodado. Después de todo, lo feo nunca falta donde está lo bonito. Y como casi todo lleva sellos comerciales, lo bonito y lo feo también. El que no mata sus neuronas con lo feo de las drogas o el alcohol, las mata con lo bonito de la moda. Sin embargo, como lo bonito necesita de lo ligero, lo superfluo, lo delgado y lo *light*, la salud física y mental se han convertido en una obsesión contemporánea.

No es fortuito que el control del colesterol sea un problema de vital importancia para muchos. La anorexia y la bulimia, después de ser padecimientos casi exclusivos de bailarines y modelos, se han difundido tanto que en estos momentos usted podría tener al

lado una de esas extrañas personas que le rinden tributo a su propio cuerpo casi a manera de religión. Es paradójico, pero mientras más o menos la mitad de la población mundial se muere de hambre, la otra mitad parece empeñarse en estar a dieta. El control del peso corporal es un aspecto central en la vida diaria, tanto que a las horas de trabajo hay que sumarle las horas de gimnasio y a las horas de ocio hay que quitarles con la voluntad, que es otra clase de fuerza, pero subjetiva, las ganas de comer eso que los hábitos culturales piden por naturaleza. Adelgazar el cuerpo engorda al ego, porque el ego estrena cuerpo. Por alguna extraña razón ahora, lo gordo es feo y estar gordo, lo es aún más. Porque se supone que lo gordo es ausencia de fuerza de voluntad y baja autoestima, mala distribución de los afectos en la persona. Es lo contrario de *mente sana en cuerpo sano*. Lo que se opone a la ligereza del mundo contemporáneo. Como no puede flotar en los ambientes sociales, la gordura es hundimiento en sociedad. Más que ser una patología producto de los desórdenes alimenticios o de una predisposición genética, es lo que desencaja con el mundo de las imágenes sociales que se promueven en nuestra época. El exceso de grasa ofrece al cuerpo un contorno circular que se opone a la cuadratura de los cuerpos musculosos. Por ello a los gordos se les compara, para agrerirlos y denigrarlos, con pelotas, tinacos, circunferencias y todo aquello que simule lo redondo y sus derivados.

Y en un mundo en donde la cuadratura ha ganado superioridad con respecto a la circularidad, nadie quiere ser redondito. Tanto las canchas donde se practica todo tipo de deporte como los edificios repletos de burócratas, los salones de fiesta, las pantallas de las computadoras, las páginas de un libro, los cuerpos musculosos y hasta el pensamiento formal, son cuadrados. Donde reina la cuadratura no se permite la circularidad. Lo cuadrado siempre lleva rigidez por dentro, los sistemas jerárquicos y de poder son el mejor ejemplo de ello. La rigidez nulifica la creatividad, la innovación y la memoria, por lo que es imposible proponerse ser creativo, inteligente y romántico. Lo que hace flexible y más divertida la vida, lo que reblandece las normas y los conservadurismos, es un extraño compuesto de tres elementos: creatividad, inteligencia y afectividad, que no operan por separado. Un cuadro, más que ser una cosa que puede colgarse en las paredes, es un conjunto de personas que componen una organización mientras que un círculo, más que ser una superficie plana comprendida dentro de una circunferencia, es otro conjunto de

personas que se reúnen con un propósito particular o con fines recreativos. Lo cuadrado lleva organización por dentro, lo circular espectáculo. No es cierto que cuando hay un accidente, una pelea o algo por el estilo ¿la gente tiende a formar un círculo para admirarse con el espectáculo que se despliega ante sus incrédulas miradas? Aunque las canchas sean cuadradas y los deportes que en ellas se practiquen tengan reglas, los lugares que les contienen, son circulares. Los estadios de fútbol llevan un cuadrado por dentro llamado cancha y más o menos la pasión por este deporte comienza donde las reglas del mismo terminan, es decir, donde la gente grita, se retuerce, llora, ríe o se pelea, en lo circular. Por eso, los jugadores salen de la cancha a festejar los goles, para olvidarse por un momento de las cuadradas reglas del juego y pasar a formar parte de lo circular del espectáculo. Lo circular permite el espectáculo por contar con un centro de atracción, sea el juego, el deporte o la violencia. Un centro de atracción es el lugar donde confluyen las miradas, el sitio generado por la equidistancia de lo que miran. En un mundo en donde la mayor parte de las cosas se han vuelto cuadradas, con pasos a seguir, métodos e instrucciones, ha quedado muy poco espacio para la circularidad y emociones como la tristeza, cuya redondez viaja en sus lágrimas.

#### 5.17.1 Por una ecología del cuerpo

Como el mundo se ha llenado de basura, tanto en los ámbitos del consumo como en las relaciones humanas, no resulta extraño que mantener todo limpio sea una preocupación incandescente de las sociedades contemporáneas. Como si la limpieza del afuera simulara la limpieza del adentro: *como te ves, te sientes*. Esa excesiva preocupación por la imagen personal, que si bien ha hecho de la gordura un problema social, ha propiciado también que el cuerpo sea la máscara detrás de la cual miles de personas ocultan su verdadero yo por lo que el tributo a la delgadez ha pasado a ser la nueva religión del milenio. El ascenso de los hedonismos contemporáneos encuentra su base y fundamentación en una cultura regida por los designios de la imagen donde la apariencia importa más que los sentimientos. Como el cuerpo se lleva a todas partes, con diferentes ropajes y estados de ánimo, y ante la imposibilidad de renunciar a las exigencias del mercado de las apariencias, tuvo que volverse, por fuerza, en algo decorativo, en algo agradable a la vista de los demás. Porque como el cuerpo acompaña a las personas a donde quiera que vayan y las personas quieren

relucir y ser objetos de atención, pues no hay mejor forma que llevando un cuerpo de culto. Los cuerpos de culto son todos aquellos a los que la ropa ajustada les viene bien. Lo *sexy* se asoció a lo ajustado y en general a todo aquello que hiciera resaltar algunas partes del cuerpo, sin importar que vayan de acuerdo con los imperativos de la estética dominante. La moda pronto hizo lo suyo: ajustó y encogió la ropa para trasladar, de un lado a otro, esos cuerpos entrando y saliendo de diferentes escenarios que sirven como mercados propios de la sexualidad. Más cuerpo a la vista y menos ropa, pero más ajustada.

El cuerpo llegó a ser el adorno más inmediato de la persona y la ropa se volvió una segunda piel. Y para mantenerlo como un museo en donde se recrearan los hedonismos contemporáneos, se hicieron necesarias tanto una nueva política como una nueva filosofía con orientación ecológica cuya finalidad fue la creación de un derecho incuestionable: el de cautivar y agradar, por lo que la administración de kilocalorías resultó ser indispensable. Todo perfectamente dispuesto en porcentajes de IDR (Ingesta Diaria Recomendada). El consumo de anfetaminas y sus derivados promovió en buena medida, más que nuevas adicciones como creen los ingenuos, una estética corporal asociada a lo delgado y musculoso.

El éxito de productos como *Fattaché*, *Siluet 40* o *Fat Away after eating*, a los cuales se les difunde desde programas de comerciales como *CV Directo*, se debió en gran medida al fracaso de las políticas anteriores para el cuidado del cuerpo que eran los ejercicios y las dietas. Sobre todo, porque implican fuerza y voluntad en un mundo expuesto a las tentaciones del ocio y del placer. No es fortuito que sus campañas publicitarias inviten a un holgazán consumidor a reducir tallas y medidas: *sin dietas ni ejercicios*. Lo cual no es nada cierto, pero activa la lucha por vulgares utopías que tienen cabida en la deforme realidad. Poseer un cuerpo decorativo, agradable a la vista de los demás, ha sido la aspiración de millones de personas desde que los concursos de belleza crearon su modelito de 90-60-90. Lo bonito de la cara quedó relegado por las medidas del cuerpo. Obviamente, los sentimientos y la inteligencia han perdido el peso específico que tenían. De esta manera, en las sociedades contemporáneas, la estupidez, la superficialidad y el goce ganan terreno

constantemente mientras la afectividad, la inteligencia y la creatividad lo van perdiendo hasta no saber a dónde acomodarse.

*Comer frutas y verduras* fue y sigue siendo el lema de la política ecológica de cuidado del cuerpo. Y después de que los médicos insistieron tanto en ello, las cajas de Zucaritas, los productos Branil y algunos comestibles más, incorporaron la leyenda en sus envoltorios. Fomentando el consumo de lo natural con letras pequeñas porque si la gente hiciera caso de estas políticas inservibles, las firmas comerciales se quedarían sin compradores. Envases y cajas de mayonesas Helman's, Nescafé Clásico, Hot Cakes de la Aunt Jemima's y los MUM Botanicals, han incorporado en sus etiquetas consignas que proclaman por el cuidado del medio ambiente, recomendando al consumidor tirar la caja o el envase vacío en la basura.

Los laboratorios Garnier le han puesto a sus productos concentrado activo de frutas para el mejor cuidado del cabello, mientras Rexona le ha quitado el alcohol a sus desodorantes para reducir los riesgos de la irritación y la línea Fuller ha sacado una mascarilla limpiadora hecha de pepino que ayuda a retirar las células muertas, dejando un cutis fresco. Y así, mientras los olores tratan de ser cada vez más frescos y los shampoos, las cremas, tratamientos para la piel y tintes para el cabello se hacen más naturales; la nueva política ecológica de cuidado no sólo del cuerpo sino del medio ambiente, viaja en las etiquetas de envases o cajas que ya vacíos, terminan en la basura. Es decir, la política ecológica, como las políticas de salud y de desarrollo social que también viajan en cajitas, termina en la basura. Lo artificialmente natural ha abierto las puertas a un novedoso mercado cuya virtud es empaquetar pedazos de naturaleza y venderlos a ingenuos consumidores ávidos de mejorar su integridad física, más que mental.

El cuerpo, concebido como ecosistema, requiere de políticas que lo protejan de la grasa, el colesterol y las calorías. Por ello, es bastante obvio pensar que la gordura sea anti natural, porque se contrapone a las políticas de la esbeltez. La gordura es pensada como ese excedente de historia que le sobra al cuerpo y que nadie quiere, que la mayoría rechaza. Las políticas ecológicas de cuidado del cuerpo son las dietas balanceadas, los ejercicios y los



métodos reductivos. Lo artificialmente natural ha triunfado como industria en donde los afectos y el compromiso escasean y se escabullen como agua en las manos de zombies voyeuristas que deambulan por las calles. Sometidos al mercado de la imagen, ese sentimiento hueco asociado al orgullo llamado vanidad, también se ha puesto de moda, porque la vanidad necesita de los demás para poder despreciarlos. Y como la vanidad está hueca por dentro, no le cuesta mucho despreciar lo pesado. La vanidad es el sentimiento preferido de la cultura *light* por ser hueco, por ser un sentimiento que se llena con una falsa concepción de sí, por ser un producto del vacío y la agonía personal. La vanidad, que desciende de lo vano, es una falta. Ya sea de realidad, sustancia o entidad. Es la religión de quienes pretenden hacer de su cuerpo un nicho que lleva un cadáver fresco en su interior, además sin mucho cerebro.

#### 5.17.2 Moda fuerte para débiles mentales

La banalidad, que es prima hermana de la insustancialidad, también ha tomado las riendas de muchas facetas de la vida cotidiana. Tanto a las conversaciones como a las formas de ser les ha quitado contenidos de importancia. A la cultura *light*, para poder flotar, le sobra la sustancia, esa materia fundamental de la cual están formados todos los cuerpos. Y esa materia se llama, de otro modo: espíritu. El reinado de la banalidad no permite sustancia espiritual, sino material. Sin embargo, de ello todos estamos enterados porque podemos comprender con facilidad que nada en esta vida es gratis. Que todo cuesta y lo que no cuesta dinero, cuesta tiempo y esfuerzo. El que quiera azul celeste, que le cueste. La ausencia de sustancia espiritual tiene un mundo preferido. Un mundo digno de los débiles mentales: el mundo de la moda. La moda, apela al sentido de la exclusividad por medio del poder adquisitivo, quedando claro que hasta verse y ser diferente, cuesta. No obstante para entender la moda, hay que entender primero el estilo.

El *estilo* es algo que caracteriza un espacio social y permite establecer diferencias entre uno y otro conjunto o, más aún, entre los miembros de clases o categorías distintas. Sirve, antes que nada, para diferenciar lo bueno de lo malo (la política); lo bello de lo horrible (la moda); y lo verdadero de lo falso (la publicidad). Es un límite que opone izquierda con derecha; delante con detrás; y arriba con abajo, por lo que es imposible no ser diferenciado

por el lugar que uno ocupa en el espacio. Sin embargo, también divide en fracciones, conjuntos más amplios, es decir, conjuntos en subconjuntos. Formando cúmulos hechos de gusto. El buen gusto, por ejemplo, es el gusto dominante cuyas variaciones viajan por los tres continuos mencionados anteriormente, haciendo de los contornos del espacio social, una forma completa llamada: vida cotidiana. Más que ser un límite, el gusto es una barrera que separa lo bueno de lo malo otorgándole al espacio, dimensiones políticas.

Al ser una barrera, el gusto termina por diferenciar el espacio social en casi todas sus presentaciones y para hacerlo apela al más anquilosado y reverberante racismo ya que, de alguna u otra manera, genera reglas que versan sobre la buena utilización del espacio (por ello existen reglas para casi todo tipo de comportamiento en público). La distinción entonces es producto de una tensión que se libera entre lo alto y lo bajo; la izquierda y la derecha; o el delante y el detrás, pero debe funcionar de acuerdo con las variaciones temporales del gusto dominante y estas, afortunadamente, desaparecen o se modifican con el paso del tiempo. El enemigo público número uno de la moda, es el tiempo.

La moda es una de las peores facetas de la distinción porque no apela ni siquiera a la apropiación de capital cultural. Mientras la moda y el poder se expanden, la razón se contrae: el tributo a la delgadez del cuerpo implica el tributo a la delgadez de la razón. Quien sólo se preocupa por distinguirse gracias a la moda se convierte en un desecho escatológico de la publicidad. Estar pasado de moda es quedar fuera del mundo de la publicidad, es decir fuera del mundo de lo banal y lo trivial, de lo simple y de lo *light*, de lo primitivo y lo inservible. La moda podría ser considerada el peor de los inventos de la humanidad.

De esta manera, la distinción puede comprenderse como un límite simbólico que define el estilo, pero que sólo sirve a ese conjunto de extraños seres que siguen creyendo que el mundo se ha vuelto más bonito gracias a la moda, la política o la publicidad, mientras sólo ocurre que las sociedades se trivializan y caen en lo más bajo que podría esperarse de ellas, es decir, en vez de evolucionar, involucionan. La moda, la exclusividad, el buen gusto y, en general, cualquier forma que restrinja la utilización del espacio social, son buenos

ejemplos de que la distinción es el más trivial de los inventos de la historia y esto ha transformado las relaciones sociales de manera no grata. No obstante, la distinción también tiene un enemigo, este se llama juego. Por eso es bastante divertido ver cómo a través de la moda los de abajo juegan a ser como los de arriba aunque sepan que tienen todo perdido. La moda es el mundo de los débiles mentales.

La moda muestra una tendencia hacia la hipersexualización: a lo largo de la historia, los artificios del arte y de la moda no han ignorado aquellas estimulaciones primigenias y, por ejemplo, la moda del polsón a finales del siglo XIX (el llamado *cul de Paris*) no hizo más que exagerar desmesuradamente el tamaño de los glúteos femeninos, a la vez que cubría la totalidad de sus piernas, como eco erótico-filogenético del incitador sexual del macho primitivo. Y las famosas ligas verticales para prender las medias femeninas pendientes de un liguero horizontal no hacen más que encuadrar y señalar sus genitales para realzarlos con protagonismo visual, en concordancia con las exigencias eróticas surgidas a raíz de la estación vertical (Gubern: 2000, 167). Y debemos agregar que: al ritual no verbal del coqueteo contribuyen, eficazmente, en nuestra cultura, las industrias de la moda, del maquillaje e incluso la de los perfumes. Estudios empíricos efectuados por antropólogos en bares y en fiestas mundanas occidentales revelan que las mujeres emiten mayor número de señales y esto hace que no necesariamente las mujeres más atractivas sean las que ligan más., por la mayor elocuencia del lenguaje no verbal de las menos atractivas, para contrarrestar competitivamente su menor vistosidad estética (Idem. Op. Cit. 170).

## *Segunda Parte: El Adentro*

**Capítulo sexto:** método (diseño de la investigación, aproximación metodológica y procedimiento)

### 6.1 Sobre el objetivo de investigación y las etapas

El objetivo central de la investigación fue conocer algunos de los rasgos más distintivos de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas en la Ciudad de México<sup>67</sup>.

Los presupuestos que guiaron la investigación fueron los siguientes:

- a) El incremento en los servicios para hombres y mujeres influye en la aparición de nuevas formas de relación erótico-afectivas
- b) A partir de que, en 1982, los nuevos modos de relación eróticos y afectivos, lograron su inserción en los medios impresos, no sólo pasaron a formar parte del dominio público, sino que pasaron a ser parte de la cultura urbana.
- c) Las nuevas formas de relación erótico-afectiva responden a procesos sociales, económicos y políticos más amplios, que se articulan entre sí, y no meramente a un proceso de descomposición de la sociedad o a la emergencia de patologías del comportamiento.

El foco de atención sobre el cual se centró la investigación lo conformaron: los prestadores de servicios sexuales (bailarinas de table dance y strippers); las parejas swinger y los usuarios del cibersexo.

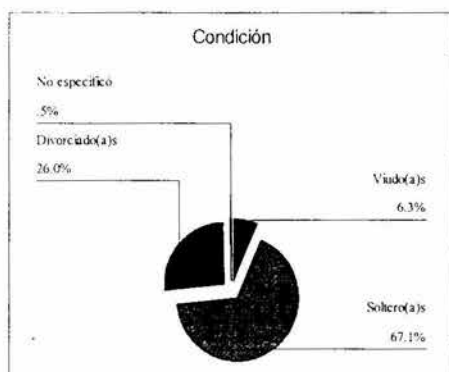
Para determinar algunos de los rasgos más distintivos de las nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas en la Ciudad de México se definieron tres áreas de exploración: el stiptease, las prácticas swingers y el cibersexo, a partir de las cuales se permitió lograr un

---

<sup>67</sup> Por lo que fue necesario, primero, realizar una investigación de corte documental que permitiera entender los antecedentes del baile erótico, los "centros de masajes", los clubes swinger y el cibersexo. Posteriormente se recurrió a la realización de entrevistas con los "actores" para conocer más de cerca el fenómeno y así contar con el punto de vista de los intérpretes.

acercamiento y obtener información detallada de los actores (intérpretes) de algunos de los nuevos procesos de vinculación eróticos y afectivos en la ciudad de México. La aproximación cualitativa (a partir de la realización de entrevistas y su respectivo análisis utilizando el NUD\*IST, v.4.0), permitió profundizar en el conocimiento del fenómeno desde “dentro”, es decir, desde el punto de vista de los intérpretes.

Con el objetivo de profundizar más en ámbitos específicos de las formas en que este tipo de fenómenos han abarrotado los medios impresos que fueron insertándose dentro del dominio público, como parte de este proceso de investigación, se tomó una muestra de 1119 sujetos.



Realizando *cortes* aproximados de manera mensual durante 11 días, entre 1995 y 1996, periodo en donde pudo ubicarse la aparición de las denominadas “Líneas de Encuentro”. Este servicio consistía en hacer publicidad al conjunto de personas que ahí se inscribían. Se ofrecía como un servicio *serio y confidencial* en donde aparecían datos generales de identificación de diferentes personas que buscaban a otras esperando ser seleccionadas por el lector. Los datos de *identificación general* incluían: número personal de identificación o clave en la cual se puede dejar el recado en el número telefónico, signo zodiacal, estado civil y ocupación, edad, peso, estatura y una leyenda que permitía conocer las *preferencias* de la persona que se anunciaba. De ahí que pudiera realizarse una codificación de unas cuantas variables sociodemográficas que no fueron determinadas por el investigador sino que, fueron determinadas con base en los datos que se encontraron.

El análisis de frecuencias arrojó los siguientes resultados: 11 tipos de mujeres que se anunciaban: viudas, solteras, divorciadas, solteras-profesionistas, divorciadas-comerciantes, profesionistas, divorciadas-profesionistas, solteras-estudiantes, viudas-profesionistas, solteras-comerciantes y viudas-comerciantes. Los 8 tipos de hombres que se anunciaban fueron los siguientes: solteros, divorciados, solteros-profesionistas, divorciados-comerciantes, divorciados-profesionistas, solteros-estudiantes, viudos-profesionistas y comerciantes. Las personas que más se anuncian, pertenecen al grupo de 18 a 31 años (44.5%), seguidos por el de 32 a 45 (38.9%) y el grupo de 42 a 60 (16%).

			Rango de edad * Condición				Total	
			Condición					
			Viudo(a)s	Soltero(a)s	Divorciado(a)s	No especificó		
Rango de Edad	GRUPO A. DE 18 A 31	Casos	2	456	40	2	500	
		% dentro rango de edad 1	.4%	91.2%	8.0%	.4%	100.0%	
		% dentro condición	2.8%	60.7%	13.7%	33.3%	44.7%	
		% del Total	.2%	40.8%	3.6%	.2%	44.7%	
		GRUPO B. DE 32 A 45	Casos	24	232	180	3	439
			% dentro rango de edad 1	5.5%	52.8%	41.0%	.7%	100.0%
	% dentro condición		33.8%	30.9%	61.9%	50.0%	39.2%	
	GRUPO C. DE 46 A 60	Casos	45	63	71	1	180	
		% dentro rango de edad 1	25.0%	35.0%	39.4%	.6%	100.0%	
		% dentro condición	63.4%	8.4%	24.4%	16.7%	16.1%	
	Total	Casos		71	751	291	6	1119
		% dentro rango de edad 1		6.3%	67.1%	26.0%	.5%	100.0%
% dentro condición			100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
% del Total			6.3%	67.1%	26.0%	.5%	100.0%	

La estatura promedio de las personas que se anunciaban en búsqueda de pareja fue de 1.66 mts., pero esto sólo hace suponer que se trata de un *estándar* de la altura de la población mexicana en el D.F. En general, las mujeres, prefieren individuos de mayor edad a la propia (43.8%), aunque la mayoría no especificó su preferencia (45.6%).

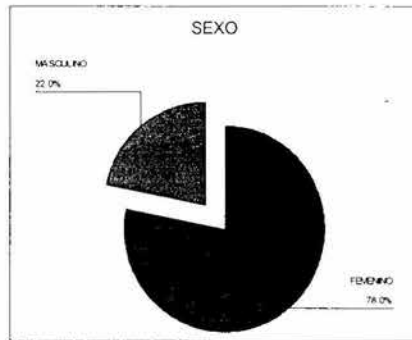
		Condición * Preferencia				Total	
		Preferencias					
			MAYOR	MENOR	IGUAL	No especificó preferencia	
Condición	Viudo(a)s	Casos	27	2	6	26	61
		% dentro condición	44.3%	3.3%	9.8%	42.6% <sup>a</sup>	100.0%
		% dentro preferencias	7.1%	25.0%	7.1%	6.5% <sup>a</sup>	7.0%
		% del Total	3.1%	2%	7%	3.0%	7.0%
	Soltero(a)s	Casos	263	4	56	276	599
		% dentro condición	43.9%	7%	9.3%	46.1% <sup>a</sup>	100.0%
		% dentro preferencias	68.8%	50.0%	65.9%	69.3% <sup>a</sup>	68.6%
		% del Total	30.1%	5%	6.4%	31.6% <sup>a</sup>	68.6%
	Divorciado(a)s	Casos	91	2	23	96	212
		% dentro condición	42.9%	9%	10.8%	45.3% <sup>a</sup>	100.0%
		% dentro preferencias	23.8%	25.0%	27.1%	24.1% <sup>a</sup>	24.3%
		% del Total	10.4%	2%	2.6%	11.0% <sup>a</sup>	24.3%
	No especificó	Casos	1				1
		% dentro condición	100.0%				100.0%
		% dentro preferencias	.3%				.1%
	% del Total	.1%				.1%	
Total	Casos	382	8	85	398	873	
	% dentro condición	43.8%	9%	9.7%	45.6% <sup>a</sup>	100.0%	
	% dentro preferencias	100.0%	100.0%	100.0%	100.0% <sup>a</sup>	100.0%	
	% del Total	43.8%	9%	9.7%	45.6% <sup>a</sup>	100.0%	

En el caso de los hombres, se observa una tendencia inversa ya que las prefieren menores (39%) y de igual manera, un gran porcentaje no realizó especificación por su preferencia (43.5%).

		Condición * Preferencias					
		Preferencias			Total		
		MAYOR	MENOR	IGUAL	INDISTINTO		
Condición	Viudo(a)s	Casos		5		5	10
		% dentro condición		50.0%		50.0%	100.0%
		% dentro preferencias		5.2%		4.7%	4.1%
		% del Total		2.0%		2.0%	4.1%
	Soltero(a)s	Casos	13	52	17	70	152
		% dentro condición	8.6%	34.2%	11.2%	46.1%	100.0%
		% dentro preferencias	81.3%	54.2%	63.0%	65.4%	61.8%
		% del Total	5.3%	21.1%	6.9%	28.5%	61.8%
	Divorciado(a)s	Casos	3	36	8	32	79
		% dentro condición	3.8%	45.6%	10.1%	40.5%	100.0%
		% dentro preferencias	18.8%	37.5%	29.6%	29.9%	32.1%
		% del Total	1.2%	14.6%	3.3%	13.0%	32.1%
	No especificó	Casos		3	2		5
		% dentro condición		60.0%	40.0%		100.0%
		% dentro preferencias		3.1%	7.4%		2.0%
		% del Total		1.2%	.8%		2.0%
Total	Casos	16	96	27	107	246	
	% dentro condición	6.5%	39.0%	11.0%	43.5%	100.0%	
	% dentro preferencias	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del Total	6.5%	39.0%	11.0%	43.5%	100.0%	

Es importante hacer una anotación: la proporción de mujeres, que se anuncian en este tipo de medio o que recurren a esta estrategia resultó ser mucho mayor (78.0%) que la de los hombres (22.0%). Se podría suponer que los servicios de líneas de encuentro son de carácter femenino o dirigidas específicamente a las mujeres. Se podría decir que en promedio se anunciaban 100 personas cada lunes durante el periodo referido.





Se realizó un análisis de varianza con pruebas *post-hoc*, tomando como variable dependiente las *preferencias* (mayor, menor, igual e indistinto), de los sujetos que se anunciaban en este tipo de servicios. Se pudo determinar que existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos  $F_{3, 1115} = 0.000$  ( $p < 0.05$ ), en términos de sus preferencias. Diferencias entre las personas que preferían parejas MAYORes y MENORes, así como entre quienes mostraron una preferencia por las personas MENORes e INDISTINTO.

		Diferencia de Medias (I-J)	Desviación estándar	Significancia	95% Intervalo de Confianza	
(I) preferencias	(J) preferencias				Limite inferior	Limite superior
MAYOR	MENOR	-.31*	.080	.001	-.54	-.09
	IGUAL	-.16	.077	.223	-.38	.05
	INDISTINTO	-.01	.049	.999	-.14	.13
MENOR	MAYOR	.31*	.080	.001	.09	.54
	IGUAL	.15	.099	.499	-.12	.43
	INDISTINTO	.31*	.078	.001	.09	.53
IGUAL	MAYOR	.16	.077	.223	-.05	.38
	MENOR	-.15	.099	.499	-.43	.12
	INDISTINTO	.16	.076	.235	-.06	.37
INDISTINTO	MAYOR	.01	.049	.999	-.13	.14
	MENOR	-.31*	.078	.001	-.53	-.09
	IGUAL	-.16	.076	.235	-.37	.06

\*La diferencia de medias es significativa al .05

Las preferencias manifiestas de los diferentes tipos de personas que se anunciaban en busca de pareja pone en evidencia la existencia de diferencias en el tipo de sensibilidad que se puede desarrollar gracias a la *condición* propia, es decir, entre una persona soltera y una viuda los niveles de sensibilidad deben *graduar* el tipo de *ambiente* que se busca establecer

con una persona con la cual pretende establecer algún tipo de contacto. Es importante resaltar que el tipo de personas que no se anuncian son las que formaron ya un tipo de relación que podemos denominar *estable*: matrimonio. Este tipo de relación se encuentra dentro del conjunto de *normas* estandarizadas y los servicios de *línea de encuentro*<sup>68</sup> podrían ser vistos como *desviantes* o que han salido de los *cánones* tradicionales para establecer diferentes formas de convivencia colectiva.

La infraestructura que se ha desplegado para el abatimiento del desamparo, no funge sino como un simple intermediario para que algunas personas establezcan el contacto que han buscado por medio de la utilización de los mecanismos disponibles para su *encuentro*. Es evidente que, asociado a este tipo de fenómeno, se encuentra relacionado una suerte de pensamiento mágico debido a que la presencia de los *signos zodiacales* de las personas son tomados como un indicador que, ante la falta de mayor número de generalidades, se convierten en un referente de cómo debe ser aquella persona que se anuncia. Es decir, el *signo zodiacal* es un elemento que sirve de *mediador* o de *barrera* dentro de la convivencia colectiva en las sociedades urbanas. Después de todo ¿quién no ha consultado en alguna ocasión su *horóscopo* en algún medio impreso? Es obvio que la carga cultural se muestra determinante en torno a la forma en que se va a *sentir* lo que se *siente*. De ahí que existan ciertas pautas de comportamiento que le permitan a uno *hacerse* de ciertos referentes de otra persona cuando no la conoce. En síntesis, es claro que el *misticismo* puede penetrar o permear las relaciones afectivas a través de los horóscopos estableciendo ciertas guías que giran en torno a las preferencias individuales de un *otro ideal*.

Un segundo análisis de varianza, tomando como variable dependiente las preferencias (mayor, menor, igual e indistinto), en relación al grupo de edad de los sujetos que se anunciaban en este tipo de servicios, permitió determinar que existen diferencias

---

<sup>68</sup> La aparición de las líneas de encuentro fue posterior a la aparición de los servicios de masajes en los medios impresos. Pero, es importante señalar que en China (más o menos al mismo tiempo), en 1981, sucedió algo similar: en ese año, el semanario pequinés *Mercado*, recibió una carta de Din Neijun, un profesor de matemáticas de Sicuani, soltero de 40 años, quien les pedía que le publicaran un anuncio en el que solicitaba esposa. Después de discutir el asunto, los directores del semanario decidieron publicar el anuncio y en el lapso de un mes Din había recibido trescientas cartas y fotos de mujeres de todas partes de China; finalmente se casó con una universitaria de 28 años. Este fue el origen de lo que llegaría a ser una manera de resolver el problema del matrimonio en China. Muy pronto, al conocerse la historia de Din, cientos de personas solicitaron que se colocaran sus avisos (Botton y Cornejo: 1990, 93).

estadísticamente significativas entre grupos  $F_{2, 1116} = 0.000$  ( $p < 0.05$ ), en términos de sus preferencias entre los grupos mayor y menor y los grupos menor e indistinto. Lo cual permite reconocer rápidamente que las preferencias varían también de acuerdo con la edad que tienen las personas. Los hombres solteros las prefieren, generalmente, de menor o igual edad y las mujeres solteras los prefieren, también de manera general, de mayor o igual edad.

(I) preferencias	(J) preferencias	Diferencia de medias (I-J)	Desviación estándar	Significancia	95% Intervalo de Confianza	
					Limite inferior:	Limite superior
MAYOR	MENOR	-.47*	.082	.000	-.70	-.24
	IGUAL	-.21	.080	.083	-.43	.02
	INDISTINTO	-.05	.050	.819	-.19	.09
MENOR	MAYOR	.47*	.082	.000	.24	.70
	IGUAL	.27	.101	.076	-.02	.55
	INDISTINTO	.42*	.080	.000	.20	.65
IGUAL	MAYOR	.21	.080	.083	-.02	.43
	MENOR	-.27	.101	.076	-.55	.02
	INDISTINTO	.16	.078	.249	-.06	.38
INDISTINTO	MAYOR	.05	.050	.819	-.09	.19
	MENOR	-.42*	.080	.000	-.65	-.20
	IGUAL	-.16	.078	.249	-.38	.06

\* La diferencia de medias es significativa al .05

La edad influye en la condición de los sujetos que se hacen publicidad en este tipo de medios impresos. Estos datos muestran el estandar de la población urbana en términos de la *condición* de las personas de acuerdo a su edad, en caso de no haber contraído matrimonio. En caso de no ser casado: si uno tiene entre 18 y 31 años de edad puede ser soltero y entrar dentro de los estándares *normales* que marca, de forma *no explícita*, nuestra sociedad urbana; si uno tiene entre 32 y 45 años de edad puede que sea viudo o divorciado, lo cual tampoco estar mal visto. Pero si uno es soltero después de los 32, además de romper con el *estandar de convivencia colectiva* uno puede ser objeto de múltiples presiones de orden social para contraer matrimonio porque las prácticas culturales - urbanas así lo han establecido. Es decir, la *condición afectiva* se encuentra determinada por la edad que posee el individuo y, en este sentido, las formas de *sentir* también se ven determinadas por esta variable. Por ello es claro que cuando uno tiene determinada edad, puede desarrollar ciertos comportamientos asociados a la misma, así uno puede enamorarse de diferentes maneras según el número de años que tenga, no se esperaría el mismo comportamiento de alguien de 18 que de alguien que se encontrara entre los 46 y los 60.

Las líneas de encuentro, son servicios que se encuentran dirigidos a mayores de edad, por ello después de los 18, cuando uno adquirió también su ciudadanía, puede comenzar a sentir como adulto. No es fortuito que a los denominados *adolescentes* se les permita enamorarse *perdidamente*, porque aún no han encontrado la maduración dentro de su mundo y se sospecha que esa condición se adquiere con el paso del tiempo. Si la *condición afectiva*, que se parece al *estado civil*, depende de la edad, se puede asegurar que las formas de sensibilidad (individual o colectiva), también dependen de aquella y que uno *siente* de acuerdo con los estándares que se han marcado para sentir de determinada manera: en consecuencia, se puede decir que la *sensibilidad* está en movimiento, en constante transformación cotidiana debido a que uno no deja de envejecer hasta que se muere.

Este proceso de crecimiento y acceso a diferentes formas de sensibilidad demuestra que, con el paso del tiempo, se van *liberando* ciertas normas sociales con la simple *inercia* que trae el *envejecimiento* dentro. Y esto en las conversaciones es evidente debido a que existen pláticas de niños y pláticas de adultos, y cualquiera sería capaz de determinar cuándo se sucede una y otra.

El acceso a los servicios de búsqueda de pareja y su permanencia e inserción dentro de las esferas del dominio público es un ejemplo de la *perdurabilidad* con la que se conduce, sobre todo porque se trata de un suceso *nuevo*, cuya estancia dentro del seno de la sociedad urbana no ha sido demasiado *larga* y ha tenido éxito gracias a que el eje rector de las sociedades en vías de la industrialización sea el de la oferta y la demanda. Es claro que en este tipo de sociedades se puede *comerciar* con casi todo: desde una simple conversación con un desconocido hasta con la condición propia. A diferencia de otros estadios o periodos de nuestra sociedad, parece ser que tanto la gente divorciada como la viuda han dejado de estar condenadas a estar solas por el resto de sus días y que el *pensamiento tradicional* se va *resquebrajando* lentamente al tiempo que, con enfado, se ve en la necesidad de liberar cierto tipo de normas sociales que implican la transformación de las formas de vinculación afectiva gracias a la *emergencia* de diferentes tipos de servicios

Se debe comentar que el análisis numérico sólo fue una parte de la investigación. Otra parte del proceso se llevó a cabo, como ya se había mencionado, por medio de la realización de entrevistas. Se echó mano de una aproximación cualitativa. La investigación cualitativa se define como el proceso de comprensión basado en diferentes tradiciones metodológicas de investigación que exploran un problema social o humano. El investigador construye una red de materiales que interpretan un fenómeno, análisis de palabras, reportes detallados con el punto de vista de un informante o varios, y conductas que se estudian en el lugar donde viven o conviven las personas cotidianamente, es decir, en el lugar donde se desarrollan naturalmente las acciones (Creswell, 1998: 15). La realización de entrevistas y su análisis, permitió conocer de manera detallada algunas de las características de estos nuevos procesos de vinculación eróticos y afectivos desde “dentro”, desde el punto de vista de los “actores”. A partir del análisis de la información se pudo llegar a una reconstrucción de estos nuevos procesos de vinculación. El análisis cualitativo de las entrevistas permitió analizar más de cerca ciertas particularidades y reforzar algunos puntos de vista que se discutieron en el marco teórico.

La información obtenida tomó en cuenta el origen de la información desde un contexto natural, en este caso, de entrevistas realizadas con bailarines de striptease, con parejas swinger y practicantes de cibersexo. Se resaltó el papel del investigador como un instrumento clave para la recolección de la información. En esta investigación, las entrevistas logradas con este tipo de personas fue la materia prima a partir de la cual se realizó el análisis de los datos de manera inductiva, poniendo atención en las particularidades de los informantes. La pretensión de este trabajo de investigación fue lograr un enfoque de los puntos de vista de los “actores” y la reconstrucción de significados en esas tres áreas a partir de su discurso. Confiando siempre en que en el discurso se encuentran las claves de la forma en que se vive y experimenta el mundo o la realidad de la que son partícipes. El trabajo de recolección de información implicó un acercamiento *in situ* a los lugares en donde este tipo de fenómenos aparece. Se utilizó la técnica de *bola de nieve* para establecer contactos y así lograr una ramificación para captar informantes.

La razón por la que se decidió realizar entrevistas, dependió de varias razones que deben ser aclaradas y justificadas. La pregunta de investigación comienza a menudo con suposiciones sobre el “cómo”, el “qué”, y el “cuál”, y no forzosamente este tipo de suposiciones pueden ser exploradas a través de análisis numéricos. Mientras los métodos cuantitativos explican y describen la naturaleza del fenómeno a través de la cuantificación, los métodos cualitativos ofrecen la posibilidad de analizar la naturaleza del fenómeno a través del lenguaje, es decir, de palabras. Otra razón por la cual se decidió elegir la investigación cualitativa es que la naturaleza del fenómeno es compleja. Por un lado, el tema ha sido poco explorado y, por otro, las limitaciones implicadas en la aplicación de cuestionarios de preguntas cerradas, de alguna u otra forma, podría haber generado que se perdiera riqueza cualitativa del fenómeno. En todo momento se asumió que el punto de vista de los informantes era fundamental, tomando en cuenta su papel central para el análisis de este tipo de procesos. El actor, es el que más sabe sobre lo que ha vivido.

La necesidad de reconocer en los protagonistas de los nuevos modos de vinculación eróticos y afectivos en la Ciudad de México, es remarcar que los significados que han construido en torno a su experiencia han sido poco explorados y, menos aún, analizados en detalle para su discusión. Los escenarios donde se dan estos nuevos modos de vinculación son, por lo regular, lugares de divertimento y esparcimiento. Son lugares donde se paga por servicios eróticos y sexuales. Las discotecas, los bares y algunos clubes, son los sitios donde se puede encontrar a estas personas. Estos seres taciturnos le han dado, a la vida nocturna de la ciudad, un nuevo rostro. Los espectáculos de striptease, se mueven, en contraste con las prácticas swinger o el cibersexo, en diferentes planos. Los primeros acontecen en espacios más públicos, mientras los segundos y los terceros tienen un carácter más íntimo e incluso más clandestino. Los espectáculos de striptease y los sitios que ofrecen este tipo de espectáculos, de alguna manera han proliferado no sólo en los centros urbanos sino en todo el país. De tal forma que se ha producido una suerte de familiaridad con ellos.

Las prácticas swinger, tienen diversas modalidades de manifestación y ocurren en sitios aún más clandestinos que los espectáculos de striptease. A partir de esta investigación se pudo

determinar la existencia de tres tipos de swinger: a) Los colectivos, que ocurren en clubes y que son los menos; b) Los de pequeños grupos, que se dan, por lo regular, en los departamentos de los anfitriones; y c) Los de pareja a pareja. Los swinger se diferencian por particularidades muy específicas como el grado de anonimato y lo efímero del contacto. Es decir, en los clubes swinger, los contactos que se establecen entre los participantes son efímeros, de corta duración y se guarda un alto nivel de anonimato pues los participantes no requieren de conocer al otro pues no es una condición básica para el intercambio de parejas.

En los swinger de pequeños grupos o de pareja a pareja, los participantes suelen conocerse un poco más, suelen revelar su identidad e incluso llegan a establecer vínculos de larga duración. Los informantes que formaron parte de este estudio fueron asistentes a clubes swinger de la ciudad de México. La práctica del cibersexo se da en la comodidad del hogar frente a una computadora, lo cual hace del fenómeno algo más íntimo y privado. Tiene un carácter más individualista que los otros dos. Incorpora, en su dinámica, de manera diferente el uso de la tecnología y los textos sexualizados como elementos centrales de su desarrollo.

En las características de los informantes se llegó a reconocer nuevas formas de relación eróticas y sexuales y, en este sentido, se pudo hacer notorio el cambio de conceptos centrales en la sociedad como el amor y la fidelidad, por mencionar algunos. La reconstrucción de los significados a partir de su discurso permitió explorar los sentimientos a partir de los cuales viven sus experiencias, la manera en que se comunican y la forma en que estructuran categorías emergentes que en buena medida se alejan de las concepciones tradicionales del amor romántico de occidente. Los contenidos de los discursos de cada uno de ellos, de acuerdo con su posicionamiento, permitieron profundizar en el análisis de esas categorías a partir de las cuales piensan, experimentan, sienten y piensan el mundo.

Para que esto fuera posible, se volvió importante comenzar con un análisis de las ideas centrales que pueden estar causando las condiciones propicias para generar estrategias de aproximación a las condiciones específicas de contexto de donde los informantes provienen. Es decir, a partir de las entrevistas se pudo analizar las consecuencias de las

interacciones y el significado de las acciones de los participantes en contextos específicos donde construyen los significados que dan sentido a sus prácticas. Esto permitió identificar una “línea” en cada historia que relataron. Cuando se tiene un modelo en el cual están expresadas las ideas centrales de los entrevistados, el investigador se aventura a proponer hipótesis, las cuales después serán discutidas con otras categorías centrales del discurso de los informantes y así proponer un modelo o estructura teórica del fenómeno central.

Las categorías que se construyen en el discurso, no sólo hacen evidentes algunos procesos psicosociales en los que se ve inmerso el entrevistado, sino que las justificaciones que se brindan en relación a la actividad desempeñada, permite la definición de los significados de acuerdo a su experiencia de vida que sale de un contexto “real” en el cual la importancia de tener sentimientos y “ser humano” los aleja de la prostitución y la perversión. A partir de la obtención de significados que provienen de un contexto “real”, el investigador hace “redes de análisis fundamentadas más que una teoría” (Charmaz, 1995:47), pero que con las comparaciones entre los datos, incidentes, contextos y conceptos se llega a desarrollar evidencia de que las relaciones y patrones entre las categorías son las que permiten encontrar la teorización de los datos. Se definen procesos, se descubren y desarrollan más categorías logrando que el análisis no sea de un nivel en profundidad sino de varios niveles de profundidad y mientras más profundos, la construcción será más fuerte cuando emerjan los nuevos conceptos o procesos al regresar a las primeras categorías y redefinirlas con nueva información. El análisis se encuentra centrado en el mundo de la experiencia cotidiana, el cual permitió desvelar, armando y comprendiendo, el misterio de la vida humana y sus construcciones sociales en torno a las áreas de investigación definidas. El encuentro con procesos aún ocultos y sin respuesta, es lo que se busca.

El discurso utilizado por las personas (Harré y Stearns: 1995, 2), no sólo sirve para responder las preguntas de investigación, sino que “la producción discursiva es un vehículo por medio del cual las emociones se estructuran, se desarrollan y dan cuenta del fenómeno que se está estudiando. La construcción y la utilización del discurso son unas de las actividades simbólicas que el ser humano tiene para descubrir y describir un fenómeno que podría ser difícilmente descubierto en otro sistema simbólico de referencia. Además,



simples actos de habla conllevan juicios de valor como los morales, actos sociales, protestas; sentimientos que requieren nuevas definiciones y no sólo hacer lo que se dice al utilizar los verbos. Al realizar un análisis amplio y “denso” (Geertz, 1973 en Charmaz, 1995:33), se pueden llegar a definir conceptos que tienen en sí mismos dos palabras un tanto contradictorias como odio y amor, tristeza y felicidad, amistad y amor. Como la “tristeza divertida de un payaso” analizando su cara y su discurso (Harré y Stearns, 1995:8) o la búsqueda de una pareja ideal experimentando varias veces con “los amantes amigables”. Este tipo de conceptos, cuando se encuentran en el discurso de los entrevistados, son susceptibles de ser interpretados desde la perspectiva del investigador. La amplia expresión funcional de las emociones depende de contextos específicos y culturales y es lo que se busca con la realización de entrevistas.

Las emociones no sólo son reacciones a cambios físicos, sino también son manifestaciones del habla. En la autodefinición de los entrevistados se puede mirar, por ejemplo, la forma en que los participantes ingresan a estas nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas nos dejan ver cómo, en ese mundo, sus cuerpos han cambiado no sólo físicamente sino discursivamente.

## 6.2 Sobre la entrevista

La investigación se realizó, como habíamos mencionado, en tres áreas temáticas. Razón por la cual se realizaron entrevistas con tres grupos de personas distintas. Se realizó un total de 12 entrevistas a profundidad. Fueron entrevistas semi - estructuradas y dirigidas, pero siempre se permitió profundizar sobre determinados aspectos que llamaremos “emergentes”. Por tal motivo el guión de entrevista que se presenta más adelante (Anexo I), no se respetó al pie de la letra, pero siempre se cuidó seguirlo hasta donde fue posible. Para lograr las entrevistas, hubo muchas dificultades pues no se trata de una población de fácil acceso. Mientras más clandestina es la práctica, más dificultad de acceso se tuvo.

Durante este largo proceso de investigación, pude sostener una buena cantidad de entrevistas informales, las cuales sirvieron de guía para observar más detalladamente

algunos aspectos en las entrevistas que sí se lograron. No obstante sucedió, con mucha frecuencia, que los entrevistados no asistían a las citas cuando ya habían confirmado un par de horas antes. Muchos de los entrevistados informales, al saber que la entrevista se grabaría en audio, desistían. En total, se invirtieron cerca de 48 horas de entrevista, en total. Las entrevistas, en conjunto, deben sumar un total de 300 páginas aproximadamente<sup>69</sup>. En este trabajo de investigación sólo se incluyen aquellos segmentos de texto que sirven para ilustrar ideas discutidas en el marco teórico y que forman parte esencial de la estructura de la investigación.

### 6.3 Sobre los participantes

Los participantes fueron bailarines exóticos, un grupo de jóvenes swinger y una pareja que practica el cibersexo.

Seudónimo	Edad	Estado Civil	Hijos	Area
Lupita	31 (16 de ejercer la profesión regularmente)	Separada	1	Table Dance
Jazmín	23 (6 meses de volver a ejercer la profesión regularmente)	Separada	2	Table Dance
Gitano	28 (8 años de ejercer la profesión sin haberla dejado)	Separado	1	Stripper
Zorro	30 (3 años de ejercer la profesión regularmente)	Soltero	-	Stripper
Selene	24 (2 años de ejercer la profesión regularmente)	Soltera	-	Table Dance
Melissa	27 (7 años de ejercer la profesión regularmente sin haberla dejado)	Soltera	-	Table Dance
Alejandra	21	Soltera	-	Swinger
Jorge	23	Soltero	-	Swinger
Amanda	20	Soltera	-	Swinger
Diana	19	Soltera	-	Swinger
Avril	28	Soltera	-	Cibersexo
Américo	37	Soltero	-	Cibersexo

<sup>69</sup> No se incluyen íntegras, como suele ocurrir en muchos trabajos de investigación, porque el volumen del presente trabajo se incrementaría demasiado. Sin embargo, están disponibles para cualquiera que quisiera trabajar con ellas.

En el caso del *striptease* no se realizaron entrevistas con el público asistente a este tipo de espectáculos ni con dueños de los lugares. Sólo se entrevistó a bailarine(a)s. Se podría desarrollar investigación en dos sentidos: con el público asistente a los espectáculos sexuales, lo cual sería muy interesante en términos de poder contar con una visión integral del espectáculo, y, dos, desde una perspectiva macro sociológica que permitiera mirar los espectáculos de desnudismo en la ciudad de México desde la perspectiva de mercado. Una de las principales limitantes de este proceso de investigación fue que las autoridades de la delegación Cuauhtémoc jamás se prestaron para proporcionar cifras ni datos relacionados con los llamados “giros negros” que son, y seguirán siendo, negocios millonarios<sup>70</sup>.

En el caso de las parejas *swinger*, sólo se trabajó con jóvenes solteros que asistían regularmente a clubes de intercambio de parejas. No se trabajó con personas casadas. Tampoco se entrevistó a otro tipo de personas que también hacen swinger, pero más íntimo o más individualizado. En este sentido, investigaciones posteriores podrían centrarse en el análisis del intercambio de parejas en personas casadas, de swingers grupales y de pareja a pareja. Una y otra vez también solicité entrevistas con los dueños de los lugares, pero siempre se negaron. Del personal que labora en los clubes también obtuve hermetismo bajo el argumento de que los podían correr si abrían la boca. Con Pedro López, una de las personas que conoce a fondo el swinger como negocio, sólo pude lograr entrevistas informales y él no se dio cuenta que lo estaba entrevistando. Sólo aparece en televisión cuando concede entrevistas y cobra por ellas.

Los practicantes del *cibersexo* fueron la población de más difícil acceso. No quise recurrir a las entrevistas a través de chats o emails porque aún con todo lo vanguardista de la tecnología, en la entrevista cara a cara se logra un mayor nivel de profundidad. A la gente le cuesta menos trabajo hablar y dar vuelo a sus ideas que escribir sus experiencias. Estos

---

<sup>70</sup> Se requiere ser demasiado ingenuo para no saber que es en la delegación Cuauhtémoc donde la mayor parte de la vida nocturna de la ciudad de México se concentra. Y no sólo eso, es donde hay más sitios de “giros negros”. Una y otra vez traté de obtener información que pudiera darme una visión más general de los “giros negros” en la ciudad, pero fue imposible. Una y otra vez tuve que escuchar: “esa información no la manejamos aquí”; “esa información es confidencial”; “nadie sabe a ciencia cierta cuántos giros negros hay en la ciudad”; etc. Y quizá eso no conviene a toda la gente, incluida la delegada, que se sigue enriqueciendo con ese gran negocio que representan los espectáculos de desnudismo.

practicantes del cibersexo son singulares porque se trata de una pareja estable. No son como la mayor parte de los usuarios del cibersexo, que sólo practican la masturbación a distancia con cualquiera que se les ponga enfrente. Los análisis que se han hecho hasta el momento sobre cibersexo, han focalizado sólo en el análisis de los textos sexualizados. Una virtud de esta entrevista lograda a los amantes virtuales es que ha logrado lo que otros estudios no han hecho: profundizar en la vida y en la intimidad de los practicantes del cibersexo. Del cibersexo, lo puedo decir abiertamente, se habla mucho, se escribe y se conoce poco, y los testimonios de los usuarios que se obtienen son tan efímeros como la duración de un acto masturbatorio. Por lo regular, al cibersexo se le confunde con el consumo de pornografía a través de internet o como un comportamiento desviado o patológico, pero eso sólo es un modo de expresión de las múltiples facetas de la sexualidad. Las entrevistas logradas en este trabajo de investigación, obvio está, sólo ejemplifican una de las tantas facetas que el cibersexo está adoptando de manera sutil en las prácticas sexuales entre las personas.

#### 6.4 Procedimiento

El trabajo de investigación se realizó en varias etapas, las cuales se describen a continuación:

**Primera etapa** Investigación documental. Revisión de fuentes hemerográficas para detectar la aparición de servicios sexuales para hombres y mujeres en medios impresos. Acopio de fuentes bibliográficas y consulta de bases de datos especializadas.

**Segunda etapa** Entrevistas. Establecimiento de contactos, transcripción y preparación de entrevistas para ser procesadas.

**Tercera etapa** Procesamiento de la información. Construcción del “árbol”<sup>71</sup>, definición de los nodos, operaciones realizadas con el NUD\*IST<sup>72</sup> v. 4.0.

---

<sup>71</sup> En el Anexo II se presenta el árbol de categorías y en el Anexo III se presenta un ejemplo de análisis.

<sup>72</sup> Nud\*ist, significa: Non numerical, Unstructured, Data, Indexing, Searching and Theorizing.

#### *Cuarta etapa* Análisis de los resultados. Análisis de contenido de los testimonios.

Se realizó una investigación documental para tratar de entender cómo es que los nuevos modos de relación eróticos y afectivos se fueron consolidando a lo largo del tiempo. La recolección de datos se hizo posible gracias a la realización de entrevistas. Para el análisis de las mismas se ha utilizado recurrió al NUD\*IST versión 4.0. La elección del programa tiene varias razones.

Realizar un análisis jerárquico tiene implicaciones y necesidades de lo que busca el investigador. Hay cuestiones positivas para la decisión de usar un paquete de computadora. Unas de las principales son que el paquete permite la sistematización de la información de manera más sencilla y rápida, así como el hecho de que a partir de un paquete computacional se pueden realizar operaciones más complejas con los datos y en menos tiempo. Una codificación automatizada provee un mayor desarrollo de las ideas en la forma de mirar las relaciones entre los datos, una estructura formal para poder escribir historias en el desarrollo del análisis capaces de explicar y profundizar en los datos, y ayuda a que el pensamiento del investigador logre teorizar sobre los conceptos encontrados alrededor de los datos. Sin embargo, según algunos (Barry: 1998, 2), hay un lado oscuro en el uso de la tecnología al realizar el análisis: 1) que podría distanciar a los investigadores de la información que han recopilado; 2) que lo podría llevar a errores al analizar los datos; y, 3) a homogeneizar los métodos de análisis de la información, lo que convertiría en una mecanización de lo que es la realidad social. No obstante estos riesgos siempre están presentes, de una forma o de otra, en cualquier investigación. Se pueden cometer errores de este tipo o más graves, pero la pericia del investigador es lo que permite que esto no sea así.

El uso del análisis asistido por computadora, es plausible por la necesidad de expandir las herramientas que nos ofrecen los programas, ya que el uso de cualquier software no sólo

consiste en codificar los datos que se han coleccionado sino que ayuda a reconocer aquellas particularidades de las unidades textuales y no la homogeneización de las mismas<sup>73</sup>.

La mayoría de los paquetes para el análisis cualitativo asistido por computadora<sup>74</sup>, utilizan un principio de organización (Barry: 1998:5), donde es posible confrontar, sin perder el contexto de la información, las ideas de los participantes en modo de texto y permite jugar con el proceso creativo, flexibilidad y dinamismo reflexivo del investigador y los datos. Se plantea como un ir y venir entre los datos para reconocer y recodificar, ampliar y desarrollar, un tipo de pensamiento para la consolidación de teorías en la investigación.

La construcción del árbol de categorías y sus respectivos nodos estuvo relacionada con la información obtenida de cada uno de los entrevistados. Los nodos representan conceptos, procesos e incluso ideas abstractas, sobre cada una de las tres áreas que se definieron para realizar la investigación. Los nodos contienen una cantidad variable de información codificada ya que en cada uno de ellos se fueron sistematizando y agrupando los datos proporcionados por los entrevistados. La cantidad de información en cada nodo varía de

---

<sup>73</sup> La investigación social, con mayor frecuencia, exige la utilización de novedosas formas de procesar la información que se ha generado en el proceso de investigación. El Nudist es uno entre tantos programas de computación, pero sus características lo hacen idóneo para trabajar con entrevistas y tiene muchas virtudes que otros paquetes como el Tally, el Etnograph, el FYI 300 Plus o el Atlas-ti, no ofrecen.

<sup>74</sup> Entre el Atlas-ti y el Nudist, existen diferencias en cuanto a las "rutas" para llegar a la consolidación de una teoría nueva. Los estilos de análisis son los que llevan a escoger uno u otro paquete, esto es, las estrategias y modos de operación del investigador, la capacidad de adaptarse a algún programa, el conocimiento sobre el funcionamiento y la experiencia en la realización del análisis. Más allá de estas decisiones, se encontró que el Atlas-ti, tiene una forma más libre de organización del dato, pero en esta libertad radica la pérdida de estructura, lo que puede causar confusiones en el análisis, realizar interconexiones entre los códigos es algo que puede ayudar al disminuir la confusión, siempre y cuando se esté familiarizado, se limita la búsqueda de textos y las herramientas son pocas. Dentro de los hipertextos se pueden realizar "memos" y regresar para hacer el trabajo creativo, pero no se pueden modificar los textos una vez escritos. El Nudist supera estas deficiencias del Atlas-ti sin necesidad de realizar interconexiones de códigos, es la realización de estructuras jerarquizadas las que dan una mayor estructura (la creación de un árbol de categorías), los "memos" pueden ser codificados, es posible realizar anotaciones, editarlas y después desplegarlas en matrices estructuradas de información. Las búsquedas de datos se abren desde los códigos hasta las anotaciones y "memos", es decir, hay una sistematización en la exploración de las ideas, y por último una mayor estructura en el desarrollo del análisis crea menores confusiones en el investigador (Barry, 1998:8-10). Otro punto importante es la decisión de realizar un proyecto simple a uno más complejo que es la implicación del investigador. Depende de la profundidad de análisis que los datos permitan, es decir, si tienen diferencias en el tipo de datos, tipos de casos, investigaciones longitudinales, muestras amplias, y mezclar estudios cuantitativos o cualitativos, es mejor utilizar el Nudist, ya que Atlas-ti no es compatible con otros paquetes y su estructura para la organización es confusa. El Nudist, permite la comparación de textos a través de sus búsquedas que incluyen 18 opciones con todo y matrices entre códigos y categorías. Aun así debemos saber que la riqueza del análisis de los datos y un desarrollo más comprensivo de ideas teóricas coherentes se puede realizar en ambos paquetes o incluso sin ellos, pero ayudan en su enfoque a realizar tareas, a plantear preguntas interesantes y lo más importante que estimulan la creatividad del investigador y el desarrollo de teorías.

acuerdo a lo que se va obteniendo de la guía de entrevista. Por tal motivo es pertinente mencionar que se pueden encontrar diferencias entre la guía de entrevista y el árbol de categorías pues en algunos tópicos los entrevistados pueden profundizar o dar detalles mientras que en otros pueden no hacerlo, lo que se puede explicar porque el hecho de que la guía de entrevista se construye sin tomar en cuenta al entrevistado y el árbol de categorías se construye a partir del intercambio de información que se establece con el entrevistado. En este sentido el árbol de categorías contiene tópicos o elementos que no se habían tomado en cuenta en la guía de entrevista. Es mucho más rico en información y estructura que la guía de entrevista.

Los nodos se fueron construyendo de acuerdo con los datos proporcionados por los entrevistados, en función de los significados que se fueron descubriendo en el proceso de análisis de los mismos. Los nombres de los nodos se obtuvieron de los contenidos de cada segmento de texto analizado. Esta es otra de las cuestiones por las que la guía de entrevista y el árbol de categorías muestran diferencias. La creación de los nodos respondió a dos tareas básicas: la revisión y codificación de la información contenida en las entrevistas. En este caso se procedió a codificar párrafos, por lo que un párrafo puede estar vinculado a varios nodos. Los nodos están ordenados de manera jerárquica y el árbol no contiene nodos libres ni nodos de casos<sup>75</sup>.

---

<sup>75</sup> El árbol de categorías y todos los nodos se incluyen en el Anexo II.

## Capítulo séptimo: análisis de los datos

Ya que se definieron tres áreas temáticas (baile “exótico”, intercambio de parejas y cibersexo), y se realizaron entrevistas con tres grupos de personas distintas, para llevar a cabo esta investigación, el análisis de las entrevistas se presenta por grupos<sup>76</sup>, comenzando por las bailarinas de table dance y los strippers<sup>77</sup>. Posteriormente se presenta el análisis de las entrevistas realizadas con el grupo de jóvenes swingers<sup>78</sup> y se culmina con el análisis de las entrevistas realizadas a la pareja que practica cibersexo<sup>79</sup>.

### 7.1 Table Dancers y Strippers

Las bailarinas, en general, son personas independientes, viven solas. La mayoría no tienen hijos ni pareja aunque existen bailarinas que son madres solteras. Se trata de una población heterosexual. En ciertos casos, se alejaron de la familia por problemas personales o diferencias ideológicas e incluso por la necesidad de tener su propio espacio, independencia y no rendir cuentas a nadie. La mayoría tiene contacto con su familia, son chicas de clase media (media alta y media baja). Las edades de las entrevistadas oscilaron entre los 24 y los 31 años. La mayor parte de los padres de las chicas son de provincia, hijas de padres de no oriundos de la ciudad de México y en todos los casos al menos uno de los padres es del interior de la República. Son familias que emigraron a la ciudad para tener más oportunidades. Por otra parte, son pocas las que tienen padres profesionistas aunque todos

---

<sup>76</sup> Vale señalar que los rubros o tópicos que sirvieron como referencia para el análisis fueron producto del proceso de codificación (por lo que no son los mismos rubros para cada grupo), y que en cada apartado se pueden encontrar otros temas que quizá merecerían un rubro a parte, pero que concuerdan con el tópico establecido para cada rubro.

<sup>77</sup> En el caso de los bailarines y bailarinas se analizaron los siguientes tópicos, de acuerdo a la codificación que se realizó: diversión, nombre artístico, identidad y doble vida, inicio en la actividad del baile, relación con sus compañeros de trabajo, administración del ocio y actividades que realizan en sus ratos libres, relaciones de pareja, expectativas y vida sentimental, prostitución, desempeño en el escenario, consumo de drogas y alcohol.

<sup>78</sup> De acuerdo con la información obtenida a partir de las entrevistas con jóvenes swinger se pudieron determinar los siguientes tópicos de importancia para el análisis: reconstrucción narrativa de la primera experiencia swinger, requisitos para ser swinger, sexualidad al estilo swinger y las inhibiciones y desinhibiciones.

<sup>79</sup> De las entrevistas realizadas con la pareja que practica el cibersexo se pudieron definir los siguientes rubros para el análisis: la forma en que se conocieron, la forma en que conciben y se relacionaron a través de internet, la forma en que negocian significados a través del ciberespacio y la incorporación de juegos y juguetes en su ciberrelación.



han logrado estudios de secundaria. La edad de los padres osciló entre los 50 y 80 años. Así que algunos están jubilados, algunas madres ya son viudas. Con respecto al lugar que ocupan entre sus hermanos, en general las entrevistadas, son las hijas de en medio, es decir, tienen hermanos y/o hermanas más grandes y más pequeños que ellas. El número de hermanos que tienen osciló entre tres y diez. No son hijas únicas.

Los bailarines, al igual que las bailarinas, viven solos, aunque el contacto con los padres es más estrecho, es decir, ellos se han alejado por su independencia económica y no por otras cuestiones, como cuestiones de rebeldía o diferencias ideológicas con su familia. La mayor parte son solteros o separados.

Sus padres son del Distrito Federal, a veces tienen estudios universitarios. Las edades de los padres oscilaron entre los 50 y 60 años. Tampoco se trata de hijos únicos, pero el lugar que ocupan entre los hermanos es de los últimos, son los penúltimos entre hermanos de tres a diez hermanos. Las edades de los entrevistados van de los 28 a los 30 años.

#### 7.1.1 Diversión y necesidad

Hacer dietas, someterse a jornadas extenuantes en el gimnasio y mantenerse en forma, son un conjunto de actividades que se vuelven necesarias entre los bailarines. Las dietas, los ejercicios y las jornadas en el gimnasio ayudan no sólo a mantenerse en forma sino a reconstruir el cuerpo. La belleza cuesta dinero, tiempo y esfuerzo. El dolor forma parte de su forma de vida. La belleza después del dolor. El dolor se construye como algo necesario y una situación por la que tienen que atravesar para poder disfrutar de la belleza que se posterga o que se plantea alcanzar en algún tiempo futuro. Es a través del dolor que el cuerpo se estiliza cada vez más. Hay una suerte de masoquismo en la búsqueda de la belleza física.

Yo te iba a decir que mi mamá me cuida mucho, pero también en comer y eso sí, me gusta a veces cuidarme, no digo que soy muy estricto en mi alimentación, yo como de todo, pero sí cuidando también lo que son grasas, carbohidratos, harinas, que son lo que te engordan y muchas veces tienes que hacer dietas y todo eso y tratas de llevarlas frecuentemente. Y pues ya sabes qué es lo que debes de comer y qué es lo que no debes de comer

Zorro

Yo considero que las muchachas que ya se van a dedicar a eso y que su ritmo de vida es bailar y, este, de ahí depende su economía, pues son muchachas que se cuidan mucho, que son de ir diario al gimnasio, tener unos cuerpazos excelentes

Selene

Los strippers no sólo presentan características exhibicionistas notorias en su caminar y en su andar, en su actuación y desenvolvimiento en la vida cotidiana, sino también en su habla. Es notorio en las entrevistas, un deseo de compartir con el público su cuerpo erotizado. Si bien están expuestos al desgaste físico, son bastante disciplinados en cuanto al cuidado del cuerpo se refiere. Pasan largas jornadas en el gimnasio y se someten a cuidados en su alimentación. Algunos suelen consumir algunas sustancias que logran provocar cambios en sus cuerpos como anfetaminas u otros. La búsqueda del amor “verdadero” es una constante, sobre todo en los hombres.

... yo no tengo simplemente una chava ideal, nada más me gustaría conocer a una persona inteligente, vuelvo a repetirte, una persona que tenga madurez y yo creo una persona que me apoye en mi carrera, en mi vida, una persona que esté a mi lado, yo no busco la hermosura, ni la

belleza, ni el dinero en una mujer, busco el cariño, el amor y ¿por qué no decirlo? formar una familia en un futuro

Zorro

Su profesión no los aleja de los ideales de realización romántica a través del matrimonio, la familia, la estabilidad en la pareja y el amor. El amor es construido como un refugio o como algo de lo que brota la comprensión y el cariño. Es visto como un refugio (algo que brinda protección, familiaridad y seguridad ontológica), y un ideal de realización.

El manejo en cuanto a posesiones, celos y demás, no es imposible, hay que saberlo trabajar, si nos relacionamos con una persona que es obsesiva, entonces quiere decir que nosotros tenemos una parte que le permite a esa persona ser obsesiva; si nos relacionamos con una gente que tiene celos y es insegura, seguramente también nosotros necesitamos tener a alguien que lo sintamos seguro, seremos celosos y estaremos en estos líos, pues se trata de relacionarte y de crecer de entre de una relación en diferentes parámetros: ya sean de confianza, de respeto

Melissa

A pesar de que el matrimonio atraviesa por dificultades en el sentido de que ha dejado de ser el ideal de realización para muchas personas, sigue siendo algo que brinda seguridad ontológica. Una constante que se pudo encontrar es que los bailarines escriben diarios donde relatan su vida y plasman sus pensamientos y sentimientos.

Trato de escuchar música, estar escribiendo mi vida, en todo lo que hago en un cuaderno, trato de hallarme un poquito a mí mismo, pensar qué quiero, qué quiero hacer, qué quiero tener, trato de centrarme un poquito en mi forma de trabajo, trato de pensar cómo quiero tener mi relación

estable, no estable, si quiero andar con una persona o no, trato de estar meditando un poquito

Gitano

Mientras en los bailarines, la actividad se puede mirar como un hobby, las bailarinas la reportan como una actividad a la que han sido arrojadas por la necesidad económica sobre todo.

Al principio fue una invitación de unos amigos por parte del fútbol Americano y ya después lo tomé como un hobby, como una diversión más que nada

Zorro

Pues mira, fueron dos cosas, la primera es que me urgía trabajar en algo, que yo necesitaba trabajar y luego, luego me pagaran porque yo estaba ya casi casi en la miseria y la segunda fue así por diversión, de interés, de conocer ese ambiente, porque siempre había cotorreado con mis amigas, de hecho antes de hacer esto, trabajaba de mesera y siempre jugaba con las otras muchachas y siempre decía que no había nada mejor que ser una *teibolera*

Selene

En las bailarinas, la necesidad económica y ser la fuente de manutención de sus familias o de ellas mismas, es lo que les lleva a bailar y conseguir dinero rápido. Las que no son madres solteras, viven solas. Para las bailarinas es un tanto más difícil que su pareja acepte que se dediquen al desnudismo en público mientras que existe mayor permisividad social hacia el baile exótico masculino. Lo cual hace variar la forma en que experimentan, viven y

se refieren a su profesión de bailarines. La actitud exhibicionista es una constante tanto en hombres como en mujeres.

Me gusta mucho bailar, soy exhibicionista, me considero exhibicionista, no me conflictúa

Ya te lo he dicho soy exhibicionista, además de que considero que el desnudo es lo más natural del ser humano, nacimos desnudos, que yo sepa, nadie trae su pañal puesto y además si viviéramos el desnudo como algo más común y corriente y nos quitáramos el tabú al cuerpo, pues se acabaría el morbo, seguramente también se nos acabaría el negocio pero no importa porque revaloraríamos el trabajo artístico

Una buena exhibicionista, exhibicionista también hombre, no hay problema y un buen voyeurista, mujer, hombre, no hay problema, si no hay buenos voyeuristas no hay buenos exhibicionistas

Melissa

Aparte también tengo mucho o un poco de exhibicionista, entonces pues me gusta, me gusta estar en la pista, bailar, me gusta sentir las miradas de la gente

Selene

La exhibición del cuerpo es un aspecto central en la vida de los bailarines, desde pequeños muestran cierta afición por el baile. La exhibición, como parte de su trabajo, es importante para los bailarines. Sentir los aplausos es una forma de alimentar su ego, es la manera de

continuar con el espectáculo. Si bien aceptan ser observadas por el público, cuando se desnudan, gozan. Verse desnudos en público es uno de sus mayores logros. El momento del baile está plagado de símbolos eróticos, sexuales e incluso pornográficos. El baile es percibido como la expresión pública de la interioridad psíquica. Sentirse bien con lo que tienen y con lo que saben hacer es un juego en el que hay que mostrar lo que la otra persona quiere saber y eso es la sensualidad.

Pues sí, es el temor a lo que no conoces, además en mi caso particular, yo no había ensayado las coreografías, entonces que existía un miedo, de que yo no sé qué voy a hacer, pero bueno

Melissa

### 7.1.2 El nombre artístico

Una de las primeras cosas que tienen que hacer los bailarines exóticos es ponerse un sobrenombre, es una característica que pueden encontrar en el momento en que inician porque alguien se los puso o porque sus caracterizaciones al bailar requieren de una nueva identidad. En este caso esto significa darle nombre a su erotismo, a su otro yo que está ahí y de alguna manera representan en la pista. Su otro yo liberado. Requieren de otra identidad para preservar la “verdadera”, la que tienen en la vida cotidiana. Sentirse sensual con otro nombre que les evoca algo, lograr que su cuerpo adopte una segunda identidad personal para explotar su deseo erótico y desarrollarlo de incógnito. Lo hacen porque su nombre “real” no es funcional para su trabajo, en lugar de llamar la atención sólo evocará a la burla y no contribuirá al ambiente de la imaginación.

Mi mamá me puso Venancio, pues ya todo lo dice, entonces me quise poner gitano, porque aparte me gusta mucho cómo son los gitanos, son libres, andan vagando de aquí para allá, son muy sensuales en sus bailes, son muy comunicativos y muy trabajadores.

Gitano

El sobrenombre lo adoptan por algún “personaje” que ha sido catalogado como símbolo sexual, ya sea porque sus raíces familiares les dan el motivo perfecto para adoptar una vida de esa naturaleza o por sentirse identificados con el portador del nombre. Hay otros, por ejemplo, que sólo hacen un diminutivo de su nombre real porque es muy largo o porque no se acostumbran a otro nombre que no sea el suyo.

En el ambiente del baile exótico, cambiarse el nombre, forma parte de un ritual. Ritual que se lleva a cabo con el afán de vender cierta imagen, de publicitar algo, en este caso su cuerpo como bailarines. El nombre que adoptan es una máscara que les dota de una nueva identidad. “El Cadete”, “El Bombero”, “El Gitano”, “El Zorro”, “El Apache”, etc., son sólo

algunos de los nombres que adoptan los bailarines. En el nombre se conjugan dos virilidades, la del personaje seleccionado y la del “actor” que interpretará a ese personaje. Es a partir del nombre que los bailarines adoptan una personalidad y un modo de vestirse para los espectáculos que brindan. “El gitano”, por ejemplo, utiliza para sus presentaciones, un paliacate en la cabeza, una arracada de oro en la oreja izquierda, pupilentes verdes, cabeza a rape y tangas negras, a veces con la imagen de un pirata. En su atuendo, se alcanzan a distinguir, sólo de manera “tipificada”, algunos elementos que nos pueden evocar la imagen de un gitano. La iluminación, la música que seleccionan para bailar y la rutina que preparan, sirven como complemento al atuendo. Son un conjunto de elementos que le dan fuerza al espectáculo. La pista es el escenario, el bailarín es el actor, la rutina es la coreografía y los asistentes son el público.

Hay una suerte de teatralidad en el espectáculo del desnudismo. Sin esa suerte de ficción sería imposible acceder al espectáculo. Los observadores, que están en la comodidad de sus asientos, libres de toda exhibición, disfrutan de una suerte de virtualidad que toman como real. La ilusión erótica se despliega a manera de espectáculo mientras la rutina ocurre en el escenario. El final de la música señala el término de la rutina y el momento en que se alcanza el clímax. A diferencia del baile erótico femenino, el baile erótico masculino no alcanza el desnudo total. El baile erótico masculino culmina en un desnudo parcial. No se muestran los genitales. En el baile erótico femenino el punto climático se alcanza cuando se muestran los genitales. Es lo que esperan los observadores. Es por lo que pagan. En los espectáculos de desnudismo para mujeres, por lo regular, siempre se deja algo a la imaginación. En los espectáculos de desnudismo para hombres no se deja nada a la imaginación. El baile erótico masculino, a diferencia de lo que podría pensarse, está más centrado en la sensualidad y no tanto en la genitalidad. Ambos tipos de baile poseen características muy diferentes.

Adoptar un nombre falso cumple con determinadas funciones sociales. En primera instancia, les permite ocultar su identidad, les permite guardar el anonimato en público. En un segundo momento les permite mantener cierta distancia personal con el público. En este



tipo de espectáculos el anonimato es un valor para no ser reconocido. En el anonimato uno no puede ser juzgado. Carece de esa identidad que reside en el nombre y los apellidos. Alguna vez “La Vaquerita” me comentó que le resultaba muy extraño que la llamara por su nombre pues estaba acostumbrada a que la llamaran por su nombre artístico. Mientras las bailarinas adoptan nombres de mujeres reales, los bailarines exóticos adoptan nombres de personajes o adoptan el genérico de un oficio que exalta su virilidad en un sentido heroico. Cuando los bailarines llegan a adoptar nombres de hombres reales, lo acompañan de un complemento que, a nivel simbólico, los posiciona en una categoría muy específica y que pueda ser reconocida por todos. “Randy el oficial de policía” o simplemente “El cadete”, “El bombero” o incluso “El cherokee”. Las bailarinas, adoptan nombres que a su parecer resultan ser exóticos y sensuales. En el nombre que seleccionan, a veces se dejan ver sus ganas de haberse llamado así. “Sheyla”, “Berenice”, “Sandy”, “Samantha”, “Ingrid”, etc. Son sólo algunos ejemplos. Las mujeres también suelen adoptar personajes a los cuales representan y van desde la típica bailarina vestida con uniforme de secundaria, hasta la vampiresa vestida de cuero negro. En el nombre que seleccionan las bailarinas parece descansar una suerte de exotismo cultural que cumple con la función de exaltar cierta sensualidad que no está precisamente en el cuerpo.

Imaginate, estar bailando para 500 enfermeras yo solo, entonces tuve que salir de doctor ¿no?

Gitano

Durante este proceso de investigación, no encontré a un bailarín que se hiciera llamar “El Albañil”, “El Barrendero”, “El Ropavejero”, “El vagabundo” o “El niño de la calle”, por ejemplo. Oficios o actividades que, al menos culturalmente, se encuentran alejados de la sensualidad. Un policía, al menos categóricamente, representa cierto tipo de autoridad. Hay fantasías sexuales que giran alrededor de ciertos oficios, roles y actividades. Hay ciertos oficios, roles y actividades que se prestan para determinadas fantasías sexuales. Hay otros que no. En este nocturno andar, jamás observé a un bailarín o bailarina exótica que saliera al escenario en un atuendo de sacerdote, acólito o monja.

En el baile todo mundo se cambiaba el nombre, yo creo que con eso de que mi nombre no me gustaba y me busqué uno más bonito y esto desde Lucía Méndez, que no se llama Lucía Méndez ¿verdad? Lucerito, Juan Gabriel o sea, pregúntele a cualquiera, ninguno es su nombre verdadero, es como una cuestión que venía desde el trabajo de la ANDA y esas cosas. Es más, a la ANDA llegas y te dicen: “tu nombre, tus datos, y tu nombre artístico”, o sea, te piden un nombre artístico y muchas veces, por ejemplo, a mí me pasó: a mí me dijeron “bueno, y ¿qué nombre artístico vas a usar?” Pues no sé. O sea, a lo mejor yo ni siquiera lo había pensado y no tenía la menor idea de qué nombre ponerme. Entonces, la vedette con la que empecé a trabajar dice: “bueno, pues me gusta para ti: Melissa ¿Te quieres llamar Melissa?”

Melissa

Los espectáculos eróticos marcan su distancia con la religión. La pomografía y la religión, como se discutió la idea y se mencionó en el marco teórico, no se llevan bien. Algunos bailarines y bailarinas llegan a cambiarse el nombre en cada presentación para cuidar aún más su identidad. Todo parece indicar que cuando el nombre se revela, el espectáculo ya no puede continuar. En ningún espectáculo de este tipo tampoco observé tampoco que dijeran: “Y ahora con ustedes, Juan Pérez”. Los grupos de actores y actrices que vemos en el cine, la televisión y el teatro, por lo regular, también adoptan nombres falsos. El nombre falso erige una barrera de protección para la persona o el individuo que lo porta, pero también brinda una dosis de espectacularidad para quien lo adopta. El nombre falso permite la preservación de la identidad y la espectacularidad.

La caracterización de los personajes lleva siempre un significado que está más allá de la mera representación de ese personaje. Hay una historia detrás que justifica el por qué se adopta ese personaje y no otro.

Creo que el Zorro siempre ha sido un símbolo sexual, desde épocas muy remotas, yo creo que era como el salvador de la injusticia que se vivía en una época y las mujeres se enamoraban de él, porque no lo conocían y yo era así

Zorro

### 7.1.3 Doble vida

Los bailarines exóticos tienen una doble vida, adoptar un nombre falso, es sólo el comienzo. Tienen a ocultar su erotismo y su sensualidad bajo la capa de otra persona. Sin embargo, como habíamos visto, es necesario para el espectáculo. Cuando el bailarín es presentado para aparecer en la pista, tiene que olvidar que tiene hijos, familia e incluso debe hacer a un lado sus problemas personales y dejar que fluya el espectáculo hasta sus últimas consecuencias. Adoptar una personalidad que no es propia, es algo más profundo y radical que simplemente cambiarse el nombre. Caracterizar a un personaje, lo sabe cualquier actor, desde el profesional hasta el amateur, es algo más que simplemente pararse en un escenario. No obstante, no sólo se adopta un papel en el escenario y durante el espectáculo sino cuando el espectáculo ha acabado. Cuando tienen que emprender el camino a casa. Cuando tienen que idear estrategias para que sus familiares y grupos de amigos no se enteren de lo que hacen cuando salen de sus casas por la noche. Cuando tienen que ocultar o revelar a las personas con las que han estado saliendo durante una temporada eso a lo que se dedican. Su labor de ocultamiento de la identidad no termina en el escenario sino sólo es parte de una trama más extensa. Cuando tienen que rellenar un formulario en donde se les pide que manifiesten por escrito su actividad profesional.

A mi papá le digo que me voy a trabajar y mi mamá sabe la verdad

Jazmín

No, mi hermana llegó a sospecharlo **porque** se vino a vivir conmigo por esos días, entonces yo le decía a mi **hermana** que trabajaba en una disco, que bailaba, que era parte del show y **pues** como que no se creyó mucho la mentira porque llegó a ver mis vestuarios y pues eran cosas con las que no bailas en una disco

No mis papás me matan y sí hubiera sido una gran decepción para ellos, mi hermana igual y agarra la onda **porque** está chava y aparte ella sabía de mi situación y pues una de las razones **por** las que no dijo nada de lo que sospechaba era porque ya sabía que **necesitábamos** el dinero, de hecho ella se fue conmigo porque mis papás ya **no** podían mantenerla y entonces el paquete era para mí porque yo le **tenía** que dar el dinero a mi hermana y pues ella con qué cara me podía decir **no** trabajes en eso, porque el dinero lo necesitábamos

Selene

Mi hermano sí sabe y mi mamá no, **simplemente** terminé mi relación con ella desde que tengo 15 años y así de **sencillo**

Melissa

La doble vida también aparece en la manera **en que** son en su casa y la manera de ser en su lugar de trabajo. Tienen que inventar mentiras **sobre** su vida dentro y fuera de los sitios donde trabajan.

Me han dicho mis primas, bueno sus **primas** de ella, que le gusta mucho bailar y le gusta mucho el ejercicio. **Entonces** yo pienso que ya lo trae en la sangre, ¿**no?**, de su papá porque es **deportista** y que se quita el pañal, se quitaba antes el pañal de contacto, **entonces** yo creo que nada más lo hace así y pues lo ve su mamá y lo regaña ¿**no?**, que le dice: "no hagas esto, no

hagas lo otro". Entonces yo pienso, para él, no es que sea mala influencia, nunca he sido, trato de darle una buena, pues todo lo que hago es también para él, de tratar de tenerle un patrimonio para él. Pues ya sé que él un día me va a buscar y le voy a decir: mira ¿sabes qué? te tengo un tanto de dinero para ti, es tuyo y lo que tengo es tuyo ¿no?

Ahora, toma en cuenta, su mamá yo creo le dice cosas de mí y pues yo nunca he hablado mal de su mamá ni nada, ¿no? pero lo que yo pienso es que mientras esté yo alejado de ella mejor, porque son muchos conflictos y el niño más bien por el niño lo hice, alejarme de ahí

Gitano

#### 7.1.4 Inicio de las prácticas eróticas

Las formas en que se relacionaron con el espectáculo erótico son diversas y casi siempre son presentadas como si fueran producto del azar o de la casualidad. Se construye una suerte de discurso en donde se deja ver una suerte de "destino social". Como si no lo hubieran buscado o propiciado sino como algo que surgió en su andar por la vida. Los strippers relatan que llegaron por medio de una tarjeta que les dieron después de haber ganado un concurso de culturismo. Después fueron a bailar a un lugar de espectáculos eróticos y comenzaron a ganar dinero. Cabe mencionar que el motivo para acudir a la cita fue la de obtener una paga atractiva. La inserción en estos ambientes se da, por lo regular, cuando la adolescencia termina. Cuando el cuerpo está, digámoslo así, maduro sexualmente. Al principio, la actividad se toma como un juego, como un pasatiempo e incluso se percibe como algo que no durará toda la vida. Tanto en bailarines como en bailarinas aparece la "fantasía" de que la actividad no se realizará toda la vida. Encontramos entonces distintos tipos de bailarines exóticos: a) Los que se dedican a la actividad por una temporada; b) Los que se dedican por una temporada a la actividad, la abandonan y regresan para volverla a dejar; y c) Los que hacen de la actividad un modo de vida. No obstante, en casi todos se juega el imaginario de montar un negocio que les permita dejar de bailar. Las rumberas soñaban con encontrar un príncipe azul que las sacara

del ambiente y se enamorara de ellas. El mito de la Cenicienta. Este mito parece estar presente aún en sus discursos, pero reformulado. La Cenicienta nunca soñó con establecer un negocio para lograr independencia.

El cuidado de sus cuerpos se relaciona con el hecho de que su cuerpo es su herramienta de trabajo y su fuente de manutención. Como ya lo habíamos mencionado, la necesidad económica es lo que los empuja a realizar la actividad. No obstante todos manifestaron una afición o simpatía por el baile que a veces se hizo manifiesta o presente desde la infancia.

No, nunca, digamos que esto era también para sacar un poco de dinero cuando era yo en una etapa de mi adolescencia, el llamar la atención, yo creo que todos pasamos por esa etapa y tratamos de que la gente nos vea y que la gente ponga atención a nosotros.

Zorro

El inicio de la actividad, en el caso de las bailarinas, se da más por la necesidad económica en una primera instancia aunque ninguna reportó que su trabajo no le gustara o le desagradara. En comparación con otros oficios o incluso actividades profesionales, el baile exótico es un buen negocio. “Lilián” es una bailarina de no más de 30 años que ha viajado por Europa haciendo compañía a altos ejecutivos. Ella tenía un departamento en la parte alta de un edificio en la Zona Rosa, cerca del Ángel de la Independencia. Actualmente radica en Cancún. Es una bailarina exótica profesional y tiene la solvencia económica necesaria para mantener a su “pareja”. Por varias razones, no logré realizar con “Lilián”, más que entrevistas informales, pero estuvo de acuerdo en que esta información se incluyera en este documento.

Otras formas de iniciación en el baile exótico tienen que ver con el baile artístico. Algunas bailarinas han formado parte de alguna compañía de danza y han realizado “desnudos artísticos”. Entre el desnudo baile artístico y el exótico parece no haber mucha distancia.

Pero hay algunos elementos que nos permiten diferenciar a uno y otro, aspectos que ya se discutieron en el marco teórico. El paso por el baile artístico es, a veces, una puerta de entrada para pasar a ser bailarina de mesa. En este tránsito, las bailarinas se encuentran con el gusto por su profesión. Se muestran a gusto con la actividad. Para algunas, el baile exótico se ha presentado como un reto personal. Algunas lo han hecho por simple curiosidad. Como una forma de saber hasta dónde pueden llegar con su cuerpo, su sensualidad y su erotismo. En este sentido podemos decir que los factores que influyen para que bailen son, principalmente: a) La necesidad económica; b) La curiosidad; c) Factores psicológicos (personalidad extrovertida, actitud exhibicionista y necesidad de tacto y contacto corporal); y d) Motivaciones individualistas (como mirar el baile como un reto personal).

Pues mira fueron dos cosas, la primera es que me urgía trabajar en algo, que yo necesitaba trabajar y luego, luego me pagaran porque yo estaba ya casi, casi en la miseria y la segunda fue así por diversión, de interés, de conocer ese ambiente.

Selene

#### 7.1.5 Relación con compañeros.

Para los strippers, la relación con sus compañeros de trabajo es importante. al inicio puede ser para que los acepten amablemente. Antes de comenzar a trabajar se les hace una prueba y de esto depende que obtengan el trabajo. Si la forma de bailar les gusta a sus compañeros, tendrán aprecio y hasta respeto. Entre los bailarines y bailarinas se establecen sistemas de competencia entre ellos: cuando platican quién ha realizado más bailes o más salidas por noche o cuando se comenta quién lleva menos bailes. Se establecen sistemas de comparación en donde se mezclan categorías que van desde la cantidad de bailes hasta la calidad de los mismos. Es obvio que en un sitio en donde concurren hombres y mujeres de cuerpos esculturales, las estrategias para diferenciarse de los otros tienen que cambiar. En este sentido, en la convivencia entre ellos no sólo hay situaciones de admiración y respeto

por el físico sino también por la forma de bailar, tratar a los clientes, innovar en los espectáculos, etc. En el afán de ser mejores que otros, de ser escogidos, mirados y admirados por más mujeres o por hombres, la competencia se puede volver constructiva y destructiva a la vez.

Todos nos tratamos de llevar bien como una familia, pero ya sabes ¿no? siempre hay riñas porque: "oye el Gitano se llevó 30 teibols, y yo me llevé, el Minero, mi compadre, el Minero dice, no, yo me llevé 20, ¿cómo es posible no?"

Gitano

Cuando se hacen juntas de los bailarines tratan de ver los errores de los compañeros para mejorar sus rutinas y los que necesitan para hacerlo, parecen ser muy unidos y tener buena relación de trabajo. Incluso por su fuerza y aspecto intentan no llegar a los golpes. No obstante la envidia también se hace presente. Vale señalar que el Gitano es el octavo mejor stripper de México. Algunos aprecian su capacidad y otros no.

Y yo me gané mi puesto, he ganado concursos, entonces me estiman algunos, algunos ¿no? y otros me tienen envidia, pero yo me considero que yo estoy en un octavo lugar de los *chipen* mejores de México

Gitano

En cambio, con las bailarinas, la envidia aparece con frecuencia. La popularidad de una bailarina exótica no depende tanto del físico sino del desempeño que tenga en la pista y también del trato que tenga con los clientes. Debe saber llegarles y hacerlos sentir cómodos para que la soliciten. Mientras más popular es una bailarina entre los clientes, más envidias despierta entre sus compañeras. La competencia es más destructiva entre las bailarinas que entre los bailarines. Los rumores, como en todas partes, son elementos que forman parte de



los sistemas de competencia entre las mujeres. Se dan como una forma de desacreditación entre ellas. Tratan de llevarse bien, pero sólo en el trabajo, no platican más allá de lo que es el baile. Los bailarines suelen convivir fuera de los espacios de trabajo. Esto hace pesado el trabajo, tener que lidiar con el cliente, con las compañeras y aguantar las desveladas.

Hay muchos envidiosos, que si porque a tí te va bien, ay, ¿por qué a aquella?, que aquella, mucha envidias de compañeras, que si a una le va mal ya puso su jeta y lo que no tienes es por que te lo mereces

Jazmin

La competencia entre mujeres se centra más en el físico, en la condición estética del cuerpo, más que en el desempeño en pista. Los bailarines, no suelen interactuar tan de cerca con la clientela a como lo hacen las bailarinas. En este sentido los sistemas de competencia cambian pues se compensa con coquetería y trato a la clientela. Aún así, entre algunas de las bailarinas se ayudan y más al principio ya que se dan consejos. Cuando se integran al ambiente del baile exótico, suelen recibir consejos de algunas bailarinas más experimentadas, sobre dónde comprar ropa, cómo moverse, cómo sonreír a los clientes, etc. A través de la experiencia de las otras aprenden algunas reglas de interacción básica para hacerse de clientes y ganar más dinero.

En el camerino, en la puerta siempre hay una mujer, siempre te ayuda a cualquier cosa, a vestirse, a arreglarte, si necesitas la secadora o si te quieres bañar y necesitas cualquier cosa ella es la encargada de dártelo, y esa mujer se llama la mami, todo mundo le dice la mami, entonces la mami es como algo gracioso, porque en un sentido especial, ella toma el lugar de tu madre, ella es la que te da todo cuando necesitas arreglarte, cuando estás decepcionada, cuando no has ganado dinero, y estás triste pues corres al camerino a buscar a la mami y le cuantas todas tus penas,

eso es lo que me ha llamado la atención de lo que decía del papel de la madre

Selene

#### 7.1.6 Tiempo de bailar

El horario tanto de bailarines como de bailarinas es nocturno. Jornadas de más de 8 horas diarias, a veces, sin ninguna prestación. Bailarines y bailarinas se han convertido en los vampiros contemporáneos de la urbe: duermen de día y trabajan de noche. Salen a trabajar cuando buena parte de los habitantes de la ciudad se disponen a dormir y regresan cuando la mayoría sale a trabajar. Duermen de día y trabajan de noche.

Ay, bueno, yo hoy tengo que trabajar menos que el resto. Bueno más o menos los horarios son de las nueve de la noche a las, bueno, legalito sería a las cuatro de la mañana, pero no siempre se cumple: cinco a seis de la mañana ¿no?, mh, más o menos. Se amplió el nivel de trabajo, antes trabajábamos cinco a seis horas, ahora si te das cuenta llegamos a trabajar hasta nueve horas

Melissa

Si el cliente se quedaba, nos quedábamos a las 4 ó 5 de la mañana, me levantaba, iba a clase de danza, salía como a las 11:30, tomaba café con los amigos, regresaba a mi casa, me dormía un rato, me bañaba y me iba al teibol, nos daban una hora, entrabas a las 5 de la tarde y teníamos una hora de colchón para arreglarnos, nos maquillábamos, todo, a las 6 bajábamos a la pista y ya de las 6 en adelante todo el día ahí bailando, con los clientes hasta las tres de la mañana

Selene

Un chipen la tiene desordenada por el aspecto de que es como un vampiro ¿no? Duerme de día, sus cosas de día, se va al gimnasio y ya. Sale a trabajar por la noche ¿no? A veces que hay gente que se levanta a las seis, ya se baña, se va al gimnasio y ya cuando ve, ya está anocheciendo ¿no?

Gitano

Llegan a trabajar hasta 10 horas diarias de lunes a sábado. Si se enferman, no sólo no pueden trabajar, y en consecuencia no reciben dinero, sino que no cuentan con servicio médico. Para gozar de vacaciones tienen a veces que renunciar a sus trabajos o hablar con el dueño del lugar y solicitar un permiso especial. La profesión es pesada. Cuando hacen salidas con los clientes, no tienen ninguna garantía de que no les suceda nada. Las salidas corren por cuenta de los bailarines y bailarinas. Es también la necesidad económica la que hace que opten por comenzar a hacer salidas con la clientela.

¿Siempre haces salidas?

- No, no siempre

¿Cuándo sí?

- Cuando me urge dinero, ja, ja, cuando pagan, cuando pagan bien

Lupita

También se considera que existe una edad para bailar. No siempre el cuerpo es apto para bailar. Dos de los innumerables de la modernidad, dicen algunos, son la muerte y la vejez. De alguna manera se puede considerar que en los bailarines aparecen valores asociados como la juventud y la belleza, valores que son impulsados al interior de nuestras sociedades.

El periodo de, yo ya estoy grande, o sea, el tiempo de ahorita de las chavitas teibol, fácil es desde 16 años, que supuestamente las menores.

no, pero bueno, seamos realistas, desde 16 años hasta 25 años. Ya después, ya eres veterana, o sea, olvídalos, ya estás siendo anciana y si te fue bien

Melisa

Si están chavas todavía está bien, pero a los 40 años no puedes dar lo mismo que a los 25, tu cuerpo ya no es igual, sobre todo si ya tuviste hijos o algo así, pues tu cuerpo ya no es igual. Entonces yo pienso que ya no es una edad propicia para trabajar en algo así y lo que hablo de respeto es que cómo vas a trabajar en un table dance si tu cuerpo ya no está cuidado. Tu jovialidad ya no es igual

Selene

### 7.1.7 Ocio y tiempo libre

A la pesadez del trabajo se suma la pesadez de tener siempre una cara amable y amigable para los clientes. Aprenden a ser actores y actrices. No importa que se sientan mal o que tengan problemas personales, tienen que ofrecer un buen semblante porque a los clientes no les importa lo que hay detrás de sus vidas. En las bailarinas las jornadas de trabajo son extenuantes pues a su actividad nocturna se le suma la de cuidar hijos, estudiar, mantener limpia su casa, etc.

¿Qué haces con tu hijo?

- ¿Qué hago? Me lo llevo a pasear

¿A dónde?

- A los parques, al cine, depende de dónde quiera ir

¿Te exige mucho tu hijo?

- A veces, cuando no tengo dinero me pide que le compre algo y le digo no, no tengo y dice, ay, tú siempre con tu luego que no sé qué y me desespera eso

¿Y por qué no has regresado a la fábrica, a trabajar?

- ¿Al mínimo?

Lupita

Los horarios y días de descanso son muy limitados y dedican a estar con los hijos, estudiar o dormir hasta tarde. Los horarios de descanso a veces tienen que invertirlo en el cuidado de su cuerpo pues de eso viven. Tienen horarios muy reducidos para el descanso y el esparcimiento.

Yo opino que para diversión no hay nada como salir con tus cuates de tiempo de la secundaria o primaria y eso sí sería diversión porque como hace tiempo que no los ves pues intercambian palabras, o sabes qué, me pasó esto en el día, o de que te acuerdas de esto, entonces sería una diversión ahí

Gitano

¿Qué haces en tus ratos libres?

- Atender a mis bebés, estar con ellos lo más que puedo

Jazmín

¿Qué te gusta hacer en tus ratos libres?

- Dormir, descansar y estar con mi bebé

Lupita

Me gusta muchas veces leer, leer un poema, un buen poema, ir al gimnasio, practicar el tenis, depende cuándo es el tiempo, muchas veces el ánimo con el que ande yo

Zorro

¿Aquí en la ciudad de México? Aquí en la ciudad de México salgo de trabajar, duermes y te mueves como cualquier otra gente, este, yo trato de seguir de estudiante, sigo estudiando, pero por supuesto en sistemas abiertos, ah, como comprenderás. A estas alturas y además con huelga en la Universidad olvidalo; estudias un rato, haces cosas, compras o sea cuestiones, o sea, en la Ciudad de México te da tiempo para pocas cosas: vas al súper, limpias tu casa, arreglas tu vestuario, lavas tu ropa, lees un poco, a veces cuando estás hasta la coronilla ves un poco la televisión, cuando quieres ver algún programa que valga la pena antes de irte a trabajar, o sea, olvidalo, no te alcanza la tarde para nada. Estamos hablando de la Ciudad de México. Eh, en provincia, pues es un poco más tranquilo. Personalmente trato de aprovechar. Algo que me gustó mucho de este trabajo que lo conocí desde que estaba yo en el ballet, era viajar, viajar es caro, y si viajas con gastos pagados, pueees, todo se vuelve un paraíso, ¿por qué?, porque le debes de exigir

Melissa

El trabajo es desgastante y aunque en algunas ocasiones no tengan para comer, saben que en algún momento tendrán suficiente dinero para guardar y tener un respaldo económico que les permita sobrevivir. El negocio de vender bailes deja más dinero que muchos otros oficios y empleos.

Viven como vampiros, trabajan de noche y descansan de día. Bailarines y bailarinas complementan su sueldo asistiendo a despedidas de solteros y solteras o estar en otro club de desnudismo que no sea donde trabajan de planta. A veces son contratados para viajar a provincia, pero por lo regular son contratados para ir a sitios turísticos.

No me sentía cansado, más bien es la palabra, era trabajo físicamente agotador y un poco, a veces estresante, me sentía cansado y al terminar, yo terminaba en la mañana, bueno en la madrugada y lo que quería era irme a mi casa, acostarme, cenar algo y dormirme.

Zorro

#### 7.1.8 Relaciones de “pareja”

Sus relaciones de pareja no son estables. Tienen varias parejas sexuales al mismo tiempo aunque se cansan de ello. Añoran una relación de pareja estable, pero tienen muchas dificultades para lograrlo. La modalidad de amantes amigables es una constante entre ellos. Tienen amantes amigables con las que pueden salir sin ningún compromiso. Su forma de relacionarse con sus parejas ocasionales, se reduce a veces sólo a lo que dura una relación sexual.

Yo busco más bien una pareja, el cual pueda formar un hogar, el cual pueda compartir mis virtudes, mis alegrías, el cual yo la pueda proteger, amar, busco más bien una compañera, yo no busco nada más el placer de estar con una mujer, quiero una persona que sea inteligente, no busco la belleza en una mujer, busco la inteligencia, la madurez y yo creo que eso es importante para mí ahorita

Zorro

No te conflictúes, te sale más barato ¿sí?, finalmente, ¿sí? y no te involucras. No tienes angustias; creo que en una pareja buscas más que eso; yo no me atrevería a dejar una gente porque tuvo relaciones con otra y si alguien me deja porque tuvo relaciones con otro, muchas gracias, hasta aquí llegamos

Melissa

Ahorita es más o menos, acabo de terminar con mi novio hace como tres semanas, pero de repente nos seguimos viendo, de repente pasan cosas, pero ya no hay un compromiso formal y pues hay otros muchachos por ahí como “frees”, ¿no?

Selene

Los significados de definiciones como fidelidad, amor, pareja, comunicación, sexualidad, entre otros, se construyen de otra manera. Se diferencian de las categorías tradicionales que el amor romántico implica.

Sí se da a respetar ¿no? pero, has de cuenta, tú, vamos a suponer, yo ando con ella, sientes feo que le estén gritando de cosas y alguien la llegue a manosear, si andas con ella y viceversa, ella va a sentir igual que te vean haciendo lo mismo, entonces yo pienso que es un trabajo de relación a relación ¿no?

Gitano

#### 7.1.9 Tipos de baile y de contacto

Los juegos sexuales están permitidos con los clientes. Entre las bailarinas exóticas existen varios tipos de baile: a) Los de pista; b) Los de mesa; y c) Los bailes en privado. Cada uno de ellos tiene particularidades que los demás no tienen. En el baile de pista se realiza una rutina sujeta a improvisaciones. Digamos que la pista se convierte en la pasarela donde se exhibe la mercancía para después lograr bailes de mesa o en privado. En la pista no sólo se muestran los atributos físicos sino se invita, a través del baile, a los espectadores a solicitar un baile.



En los bailes privados sí, había dos tipos de bailes, los bailes de mesa, ahí no te pueden tocar, tú te desnudas y allí le bailas al cliente y en un privado ahí el cliente te puede tocar y por consiguiente es más caro, pero mientras tú estas bailando en la pista o estás platicando con el cliente aún en la mesa, él no te puede tocar y si lo hacía, los de vigilancia le llamaban la atención

En pista bailabas en el tubo, nadie te tocaba, eran dos canciones, una para bailar normal y otra para bailar lento y quitarte la ropa, allí donde yo era topless, no nos quitábamos la tanga. El baile en mesa te quitabas la ropa en una canción y le bailabas al cliente ahí en su lugar y el no podía tocarte, no podía meter las manos y nada. En el baile privado él podía tocarte, te quitabas la ropa igual en una canción y te podía tocar pero no podía besarte, no podía meter la mano debajo de la tanga, había como restricciones, pero esas eran las diferencias.

Selene

El tacto y el contacto están regulados en varios sentidos: por las reglas del lugar, ya que no en todos los sitios de baile erótico se permite tocar a las bailarinas o a los bailarines; por las mismas restricciones de los bailarines exóticos, que no siempre permiten ser tocados. Existen criterios de selectividad entre ellos que regulan el tacto del cliente. No es lo mismo ser tocado por un cliente que les gusta a ser tocados por otro que no.

Sí hay, hay diferencia, pues lógicamente si te llega una muñequita, no le vas a bailar igual a la muñequita que a la gordita ¿no?, pero dices: la gordita pagó su cover, está consumiendo muy bien, pues tiene derecho ¿no?, pues lógicamente le bailas igual a la gordita, pero te dejas que te toque menos ¿no? y la que te gusta le dejas que te toque más

Gitano

A veces, porque había clientes muy especiales, clientes guapos, jóvenes, interesantes, de hecho había clientes que te saben tocar. que llegaban hasta excitarme o sea, es un tocamiento no de lujuria sino de muy sensual, muy erótico, había clientes que de plano, parecía que no habían visto una mujer en tres años, llegaban y luego, luego, querían meterte mano por donde fuera ¿no?

Selene

Existe placer no sólo en ser mirados o admirados, sino en el ser tocados. Hasta el momento hemos dicho que en los bailarines prevalece una actitud exhibicionista, pero para ello se necesita un espectador voyeurista. En ocasiones, cuando son tocados por los clientes, llegan al orgasmo. El baile exótico no sólo sirve a los fines de la satisfacción de la clientela sino de ellos mismos también, pero está mal visto que lleguen al orgasmo o a tener una erección mientras trabajan.

No, porque uno ya está controlado ¿no?, como nos manosean mucho, que uno ya está acostumbrado ¿no?, adentro de la disco pues imagínate: estás dando el show, te toca y sales erecto, pues no, no se puede, entonces tienes que controlarte un poco, ya afuera sería otra cosa, pero en la disco te tienes que controlar mucho

Gitano

Pues otro tipo de cosas, a lo mejor las palabras, la penetración en sí, no sé o estar en otro lugar, nunca he tenido o no sé si pueda tener un orgasmo frente a la gente, porque también en el cuarto donde hacíamos los privados había otras parejas, entonces también era mucho como de detenerme

Selene

#### 7.1.10 Cadencia, movimientos y espectáculo

La expresión del cuerpo implica la cadencia. No se necesita ser un bailarín exótico para moverse provocativamente, para estilizar el movimiento corporal. La gente, al bailar, trata de seguir el ritmo de la música. El baile, erótico o no, permite que el cuerpo se exprese de una manera diferente a la que regularmente utiliza para manifestarse. Bailarines y bailarinas seleccionan la música que utilizan en el momento de bailar. De estar en el escenario. El contoneo del sacro y el cóxis, la pelvis, es un elemento central. Curiosamente, la pelvis se localiza a la misma altura de las nalgas, el pene, la vagina y el pubis. La sexualidad en occidente no sólo está genitalizada sino los espectáculos eróticos también. El baile exótico requiere, en buena medida, de centrarse en el contoneo de esta parte del cuerpo.

Mira, más que la belleza física, que creo que no es tan relevante porque quizá que tengas un cuerpo más o menos formado o que te veas bien desnuda, que seas sensual y que no tengas pena. Y que tengas un criterio muy abierto, muy amplio, que seas agradable con una persona que no conoces, pero lo principal sí es que seas sensual y por eso te digo que había mujeres que no eran bonitas, gorditas, mujeres así como no muy agraciadas, pero eran muy sensuales, entonces yo creo que ahí radica el asunto

Selene

El baile en pista, por un lado, inhibe el tacto, pero, por otro, invita al tacto. De la recreación visual se pasa a la recreación táctil. El baile en mesa y los bailes en privado, son una suerte de baile en donde sí se puede tocar. La mesa sirve como una pasarela en pequeño que hace que la bailarina o el bailarían estén al alcance de la mano.

¿En qué consiste ahora el trabajo? Deja de ser un espectáculo visual, artístico, para pasar a ser un fajoteo y se acabó y un fajoteo que, a veces sí termina en fajoteo

Melissa

La inhibición del tacto es una invitación al contacto. No tocar, logra una suerte de provocación para el espectador. “Mírame, deséame, te tengo dominado, hago con tus pensamientos lo que quiero, pero no me toques” se juega en el espectáculo erótico.

Para esto se necesita dos cosas; una buena exhibicionista, exhibicionista también hombre, no hay problema, y un buen voyeurista, mujer, hombre, no hay problema, si no hay buenos voyeuristas no hay buenos exhibicionistas, entonces se empieza a desvalorizar todo esto rapidísimo

Melissa

Según el tipo de baile, las reglas del contacto cambian. En un baile privado, gozando de cierta intimidad, el cliente puede hacer realidad la fantasía de tocar a la bailarina. Parece existir una fórmula que funciona bien en este tipo de lugares: más dinero más contacto.

#### 7.1.11 Prostitución

En los sitios de desnudismo, por lo regular, los bailarines no llegan al contacto sexual con los clientes. Eso ocurre fuera del sitio y corre por cuenta de ellos. Los precios se establecen de acuerdo con una negociación y varían dependiendo de las habilidades de cada cliente para pactarlo.

¿También haces salidas?

- No.

¿Nada más con Ernesto?

- Primera vez y última, no, nada personal, pero primera vez y última

Jazmín

El hostigamiento puede ser visual o con señas, que te pellizcan un pompi, te mandan recaditos obscenos. Como ven que estás bailando quieren que otra cosa, pero uno nada más se dedica a bailar no a prostituirse, pero mucha gente cree que el stripper se prostituye, pero no, la verdad no se prostituye

Gitano

Me daba mucho miedo, miedo porque en el camerino escuchabas muchas historias muy fuertes, que trabajaban en lo mismo y había algunas que igual se prostituían, se quedaban de ver con el cliente afuera y se iban a un hotel con ellos, pero de repente oías historias de que muchachas teiboleras habían muerto, las asesinaban y como soy muy paranoica y ese tipo de cosas, me daba mucho miedo

Selene

No todas las personas que se dedican al baile exótico se prostituyen. Eso depende de valores más personales y a veces la situación económica por la que atraviesan. Muchos bailarines y bailarinas tratan de no prostituirse, pero a veces las ofertas económicas son más poderosas que sus ideas y creencias en torno a la prostitución. Tarde o temprano, se encuentran con una oferta que no pueden rechazar y aunque no se prostituyan regularmente, todos han tenido una experiencia de ese tipo.

Todos somos trabajadores sexuales, tú eres un trabajador sexual por estar hablando de estos temas, pongamos en claro, todos somos trabajadores sexuales

Melissa

Si bien se describen como profesionales de su trabajo, al no involucrar sus sentimientos, también se perciben a veces como artículos de ornato a los que pueden comprar, contratar para hacer un acompañamiento o para lucirlos en público.

O sea, sí tenemos sentimientos, pero te toma la gente como un artículo visual y erótico, es la palabra ¿no?

Zorro

#### 7.1.12 Consumo de drogas y alcohol

Trátase de ambientes nocturnos o de otro tipo, el consumo de drogas es un fenómeno generalizado en todo el país, que está presente en todas las clases sociales. Las personas que se dedican al culturismo, suelen consumir determinadas drogas para hacer que sus cuerpos adquieran una musculatura que no es posible lograr sólo a través del ejercicio. Algunos, para mantener sus cuerpos en forma, suelen consumir anabólicos o esteroides. La mala utilización de esta sustancia puede llevarlos a la muerte, pero parece ser más fuerte su deseo de tener un cuerpo atlético y bien formado que las complicaciones que pueden venir después. El uso de estas sustancias tiene efectos negativos pues si se deja de hacer ejercicio, lo único que se encuentra es la gordura casi de manera inmediata. En este sentido, también se da entre ellos una suerte de esclavitud hacia su cuerpo. Su cuerpo se convierte en su prisión. Las personas anoréxicas y bulímicas, se obsesionan con la delgadez. Los bailarines exóticos se obsesionan con las formas del cuerpo. También le temen a la gordura, pero de otra forma. Son una suerte de adictos a la “forma”.

¿Disfrutas el hostigamiento?

- Claro, es por medio de que como un halago de estás bien ¿no?, pero tu trabajo te costó estar así o llegar a donde están todos los bailarines, pero llega el momento en que la chava tiene un esposo, digamos chaparrito, digamos gordito, que sí, a lo mejor si lo quiere, pero cuando va al chipen va a disfrutar de una copa, de una compañía, puede ser de que tronó con su esposo, un divorcio o se va a casar, va a ver simplemente cuerpos estéticos, bonitos y un show que les agrada ¿no?

Gitano

El cuidado del cuerpo, como lo habíamos mencionado, puede ponerse por encima de muchas otras cosas. Es central pues el cuerpo es su herramienta de trabajo.

Todos se tratan de cuidar, porque saben que si pierden su cuerpo ya no es lo mismo una apariencia ¿no? Entonces hay casos que dos o tres personas se drogan ¿no?, porque te vuelvo a repetir, problemas en su casa, que lo corren y el entonces piensa, ¿dónde me voy a quedar? ¿no?, entonces empieza a bailar, empieza a pagar hoteles, a juntar para un depósito de un departamento y pues ya están más tranquilos, pero sí se desubican mucho porque pues no tienen el apoyo de sus papás ¿no? Porque sus papás piensan que están haciendo algo y caen en la droga, por medio de una salida que piensan que están haciendo bien y están hacen mal, ¿no? Ya al rato vuelven a recapacitar y ya otra vez, pero no pueden tomar muchas drogas por lo mismo de que ya sabes que las drogas destruyen y este, se jode su cuerpo, entonces pues si están ganando una lana de su cuerpo, pues se tienen que cuidar

Gitano

En cuanto al consumo de drogas se puede decir que no es generalizado, pero el ambiente es propicio para el consumo de alcohol y otras sustancias. No todos consumen drogas, pero el consumo de alcohol es regular. Tanto en hombres como en mujeres.

¿Consumes drogas?

- No

¿Antes?

- No, nunca

¿Nunca haz probado drogas?

- Sí las he probado y no, no me gustaron

¿Qué fue lo que probaste?

- Probé lo que fue la marihuana y la cocaína, no, no me gustaron las drogas

Jazmin

Muy grueso, digamos mucha droga ¿no? Fue una vez, dos ó tres veces, no me acuerdo, pero porque estaba tonto, porque pensaba que nadie me quería, sentía que estaba solo, esa fue mi salida, pero pensé, uno va madurando y piensa ¿no? pues ¿qué tonterías hice? ¿no? Pero eso fue en el pasado, estaba muy chico, no estaba maduro, no sabía lo que quería, influencia de amigos. Entonces dije no, eso no va conmigo, no es mi estilo y no nomás por curiosidad de probar sino que te sientes como que quieres salirte un poco de la realidad, quieres salirte de tus problemas, tratas de pensar, ah mi mamá no me quiere, mi papá no me quiere, no tengo a nadie, entonces tratas de buscar esa salida que es muy lógica esa salida, por eso yo creo que uno lo hace

Gitano



El baile erótico es el cruce de varios elementos que permiten pensar que se asocia al consumo de drogas: la noche, el alcohol y el sexo. No obstante el consumo de drogas no es un elemento que siempre se haga presente en los bailarines. Más bien se juegan, como lo habíamos señalado, mitos en torno a él. Es una profesión fácil de estigmatizar.

Te dicen, tu trabajo es sucio, tu trabajo es malo, entonces, desgraciadamente, muchos se lo llegan a creer. Dicen que no, pero en el fondo sí se siente un poco mal, entran en las drogas. Se mueve desgraciadamente la droga y no tendría por qué ¿sí? El trabajo en sí, el trabajo erótico, el trabajo sexual no tiene por qué ver con drogas. Las drogas recrean un sentimiento de frustración o un sentimiento de culpa y por eso se vuelven dependientes

Melissa

¿Consumes drogas?

- Ay, ¡no!

¿Tienes compañeras que consuman drogas?

- No, bueno yo que sepa, no

- Que piensas de las drogas?

Ay, es lo peor, nomás te apendeja

Lupita

Por la información recabada parece que existe una visión negativa más o menos generalizada hacia el consumo de drogas. No obstante, no sucede lo mismo con el alcohol, el cual es consumido con mayor frecuencia y no es tan mal visto entre los bailarines. El alcohol es una droga, pero es socialmente permitida. El consumo de otro tipo de sustancias como la marihuana y la cocaína, no sólo es sancionado penalmente, sino de manera social. En este sentido se puede entender que la actitud hacia el consumo de alcohol sea más permisiva que hacia el consumo de drogas. En algunos casos, beber es una condición

necesaria para ganarse al cliente, de tal forma que esto también influye en que el consumo de alcohol sea más pronunciado que el de los estupefacientes.

Ahora que estas ahí ¿tienes que entrarle al chupe, al trago?

- Sí

Y antes ¿le entrabas igual?

- No

Jazmín

Era una de las que menos tomaba, como había muchachas que sí tomaban bastante, teníamos derecho a dos bebidas alcohólicas y lo demás que quisiéramos como jugos, refresco, agua lo que quisiéramos ¿no? Por ejemplo, las extranjeras sí se ponían a tomar mucho y luego me decían que lo que no me tomara yo que se los diera a ellas ¿no? Y así le hacíamos, yo a lo mucho me bebía mis dos bebidas alcohólicas y nada más o sea, no más

Casi no me gusta por ejemplo el vino, la cerveza sí me gusta, si llegaba yo y el cliente estaba tomando cerveza, pues ya tomaba yo con él por ser algo que el cliente pagaba y a nosotros no nos lo cobraban ni nada y sí, de las veces que llegué a tomar más, pues sí era con ellos ¿no? Y si quería cerveza me invitaban una y me seguí con pura cerveza

Scelene

#### 7.1.13 Del espejo de las vanidades

Es obvio que los bailarines tienen un gusto especial por el baile. Es algo que les gusta hacer y algo que les permite contar con un sustento económico. Todos manifestaron un especial gusto por el baile y consideran que es algo que ha formado parte de sus vidas desde mucho tiempo atrás.

Yo siento que yo nací, ya tenía síntomas de bailar, yo bailaba mucho de pronto cuando era chavo, me correteaban mucho las chavas, eran muy lanzadas, pero ya tenía síntomas yo de que llamaba mucho la atención, entonces, empecé a hacer ejercicio, ví que les empezaba a llamar la atención a las chavas el cuerpo y ví que una gente que, teniendo un cuerpo que dios te dio, bonito y uno lo conserva, puede hacer muchas cosas, mientras que no sea ambicioso, porque una cosa es bailar y otra cosa es ya a la prostitución ¿no?

Gitano

El baile forma parte de la actitud exhibicionista que se puede encontrar en la mayoría de los bailarines. Ya que ser admirados es una forma de obtener una gratificación a manera de reconocimiento social. Es una forma de sobresalir. El cuidado del cuerpo en tiempo y esfuerzo, habla de una preocupación constante por verse bien. Hay un alto sentido de la vanidad y podríamos decir que tienen comportamientos narcisistas.

Sí, fijate que hay una parte de mí que me encantaría regresar. obviamente ya no por el dinero sino que me gustaría tener mi trabajo estable y me gustaría regresar por diversión porque fuera de todo es algo bonito. Yo pienso que es algo especial, la gente te trata muy bien, los meseros, la gente de seguridad, te tratan como una reina, dime qué necesitas, qué te doy, sobre todo también con los clientes encuentras a alguien que está dispuesto a darte cosas, entonces es algo bonito. aparte también tengo mucho o un poco de exhibicionista, entonces, pues, me gusta, me gusta estar en la pista, bailar, me gusta sentir las miradas de la gente

Selene

El vanidoso necesita de los demás para poder despreciarlos. La seducción se instaura como un medio de comunicación y la coquetería como el vehículo que permite establecer lazos particulares entre los clientes y los bailarines. Se juega, en el cuidado de su imagen, una tendencia a ocultar sus defectos. El cuidado de la imagen les permite mostrar ocultando y ocultar mostrando.

No, yo creo que considerarme una persona vanidosa, soy un poco vanidoso, creo que todo ser humano, y no me dejara mentir nadie, hasta tu mismo yo creo que te gusta verte en el espejo, te gusta arreglarte, te gusta verte diferente

Siempre he sido observado por mujeres, yo creo que a todo hombre nos gusta que nos observen y que nos halaguen las mujeres, es erróneo decir que a un hombre no le gusta que lo observen, yo creo que a todos los hombres nos gusta que nos miren las mujeres y que nos halaguen

Zorro

La extroversión también forma parte de sus vidas, así como una actitud hacia la sexualidad más libre y abierta. No obstante, como ya se había comentado, muchas veces esta actitud se puede entender como una reacción o una renuncia a una educación en donde la sexualidad era considerada un tabú. Una forma de perder el miedo a eso que se le tiene miedo es acercándose y recreándose en ese objeto.

¿Cómo te autodescribirías?

- Órale, este sí es psicólogo. ¿Cómo me autodescribiría? Pues creo que no tengo tabús sexuales, me encanta la libertad, me encantan los espacios abiertos, la naturaleza, el ser humano

- Me considero positiva, ¿cómo más me podría describir? mmh, no tengo ningún cuerpazo, no soy una Miss Universo, estoy bien proporcionada, digo, soy teibolera, vamos a hablar de cosas físicas, me considero atractiva, sin llegar a extremos de uff, vean, yo soy la reina de este lugar, no ¿Qué puedo decir? me gusto y como me gusto a mí misma le puedo gustar a mucha gente, cuando no me gusto, no le gusto a nadie

Melissa

No me da pena estar desnuda frente a una persona, porque creo que soy o que tengo cierto erotismo y porque sé explotarlo, por ejemplo una mujer que es muy tímida o que le da pena que le vean desnuda, comúnmente no puede ser sensual, porque se esta tapando todo el tiempo y su forma de caminar es extraña, entonces yo no me siento así, estoy a gusto con mi cuerpo, estoy a gusto con mi físico entonces siento que hay mucho erotismo que puedo explotar

Selene

Si, o sea, vivimos mi mamá y mi papá, porque ellos viven solos, en el mismo edificio, pero muy independiente, vivimos aparte, yo tengo mi departamento aparte

Jazmín

De alguna manera el baile representa una opción o más bien un camino a la independencia que no podrían lograr dedicándose a una actividad secretarial. Cabe señalar que un fenómeno curioso que se pudo observar fue que todos los bailarines sin excepción alguna, a pesar de tener cuerpos bien formados, dejaban ver que el cuerpo que tenían no era el mejor. Todos reportaron sentirse a gusto con sus cuerpos, pero parece ser que no están a gusto con su cuerpo, tal como el anoréxico o el bulímico, aunque logren bajar de peso, siempre se sienten obesos. Los bailarines siempre anhelan algo más en su búsqueda de la perfección en

el cuerpo. De alguna manera la tristeza que les provoca el tipo de cosas como la dificultad de encontrar una pareja estable, se suple cuando están en el escenario y pueden sentirse el centro de atracción. Esta ambivalencia que los persigue constantemente, forma parte de su identidad.

Las bailarinas se describen como personas libres e independientes. El ejercicio de su sexualidad es más libre y su concepto de pareja se aleja del concepto tradicional. Para ellas es un valor ser autosuficientes económicamente hablando y muestran autonomía e independencia también en su vida afectiva.

¿Consideras que el table dance es una forma de liberación de la mujer?

- Sí, definitivamente, porque la mujer puede hacer de sí lo que ella quiera, la mujer no está atada a un hombre y usar su cuerpo como lo desee, de darse el lujo de meterse con quien ella quiera, yo creo que sí

Pues sí, de alguna manera sí, tan solo la comparación una teibolera en su casa no es la misma que en el antro, en la casa siempre necesitas ser como la persona buena o la persona recatada o la persona sí liberal, pero con un límite y en el teibol no, tienes que ser liberal a veces sin límites o con límites más lejanos, quizá sí haya un poco de esa doble vida

Selene

Su trabajo es considerado no sólo como eso que les permite gozar de independencia económica sino también algo entretenido. Ellos forman parte del espectáculo y sus formas de esparcimiento a veces los llevan al aislamiento. No obstante manifiestan una simpatía por conocer gente. Son muy sociables, pero digamos que su imagen corporal les permite que sean así. El contacto constante con la gente es frecuente entre ellos. De hecho se podría

decir que huyen de la soledad y de alguna manera las innumerables actividades que se generan les ayuda a mantenerse siempre ocupados.

Diversión, has de cuenta, vas a una disco y ya sabes toda la música que hay en una disco ¿no? A veces vas a la disco, la misma gente, vas al chipen y la misma gente que va miércoles, jueves, viernes y sábado. Vas y te los encuentras, vas platicas y les dices oye ¿qué haces aquí tantos días?, no pues vengo a ver tal chavo que me gusta, y pues ya, nosotros, diversión, pues ya no puede haber más diversión para nosotros porque estamos trabajando a la hora de la diversión ¿no? En diversión podría decir hobbies: comprar compactos, hobbies, puedo decir que hacer ejercicio, me puedo distraer ahí, es diversión para mí ¿no? Estar en un sitio tomando un café, platicando, conociendo nueva gente, ahí sí puede ser una diversión para mí o una distracción para mí

Gitano

Extrañamente, los “24 hrs.”, son puntos de reunión de bailarines y bailarinas a todas horas del día. Debo comentar que algunas entrevistas las realicé en los Vips y que en estos sitios también realicé algunas entrevistas informales con bailarines y bailarinas que no se dejaron grabar. Después de varios días de convivencia con el Gitano, gracias al entrenamiento que recibí de él, logré desarrollar una habilidad para identificar bailarines y bailarinas exóticos. Es curioso comentar que entre ellos resulta muy fácil identificarse y aunque no se conozcan, de alguna manera se reconocen. Hasta la fecha me resulta difícil establecer con precisión qué es lo que permite diferenciar a un bailarín exótico de una persona que no lo es. Sin embargo podría decir que se trata de una “actitud”. Después de cierto entrenamiento, uno puede distinguir en las calles a los bailarines de danza contemporánea. No sólo porque las mujeres, por lo regular, se peinan como la princesa Lea, con dos chongos en la cabeza. Sino porque en realidad parece que jamás se bajan del escenario, además que el cuerpo y el andar resultan inconfundibles. Algo semejante sucede con los bailarines exóticos pues hay algo que permite identificarlos.

Bueno, pues vamos a bailar y de repente te pones a bailar y ya tienes rutina, como si estuvieras en un chipen, así, sensual y la chava se queda así de cómo, “oye pues si bailas como un chipen”, pues a eso me dedico, ¿no?, entonces como que se quedan así de “le entraré o no le entraré o qué onda”, entonces, has de cuenta, eso no puede ser un diversión para nosotros porque nos quieren abordar luego luego ¿no?

La gente se da cuenta por su aspecto al vestir, porque un chipen siempre es muy llamativo, puede usar sombrero, alpargatas, paliacates, luego luego se ve el cuerpo ¿no? Cuando se delata más es cuando está bailando en alguna parte y no están en el trabajo, por ejemplo

En unos Quince Años, lo sacan a bailar, una señora y se le pone a bailar como chipen ¿no? Bien sensual ¿no? Y pues sí se dan cuenta y les dices que son chipen no lo niegan ¿no? Se les sale lo chipen

Cuando voy a alguna parte, por ejemplo, cuando ya no estoy trabajando y voy a Yuppies con mis amigos, me pongo a bailar ahí con mis amigos, me pongo muy, dicen: “oye Venancio me estás bailando muy... cálmate” porque no me controlo ¿no? Y pues no, pues yo estoy bailando y más, más me quiero sentar ya porque me queda el tic de que pienso que estoy trabajando y más bien me estoy divirtiendo ¿no?

Gitano



#### 7.1.14 Expectativas y emociones

Pensar en el futuro es una característica humana, en los bailarines existe una construcción de futuro a mediano plazo. Su construcción de futuro depende de los imperativos de belleza y juventud. Están asociados. El cuerpo se acaba y cuando el cuerpo se acaba lo que queda son los sentimientos. Dejar de bailar es una de las expectativas que apareció en todos.

Y entonces, ¿piensas que algún día vas a dejar el antro?

- Si

Y ¿a qué piensas dedicarte?

- Ah, pues deja que pase el tiempo y ya veremos. Qué tal si encuentro alguien que me mantenga

Lupita

Alejarse de la vida nocturna y la actividad del baile es algo que anhelan y uno de los planes a futuro de los bailarines y bailarinas. Sin embargo se nota un cambio radical en sus expectativas. Del desnudismo en público al hogar.

Y ¿piensas seguir ahí? ¿Piensas algún día dejar el antro?

- Ah, no, claro, sí

¿Cuándo?

- Ah, no lo sé, pero algún día

Y ¿a qué te gustaría dedicarte?

- A mi casa

Jazmín

Algunos otros piensan en poner un negocio propio como un gimnasio que los aleje de la vida nocturna, aspirar a la tranquilidad, dormir bien y descansar. Por otro lado, hay quienes

desean juntar dinero, salirse de trabajar y continuar con sus estudios. Todos los entrevistados coinciden en que algún día dejarán de bailar y podrán trabajar en otra cosa.

Primero, quiero tener todas mis cosas que quiero para ofrecerle algo a una chava en un futuro ¿no? Por ejemplo, depa, muebles, carro y todo, un negocio ¿no? y también una pareja estable, estar con alguien que te quiera ¿no? pero con el problema de bailar ¿no? Eh, si dios me presta vida yo seguiré bailando hasta...si me sigo conservando, haciendo ejercicio, hasta los 40 ó 45

Subsistencia, bueno, mi negocio, yo pondría un Gimnasio. Igual ahí tú te relacionas con gente, hay chavos, chavas y todo ¿no? Ehhh, tener una vida más tranquila, más ordenada

O sea, la vida del chipen es muy atareada ¿no? Como la gente de provincia, se viene al D.F. ¿no? La vida está muy rápida, muy atareada. Entonces el chipen tiene que estar contra reloj, llegando a los eventos, tratando con gente, con gente buena, con gente mala, se expone mucho en la calle, a tales horas de la noche tiene que estar ahí, ya sabes como está la vida en la calle. Es muy peligroso para nosotros, no creas, a uno nos pueden golpear por lo mismo de que las chavas van a vernos, se expone mucho un chipen y una vida tranquila sería tener un negocio y estar tranquilo con tu familia y todo ¿no? Ir quitándote de eso y tener un porvenir porque ya no vas a bailar, ya vas a trabajar de algo que realmente a ti te gusta y ya te vas a seguir con ese negocio, ya vas a estar económicamente estable, que es lo que creo yo que piensan muchos, tener una vida

Gitano

La seguridad se busca en dos sentidos: la seguridad ontológica a partir del establecimiento de relaciones afectivas estables como encontrar una pareja, formar un hogar y una familia. Para quienes ya tienen hijos la expectativa de encontrar una pareja no ha desaparecido de sus vidas. No obstante, en el establecimiento de relaciones afectivas se busca o se tiene el anhelo de encontrar la seguridad ontológica. Sin embargo, se busca la seguridad material por medio del establecimiento de un negocio o de realizar alguna actividad que les permita no sólo gozar de cierto patrimonio económico sino contar con algo que le puedan brindar o bien a la descendencia que ya tienen o a los hijos que probablemente tengan en un futuro.

Si bien, como ya habíamos visto, los bailarines llegan a esta profesión por la necesidad económica, la curiosidad y la búsqueda de nuevas experiencias personales en materia de sexualidad, se plantean la necesidad de encontrar una pareja estable y se pudo ver que una vez que han pasado algún tiempo desempeñándose como bailarines, sus expectativas cambian. En torno al ideal de pareja, son exigentes en sus pretensiones.

Pues yo no tengo simplemente una chava ideal, nada más me gustaría conocer a una persona inteligente, vuelvo a repetirte, una persona que tenga madurez y yo creo una persona que me apoye en mi carrera, en mi vida, una persona que esté a mi lado, yo no busco la hermosura, ni la belleza, ni el dinero en una mujer, busco el cariño, el amor y por qué no decirlo, formar una familia en un futuro

Zorro

¿A qué te gustaría dedicarte?

- A mi casa

¿Tener alguien que te mantenga?

- Lo que era antes cuando estaba casada, pero lo pienso mucho

¿Cuando estabas casada tu chavo te mantenía?

- Sí, obvio, obvio, tonto

¿Te gustaría regresar a esa vida?

- Sí

Entonces ¿por qué me dices que no es necesario un hombre?

- Sí me gustaría, pero por el momento vivir con alguien o juntarme con alguien, no

Jazmín

Yo creo que el placer, no es simplemente el placer del acto sexual, sino es el placer de compartir emociones con otras personas, con compañeros, con amigas, con mi público, etc.

Zorro

Bailar, seducir, excitarse en el baile, son aspectos que les permiten sentirse satisfechos con su profesión. Buena parte de su satisfacción laboral se encuentra en el reconocimiento de sus cualidades físicas y artísticas en el momento del espectáculo. Mirar al cliente que mira un show y se alegra, se emociona o se excita, es una forma de retribución no económica para los bailarines. Si el cliente va porque se siente solo, deprimido, decepcionado, en los bailarines encuentra compañía, aspecto que hace sentir bien a los mismos bailarines. Juntan sus soledades. Dos soledades hacen una compañía perfecta.

Te van a buscar mucho cuando están deprimidos, cuando se está triste, pero no necesariamente son gentes depresivas. Y también te topas con gente que simplemente va a divertirse, hay mucha gente que realmente es sana y dice: "a ver, vamos a ver qué tipo de pachanga es esta", hay gente que va como amigo, que llega a ser amigo de varias chavas, que se lleva bien con todo el mundo y que se divierte como enano y le encanta. Y hay otros que no, hay otros que lo viven con cierta...con todo ese prejuicio social

Melissa

Y llegaban mucho como a refugiarse, como a platicar y a decir que necesitaban otra cosa ¿no?, que se sentían solos, que se sentían vacíos, dos que tres clientes se me pusieron a llorar y como que también tienes que hacerla un poquito allí de psicóloga

Selene

La falta de contacto en sus vidas íntimas, de alguna manera se suple con el exceso de contacto visual y corporal que reciben en sus jornadas de trabajo. Frente a la dificultad de entablar relaciones de pareja estables, a veces se relacionan entre los mismos bailarines, pero aún así las situaciones de celos, generadas por la profesión, no desaparecen. No obstante es común observar que no se relacionan afectivamente entre ellos sino que tienden a relacionarse con personas que no pertenecen al medio.

Como la relación fue muy libre desde el principio, de hecho yo lo conocí primero y después empecé a bailar, entonces él supo desde que fui a hacer el casting, me llamaron, él decía que no entrara, que me metiera a otro trabajo, pero yo necesitaba el dinero, entonces, más bien le dije que sí iba a entrar a bailar y ya. Le dije que si lo podía aceptar que, que bueno, si no, pues que tenía la libertad de buscarse otra persona que su trabajo no le molestara ¿no? este, pues, a partir de eso seguimos bien, lo aceptó, terminó por aceptarlo, incluso me iba a dejar al trabajo, a veces me iba a recoger, salió a bailar con nosotros un par de veces que nos íbamos con las muchachas y él iba también, conoció a otras muchachas de ahí y lo aceptó muy bien

¿Por qué rompieron?

- Porque es muy celoso y muy celoso, muy posesivo, demandaba mucho tiempo de mí, tiempo que yo no podía darle

Selene

Mi relación de pareja era muy, muy, muy bonita, para creérmelo yo, era mi esposa. Mi ex esposa era instructora de aerobics, yo era instructor de fisiculturismo, éramos una pareja estable, bien deportista; éramos muy unidos, nos llevábamos bien, era una relación bonita

El trueno fue por...por, más bien por ella ¿no?, de que no había un poco de comunicación en el aspecto de relaciones de trabajo y problemas también por su familia ¿no? que le decían: sí, ese chavo, porque me casé muy chico, si este niño tiene este cuerpo ¿cuántas chavas no va a tener? Y pues ahí volvemos otra vez a lo mismo ¿no? Catalogan un cuerpo como si yo anduviera andando con varias chavas ¿no? Si por eso me casé, porque la quería, entonces su familia le decía cosas de mí y pues llegó el momento en que le dije, pues si vas a preferir mejor a tu familia y no concordamos, pues mejor vamos a separarnos. Sí sufrí mucho, pero pues así son las cosas, uno tiene que tomar decisiones, había muchos problemas ya, muchos conflictos, ya no había confianza, si no hay confianza no hay nada, entonces fue mi relación que tuvimos que dejarla por la paz

Gitano

Sí, muchas veces mi novia fue a verme y la invitaba yo precisamente a ella y ella me conoció en ese ambiente. Y era dar un show, como uno va a ver un grupo de rock, un grupo de música clásica o grupos de jazz que dan un show. Y al terminar el show es simplemente un show

Más bien los conflictos eran por otras cosas con mi pareja, no tenían nada que ver con esto, ella entendía, era una persona muy madura y yo creo que sabía lo que estaba haciendo, la respetaba y nunca hubo

problemas de ninguna índole en cuestión de si yo quería estar ahí o no, o si a ella le gustaba o no

Zorro

Muy contrario a lo que se podría pensar, es posible que tanto bailarines como bailarinas puedan llegar a establecer relaciones más o menos formales, pero son los menos casos pues no todas las personas aceptan la profesión de bailarín exótico. En sociedades de doble moral, muchos hombres acuden a este tipo de espectáculos, pero difícilmente permitirían que su esposa, su hija o su madre se dedicaran a esto.

- Sí, este, ¿cómo llamarlo?, bueno, se puede decir que es una relación estable, que ya tengo varios años..

¿Cuántos?

- Je, mmh, diez. Que es un trabajo muy importante. De cambio de conciencia, de valores y de más, ¿no? Yo no soy de las chavas que pueda tener una doble vida, la verdad, o sea, de seudo, tiene una doble vida. El medio te lleva a veces a tener algunas cuestiones en las que no le andas diciendo a todo el mundo: ah, me dedico a esto, ¿no?, eh!, o muchas veces al revés, en el mismo medio a veces no es muy bueno andar diciendo: no, pues fijate que estoy estudiando

Melissa

La noción de fidelidad no se apega al significado tradicional de exclusividad sexual, aunque sí puede acercarse al de exclusividad emocional. Los conceptos de amor y de fidelidad no son los mismos que para la mayor parte de las personas, en un sentido general. La fidelidad es, para algunos, no implicarse afectivamente con otra persona o con un cliente. La regla es no enamorarse. El engaño lo sitúan en los sentimientos y no en el cuerpo. Hay otros en los que el concepto de fidelidad no existe porque no tienen que hacer un compromiso con otra persona, ya que se aburren al estar con una sola pareja por mucho tiempo.

- Soy bien buena onda, sé respetar estando con alguien

O sea, ¿eres fiel?

- Sí, sí soy fiel

Lupita

Nunca, nunca, yo siempre le fui fiel, la quise mucho, hasta la fecha la sigo queriendo mucho

Gitano

Procuro ser fiel, pero a veces no pongo mucho empeño, creo que a todos les he sido infiel

Selene

CONASIDA dice: lo más seguro es la fidelidad, porque el condón se rompe. La fidelidad se rompe más fácilmente que el condón; entonces, ¿qué prefieres?, ¿qué busca una gente? ¿qué entendemos por fidelidad? Pues que no le seas hipócrita y digas la verdad, saber y poderte apoyar en momentos que realmente requieras de mi afecto y de mi apoyo y contar con lo mismo, ¿sí? Hay momentos en los que andamos sensibles, “te necesito”, caramba, “no quiero que andes con otra gente”, pero hay momentos en que también necesitamos “socializarnos” con otros, pues órale ¿no? Y si esto llegase a involucrar una relación “extramarital”, o no sé cómo la quieran llamar, porque no soy casada, pero bueno, ¿cuál es el conflicto? ¿qué pierdo? ¿qué realmente pierdo? ¿Me voy a enojar como te enojarías tú?, o pregunto en general, ¿alguien se enojaría porque sales a comer con un amigo? ¿con una amiga?, nadie hace escándalo. Y a lo mejor en la comida se dijeron más cosas íntimas y profundas que si te vas y te acuestas con ella. A lo mejor vas, te acuestas con ella, tuviste



una eyaculación. No tuviste nada, ni siquiera un orgasmo, ¿para qué te hace pancho tu compañera? ¿para qué se enoja tu compañera con eso? ¿por qué valorizar tanto los genitales? ¿por qué valorizar tanto el acto sexual? Cuando además el ser humano es un ser humano íntegro, completo, importa tu sentimiento

Melissa

El engaño aparece entonces cuando se involucran los sentimientos. En general consideran que la fidelidad es algo más que tener una relación sexual con alguien que no sea su pareja, sino contar con la pareja cuando se le necesita, recibir apoyo en los momentos difíciles, cuando se requiera de afecto y tener la libertad para hablar cuando se quiera estar con otra persona. Se puede ser más infiel platicando intimidades con alguien que no es la pareja que teniendo un orgasmo con otra persona.

Pues no constantemente, lo más que he durado con una persona, bien, ha sido un año, pero si me aburre entonces empiezo a buscar otras personas, o sea no termino con esa relación, pero ya empiezo a buscar otras cosas, o sea ya no es la misma magia, ya estoy aburrida y conozco a alguien más

Selene

Cuando las parejas de los bailarines no aceptan su trabajo y los dejan por su profesión u oficio, se entiende que existe un choque entre diversos modos de ver la realidad. Los bailarines no consideran su actividad como prostitución sino como trabajo. Cuando se mira desde fuera, su actividad puede ser considerada como prostitución, pero desde dentro se trata sólo de un trabajo, de un oficio o de una actividad profesional a partir de la cual obtienen el sustento.

El baile exótico lleva un estigma que carga en su espalda. En torno a este tipo de actividades existen muchos mitos. Su trabajo se menosprecia por un lado, pero por otro se mitifica. Pareciera ser que si la actividad estuviera considerada como artística no tendrían tantos problemas en ser “estigmatizados”. Mientras el desnudo ocurre en privado y no como espectáculo público, todo está bien. Cuando se recibe una paga por ello se considera prostitución disimulada. No obstante, innumerable cantidad de mujeres casadas reciben regalos o ciertas garantías a cambio de sexo y eso no es considerado prostitución disimulada. Muchos hombres y mujeres viven una sexualidad promiscua, pero de ellos no se piensa que ejercen la prostitución disimulada. Hay personas que viven en la prostitución, pero no cobran.

No, yo busco una persona, quiero una relación estable, pero a veces la gente te cambia, tú quieres algo bien, te llegas a enamorar de una persona, y te trata mal ¿no? entonces dices, están pensando esto y están pensando esto de mí, entonces le sigo su juego

Gitano

El exhibicionismo es una actitud de provocación. Pero hasta cierto grado, todos tenemos algo de exhibicionistas. La moda contemporánea promueve el exhibicionismo. La ropa corta y ajustada al cuerpo, la desnudez parcial, los colores llamativos (mientras más brillante, menos desapercibido), etc., forman parte de la estética social de la vida contemporánea. Y se habla de provocación porque vestirse de tal o cual manera es una invitación a ser mirado. Los bailarines exóticos, cuando no están en un escenario, por lo regular visten de pants o con ropa holgada, pasan desapercibidos. No se visten de manera ostentosa y procuran ser discretos con sus formas de vestir. El escenario los transforma. Fuera de los escenarios no establecen sistemas de competencia con las personas “comunes”. Sobre todo con esas personas que hacen de su apariencia un templo al cual le rinden tributo. No sólo la moda promueve el exhibicionismo sino que el exhibicionismo está de moda. La “vistosidad” ha adquirido una relevancia sorprendente en nuestra sociedad. Pero puede entenderse de la siguiente manera: en sociedades llenas de personas,

nadie quiere pasar desapercibido. En sociedades donde reina el anonimato, la gente se idea estrategias para no pasar desapercibida. La moda contemporánea no sólo promueve el exhibicionismo, sino el voyeurismo también. Detrás de alguien que se complace con mirar, hay alguien que quiere ser mirado. En una sociedad donde los sentimientos no se pueden mostrar con facilidad e incluso se esconden y se protegen, lo que sí se puede mostrar con facilidad es el cuerpo. Por ello se exaltan sus formas a más no poder. Basta echar una mirada a la calle para darse cuenta de ello. Los bailarines exóticos encajan a la perfección con las dinámicas sociales donde reina la opulencia visual.

## 7.2 Swingers

Las personas que practican el intercambio de parejas no sólo son personas casadas sino también jóvenes solteros. En este trabajo de investigación sólo se pudo acceder a la entrevista de un grupo de jóvenes solteros que practicaba el swinger. Los que realizan las prácticas de intercambio de pareja viven con sus padres, no son independientes pero tienen libertad de no llegar a su casa en la noche. Todos son estudiantes universitarios y sus edades oscilaron entre los 19 y los 25 años.

Y es que de hecho, como todas las reglas del lugar es que seas mayor de 25 años, digo la edad no te asegura una madurez, pero nos comentaba esto porque una persona, una chica muchas veces se sorprende ante este tipo de prácticas, todavía no lo asimila y lo puede tomar como un juego y cosa que puede perjudicar a las demás parejas, por eso decía que era primordial que fuera después de los 25 años, que tú ya más o menos supieras por qué estás ahí, no nada más como una forma de experimentar y tal vez, te puedes sorprender, si no tienes esa capacidad te puedes sorprender

Alejandra

Sus padres cuentan con estudios de primaria hasta universidad, y al igual que las bailarinas, algunos de sus padres llegaron a la ciudad por oportunidades de trabajo. La edad de los padres fueron de los 49 a los 53 años y el lugar que ocupan entre sus hermanos son lo de medio. No son hijos únicos tampoco. El número de hermanos oscila entre los tres y los seis.

Los swinger construyen su experiencia como algo que les cambió la forma de ver la vida. Como algo que rediseñó sus conceptos acerca del amor, de la fidelidad y de la comunicación en la pareja. Se dieron cuenta de sus gustos, sus debilidades y sus tabúes como personas socializadas. Después de su experiencia, muchos prejuicios que tenían se

vienen abajo. Su liberación sexual queda de manifiesto: dejarse ver por otros y ver lo otros hacen, en el sentido sexual, los convierte en exhibicionistas y voyeuristas. El swinger no aparece como un espectáculo erótico como en el caso del baile exótico. Mientras el conjunto de bailarines exóticos muestran una marcada tendencia al exhibicionismo, los practicantes del swinger muestran tendencias tanto voyeuristas como exhibicionistas.

### 7.2.1 Reconstruyendo la primera experiencia

Los que se iniciaron en las prácticas swinger, relatan que lo hicieron por curiosidad, por saber si lo que pensaban de esas prácticas era cierto. Un común denominador que se pudo encontrar en este grupo de jóvenes fue que de alguna u otra forma ya sabían, por comentarios o terceros, que los clubes swinger formaban parte de la vida nocturna de la ciudad de México. Aquello que habían leído o escuchado en torno al swinger les causaba curiosidad, asombro e incredulidad. La primera experiencia de las parejas swinger siempre es determinante para regresar por segunda vez. El grupo de jóvenes swinger con el que se realizó la entrevista de grupo, tenía ciertas características. Se trataba de jóvenes solteros, todos arriba de 20 años (en los clubes swinger se pide como requisito para entrar al lugar que sean mayores de 21 ó 25 años), todos contaban con estudios universitarios y ninguno con pareja estable. Todos se encontraban en una fase de exploración y experimentación en sus vidas sexuales. Para acceder a los clubes swinger es necesario ir en pareja. No se permite la entrada a hombres solos aunque sí se permite el acceso a mujeres solas. No obstante, no hay mujeres solas en esos lugares. Es común observar a un hombre acompañado de dos mujeres o dos parejas y una mujer. Para asistir a estos lugares, estos grupos de jóvenes se organizan para ver quién entrará acompañado de quién y en caso de que alguna de las mujeres no tenga compañía, optan por invitar a alguien que posteriormente pasa a formar parte del grupo.

Los jóvenes swingers describen la experiencia como algo que les cambió la manera de ver la vida. Rediseñó sus conceptos acerca del amor, la fidelidad y la comunicación en la pareja, por ejemplo. La experiencia swinger les permitió descubrir nuevos gustos, conocer

algunas debilidades y liberarse de algunas prohibiciones y tabúes. La primera experiencia no dejó, en ningún momento, de causarles alegría y nerviosismo. Encontrarse con aquello que sólo a través de relatos habían conocido les resultó emocionante.

A mí, fue en cierta forma: el morbo, la curiosidad y por otro lado la incredulidad, a mí cuando me comentaron dije ay no cómo crees, no, Jamás y luego ahí, ay no, no cómo crees, estás mal. Yo estoy de acuerdo en que haya gente de mente abierta, pero no tan abierta, ja, ja. Eso fue lo que dije, a ver, vamos a ver si es cierto, vamos a ver cómo se convive, cómo se llevan estas parejas, si existen los celos y de qué manera se expresan los celos ahí y eso fue, justamente la curiosidad

Jorge

La experiencia swinger es algo que propicia un cambio en la perspectiva o la concepción de pareja e incluso de cómo se ven a sí mismos. Sus experiencias son amplias, es decir, se mueven, como veremos, en múltiples niveles de la socialización sexual y permiten analizar de manera profunda, la forma en que reelaboran conceptos. En todos ellos, queda de manifiesto que la práctica swinger es concebida como una forma de liberación sexual y se percibe en ellos una actitud positiva hacia la búsqueda de nuevas experiencias sexuales que se aleja de las prácticas sexuales convencionales o tradicionales. Los jóvenes swinger viven con sus padres, no son independientes, económicamente hablando, pero gozan de ciertas libertades como no llegar a su casa por la noche algún fin de semana. Digamos que las normas sociales en sus hogares son relajadas, lo que les permite tener ciertas diversiones, dependiendo de sus necesidades o curiosidades eróticas.

No obstante, existe algo que llama la atención pues a pesar de que las normas de sus hogares pueden ser relajadas, ellos afirman que sus padres son un tanto conservadores. Los jóvenes swinger, por razones que parecen obvias, ocultan la simpatía que tienen por el intercambio de parejas. No es algo que divulgan de manera sencilla. De hecho la práctica se

preserva como un secreto de grupo y no se revela más que a personas que gozan de la confianza de los integrantes del grupo. Sin embargo, parece demasiado sencillo ocultarlo a los padres porque simplemente pueden decir que van a una fiesta y se quedarán a dormir en casa de algún amigo o amiga y listo.

A mis papás les había comentado que iba a un club swinger, mis papás son demasiado moralistas, les comenté que se intercambian parejas, pero nunca les dije qué se hacía. Entonces precisamente el día que yo me iba, llegaron unos tíos y me dijeron, bueno mi mamá les dijo como en broma, cómo ves que va a hacer una tarea en la noche y que a un antro! Mi papá se dio cuenta y me dijo, hija mejor no vayas, cómo vas a entrar a ese lugar, que no se qué, pero bueno, saben que es parte de mi profesión

Alejandra

En algunas ocasiones relatan sus experiencias en sus grupos de contemporáneos y refieren que algunos de sus amigos se impresionan y no dan crédito de lo que escuchan. Incluso llegan a desaprobador la práctica de intercambio de parejas. Algunos de sus contemporáneos se sintieron interesados por el swinger y sienten curiosidad por acudir a este tipo de lugares. Debe aclararse que entre los jóvenes se elaboran estrategias para sobresalir entre los demás. En este caso, una de ellas, es relatar la experiencia. En el momento del relato pasan a ser el centro de atención de sus interlocutores. No se trata, de ninguna forma, de una estrategia para ganar miembros en el grupo de swingers. No obstante, sembrar la curiosidad en los interlocutores los posiciona en un lugar diferente al que tienen los escuchas.

Sí, son algo moralistas, como que ellas, es muy fácil que ellas emitan juicios sobre una persona o sobre un tipo de lugar. En este caso no me sentí en confianza para contarles. También había otros amigos a los que les conté y ellos estaban diciendo que sí querían ir y me dijeron que si pasa algo con la pareja con la que vayas a ir háblame, yo voy, a la hora

que sea, déjame junto dinero, te pago la entrada, si estaban muy interesados

Amanda

De alguna manera en la universidad donde estudiaban algunos de sus compañeros sabían que solían asistir a este tipo de clubes e incluso las tacharon como personas sin moral y de actitud libertina.

Entonces es lo que pasa con las otras personas, un lugar que no conocen y que les dices sabes que intercambian parejas y tienen sexo, nos dicen sabes qué, ¿cómo puedes ir ahí? qué bárbaras, ¿qué hacían?, pues está muy grueso eso, están locas, qué hicieron, cómo pueden, ay no, qué horror, todo mundo me dice qué horror.

Amanda

Los integrantes de este grupo de jóvenes universitarios, mostraba interés por estudiar temas que se encontraban relacionados con la sexualidad. Aspecto que de alguna manera los fue acercando a la experiencia swinger.

Yo desde el principio yo no estaba familiarizada con el término, no tenía idea de qué se trataba y cuando lo mencionó un amigo, pues mi primer juicio es de que era algo perverso ¿no? algo degenerado, algo inmoral hasta cierto punto, pero como yo había estudiado algo de promiscuidad pues sí me llamo mucho la atención y lo consideré interesante

Amanda

Existe un distanciamiento de las prácticas sexuales tradicionales, aspecto que de alguna manera influyó en su acercamiento al swinger. No obstante, queda bastante claro que lo que



los acercó a la experiencia swinger fue, más que nada, la curiosidad. Pero también otros elementos: un sentido de exploración en el ámbito sexual, una actitud libre hacia el ejercicio de la sexualidad y el interés por los temas relacionados con la sexualidad.

y mi idea era comprobar que realmente existía ese tipo de prácticas ¿no? y cómo se daba, cómo se negociaba eso y de qué manera la pareja aceptaba el intercambio, por qué estaban ahí, cuál era su idea de amor, de pareja y principalmente fue eso, por qué rompen con una cultura o con una tradición

Alejandra

Entre las primeras impresiones que tenían los entrevistados sobre el swinger destaca la cuestión del rompimiento de un tabú, ya que las parejas tienen gran dificultad de hablar del sexo, de los deseos que tienen y la falta de comunicación en la pareja.

Pues yo lo que sabía o más bien la impresión que yo tenía era de qué manera se rompía con algo que para muchas personas era todavía tabú, ¿no? Para muchas personas era todavía tabú hablar de sexo, para muchas esposas es muy difícil decirle a su esposo lo que le gusta, lo que quiere respecto a sus relaciones sexuales, o sea, si para mucha gente todavía es un tabú, hay gente que lo está viendo desde un enfoque distinto y que se atreven a hablar libremente de lo que es sexo, de lo que es la relación sexual ya no solamente con tu pareja en la intimidad no, sino con varias personas y el hecho de aceptar que eso realmente es lo que les gusta, lo que hace más interesante su vida. Eso me llamó muchísimo la atención, de ese tipo de parejas

Amanda

Todos provienen, como lo habíamos dicho, pero vale la pena resaltarlo, de familias que tienen una actitud conservadora con relación al sexo. En sus familias el tema del sexo no se tocaba. Su educación sexual, de alguna manera, fue deficiente. Para acudir a un club

swinger, es necesario realizar una reservación, por lo regular. Cada club tiene sus propias reglas. No obstante, no es difícil ubicar algún club de este tipo pues su publicidad aparece en revistas como Tiempo Libre. A través de una llamada telefónica se pueden pedir precios, hacer reservaciones y conocer algunas de las reglas básicas para tener acceso al lugar.

Una vez Ale me comentó, la oí decir swinger por teléfono y dije, ahora de qué está hablando esta niña, estaba hablando con alguien y yo dije ¡qué onda! En una revista de Tiempo Libre, me llamó la atención, como leí lo que dicen en cada anuncio, pues me imaginé a qué se refería

Diana

### 7.2.2 Para ser SW

A pesar de que la publicidad con las que se manejan estos clubes no es de difícil acceso, se maneja cierto tipo de clandestinidad pues se guarda discreción en todo momento, desde la entrada hasta la salida del club. Y es obvio que los clubes no tienen un anuncio que diga: “Bienvenido al club SW”. En algún tiempo los sitios swinger se alojaron en lugares improvisados y clandestinos totalmente. La única forma de tener acceso a este tipo de lugares era a través de terceros. En algún tiempo los sitios de intercambio de parejas se movieron en la clandestinidad. Ahora ya no requieren mucho de ello. Para poder entrar a un club swinger se debe cumplir con ciertos requisitos y apegarse a las reglas del lugar. La ropa es importante. Tiene que ser “formal”. Una de las restricciones para acudir a un club swinger es no ser obeso. De tal forma que se garantice que las personas que asisten a ese tipo de lugares tengan una concepción particular de sí mismos al considerarse aptos para entrar en el mercadeo sexual. En las sociedades contemporáneas, la discriminación estética, como lo habíamos comentado en el marco teórico, se suma a otro tipo de comportamientos segregacionistas. Para ser admitido en los clubes swinger, hay que tener un cuerpo que se ajuste a determinados modelos de belleza. De tal forma que no todos pueden acudir a este tipo de sitios. Vivimos en sociedades donde la obesidad es considerada como algo antisensual.

\$250 por pareja, más el consumo y lo que me dijeron fue de que, me preguntaron que si no éramos gorditos, ja, ja, no pues no. La forma de vestir, los hombres no tienen que ir con tenis ni con playera, si van de sport nada más que sea un poco formal y las mujeres pueden ir de minifalda, de ligueros o ropa transparente y tul. Y es que ahí todos fueron preparados, porque nosotros como que fuimos desviados, fuimos los desviados, bueno por lo menos nosotras, porque todas las chavas iban de minifalda, sin medias y eso se dio cuenta Jorge, sin ropa interior. Yo llevaba minifalda pero medias, short y creo que hasta fondo, ja, ja. Y pues ellas de pantalón

Alejandra

Lo que sucede en el swinger, muchas veces rebasa la imaginación de las personas en materia de fantasías sexuales. De tal modo que su primera impresión en torno a lo que sucedía ahí dentro fue de incredulidad. Tuvieron sentimientos de desaprobación y eso les llevó a ponerse nerviosos y de alguna manera de no daban crédito a lo que estaban viviendo. Si bien después lograron una suerte de habituación al sitio y a lo que sucedía ahí dentro, no dejaron de sorprenderse y generar algunas estrategias para conducirse en el sitio.

No, es un club swinger. Y ya entramos, ahí me pareció un sitio grotesco porque nos llevaron a una sala donde tenían videos porno, estaban muy, así, grotescos. No me gustó eso. Yo la idea que me había formado es, sí, gente muy abierta y no perversa. No pervertida, pero cuando entré y vi esos videos como que no me gustó

Diana

La experiencia de sentir caricias, casi a cada paso en el lugar, les generó asombro. Aceptar o no aceptar que las caricias de desconocidos fueran reales y su falta de costumbre en ese

tipo de contactos los llevó a no saber cómo reaccionar ya que el intercambio de parejas se permite entre desconocidos y no sólo con el grupo de acompañantes. Cabe señalar que en este tipo de sitios se preserva el anonimato de los asistentes y todo ocurre en penumbra. A veces no es posible reconocer las caras de las personas que se tiene enfrente. Se fija una hora de entrada y nadie puede salir hasta después de determinada hora. Al principio, esta situación causó nerviosismo entre los asistentes, pero después se fueron sintiendo con mayor confianza. Se adaptaron al lugar y los sentimientos encontrados que tenían se transformaron para poder sentirse a gusto y gozar de la experiencia. No obstante, les tomó un poco de tiempo acostumbrarse, pero expresaron que fue difícil quedarse y continuar con la experiencia.

Yo no quiero y de repente sentía manos por todo mi cuerpo hasta de mujeres, éramos seis parejas, bueno seis personas, entonces sentía manos por todos lados, veía a las chicas que se estaban besando y decía yo, no, no, esto no puede pasarme a mí, yo así no juego, pero a pesar de eso, y sí me quedé un poco pasmada porque no sabía cómo actuar en el momento o sea yo no lo quería hacer, pero no sabía cómo tomar la decisión y decirles, vámonos

Amanda

Después que lograron adaptarse, describen lo que observaron y los sentimientos que les causó la situación en general. La vivencia la reconstruyen como una suerte de liberación y atrevimiento sobre el uso de su cuerpo, de sus actitudes hacia la sexualidad y la concreción de ciertas actividades. Se juega, en torno a la experiencia swinger, un nivel de trasgresión de las normas en torno al ejercicio de la sexualidad. Encontraron que la “interacción” con una pareja efímera, era muy importante porque marcaba una diferencia entre lo habitual y lo desconocido. La necesidad de experiencias ¿nuevas? ¿diferentes? Los llevó a la experiencia swinger.

Sí, porque parece antagónico, precisamente porque esto de swinger que es compartirse, es para unir a la pareja, aunque parezca así como para darse gusto, es para unir

Diana

La concepción de relación de pareja que tienen los swingers, se aleja de las definiciones tradicionales. El concepto de fidelidad cambia. Parecen ampliar los límites, que es una suerte de trasgresión hacia las normas tradicionales, en el ejercicio de la sexualidad. Afirman que en el swinger no hay engaño, se puede ser condescendiente con la pareja y dejar que haga lo que se desee, siempre y cuando no exista algún sentimiento más allá del deseo, es decir, amor.

Si tú lo vas a disfrutar en el momento y eso va a retroalimentar tu comunicación, tu relación con tu pareja, no tiene porque existir ese engaño, va a existir hasta que tú mismo te des cuenta de que tu pareja tal vez no es lo que tú querías

Alejandra

Los jóvenes swinger otorgan un valor al matrimonio. Su concepción del matrimonio es diferente, se plantean la posibilidad de establecer un matrimonio "abierto" que les permita apertura hacia el ejercicio de la sexualidad. Su concepción del matrimonio y las relaciones de pareja que establecen giran en torno al sexo. El sexo es muy importante entre ellos.

para ellos algo primordial, algo básico en su matrimonio es la sexualidad, entonces si ellos no la saben explotar, no la saben disfrutar al máximo como pareja, definitivamente llegan a muchos problemas, pueden tener muchísimos problemas y que sin embargo de esta manera, logran, yo veo, como una salida, una forma de arreglar, de llegar a un acuerdo y de ver sus problemas más fáciles, pero porque hay esa comunicación,

porque por ese lado su sexualidad está bien cimentada, está estable y cada uno, como decía, sabe lo que quiere y lo que espera del otro

Alejandra

Las relaciones swinger plantean relaciones de pareja más abierta en materia sexual. De tal manera que la comunicación en la pareja es básica entre los swingers. Se plantean la posibilidad de decir abiertamente “me gusta tal persona y me gustaría tener sexo con esa persona”.

Gente que tiene esa comunicación, que sabes que tienen esa comunicación, yo creo que es muy difícil hablar con tu pareja aunque tengas la inquietud de conocer otras personas y que tengas la atracción por otras personas es muy difícil expresarlo con la pareja y más difícil que la pareja lo exprese hacia ti ¿no?. Yo creo que una buena relación no se echa a perder porque seas swinger, al contrario, yo creo que se amarra más o no sé cómo se le pueda llamar, se nutre la comunicación

Jorge

No ocultar, no limitarse y no negar sus deseos son parte de la comunicación entre las parejas swinger. Entender al otro sin afectar sus sentimientos y su capacidad de aceptar que pueden ser atraídos por otros, también, es parte de la “comprensión” y el “respeto” entre ellos. En el intercambio de parejas procuran no mezclar sus sentimientos por su pareja “estable”. Se plantean sólo tener sexo con la persona que se elige para intercambiar. Algo básico para no dañarse entre ellos es establecer una distinción entre deseo sexual y amor.

Lo bueno es eso, que no mezclan lo que es el deseo con ningún otro sentimiento, llámese amor, cariño, no sé, no se mezcla, saben distinguirlo perfectamente. Yo deseo a tal persona y me gustaría tener relaciones con

tal persona, pero a tí te amo por ser capaz de entenderme y de darme chance de tomarlo bien

Jorge

La distinción entre deseo sexual y amor se encuentra en la libertad de decidir qué hacer con su cuerpo y su sexualidad. En la posibilidad de comunicar lo que quieren hacer y saciar sus deseos e inquietudes sexuales. En todo momento se plantea una trasgresión a las normas. Se consideran personas atrevidas y sensatas, valientes y honorables.

Tienen ese valor de romper todo lo que es reglas sociales, morales, religiosas y un montón de cosas que traemos desde chiquitos y que se nos ha enseñado y se nos ha educado de tal manera y entonces llegar a un punto en donde decir sabes que yo vivo mi sexualidad como yo la quiero pero sin perjudicar a mi persona con la que puedo disfrutarla y sin que nadie me tenga que estar juzgando, es mi vida, soy libre y no voy a perjudicar a nadie

Alejandra

Consideran a la atracción sexual como una condición “natural” y a las normas sociales que regulan estas formas de atracción como una suerte de límite que puede ser roto mediante ciertas prácticas como el intercambio de parejas. Se dice que en la práctica del swinger, en los intercambios de pareja, no hay engaño porque el otro tiene la posibilidad de mirar y saber qué es lo su pareja está haciendo y con quién lo está haciendo. Las parejas no llegan a la práctica swinger de golpe. La práctica del swinger implica un proceso de negociación y generación de acuerdos entre las parejas.

Y yo creo que para reconocernos como seres humanos tenemos que reconocer nuestras debilidades y es algo que una pareja swinger hace, una debilidad de todo ser humano es que se sienta atraído por equis

persona y no necesariamente por su pareja, entonces yo creo que a parte de ser de un criterio amplio es gente muy segura de sí misma, creo que eso es vital en una pareja swinger

Swinger

### 7.2.3 Sexualidad a la swinger

Una regla básica, como lo habíamos mencionado, es no involucrar sentimientos en el momento del intercambio, antes o después. Los swinger pueden tener relaciones sexuales con otra persona que no sea su pareja. El swinger lo llegan a concebir como una alternativa al “aburrimento” y las rutinas sexuales.

Yo siento que es un proceso, porque a un principio, pues a lo mejor la pareja sí es más posesiva, más de ellos nada más, yo considero que más adelante quizá, y tal vez con esa comunicación y confianza que se tengan, a lo mejor se dé el caso de que quieran tener nuevas experiencias o deseen conocer otras cosas de su sexualidad, pero realmente pienso que se da un proceso en donde se requiera más tiempo para que la misma pareja madure junta.

Diana

La fidelidad para los swingers, se encuentra situada en el compromiso emocional y no en la exclusividad sexual. La exclusividad sexual no resulta ser algo determinante en sus relaciones de pareja.

O sea, ser siempre y tener los pantalones siempre bien ajustados para decir, “sabes qué, me gusta tu amigo y me metí con tu amigo, pero no pasó nada más con tu amigo y hasta ahí y te amo” yo creo que eso es la fidelidad

Jorge



El engaño o la infidelidad, como concepto o categoría no depende directamente de la exclusividad sexual. La fidelidad la sitúan incluso en un plano espiritual. Algo más allá del cuerpo.

Yo me atrevería a decirte que ese concepto de fidelidad lo transformé, lo cambié o lo modifiqué desde el momento en que yo me di cuenta, bueno, desde que yo visité este lugar, porque para mí, la fidelidad era tanto carnal como espiritual, era de que ni tus ojos pueden estar con otra persona sino directamente a mí. Tu mente, todo tú, debe estar directamente a mí, al momento que tú deseas a otra persona se rompe esa fidelidad, siendo que, me di cuenta aquí, o sea que fue aquí que me di cuenta que no es cierto. La fidelidad no puede ser tan limitante, la fidelidad puede ser más espiritual, más tuyo ¿no?

Amanda

De acuerdo a como construyen los significados de la fidelidad, para no ser infiel, consideran, se debe pensar primero en no ser infiel a sí mismos, respetarse a sí mismos. El engaño no viene dado por el hecho de tener relaciones sexuales con otra persona distinta a la pareja. La seguridad de tener a alguien a su lado sin tener que estar con esa persona de manera cotidiana es importante para ellos. La experiencia swinger plantea una suerte de rompimiento con la concepción de las relaciones de pareja y las categorías que no sólo explican sus dinámicas sino en torno a aquellos valores en torno a los que giran y se sustentan.

Bueno, en mi caso había relaciones en las cuales se daban muy superficiales, en este caso creo que sí, si llegué a ser infiel, pero hubo otras relaciones en las cuales yo me sentía totalmente a gusto, totalmente

completa, total y en las cuales yo decía, no, mi idea no era estar con otra persona, puesto que esa persona me llenaba

Alejandra

El engaño carnal yo creo que no existe, al menos para mí, porque no estás, inclusive desde el momento en que tu pareja te vea haciendo el sexo con otra persona no hay engaño por que te está viendo. Y no hay engaño porque sabe a lo que la llevas y no hay engaño porque sabe cada quien a lo que va. Y menos hay engaño porque sabes que la llevas por darle gusto y porque la quieres o por que te quiere, entonces hay más unión, hay más cohesión, hay más comunicación, entonces el engaño carnal no existe

Jorge

El intercambio de pareja es construido como una situación de comunicación abierta y en donde la confianza entre los participantes asegura la estabilidad emocional. El engaño es visto como el “ocultamiento” de las aventuras de la pareja, situación que no se da, a decir de los swinger, en el intercambio.

No hay mentira ahí, te amo porque me aceptas, sabes que soy humano, tengo esto, hago aquello, sabes que ya no soy tan egocéntrico, ese mito egocéntrico de que “tú tienes ojos para mí nada más”, sino que precisamente existe la aceptación de que yo puedo atraer y me atraen otras personas

Diana

Básicamente es la atracción física la que se encuentra en el núcleo de este tipo de relaciones. El swinger representa, para los participantes, un nuevo horizonte en el ejercicio

de su sexualidad. El otro representa un horizonte de posibilidades y la oportunidad de obtener experiencias nuevas en materia sexual: otro cuerpo, otra piel, una boca diferente, etc. La realización de fantasías también se juega en el intercambio de parejas.

Entonces la fidelidad y la seguridad yo pienso que van de la mano. Pero más que con la pareja es contigo mismo, que es lo que realmente sientes, y si realmente te sientes capaz de hacerle sentir a tu pareja que es amada, que es respetada por ti y que a pesar de todo lo que pueda pasar con otra persona o fuera de su relación no va a afectar de ninguna manera a tu relación con tu pareja

Amanda

Sí, porque me parece que es más un intercambio sexual que de otra cosa, nada sentimental o de ideas, me parece que, de hecho, sólo van a eso, es como buscar otra forma de placer pero diferente, tal vez deberá uno preguntarse cómo sentirá placer su pareja con otra persona, pero sí, nada más es de cuestión sexual

Diana

El swinger es una especie de ejercicio de la sexualidad sin sentimientos. Algo que podría ser considerado como simple prostitución. La experiencia swinger es concebida como producto de un profundo sentido de la comunicación entre los participantes.

Entonces aquí se me hace un poquito difícil porque digo bueno o sea vas a ir a compartir con otras personas tu intimidad, tu sexualidad, tus deseos más secretos y entonces que queda de la pareja, que es lo que los diferencia de otras parejas, entonces yo pienso que es algo más fuerte que las relaciones sexuales, es algo más fuerte que las caricias, viene a ser algo, consideraría yo, algo más espiritual quizá, algo más como la confianza, como la mutua comprensión, ya no tanto el sexo, que si ellos

se están atreviendo a compartir ese tipo de experiencias con otras personas quiere decir que ellos comparten algo más, algo más que obviamente las otras personas no se los dan

Amanda

En el swinger se comparte el cuerpo, no los sentimientos. En los clubes swinger se promueve el respeto y la discreción. Nadie puede ser obligado a realizar algo que no desee. Las relaciones homosexuales son permitidas en los clubes swinger. Compartir el cuerpo es la dinámica de este intercambio, pero no es necesario compartirlo si no se desea. Los ambientes que se generan ahí dentro llegan a la *hipersexualización* y la *hipererotización*.

Es que el lugar, todo el ambiente que se propicia te invita precisamente a hacer lo que los demás están haciendo, entonces es lógico que en algún momento dijéramos, ay, vamos a intentarlo

Amanda

El respeto al otro es muy importante como regla de convivencia en los clubes swinger, ya que no se obliga nadie hacer nada que no quiera. Hay parejas que no llegan al intercambio. En los clubes swinger hay parejas que sólo asisten para saber qué es lo que sucede ahí dentro y no se involucran con las demás personas. Hay parejas que sólo tienen sexo en público o que sólo tienen sexo oral en su mesa y no permiten que otras personas se involucren con ellos.

Pero a pesar de eso, eso no fue motivo para espantarme, ni para decir, estos están locos porque incluso algo que se me hizo muy bonito fue que cuando yo me paré y jalé en este caso a Jorge, uno de ellos se me acercó y me dijo gracias, de una manera muy amable, así como si hubiera sido un favor el que yo me haya parado, no sé, pero se me hizo un detalle muy, muy agradable, muy bonito, el respeto, el respeto más que nada, el

que te hayan respetado tu decisión, ¿sabes qué?, yo no quiero nada contigo y que pudiéramos andar por todo el lugar, arriba, abajo, ver todo lo que pasaba y sin necesidad de que te espantaras o de que tú dijeras, corres algún peligro, ¿no?, o sea con la confianza de que estás viendo, no sé, cualquier cosa

Alejandra

Así como en las prácticas sexuales tradicionales algo que ha cobrado relevancia es el sexo por común acuerdo, entre los swinger cobra relevancia el intercambio por común acuerdo. Existe la posibilidad de decir “no” al intercambio en los clubes. No todos participan activamente sino de manera pasiva, estando ahí con sus cuerpos y con sus miradas.

Bueno también hizo hincapié que precisamente el ir a un lugar de esos no es necesariamente para intercambiar pareja, sino que, por decir, como nosotros que habíamos ido nada más a conocer, que estábamos en todo nuestro derecho, que si no queríamos estar con alguna otra pareja, que estaba bien, que nuestro deseo iba a ser respetado, que en caso de que alguna pareja nos propusiera algo y nosotros no quisiéramos de igual forma era respetada nuestra decisión

Amanda

En un club swinger, la dinámica se da más o menos de la siguiente manera. Las personas llegan y ocupan las mesas mientras se escucha música de fondo. A veces se proyectan videos eróticos, no pornográficos, en una pantalla sobre la pista de baile. Las personas consumen bebidas alcohólicas y platican entre sí sin perder la oportunidad de observarse entre ellas. Algo curioso es que las parejas casi no se tocan o se besan entre ellas. Posteriormente se ofrece un espectáculo de desnudismo para hombres y mujeres. Después se abre la pista y las parejas pueden bailar. La pista de baile hace las funciones de una pasarela en donde las parejas tienen la posibilidad de mostrarse a las que permanecen

sentadas. Sin embargo, no todas las parejas pasan a la pista a bailar. Después comienza el intercambio. Todo ocurre en un ambiente de penumbra.

Eso es buena onda, un swinger no es un depravado, no es una persona que carezca de educación sino al contrario, es una persona capaz de entender a su pareja y amarla tanto que es capaz de darle gusto sea cual fuera el gusto no.

Jorge

El intercambio de parejas es ambientado por un conjunto de elementos como la iluminación, la música, los videos que se proyectan en la pantalla, el atuendo de los participantes, etc. Se va generando un ambiente que incita a los asistentes al contacto erótico y sexual.

Estábamos sentados juntos y dije, ¿sabes qué? viendo así todo lo que hacen, el ambiente y todo eso, la verdad es que se antoja, o sea, sí se antoja, a lo mejor no tanto así llegar a una relación sexual o a meternos así a donde estaban ahí un montón, no, era prácticamente una orgía, no tanto eso, pero sí haber tenido algún tipo de contacto con otra pareja

Amanda

En el swinger se exhorta a la utilización de preservativos en caso de que se llegue a las relaciones sexuales. La voz del animador, una y otra vez hace hincapié en la utilización de preservativos si se tienen relaciones sexuales. Incluso hace una invitación para que las personas que no tengan preservativos puedan pasar a la cabina para obtenerlos de forma gratuita. En los baños se incorporan máquinas en las cuales uno puede depositar algunas monedas y obtener un preservativo. Se promueve, digámoslo así, un intercambio responsable entre los participantes.

El señor Pedro (dueño del bar) antes de que empezaran estos cuates a tener relaciones sexuales, anunció los condones y exhortan para cuidarse

Diana

En los baños no sólo hay máquinas con condones. También hay un “teléfono rojo”. Un teléfono que, al descolgarlo, comienza a sonar en otro baño. Hay uno en el baño de hombres y otro en el baño de mujeres. Cualquiera persona que vaya pasando por ahí puede descolgarlo y puede comenzar a hablar con el desconocido que se encuentra en el otro baño. Esta “Hot Line” promueve los contactos y los encuentros entre los desconocidos.

También otra cosa que hay, que apenas le están haciendo promoción, son las líneas Hot, son internas, nosotras hablamos a esas líneas y me contestó Pedro el dueño del lugar y me pregunta que cuál era mi fantasía, que si quería hacer un trío, que si quería hacerlo con otra mujer, me preguntó. Que si traía ropa interior, cómo iba vestida, en este caso yo me hice pasar por esposa de Jorge y me preguntó si mi esposo era celoso, entonces ya me dijo: “¿sabes qué? esta línea la puse de manera para contactarse para que por medio de ella ustedes digan cuáles son sus fantasías sexuales y ya después conectarse ya con esa persona, si tú no lo quieres hacer directamente, lo puedes hacer por medio de por mí” y sí, es una forma de contacto muy directo, por decirlo así, si te inhibe el llegar directamente con una persona y decirle sabes qué, quiero hacer esto contigo y sí me dijo: “¿sabes qué? al rato voy contigo a platicar, no hay problema, yo puedo complacer tu fantasía sexual”

Alejandra

#### 7.2.4 Inhibiciones y desinhibiciones

Los swinger dicen ser infieles por naturaleza. Manifiestan una extraña debilidad por el sexo. Sobre todo cuando su pareja les aburre. Han encontrado que son exhibicionistas y voyeuristas. Se definen como personas creativas e impulsivas y manifiestan una especie de

rechazo hacia las rutinas, se preocupan por no caer en el aburrimiento y la monotonía en sus relaciones de pareja. Acuden a los clubes swinger para romper con su rutina. En vez de ir a una discoteca convencional o a un bar a tomar una cerveza, prefieren asistir al club.

Las parejas van ahí a ese lugar porque a determinado tiempo caen en una monotonía, entonces era una nueva forma de compartir su sexualidad con otras personas, sin que afectara a las otras, que los enriquecía sexualmente, que lo disfrutaban y que como que cimentaban esa comunicación y esa confianza hacia la otra persona y donde también rompían con toda esa tradición de que tu pareja es tu pareja, era la libertad de que puedas elegir a otra persona, no por el hecho de compartir otra persona, o sea, que eran menos hombres, sino que eran capaces de aceptar que puedes ver a tu persona, de que no existe ese engaño, de que no existe esa bigamia, que es simplemente una forma de enriquecer su sexualidad

Diana

Habíamos referido en el marco teórico que existen tres tipos de swinger. Este tipo de swinger es colectivo. De tal manera que las interacciones y las formas de relación tienen sus propias particularidades. Pero digamos que este tipo de swinger que ocurre en clubes adquiere un carácter orgiástico. De tal manera que los asistentes se ven expuestos a situaciones novedosas como el contacto homosexual. Aunque se preservan las dinámicas heterosexuales, los participantes también se involucran en situaciones homosexuales.

Podrían acariciarme tal vez diez hombres, pero una mujer, no sé, se me hizo muy extraño, se sintió, de hecho fue lo que me sintió raro de que las mujeres me metieran mano

Empecé a ver que entre las dos muchachas estaban besándose, se estaban acariciando y después empezaron a acariciarme a mí y dije, no, una



mujer no, tal vez en el último de los recursos con un hombre, pero una mujer no. O sea, no cabía en mi mente que una mujer me estuviera acariciando

Alejandra

Yo dije, ay, es una mujer, pero o sea no, no me espanté. Dije, si quiere tocar otro cuerpo diferente, o sea igual al de ella, pero un poco diferente, pero o sea no me espanté

Diana

La práctica swinger implica una reelaboración de conceptos. La primera experiencia arroja a los participantes a la confrontación de lo que se había jugado en su imaginario en relación a la práctica y lo que en realidad sucede. Es decir, en las personas que optan por la práctica de intercambio de pareja, siempre está presente una idea que sirve de antesala al intercambio. Y muchas veces ese concepto o esas preconcepciones se alejan de lo que en realidad sucede en un club. El personal que trabaja en esos sitios es muy cuidadoso con esta situación ya que antes de permitir el acceso a cualquier persona que no cuente con una reservación se le pregunta si sabe qué tipo de "club" es el lugar al cual se quiere entrar. El personal que se encuentra en la entrada del sitio pregunta a las personas si tiene idea de lo que es el swinger y así sucesivamente.

El concepto que tenía sobre los swingers, ya que yo pensé que eran personas locas, yo dije hay qué pesados, gruesos, cómo puede ser que a sus esposas, pero no es nada de eso, simple y sencillamente entendí que son personas capaces y tan maduras de satisfacer a sus parejas con tal de que la relación perdure lo más que sea posible

Jorge

En el marco teórico habíamos hablado de la existencia de una tipología de las prácticas swinger: los *hard core*, los *egoistas*, los *recreacionales*, los *interpersonales* y los *comunales*. En un club swinger, el intercambio de parejas plantea una situación efímera, volátil, nada estable entre los participantes. Se trata de una práctica *hard core* porque los participantes no están involucrados emocionalmente con las demás personas con las que interactúan, tienen un bajo nivel de selectividad para realizar el intercambio de parejas y una avidez por establecer contactos sexuales y eróticos con el mayor número de parejas posibles.

Lo que sí, a la señora nunca le vi la cara y si la vi nunca la reconocería,  
yo no voy a decir, ah esta señora es, es SW, ¿no? nunca le vi la cara

Jorge

En un club swinger, los participantes aseguran su estabilidad emocional gracias al anonimato que se preserva en la dinámica del intercambio de parejas pues la experiencia está centrada exclusivamente en la búsqueda de nuevas sensaciones eróticas y sexuales. El espacio del intercambio es un espacio donde las fantasías sexuales de los participantes pueden volverse realidad. El swinger plantea la doble vida de las personas que lo practican pues tienden a considerarlo como algo que se encuentra separado de sus vidas íntimas y personales. El swinger les permite obtener gratificación sexual a través del contacto con los desconocidos con los que interactúan. Lo cual, lleva en sí, de entrada, algo de misterioso. Todo lo que sucede en los clubes swinger, ocurre, por lo regular, en un ambiente de penumbra y anonimato. Son como esas cuevas oscuras a donde uno entra sin saber qué es lo que sucederá. La luz tenue del lugar sirve para guardar el anonimato y para guardar o generar una distancia con las personas con las que llega al intercambio. Al salir del lugar, las parejas swinger se convierten se reinsertan a sus prácticas cotidianas. Dejan atrás esa parte de su doble vida. Caras vemos, preferencias y fantasías sexuales no sabemos.

Los swinger no se consideran hipócritas, adúlteros, infieles, inmaduros ni deshonestos, sino todo lo contrario. Se piensa que la práctica de intercambio de parejas en realidad implica un

proceso de maduración de la pareja. Una faceta más de la sexualidad en pareja. No se considera como adulterio porque el otro, la pareja, está involucrada en la práctica del intercambio, porque se llega a una negociación que les permite participar a ambos. En una pareja, por lo regular, es el hombre quien propone a la mujer realizar el swinger. No siempre se llega a la práctica swinger por común acuerdo. No obstante, las parejas que asisten a los clubes swinger saben perfectamente a lo que van. Pueden ir, como lo habíamos mencionado, simplemente a mirar.

Y lo curioso también es que mucha gente no lo acepta, hay parejas que saben de antemano que les gusta otra persona, o les llama la atención, y ellos ya se sienten mal con ellos mismos, y dicen que “cómo es posible que me guste otra persona si yo ando con ella o con él” Entonces, ellos mismos se sienten culpables, o sea, son hipócritas hasta con ellos mismos en sus valores morales, son hipócritas

Amanda

El club swinger no sólo es un espacio en donde se promueve el intercambio de parejas. Es un espacio donde se pueden intercambiar experiencias pues sirve también para la conversación entre los asistentes.

Bueno, en realidad no entramos a la discusión con ellos, lo que pasa es que había varias parejas platicando y ya tenían rato ahí ellos conversando y como ellos dos habían entrado, creo que fueron a contactar a otra pareja. Entramos solas y le dije sabes qué, vente para acá. Y nos acercamos únicamente. O sea, nos quedamos cerca de ellos y escuchamos únicamente y escuchamos todo lo que decían, tanto una pareja como la otra, o sea, jamás interactuamos con ellos, solamente escuchamos, pero sí dijeron cosas bastante interesantes porque se notaba que una de las parejas ya era, habitualmente ya iba a ese tipo de lugares y la otra pareja eran nuevos en eso.

Lo que hacían era que se platicaban de qué se trataba, uno de los hombres estaba comentando que nunca se involucraba, nunca se involucraban los sentimientos, no era así sino que simplemente son juegos sexuales, que hay mucha libertad que hay mucho respeto

Amanda

La clandestinidad de los clubes swinger simboliza, de alguna manera, lo prohibido del ámbito sexual en las sociedades. No obstante, se ha hablado mucho al respecto de que toda prohibición representa una adorable tentación. Quizá de ahí provenga su éxito. No sólo ese tipo de lugares sino las investigaciones que se hacen de este tipo de prácticas genera mucha curiosidad e inquietudes. En más de una ocasión, comentando con amigos, profesionales de las ciencias sociales y ajenos a la investigación, las preguntas sobre qué sucedía en un club, sobre si era cierto lo que habían escuchado o sobre la forma en que podían ubicar los clubes para asistir, no se hicieron esperar. Puedo decirlo de viva voz: más de uno se quiso ofrecer como voluntario en la investigación. De alguna manera lo prohibido genera curiosidad. Resulta llamativo.

En algún tiempo, el surgimiento de los bares *gay* en la ciudad de México, causaron polémica entre la población. Los clubes swinger no han despertado esa parafernalia que despertaron los bares *gay*. Quizá porque se han movido más en la clandestinidad y el anonimato o porque no tienen tanta demanda como los bares *gay*. Hay menos personas que practican el intercambio de parejas que personas homosexuales. Hasta el momento de estar escribiendo este documento, no se ha registrado una marcha a favor de las prácticas swinger. Hasta donde sé, las parejas swinger no se incorporan a las manifestaciones públicas a favor de los derechos sexuales.

Yo pienso que todo, como dice Alejandra, el mundo está cambiando, está en evolución y así como al principio era un escándalo ver a una persona homosexual y últimamente ya se acepta más, como se ve más la gente ya está más acostumbrada, ya no enjuicia tanto a esas personas, quizá así después pase con los swingers, quizá después vengan otras modas y otros

tipos de relaciones y yo pienso que más que nada es importante la aceptación

Amanda

Uno de los últimos aspectos importantes que se puede comentar es que los jóvenes swinger no son los hijos más pequeños ni los primogénitos, sino que son los hijos que ocupan los lugares intermedios. Alguna línea de investigación futura podría tomar este elemento como punto de partida para tratar de entender por qué los jóvenes swinger son “los hijos de enmedio”.

Bueno, yo tengo cuatro hermanos y somos tres mujeres, soy la quinta, tengo dos hermanos más chicos todavía

Alejandra

Yo sí soy el de en medio, mi hermano es el mayor y mi hermana es la menor

Jorge

Yo también soy la de en medio, tengo una hermana mayor y un hermano más chico

Amanda

Pues yo también, ¿no?, ¿no?, tengo un hermanita de doce años y mi hermano solo me gana con un año, tiene veinte

Diana

Para no dejar cabos sueltos, yo podría decir que soy el primogénito y no practico ni he practicado, jamás, el swinger.

### 7.3 Cibersexo

Por tratarse de una población de mayor difícil acceso, sólo se pudo entrevistar a una pareja, pero se lograron entrevistas profundas con ellos. Ella tiene 28 años, vive con sus padres, pero es independiente económicamente. Es del Distrito Federal, tiene dos hermanos y ella es la de en medio también. Sus padres son profesionistas y ejercen su carrera, de igual manera ella es profesionista. El, es de Portugal, tiene 37 años, es independiente económicamente y la relación familiar es inexistente aunque tiene hermanos. Es profesionista también.

Los usuarios del cibersexo afirman haber encontrado una puerta para relacionarse con otras personas, ya sea de su país o del otro lado del mundo. La liberación que encontraron al escribir sus fantasías sexuales, así como sus deseos por encontrar a alguien compatible y al final enamorarse virtualmente, hace que lo hablen de manera muy abierta, como diciendo, “si yo lo hice ¿por qué otros no?”. Pareciera que por el alto contenido sexual que podrían tener sus relatos no hablarían con facilidad pero sucedió que hablaban del uso de artefactos sexuales, de sus fantasías y de los encuentros sexuales en físico que lograron tener después de consolidar su relación de pareja.

#### 7.3.1 La historia: Todas las Cartas de Amor son Ridículas

Avril revisaba su correo electrónico alguna tarde cuando se encontró con un mensaje de un desconocido. Al abrirlo le pareció que estaba escrito en italiano. El contenido del mensaje hacía referencia a una reunión en una biblioteca. Al percatarse que el mensaje no era para ella simplemente lo regresó y le hizo ver, al todavía desconocido remitente, que había enviado el mensaje a un buzón equivocado. Ahí comenzó el intercambio de mensajes. Pasaron a las presentaciones. Él, de Portugal no de Italia, le hizo saber que se llamaba Américo. El intercambio de mensajes electrónicos, aunque constante, era esporádico. Ella, mexicana, tardaba hasta 15 días en responderle. Su gusto por Alvaro de Campos o Ricardo Reis o Alberto Caeiro, mejor conocido por la mayoría como Fernando Pessoa (1888-1935),

hizo que sintiera una suerte de “enganche” con Américo. De la misma tierra el poeta, de la misma tierra el internauta. El autor de “Todas las Cartas de Amor son Ridículas” había sembrado un antecedente sin darse cuenta:

Todas las cartas de amor son  
ridículas.  
No serían cartas de amor si no fuesen  
ridículas.  
También escribí en mi tiempo cartas de amor,  
como las demás,  
ridículas.  
Las cartas de amor, si hay amor,  
tienen que ser  
ridículas.  
Pero, al fin y al cabo,  
sólo las criaturas que nunca escribieron cartas de amor  
sí que son  
ridículas.  
Quién me diera en el tiempo en que escribía  
sin darme cuenta  
cartas de amor  
ridículas.  
La verdad es que hoy mis recuerdos  
de esas cartas de amor  
sí que son  
ridículos.  
(Todas las palabras esdrújulas,  
como los sentimientos esdrújulos,  
son naturalmente  
ridículas).

No sólo Pessoa influyó en esta relación. También influyeron la simpatía por las ideas de izquierda de ambos, la lectura y el teatro. Él es actor. La ansiedad por encontrar un mensaje del otro iba en aumento. Después de las presentaciones y las autodescripciones aparecieron las confidencias entre ellos. Ambos se encontraban en una situación de rompimiento. A través del email se hicieron confidentes. Sofía y el Turco formaban parte de sus pasados afectivos. Según Avril, Américo fue el que tomó la iniciativa para hacer de los mensajes algo más atrevidos. No sólo comenzó a enviarle besos electrónicos sino también comenzó a incorporar contenidos sexuales en los mensajes. El *text sex* hizo su aparición en escena. Comenzó a hacerse presente el jugueteo a partir de textos sexualizados. Lo cual, a Avril le provocaba hilaridad. Así, continuó el intercambio de mensajes hasta que un día se confesaron que había sentimientos de por medio. El día del cumpleaños de Avril, él le llamó por teléfono. Todo comenzó un invierno de 1999 y para abril, los dos pudieron escuchar sus voces. Pasaron de la virtualidad de los mensajes a las llamadas telefónicas. Él le llamó un miércoles para avisarle que estaría arribando a México el viernes. Frente a la inminencia de su arribo, Avril no pudo ponerse a dieta. En junio del 2000, Américo llegó a México. Por fin se conocieron. Después de enfrentar el nerviosismo tradicional de conocer a una persona después de haber charlado y estar en constante contacto con ella, se besaron en el estacionamiento del aeropuerto. No obstante ya se habían besado antes. Américo se fue y en julio regresó. Antes de venir a México, él le envió una foto sin pedir una foto de ella a cambio. Lo cual conmovió más a Avril. A decir de ella, si él le hubiera pedido una fotografía a cambio el encanto se hubiera roto. Américo no conoció a Avril hasta que llegó a México. El sexo virtual fue primero que el "real". Ella visitó Portugal después. Convivieron y su amor fue creciendo. Hasta donde el proceso de investigación alcanzó a llegar, ellos tenían planes de vivir juntos en Portugal.

La historia anterior no forma parte de ninguna novela fantástica. Es real. Los personajes son de carne y hueso y deben estar en algún lugar de alguna parte del mundo.

A Américo lo... revisaba yo una tarde mi correo electrónico y me encontré con que había un correo de alguien que yo no conocía. Lo abrí



y estaba escrito en otro idioma, eh, que a mi ignorancia le pareció que era Italiano, no sabía que era así de ... era breve el, el, el mensaje. Era algo que decía que se tenían que reunir en una biblioteca, un no, no me acuerdo bien, pero era para ponerse de acuerdo en algo y obviamente era un mensaje equivocado. No era para mí y yo reenvié el correo y le escribía que, que se había equivocado, que le sugería que volviera a mandar su mensaje porque lo que había, esa cita que pretendía acordar con ese mail, pues no se iba a dar porque lo había mandado mal y él me contesto después de eso. ¡Ah! bueno, yo le decía que, que era Avril y que, que me daba gusto conocerle y luego él ya me contestó diciendo que gracias y que, que bueno que era Américo y que hacía tal cosa. Así, presentándose un poco y así comenzamos a escribirnos. Y me corrigió diciéndome pus no, ¿no?, no seas güey, no soy, este, italiano, soy portugués. Y me acuerdo ¡eh! eso es algo, me... él me dice ahora y pues yo no, o sea no, que cuando él me dijo que era Italiano pasaron 15 días, perdón, que era Italiano. Que no era Italiano. Pasaron 15 días para que yo respondiera otra vez y que él pensó "Como ya le dije que no soy italiano, este, ya no me va a hablar" porque tiene unos cuates Italianos y esa fama de los italianos que son muy elegantes y conquistadores, guapos, etc. Y que entonces él era un portugués común y corriente, entonces ya yo le perdí el interés porque no era italiano ¿no? ¡Pero no!, para mí no, ¿no?, o sea, no significaba nada que fuera portugués, que fuera italiano, que fuera lo que sea, no sé porque no le escribí esos 15 días pero después ya. Nuestra conversación fue, bueno me enganchó mucho que fuera portugués porque a mí me gusta mucho Pessoa, Fernando Pessoa y comenzamos hablando de Pessoa, ¿ajá? Luego entonces él era medio, pues medio de Izquierda. ¡Esas ideas me gustan! eh, Él hace teatro, eso me gusta. Lee, eso me gusta. Bueno, en fin, todo lo que me platicaba que hacía, me parecía muy, muy bonito ¿ajá? Y este, ¡ah! le gustan los ríos y había hecho de ardillas y esas cosas y a mí eso

me encanta también y bueno esas, esas habían sido nuestras conversaciones muy sin ningún contenido, este, erótico.

Y después bueno yo tomé, le, le tomé afecto. Realmente yo ya no nunca habíamos dicho ¡ah! “te quiero” o algo así, pero yo esperaba ansiosa que al revisar mi correo estuviera una carta de él ¿no? Y él después me dijo: “Sí, yo estoy igual siempre, que es bueno que tú me escribas” Y yo le empecé, por esa época, en diciembre del año pasado, yo había terminado. Bueno, más bien por ahí de octubre del año pasado. Yo terminé una relación con un güey, con un Turco y yo le escribí a Américo de eso. O sea, yo lo, lo tomé como un confidente. Lo sentí muy afin conmigo y pues yo le escribía de eh, “pinche turco” Esas son, fue una relación medio tortuosa porque se iba, regresaba, se iba, regresaba y entonces ya la última vez que me buscó yo ya estaba hasta la madre y le escribí eso a Américo: “Ay, me siento muy mal porque fijate que el turco que me volvió a buscar y yo no sé como reaccionar” Y me aconsejó ¿no? Y él estaba en una situación similar, venía también de una relación, pero él había terminado esa relación por ahí de... creo que de Agosto, con, con Sofía. Y también me contaba de Sofía. Entonces los dos hablábamos de nuestras ex parejas y bueno nos teníamos mucha confianza ¿no? Y ya cuando iba a ser mi cumpleaños por ahí de Abril, este, ¡ah! Bueno, los mails comenzaron a tomar por una equivocación de lenguaje de él, eh, se volvió se volvió un poco más atrevido. En sus mails me mandaba besos y esas cosas de, de sexo que yo le decía que, que me, esa fue la equivocación precisa

Él comenzó más abiertamente a ser, este, más picante. Siempre al final había cosas de: “te mando besos” o “te beso en el cuello” y cosas así ¿no? Me divertía y le contestaba igual. Hasta que un día ya como que eso era como que había llegado a un punto alto y nos, nos confesamos que, pues que ... que ya eso no era solamente de las cartas picantes sino

que ya sentía cariño por él y eso era para los días de mi cumpleaños. Él me habla por teléfono ya, finalmente todo ese tiempo desde que lo conocí por ahí de Noviembre, Octubre, finales de Octubre principios de Noviembre. No me acuerdo, nunca había, nunca había escuchado su voz, la escuché hasta Abril. Hasta el 18 de Abril que es el día de mi cumpleaños, que fue el día que me habló, ese día oí primera vez su voz. Y, este, pues fue muy, muy chido. Bueno, oí su voz y después hasta por ahí de Marzo fue cuando ya destapamos todo y nos queríamos mucho y ya queríamos, este, vemos y deseábamos vernos y no tardó mucho en venir. Vino ya para Junio, sí Junio, y luego volvió a venir hace poco. ¡Ah! Pues para Julio, o sea, vino muy, muy seguido. Así es más o menos.

### 7.3.2 Ciberrelaciones

Es indudable que las tecnologías han cambiado nuestras formas de relacionarnos, pero sobre todo, nuestra forma de percibir el espacio y el tiempo. A partir de las tecnologías, las relaciones sociales se han expandido y se han multiplicado. Gracias a ellas, las relaciones sociales se desarrollan con una velocidad que no tenían anteriormente. Si una carta podía tardar meses en llegar a las manos del destinatario, los mensajes electrónicos ahora llegan en segundos. Si los sentimientos puestos en una carta tenían que mantenerse más o menos estables hasta que arribara a las manos del destinatario, hoy en día no tiene por qué ser así. Gracias al e-mail y a internet, se puede mantener contacto con muchas personas a kilómetros de distancia en cualquier parte del mundo. Seguramente los diseñadores de internet jamás se imaginaron que las personas podrían ser arrojadas a un novedoso cúmulo de situaciones y de ciberrelaciones.

Creo que no sería lo mismo, ¿ajá? Todo se lo debo a la red ¿no? O sea, algo así, fue así como lo conocí y como mucho tiempo mantuvimos una relación nunca habíamos hablado. No utilizábamos el teléfono y, sin

embargo, pues se dieron todo lo que se dio, se dio a través de Internet y de, eh, de texto escrito, mh, pero bueno ¡ya!

Avril

Los usuarios del cibersexo afirman haber encontrado, en internet, una puerta para relacionarse con otras personas, ya sea de su país o del otro lado del mundo. La liberación que encontraron al escribir sus fantasías sexuales, así como sus deseos por encontrar a alguien compatible les permitió enamorarse virtualmente. Las ciberrelaciones o relaciones sociales a través del ciberespacio, permiten a los participantes una suerte de anonimato. No tienen por qué mostrarse, no requieren del cuerpo para relacionarse con otras personas. En el ciberespacio se prescinde del cuerpo. El cuerpo estorba. Las relaciones cara a cara no son esenciales para establecer una relación con otras personas en cualquier parte del mundo. Sin importar que se trate de ciberrelaciones donde el sexo está implicado.

Lo sexo comezou entrando subtilmente, ella me disse que necesitaba de sexo, que estaba febril y febril fiquei yo tambien. Atrevidamente en cada email lhe ia dando más a conecer

Américo

En las comunicaciones, el contenido sexual fue apareciendo poco a poco. Lentamente. El proceso de erotización de las comunicaciones no se da en primera instancia. No es un punto de partida sino un punto de llegada. La masturbación vino después del encantamiento amoroso.

Y comenzamos a nos masturbar, con las historias y los deseos que encontramos, con las fantasías al telefono, nunca antes me tenia ocurrido eso, y es mui bueno

Américo

Las presentaciones vinieron antes de la masturbación a distancia. La frecuencia con que se comenzaron a escribir fue determinante para que pudieran llegar a algo más. Después del primer contacto comenzaron a escribirse de manera más frecuente y supieron sus gustos, sus actividades, sus problemas sentimentales, etc. En pocas palabras, se conocieron, se gustaron, se enamoraron y tuvieron sexo virtual.

De inicio hablábamos de arte, escrita, idea, interiores y así me fui enamorando de un interior, compatible, y sensible como me gusta. Me identifiqué con las ideas que correspondí

Américo

El intercambio simple de mensajes electrónicos inhibe todos los sentidos: tacto, oído, gusto, vista y olfato. Las videoconferencias, posibles desde hace ya algunos años con un software y una *web cam*, siguen prescindiendo del gusto, el tacto y el olfato. Se centran en la vista y el oído. No obstante, los intercambios de mensajes en un chat, por ejemplo, centrados sólo en el texto, requieren de las habilidades narrativas de los participantes en una comunicación de este tipo. En la masturbación, digan lo que digan, el cerebro se convierte en el principal órgano sexual. La imaginación es esencial.

Bueno, no me acuerdo exactamente qué palabras, pero creo que yo sí me sentía, yo estaba sintiendo muy bien y quería que él sintiera igual. Entonces sí había un esfuerzo de mi parte de ser muy descriptiva para que, muy explícita, para que eso consiguiera sustituyera el, el tacto ¿no? Que eso quizá te evita o te ahorra, este, hablar ¿no? Entonces como no podía yo tocarle, entonces describía cómo le iba a tocar ¿no? y él hacía lo mismo ¿no?

Avril

El acto masturbatorio individual es, a veces, una forma de representación iconográfica de las fantasías, es una suerte de sexualidad virtual primitiva en tanto que ahí ocurren muchas cosas que no ocurren en la “realidad”. La masturbación que echa mano de las imágenes que se dan cita en el espacio mental es el antecedente de la sexualidad virtual. En el cibersexo, se requiere aún del texto sexualizado que da pie o sirve de guía a la imaginación de los participantes.

Después de que él me manda una fotografía donde está en un coche, le escribí un texto francamente cachondo. Yo describía a partir de cómo estaba él en el coche yo le decía lo que habríamos de hacer en ese coche. Si él y yo estuviéramos ahí, así como estás en el coche entonces yo haría bla, bla, iría bajando, etc, etc, etc, etc. Está ahí ese, ese, ese texto y luego él me escribía cosas similares ¿no?

Avril

### 7.3.3 Negociación de significados

No obstante, para poder tener cibersexo, hay que tener una disposición y una configuración mental muy especial. Porque el cibersexo demanda imaginación y creatividad. Requiere de la negociación de significados y símbolos que sirvan a la excitación sexual. En este caso, la negociación de significados implicó una adecuación cultural.

Qué risa que me digas esas cosas, aquí no le decimos “pescolazo”. Parece pescuezo y pescuezo es lo de los animales y ya. Se reía también. Y luego besos en los labios y te tomo la cintura y cosas así

Avril

El cibersexo, aunque requiere de descripciones explícitas, siempre tiene que dejar algo a la imaginación. No puede ser tan abrupto o declarado porque, a decir de los participantes, pierde el encantamiento y la magia de la seducción. Lo que es enigmático siempre tiene que seducir a partir de lo que encierra en el misterio.

El sexo cibernético, de lo que gostaríamos de hazer, de lo que hazíamos allí mismo, en frente a la computadora, ora uno, ora otro asta nos correremos (*venimos*) Algunas vezes más que una vez. En los chats nos fez aliviar nuestra tensión y lo estrañar que teníamos un con lo otro

Américo

La cibersexualidad plantea serios cuestionamientos, como lo habíamos discutido en el marco teórico, a conceptos tradicionales como fidelidad, prostitución, engaño, celos, etc. Pero no sólo eso. Podríamos preguntarnos con toda comodidad: ¿alguien que no haya tenido cibersexo sigue preservando su “virginidad virtual”? No hubo mucho problema en que los practicantes del cibersexo pudieran identificar perfectamente a qué me refería cuando les pedía que me relataran su “primera vez”. Se puede haber dejado de ser virgen físicamente, pero virtualmente se puede conservar ese tipo de virginidad.

Se podría equiparar en la primera vez únicamente en la emoción de que es alguien con quien pues nunca habías tenido ese contacto ¿no? Mi primera vez pues era, este, Daniel. Nunca había estado así con él y era esa ansiedad de que ya hubiera eso ¿no? Y aquí era similar, pero bueno, mi primera vez en mi vida era así como más torpeza, con miedos del embarazo. Con mucha ansiedad de ya, ya Nos quedamos solos ¡órale! Córrele a la farmacia y esas cosas ¿no? Y aquí no era así ¿no? Aquí ya había más experiencia, él con su experiencia, su vida sexual pasada, yo con mi experiencia, mi vida sexual pasada y entonces era mucho más rico. Y igual de fuerte. También para mí eso era increíble que yo me estaba poniendo, sí que yo casi tenía un orgasmo a través de una, de una máquina. Eso, eso era muy bueno pero este, cuando terminamos y hablamos por teléfono, o sea, como que eso cerró todo el, el, la primera vez. Eso, necesitábamos hablar, tenía que escucharlo, entonces hubo después de habernos escrito a través de la máquina, hablarnos por teléfono y fue como si estuviera, como si estuviera aquí porque como estábamos hablando de cualquier cosa y las cosas fueron tomando otro tono, otro tono, otro tono. Fue subiendo, subiendo

Avril

Para dos personas que se encuentran a la distancia, el ejercicio de la cibersexualidad funciona como algo que sirve de complemento a ese vacío que se interpone entre sus vidas. No es algo que sustituya los encuentros sexuales corpóreos, pero sí algo que sirve para aligerar el peso de la distancia.

De lo amor de lo interior partimos para una realidad y lo sexo cibernético sirve para nos completarnos en la ausencia

Américo



En este sentido, la cibersexualidad se plantea como algo, no opuesto, sino complementario a la sexualidad "real". Corrientemente al sexo virtual se le mira como una desviación e incluso como una patología. Los testimonios nos permiten observar que se trata de algo que suple la falta del "otro real" y que en realidad no sustituye ni puede compararse con los encuentros sexuales cuerpo a cuerpo.

De por sí, soy medio lenta. No estaba, no llegué así. Después ha habido ocasiones en que eso ha sido increíble. Cuando me ocurrió, ya dije: "esto es increíble". O sea, es muy, es muy bueno, pero no sustituye en absoluto el sexo de frente. Es muy chido para los dos, opinamos igual, pero no sustituye. Nunca podrá sustituir el encuentro físico con él, pero sí ha habido un orgasmo, pero él, sí, supongo que sí, bueno. Él se puede manipular más fácil, una mano, con una mano escribe, con la otra se masturba. Y con la mía era más difícil. La posición de estar sentada, no sé, tal vez tuviera una máquina. Era Laptop, tener manos, si no, no estuviera aquí, pero bueno. Mi máquina es más viejita y sencilla, y entonces está en mi librero, en mi escritorio, entonces yo tengo que estar sentada y de veras la vez que ya tuve un orgasmo, era porque estaba con una Laptop

Avril

No hay, en un sentido estricto, una fusión entre sexo y tecnología en este caso particular. La tecnología es un medio y no un fin. La tecnología sirve como el puente que permite tener acceso a una sexualidad diferente de la convencional. Su uso, plantea ciertas adecuaciones para que las relaciones a través de ellas fluyan. Las computadoras no se crearon para mejorar la sexualidad, pero su uso plantea el salto de una sexualidad humana a una post humana. La utilización de la tecnología con fines sexuales replantea los modos tradicionales de relación y una doble adecuación: una que va en el sentido de la adaptación de la sexualidad a la tecnología y otra que va en el sentido de la adaptación de la tecnología a la sexualidad.

Era una Laptop y yo estaba, tenía otra posición, él si se venía ¿no? ¿cómo?, creo que con más facilidad que yo. Si yo me pudiera tocar en este momento, que no tuviera la cuestión de la máquina, bueno, pues ya que le va uno agarrando callo porque pus, porque luego es que ya decía espérate. Mira, yo no voy a escribir Ameriquito, yo no voy a escribir, porque voy a estar, tú dime, yo sólo voy a leer. Me estaba diciendo y así era como, y así es como yo consigo, sí yo me masturbo

Avril

La necesidad de contacto físico es suplida por el cibersexo. Sus presencias se unen en un espacio virtual a partir del cual van generando estrategias que les permite la auto estimulación programada. El ciberespacio es el punto de encuentro virtual. Como dos enamorados, se citan para “encontrarse” a determinada hora pues la diferencia de horarios complicaba sus encuentros. El cibersexo no sólo es masturbación a distancia sino algo más que implica una coordinación de acciones conjuntas que no sólo están ligadas con la búsqueda de placer. Ambos tienen que hacerse de un espacio donde puedan estar fuera del alcance de la vista de los demás. Un horario oportuno, asistir puntuales al ciberencuentro y ambientar el sitio frente a la computadora para que todo sea más cómodo.

Necesito un estímulo, leer algo de Américo, haber hablado con Américo por teléfono y que me diga, por ejemplo, si estamos hablando cuando es por la tarde y yo, bueno, las condiciones de mi casa no se prestan como que me da medio nervios aunque me encierre en mi cuarto, de que interrumpan mi placer. Entonces él me deja toda la tarea: “y te digo qué tienes que hacer esto, esto y esto” Me va diciendo, pero está ese estímulo previo y ya más tarde con ese estímulo yo sí me puedo masturbar aunque no esté ya ahí Américo ¿no? Aunque ya hayamos cortado la comunicación, además de que tenemos un vídeo ¿no?, tenemos nuestro vídeo y puedo ver su vídeo

Avril

#### 7.3.4 Encuentros, juegos y juguetes

Los amantes virtuales, tienen encuentros cibersexuales varias veces por semana. Tal como cualquier pareja que sostiene encuentros sexuales corpóreos. El cibersexo funciona como algo que los acerca simbólicamente. Al saber que el otro está detrás de la pantalla de la computadora, no se sienten tan solos.

Siempre que chateamos, y eso ocurre dos a três veces por semana. El cibersexo ha completado la relation. Ella si ha cambiado mi vida. Es solo un mejo privelegiado para que la distancia no seja tan grande y la necesidad sexual se atenua. Solo lo pratico con ella, una, dos, tres veces semana depende

Américo

Como cada semana, lo haríamos diario pero la maldita diferencia de horarios entre semana se vuelve muy difícil o para mí o para él

Avril

En este tipo de cibersexo existen sentimientos de por medio. Por tal motivo practican una suerte de fidelidad virtual. Sólo lo practican entre ellos, con nadie más. La cibersexualidad plantea entonces la existencia de significados dobles: adulterio versus adulterio virtual. Una forma de permanecer fieles a la relación es que el cibersexo sólo se practique con una pareja, de otra manera se estaría en una suerte de engaño, en el adulterio virtual.

¿Cómo te definirías como usuario del cibersexo?

- Un usuario monogámico

Américo

Alguna vez, cenando con dos ex compañeros universitarios, un hombre y una mujer, me confesaron que en un chat no sólo se habían hecho confesiones, sino que habían llegado a la masturbación y que no se sentían cómodos en esa situación pues ambos estaban casados

y tenían hijos. Incluso comentaron que después de haberse masturbado frente a la computadora se habían dejado de hablar por un tiempo pues no sabían cómo manejar la situación y no sabían qué iba a suceder cuando se encontraran y se tuvieran que mirar a los ojos. Después de ese encuentro cibersexual que tuvieron, jamás volvió a ocurrir algo entre ellos. El ciberespacio les permitió un acercamiento que en la realidad jamás hubiera ocurrido. Ellos llevaron sus fantasías al ciberespacio. Otros, sacan sus fantasías del ciberespacio para hacerlas realidad.

Curioso es que muchas veces lo que chatamos o escribimos en email lo concretizamos después. Hazer sexo en público todavía no está mui bien concretizado, me gustaria de hazer amor con ella y ella en una ventana mirando las personas que no saben o sospechan de lo que estamos hacendó. La doble penetration no está afastada

Américo

Podemos considerar que existe la cibersexualidad, sólo es una más de sus fantasías pues de acuerdo a los testimonios se pudo observar que en el ejercicio de su sexualidad cuerpo a cuerpo incorporan juguetes o artefactos para obtener placer. Sin embargo, los juguetes o artefactos sexuales que incorporan en sus dinámicas sexuales son mecánicos o son productos tecnológicos.

Ese video, es un video en donde él está lavando los platos. Pero al final estamos en mi cuarto y colocamos la cámara, pero primero lo estaba grabando. Me hizo un striptis. Luego ya colocamos la cámara y nos pusimos a hacer lo nuestro y estamos grabados pero como está fija la cámara pus nomás se ven dos cabezas. No es muy explícito, pero sí hay otras partes donde sí veo a Américo totalmente

Américo me compró, Américo me compró, porque él lo pagó, pero lo uso yo, un pene eléctrico. "Para que no me extrañes". Bueno, yo nunca he utilizado un pene eléctrico ¿no? Y ello pues sí facilita un poco las

cosas. Lo utilizo a veces, pero no, tampoco es como que la gran cosa y costó bien caro. Esta pinche cosa está re bien cara y porque tiene muchas cosas. Es el pene y le puedes poner cabecitas ¿no? Así, son cabecitas que tienen piquitos o en una tiene forma de pene normal o que es un pene más largo, así ¿no? Tiene varios porque son como seis. La usé primero con Americo ¿no? Era un juego, lo compramos para que no lo extrañara. Ya cuando se fue me dijo: “Ahí esta tu juego, eh” (ríe) “Para que no me extrañes”. Pero lo compro él para jugar ¿no? Y entonces probamos con todas las cabezas. Ninguna de las cabezas no eran tan... “uta” Yo dije “Esta de piquitos sí va a estar chingón” y nada, no está tan chingón. La tienen así como un pene por dentro, así como un cactus ¿no? No está tan chida y bueno ahora que no está entons yo la uso y le doy uso a la que es como un pene común y otro que es un pene largo y como curveado. Que es para estimular el punto G, muy bueno

¿Por qué te estoy contando todo esto?

Avril

Según los testimonios, el cibersexo presenta ciertas ventajas frente a la sexualidad corporal pues permite a los participantes expresarse de un modo que quizá no podrían expresarse en una situación cara a cara. Sabemos que existen personas a las que les gusta que les digan cosas cuando hacen el amor y otras a las que les gusta escuchar, pero no siempre el momento del acto sexual es propicio para la conversación. En el cibersexo el intercambio de mensajes, la conversación virtual, es imprescindible.

Se puede ser más abierto, contar lo que se quiere, sin tabus, gira algunas veces entre la dolor y lo placer, sobretudo cuando se está muy febril, las fantasías y lo íntimo de lo sexo está más presente, se torna más real en términos de ideas y de lo que queremos hacer. Muchas veces no pasa dese:

fantasías; y en realidad no las queremos concretizar, por otro lado ay un misto de querer y no querer lo que es duplamente fascinante.

¿Qué es lo que más te gusta del cibersexo y qué es lo que más te disgusta?

- Lo que me gusta es la libertad. Lo que me desgusta es no poder concretizar en lo minuto seguinte ese mismo sexo

Américo

Una de las dificultades para realizar este acercamiento profundo a los practicantes del cibersexo es que no se les nota. A una bailarina de striptease es fácil ubicarla porque trabaja en un lugar. A las parejas swinger es más o menos sencillo contactarlos porque asisten a un club. Pero a alguien que hace cibersexo, es muy difícil contactarlo porque no se cuelgan un letrero que diga: "Yo hago cibersexo". No es algo que vayan contándole a todas las personas. Muy al contrario, tienden a ocultarlo. Es parte de su doble vida sexual. En este momento, alguien que practica el cibersexo podría estar sentado a su lado y usted no podría darse cuenta.

¿Quiénes saben que practicas el cibersexo?

- A Ninguien, mi vida intima nunca la expongo, solo porque preservo mi privacidad, no tengo necesidad de hablar lo que hazo o no hazo, no es miedo de criticas, siempre vivi con lo máximo de libertad que me es posibele vivir, la libertad en mi tien un papel decisivo, tambien tengo la libertad de no contar, lo hazo ahora porque me parece útil

Américo

Se vuelve a mirar una tendencia al ocultamiento como en los otros dos grupos de personas entrevistadas. No es fácil que las personas hablen de su sexualidad o de lo que hacen en pareja. No obstante, la obtención de los testimonios también habla de su necesidad de ser

escuchados y de hacer pública su experiencia. No obstante el cibersexo no es visto como una perversión sino como algo natural, como algo que forma parte de la sexualidad humana.

Como una faceta que no conocía de mí, pero no es algo que me sorprendiera Como muy natural, sí no hay de otra, si no hay de otra pus “manuela” ¿no? No lo veo como una perversión, lo veo como algo muy, muy bueno. Además de que platicamos podemos fornicar virtualmente. Nos mantiene activos sexualmente a los dos ¿no? y que sea una actividad así medio coja porque no la encuentro plena, que sea lo máximo. No lo sustituiría yo por estar con él y sentir calor de él, pero bueno lo veo como algo normal para esto, por la época ¿no? Supongo que allá hay mucha gente que lo hace porque hay ese medio ¿no? Supongo que cuando sólo había cartas o correo normal, papel, lápiz, pues la gente seguramente mantenía algún tipo de relación así, cachonda, a través de estos escritos ¿no? Porque eran lo que tenían a la mano. Después ya el teléfono, pues entonces lo hacían por teléfono. Ahora esto, te ahorra dinero. También lo de la cámara, como mi hermano trabaja ahí, le dan las conexiones gratis Deseábamos tener una cámara ¿no? O sea, la neta, “Américo, Américo, ya, ya la compras para que nos veamos” Le encuentras otro sabor al texto, más ansia verlo que tocarlo. Decirle me gustas en mi piel, recitar su escritura es lo que me gusta, el texto erótico en el chat o un mail igual

Avril

El cibersexo ha pasado a formar parte de sus vidas de una manera profunda. Les ha dado la opción de sentirse más libres de complejos y tabúes. Incluso llegaron a afirmar que si se tuvieran cerca seguirían practicándolo porque les permitiría acceder a horizontes diferentes de su sexualidad.

Lo mismo de la mayor parte de las fuermas de sexo. Esta es una buena alternativa, nos torna más livres y sin complexos, nos aproxima y nos dá plazer y sobretudo lo amor que queremos cuando es correspondido. Nunca me pasaría hazerlo con quien no amasse, solo eso, y como solo amo una persona

¿Si tuvieras a tu pareja cerca seguirías haciendo cibersexo?

- Me parece una excelente terapia. Y puede resolver muchos problemas, la imagination se torna más fértil

Américo

En el cibersexo se juega el anhelo de la fusión entre el cuerpo humano y la tecnología, pero parece que tendremos que esperar un poco más.

Es más rico escucharlo, es menos frío, aunque la máquina sea muy caliente también quisiera a veces agarrar a la pinche computadora

Avril

Es aquí donde culmina el análisis de los datos. Como pudo observarse, cada grupo cuenta con particularidades que lo distinguen de los otros, pero, en conjunto, pertenecen a un conjunto más amplio que permite definir los nuevos modos de relación eróticas y afectivas. Como habíamos mencionado anteriormente, el universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas no se reduce a estos tres grupos de actores o intérpretes, por lo que aún hay mucho por hacer en materia de investigación en este ámbito.



## Capítulo octavo: Discusión y Conclusiones

En este último capítulo, se presenta la discusión de los datos y las conclusiones. Primero se abre paso a la discusión de los datos. Para ello fue necesario separar, analíticamente, un apartado por grupo de entrevistados. Se comienza con la discusión sobre los hallazgos de bailarinas y bailarines de espectáculos eróticos. Posteriormente se aborda la discusión de los hallazgos relacionados con el grupo de jóvenes swinger y se finaliza con la discusión sobre el cibersexo. En cada apartado se abre una discusión – reflexión entre los datos y el marco teórico. Por último se da una visión general sobre el estado de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas en el apartado destinado a las conclusiones.

### 8.1 Discusión

Hemos dicho que el universo de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas es amplio y que el *Table Dance*, el *Strip Tease*, el *Swinger* y el *Cibersexo*, son sólo algunas de sus manifestaciones, pero no podemos reducir tal universo, sólo a estos fenómenos. Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas pueden ser caracterizadas de acuerdo a la forma de en que los participantes establecen nexos (sociales, comunicativos, corporales, etc.). De tal forma que en un extremo, encontramos el tipo de relaciones eróticas y afectivas que requiere del tacto y del contacto corporales, mientras que en el otro extremo encontramos aquellas que prescinden del tacto y del contacto corporales. Aunque podemos definir los dos extremos de un continuo donde las nuevas formas de relación eróticas y afectivas se manifiestan, se debe decir que entre estos dos extremos podemos encontrar una gran variedad de manifestaciones de estos tipos de relación.

Lo anterior no quiere decir que el *Strip Tease*, por ejemplo, se pueda definir sólo por las formas que adquieren el tacto y el contacto corporales entre los participantes (lo cual sería muy reduccionista). Sólo se quiere llamar la atención sobre el papel que juegan el tacto y el contacto corporales en estos modos de relación, entre los participantes. Los nuevos modos de relación eróticas y afectivas se encuentran definidos por el hecho de que se alejan de los estándares tradicionales de relación, eróticos y sexuales principalmente. Lo que ha

propiciado que, tradicionalmente, se les mire como un conjunto de fenómenos anómicos o patológicos. Se les ha visto como una forma de prostitución disimulada, pero gracias al análisis de los darts, podemos reconocer que, por ejemplo, no todas las personas que se dedican a brindar espectáculos eróticos, se prostituyen. Lo cual nos puede hacer pensar que en torno a las nuevas formas de relación eróticas y afectivas se construye un conjunto de “mitos<sup>80</sup>”.

La aparición de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas no responde a fenómenos de índole psicológico o de descomposición social, sino a fenómenos culturales, ideológicos y políticos, pero, sobre todo, responde, por un lado, al relajamiento de las normas sociales y sexuales que imperan en las sociedades y, por otro, a la expansión de los dominios de la sexualidad humana (así como a sus formas de manifestación). La aparición en la escena pública de estos modos de relación eróticas y afectivas, no implica su aparición en la historia de la humanidad pues, como hemos visto, tienen sus antecedentes en tiempos y lugares remotos.

La existencia de los “burdeles<sup>81</sup>”, se remonta a la Grecia y Roma antiguas. Entre los siglos XVIII y XIX, tomaron una nueva forma, antecedieron a los Music Hall y al Vaudeville, posteriormente adquirieron la presentación de Cabarets y Burlesques, para después convertirse en sitios de Strip Tease, cuyo surgimiento data de principios del siglo XX y finalmente se transformaron en los contemporáneos centros de Table Dance, que nacieron a fines del siglo XX y siguen vigentes. Desde su nacimiento, estuvieron asociados a actividades de prostitución, situación que obligó a las sociedades a tratar de reglamentarlos por cuestiones de moral, pero, como ya se mencionó anteriormente, ninguna ley los pudo echar de la historia. Los modernos centros de masajes, cuyo nacimiento también se documenta a finales del siglo XX, también tuvieron su antecedente directo en los burdeles. En materia de espectáculos eróticos, los burdeles son su antecedente directo, el ombligo erótico de las sociedades. Incluso los *Live Shows* y los *Peep Shows*, también encuentran su

---

<sup>80</sup> El concepto de mito, aquí, es entendido sólo como un conjunto de acciones imaginarias, propios de una cultura o de un grupo en particular.

<sup>81</sup> Casa de prostitución.

pasado histórico ahí. Sin embargo, mirarlos sólo desde esta óptica, implica un entendimiento limitado porque su historia sólo agota una parte del fenómeno (el afuera).

Si bien habíamos dicho que para entender un fenómeno contemporáneo es necesario hacer un trabajo de “anticuario”, también tenemos que entenderlos desde su interioridad, desde una perspectiva más íntima (el adentro). Haciendo a un lado el cibersexo, la mayor parte de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas, no sólo tienen un soporte social (que permite la regulación de su oferta y su demanda, culturalmente hablando), sino que responden a cuestiones monetarias.

#### 8.1.1 De los espectáculos eróticos y sus intérpretes

Con la aparición de los espectáculos eróticos, por ejemplo, aparecieron nuevos “oficios” y nuevos modos y estilos de vida en las grandes urbes de las sociedades occidentales. Las dietas, los ejercicios y, en sí, el cuidado del cuerpo, es algo fundamental para las teiboleras y los *strippers*. Buena parte de su “tiempo libre”, está destinado al cuidado del cuerpo, lo cual embona a la perfección con las políticas contemporáneas del cuidado del cuerpo. Los sitios de *Table Dance*, se han convertido en una suerte de santuarios en donde se le rinde tributo, casi glorificado, al cuerpo. Los sitios en donde se ofrecen espectáculos de baile erótico se han convertido en la clara evidencia que se puede vivir del cuerpo, otra situación que también se muestra acorde con nuestros tiempos en donde el cuerpo le ha ganado terreno a la “espiritualidad”.

En los sitios que ofrecen espectáculos de baile erótico, para hombres o mujeres, lo efímero de la sexualidad se cristaliza de manera contundente pues el baile de mesa, por ejemplo, se reduce a lo que dura una canción, lo cual no está muy alejado de muchos rituales de intimidad en donde la actividad sexual en pareja se reduce al simple hecho de alcanzar el orgasmo. Pero podemos ver que el carácter “efímero” que reviste las sociedades no sólo se hace manifiesto en el ámbito de la sexualidad humana, sino en muchos ámbitos más de la vida cotidiana, como por ejemplo, en el caso de las relaciones sociales y los rituales del coqueteo y la seducción también. La metáfora del microondas lo explica muy bien. La fase del cortejo entre muchas parejas que, con anterioridad, podía durar años, ahora se ha

reducido, ha adoptado otras dinámicas. Todo parece ser más rápido en la actualidad, el coleccionismo erótico, del cual habíamos hablado, se ha incrementado. El número de parejas sexuales que puede tener una persona, en el mundo contemporáneo, es superior, en promedio, al número de parejas sexuales que podía tener una persona hace unos 50 ó 60 años.

En los espectáculos de baile erótico, predomina una condición generalizada y característica de las sociedades occidentales que es el establecimiento de la seducción como vehículo de seducción. Y la seducción a través del cuerpo y las formas que adopta este, de acuerdo a los estándares contemporáneos de belleza. Juventud y belleza, dos imperativos de la modernidad, juegan un papel fundamental en el ámbito de la sexualidad y sus modalidades de expresión, como la seducción. No es fortuito que tanto sean las bailarinas y los bailarines más jóvenes, los más solicitados en los sitios que ofrecen este tipo de espectáculos, lo que no quiere decir que en estos sitios haya personas adultas ofreciendo sus servicios. En los sitios que ofrecen espectáculos eróticos se comercia con los estándares de belleza contemporáneos pues, como se vió en el análisis de los datos, bailarines y bailarinas no sólo ejercitan sus cuerpos sino que también cuidan su alimentación, a veces en exceso.

Los espectáculos eróticos plantean una situación en donde hay alguien que mira (el público), y alguien que es mirado (bailarinas y bailarines), lo cual, si se interpreta sólo desde el ámbito psicológico, podría ser considerado como una relación entre voyeurista y exhibicionista. Pero haciendo a un lado la psicologización del fenómeno, encontramos que los espectáculos eróticos se muestran acordes con las diversas manifestaciones y consolidación de la cultura visual en donde ver, prevalece sobre el hecho de oír, degustar, olfatear y tocar. Con la instauración del derecho a mirar y a ser mirado, lo cual no es una patología, sino una condición cotidiana del mundo contemporáneo. De acuerdo con los testimonios recopilados, se puede constatar que tanto bailarinas y bailarines se llegan a declarar “exhibicionistas”, pero esto puede ser explicado por la forma en que el discurso psicológico se ha difundido y popularizado en los discursos cotidianos, más que como una evidencia de que ellos mismos sean los que hagan evidente su “patología”.

El derecho a mirar y ser mirado se ha convertido en un elemento más de nuestra cultura contemporánea pues de una u otra forma, todos cuidamos nuestra imagen personal. Al arreglarnos para realizar cualquier actividad, nos preparamos para presentarnos ante los ojos de los demás, nos preparamos para un público que sabemos, conscientemente o no, que nos mirará y, en su caso, nos admirará. Y, a su vez, los otros, también se preparan para nuestros ojos. Pero sucede que en el espectáculo erótico, se puede acceder al desnudo, situación que en la vida cotidiana, la forma de compartir la desnudez está destinada a los rituales de intimidad. En los espectáculos eróticos, los desnudos son públicos y colectivos, no privados e individualizados. Pero los sitios donde ocurre el desnudo en público, se ambientan de formas muy particulares para lograr cierto grado de intimidad.

Habíamos visto que para hacer el amor, había que escapar de la mirada pública, por lo que por mucho tiempo, las relaciones sexuales ocurrían sólo de noche y en algún tiempo, quienes eran sorprendidos teniendo relaciones sexuales durante el día, podrían ser objeto de una sanción. En los sitios donde se ofrecen espectáculos eróticos, se evoca la noche pues, por lo regular, estos sitios se encuentran casi en penumbra. Hay sitios que ofrecen espectáculos eróticos durante el día y aún así, su interior simula el manto de la noche, que es una forma simbólica de escapar a la mirada pública para disfrutar del espectáculo y permanecer en el anonimato.

El anonimato, es una dimensión importante en este tipo de espectáculos ya que tanto el público, como bailarinas y bailarines, lo guardan celosamente. Si bien, bailarinas y bailarines pueden mostrar sus cuerpos desnudos, guardan celosamente su identidad personal. Se puede desnudar el cuerpo, pero no desvelar la identidad personal. Bailarinas y bailarines adoptan otra identidad, cambiándose su nombre, por un nombre artístico a partir del cual adoptan otra identidad personal y social mientras dura el espectáculo y su estancia en los sitios donde trabajan. La clientela no se cambia el nombre al entrar, pero se convierten en un conjunto de desconocidos para bailarinas y bailarines en el momento del espectáculo. Los sitios que ofrecen espectáculos eróticos son, simbólicamente, un mundo de desconocidos, tal como lo es la ciudad en cualquier momento del día.

Se puede decir que bailarinas y bailarines llevan una doble vida pues no a cualquiera revelan su verdadera identidad ni cómo viven ni qué hacen en un día cualquiera de su vida cotidiana. Adoptar otro nombre, frente a la desnudez, sirve para preservar los rasgos esenciales de la identidad personal. Pero no sólo llevan una doble vida en el momento del espectáculo, sino también en la vida cotidiana porque, muchas veces, tienen que guardar celosamente el tipo de trabajo que desempeñan por el estigma que caracteriza este tipo de trabajo, ya que fácilmente es confundido con prostitución. Lo cual implica una doble carga: en el sitio donde laboran, tienen que preservar su identidad personal y, en su vida diaria, tienen que ocultar su actividad laboral. Es importante mencionar que mientras las bailarinas adoptan otra identidad poniéndose nombres de otras mujeres, los hombres, por lo regular, adoptan nombres de “personajes” y no de otros hombres<sup>82</sup>. El anonimato es una forma de relación social cotidiana y lo es también en este tipo de espectáculos eróticos. No obstante, en la actualidad, cambiarse el nombre se ha convertido en un “ritual” propio de este tipo de trabajos<sup>83</sup>. Lo que va definiendo la ficción en la que va desarrollándose el espectáculo erótico.

La ficción erótica y la teatralidad, son dos elementos centrales para el desenvolvimiento del espectáculo erótico. En buena medida el baile erótico requiere de la simulación para provocar y atrapar la mirada de los espectadores. Los movimientos y las posturas corporales se exageran, pero tienden a exaltar los puntos débiles de los espectadores, van justo al centro de la sensibilidad colectiva del auditorio. Gracias a que la sexualidad, en las sociedades occidentales, se encuentra genitalizada, los movimientos del cuerpo tienden a exaltar esa genitalización del cuerpo. En este sentido, diremos que no sólo se explota el cuerpo, sino que los movimientos tienden a explotar la genitalización del mismo. La geografía sexual del cuerpo es definitoria en el momento del baile. Se exaltan movimientos

---

<sup>82</sup> Lupita, Jazmín, Selene y Melissa, no son los nombres “reales” de las entrevistadas, pero son nombres de otras mujeres. Zorro y Gitano, son nombres de “personajes”, no de otros hombres. Aunque estos son pocos ejemplos de lo que arriba se comenta, basta acudir a un sitio que ofrezca espectáculos eróticos para constatar esta constante más o menos generalizada. De las charlas que tuve con algunas bailarinas y bailarines, pude percatarme de esta situación. Lo cierto es que, en ningún caso, supe de alguna bailarina o bailarín que saliera a brindar su espectáculo con su nombre de pila.

<sup>83</sup> No obstante, este fenómeno es algo común y cotidiano en el mundo del espectáculo, en general, así como en los ámbitos literarios, por ejemplo.

de cadera (donde se localizan los glúteos, la vagina, el pene y el ano), sitio donde se localizan los tradicionales orificios del placer<sup>84</sup>.

Cada bailarina y bailarín, tienen rutinas específicas que ensayan antes del espectáculo. Incluso la gestualidad, también es exagerada o, si se quiere, actuada. Lo cual sirve para darle mayor realce a las posturas corporales que ocurren durante el espectáculo. Sin embargo, no todo el baile ocurre en una pasarela o en un escenario. Como pudimos ver, existen distintos tipos de bailes: los de pasarela o escenario, los de mesa y los privados. Cada uno tiene sus particularidades, pero lo que los distingue es que en el baile de pasarela o escenario, el tacto, por lo regular, está inhibido, mientras que en los otros, el tacto y el contacto es una condición esencial<sup>85</sup>. En este sentido, encontramos que la primera clasificación de los bailes eróticos podría agruparse en otra de bailes personalizados e impersonalizados. En los bailes personalizados, al dejar de estar inhibido el contacto corporal, se busca otro tipo de gratificación que no está centrado exclusivamente en la mirada sino en el tacto. Tocar y ser tocado es lo que se busca en los bailes personalizados.

Es preciso mencionar que las características del baile erótico masculino y femenino tienen rasgos muy diferentes pues, como se pudo constatar también a través de los testimonios, en los espectáculos para mujeres, por lo regular, no se llega al desnudo total, mientras que en los espectáculos para hombres el desnudo total parece ser una condición indispensable. Todo parece apuntar a que el género es definitorio en la construcción sexual de la realidad, en la forma de mirar y ser mirado, en las formas de acceder a la desnudez, al erotismo y a la sensualidad.

---

<sup>84</sup> Hemos dicho que los orificios corporales como el ano, los genitales y a boca, definen la geografía corporal, pero también se han convertido en los centros del placer en el ámbito de la sexualidad humana.

<sup>85</sup> Dependiendo del sitio y sus propias políticas, a los clientes se les permite tocar a las bailarinas o a los bailarines, pero aunque al cliente no se le permita tocar a la bailarina o al bailarín, los clientes son tocados por bailarinas y bailarines en los bailes de mesa o en los bailes privados. Existe, digamos, un tipo de baile que puede ser catalogado como "semiprivado", pues no ocurre en un "privado", pero tampoco ocurre en mesa sino que la bailarina y el cliente se alejan y apartan, sólo parcialmente, de la multitud para que el baile ocurra. Mientras que el baile de pasarela o de escenario puede ser disfrutado por todos, por el baile de mesa o privado tiene que efectuarse un pago.

Se pudo constatar que, de alguna u otra forma, había un elemento común entre bailarinas y bailarines<sup>86</sup>, y este era su gusto por el baile desde la infancia, al menos así lo reportaron todos. También se pudo constatar que existen distintos tipos de bailarinas y bailarines: los “temporales” (que se dedican a la actividad por una temporada); los “irregulares” (que se dedican a la temporada por un tiempo, la abandonan y regresan para volverla a dejar); y los “de oficio” (que hacen del baile erótico su modo de vida). Los factores determinantes para su inserción en este tipo de negocio son variados, pero podríamos agruparlos en “externos” e “internos”. Entre los factores externos, encontramos la necesidad económica y la remuneración fácil, principalmente, pero también la influencia de conocidos o amigos que también se dedican a la actividad, así como la búsqueda de reconocimiento social. Entre los factores “internos”, encontramos la curiosidad, la personalidad extrovertida, la actitud “exhibicionista” y la necesidad de tacto y contacto corporales o las motivaciones individualistas como el hecho de mirar el baile como un reto personal. El reconocimiento social a través del baile, tanto entre los clientes como entre sus propios compañeros de trabajo, es un aspecto central que se cristaliza en los “sistemas de competencia” que establecen pues digamos que no todo(a)s lo(a)s bailarinas y bailarines tienen el mismo prestigio erótico. Una forma de medir el éxito entre los clientes y entre sus compañeros es por el número de bailes que realizan en una jornada de trabajo. A mayor número de bailes, mayor prestigio erótico.

Cabe señalar que el prestigio erótico no depende exclusivamente de la “belleza” de bailarinas y bailarines, sino de su desempeño en la pista o en el baile de mesa. Así como habíamos dicho que no siempre las mujeres más “bellas” son las que ligan más (sino las que mandan más señales), las bailarinas y los bailarines, son catalogados más por su forma de bailar que por sus atributos físicos. Si bien el físico es importante para su manutención, las rutinas de baile, su desempeño en pista y en mesa, juegan un papel fundamental para que sean solicitados por la clientela. Las jornadas de trabajo son árduas pues a parte de las 8 horas que deben estar en el sitio, deben invertir tiempo y dinero en su cuidado personal. Duermen de día y trabajan de noche. Son el centro del espectáculo y muy contrariamente a

---

<sup>86</sup> A diferencia de lo que pudiera pensarse, como ya lo dijimos también, provienen de familias integradas, de clase media y, por lo regular, son los hijos “sándwich”, no son los mayores ni los más pequeños de la familia. No son hijas e hijos único(a)s.



lo que se podría pensar, sus pasatiempos se encuentran alejados del ajetreo, el ruido y el festejo. No obstante, este desgaste parece estar compensado por la remuneración económica que obtienen ya que en comparación con otros oficios (como secretaria, chofer, recepcionista, instructor de gimnasio, etc.), el oficio del baile erótico está mejor pagado, indudablemente<sup>87</sup>. No obstante, como dicen “dinero que viene fácil, fácil se va”, por lo regular no establecen sistemas de ahorro que les permita hacerse de un patrimonio o de asegurarse una estabilidad económica a futuro. Como se pudo ver la mayoría sueña con establecer un negocio propio y dejar el baile, pero eso, difícilmente ocurre. De tal manera que la forma de independizarse económicamente es trabajando por su cuenta y promocionándose entre la clientela que asiste al lugar<sup>88</sup>.

Por el tipo de actividad que desempeñan, les resulta difícil mantener relaciones de pareja estables y la modalidad de “amantes amigables” es una constante entre ellos o, a veces, terminan por relacionarse con sus propios compañeros de trabajo, es decir, personas que se dedican a lo mismo. Aspecto que se acentúa en los bailarines de oficio ya que para los temporales, el baile erótico sólo representa un “pasaje” en su vida. No obstante, el anhelo de encontrar una relación estable y duradera es una constante en todos. Ahora bien, para lograrlo, se requiere de una transformación de la noción de fidelidad.

La exclusividad emocional y sexual, es algo que se encuentra, digamos, imbricado en las nociones tradicionales del amor romántico. Bailarinas y bailarines logran separarlo ya que consideran el baile erótico como un trabajo y una actividad profesional de tal manera que lo que garantiza la “fidelidad” con su pareja es el hecho de no involucrarse emocionalmente con los clientes que solicitan sus servicios. Hay una separación muy interesante entre el cuerpo y las emociones que responde a una visión moderna de la separación entre la mente y el cuerpo. Se engaña con las emociones no con la corporalidad. Mientras sus emociones no se encuentren comprometidas, lo demás es trabajo.

---

<sup>87</sup> Trabajando como secretaria, una teibolera difícilmente llegaría a sacar 500 dólares en una noche. Sin embargo, no todas las bailarinas ni todos los bailarines ganan de la misma manera pues depende del éxito que tengan con la clientela.

<sup>88</sup> Por su cuenta asisten a despedidas de solteras y solteros o eventos de corte más privado, de donde obtienen otras fuentes de ingresos ya que en los sitios donde trabajan tienen que dejar un porcentaje de cada baile a los dueños de esos lugares (los porcentajes van desde el 40 hasta el 60% del costo del baile personalizado).

Es cierto que algunas bailarinas y algunos bailarines llegan a prostituirse, es decir, a recibir una remuneración económica a cambio de sexo, pero lo cierto es también que no todas las bailarinas ni todos los bailarines se prostituyen pues marcan los límites simbólicos de su actividad. Baile erótico y prostitución no están ligados forzosamente. Y así como estos dos elementos no están ligados por fuerza, el consumo de drogas y alcohol tampoco, sobre todo porque el alcohol y las drogas dañan su instrumento de trabajo que es su propio cuerpo. Si bien es cierto también que algunas bailarinas y bailarines consumen, regularmente, drogas y alcohol, no todos lo hacen pues es algo que les impide mantener su condición física en el gimnasio. Hay una suerte de esclavitud estética que los aleja, a veces, de ciertas prácticas sociales como el consumo de drogas y alcohol. Incluso se puede decir que el consumo de alcohol es más cotidiano, mientras que el consumo de drogas lo es menos entre las bailarinas y los bailarines. Por último, podemos decir, que con las respectivas diferencias mencionadas anteriormente, las vidas de las bailarinas y los bailarines, son iguales a las nuestras.

### 8.1.2 Swingers

Las relaciones swinger, los intercambios de pareja, surgieron como una modalidad de los matrimonios abiertos. Como vimos, existen distintos tipos de intercambio de parejas: el swinger *hard – core*, el *egoísta*, los *recreacionales*, los *interpersonales* y los *comunales*. Y que pueden agruparse en una tipología de tres tipos, básicamente: de pareja a pareja (exclusivamente dos), de grupo (determinado número de parejas), y colectivo (el que se practica en los clubes). Los matrimonios abiertos surgieron, como modelo, a principios de los años 70, se contraponían a los modelos de matrimonios cerrados, cuestionando de base la noción de exclusividad sexual en pareja. Los matrimonios abiertos fueron producto de la llamada *revolución sexual* de los años 60. Representaron el cuestionamiento a los modelos tradicionales de relación social y sexual.

El antecedente de este tipo de relaciones parecen ser las orgías, que también datan de la Grecia y Roma antiguas, y cuestionan el valor y el papel de las relaciones monogámicas donde la exclusividad sexual y emocional son un elemento central en las relaciones de

pareja. Las “orgías”, han existido, en las culturas occidentales, desde tiempos muy remotos como ya se dijo, y los swingers, que no son orgías en sí, pueden ser considerados como una versión renovada de aquellas. No obstante, al existir diferentes modalidades del swinger, se puede apreciar que no todas las prácticas swinger tienen un carácter orgiástico<sup>89</sup>. En el swinger, a diferencia de la orgía, el objetivo es el intercambio de parejas y aunque llegan a darse las prácticas homosexuales, por lo general las prácticas sexuales son de carácter heterosexual. La práctica de intercambio de parejas, aunque inicialmente era sólo llevada a cabo por parejas casadas, se fue diversificando que, en la actualidad, es practicada por parejas que no viven en matrimonio, es decir, es practicada también por personas solteras<sup>90</sup>.

Es común que entre los matrimonios, sea el hombre el que, por lo regular, propone a su pareja, acercarse a la experiencia swinger. Son pocas las mujeres las que proponen a sus esposos practicar el swinger. Sin embargo, para practicar el swinger, se requiere de una transformación de los conceptos tradicionales de amor, fidelidad y comunicación en la pareja. De antemano podemos decir que un elemento común en las personas que practican el swinger es una continua búsqueda de nuevas experiencias en materia de disfrute y placer sexuales. Pero así como vimos que existen algunos factores que hacen que bailarinas y bailarines eróticos se inmiscuyan en el negocio del baile como espectáculo, también existen algunos elementos definitorios para acceder a la primera experiencia swinger<sup>91</sup>. Las parejas pueden acercarse al swinger, en términos generales, por varios motivos: por proposición directa de su pareja; por curiosidad<sup>92</sup>; intereses por los temas relacionados con la sexualidad y el erotismo; y por la búsqueda de experiencias novedosas en materia de goce y disfrute sexuales<sup>93</sup>.

---

<sup>89</sup> En las orgias griegas y romanas se solía beber y comer en exceso, así como llegar a los excesos sexuales, pero de manera colectiva. Existen ciertos tipos de swinger (de pareja a pareja), donde el carácter orgiástico desaparece pues las parejas swinger no practican el sexo de manera colectiva.

<sup>90</sup> Para acceder a un club swinger, por ejemplo, no basta con la mayoría de edad (que en nuestro país es de 18 años), sino que a los concurrentes se les pide tener 25 años o más, así como tener “buen cuerpo” y ser de “amplio criterio”. A estos sitios no se permite la entrada de hombres solos, tienen que asistir acompañados, pero sí se permite la entrada de mujeres solas, aunque por lo regular esto no ocurre, pero se puede mirar a hombres acompañados de dos mujeres, por ejemplo.

<sup>91</sup> Se ha visto que la primera experiencia es definitiva para volver a practicar el swinger. Si esta resulta agradable y complaciente, las parejas acceden a ella, por lo regular, una segunda vez o más.

<sup>92</sup> Muchas personas, como el caso de mis entrevistados, se acercan a los clubes swingers por comentarios que han escuchado de terceros y como una manera de comprobar que lo que les han contado, es cierto.

<sup>93</sup> Una señora de edad avanzada, en un club swinger, me relató cómo el swinger había salvado su matrimonio.

Tomando en cuenta los testimonios de los entrevistados<sup>94</sup>, podemos decir que a un club swinger, asisten diferentes tipos de parejas, las que podríamos dividir de manera genral, en swingers activos y swingers pasivos<sup>95</sup>. Los primeros son todos aquellos que se incorporan a la dinámica de intercambio de parejas y los segundos son aquellos que sólo asisten a mirar qué sucede. Las formas de relacionarse de ambos tipos de parejas, son diferentes, pues los swingers pasivos no entran en la dinámica del tacto y contacto corporales con otras parejas, su forma de relacionarse se reduce a mirar y conversar, mientras que los swingers activos pueden involucrarse con otras parejas en un continuo que va desde el cachondeo hasta las relaciones sexuales con desconocidos.

En los clubes swingers también reina un ambiente de anonimato. Este tipo de swinger, al ser colectivo, se ve animado por los intercambios de pareja entre perfectos desconocidos (todo ocurre en un ambiente de penumbra, lo cual exalta su simbolismo de “clandestinidad” y contacto con lo prohibido). Cada club swinger tiene su propia dinámica, pero en términos generales, en los clubes swingers, siempre ocurre lo mismo (tal como sucede en las bodas, las graduaciones, los bautizos y las fiestas de quince años, por poner algunos ejemplos), es decir, la dinámica responde a una “ritualidad” establecida<sup>96</sup>. En este sentido, la dinámica del swinger adquiere ciertos rasgos orgiásticos pues se asocia la bebida y el sexo. Este tipo de swinger, el colectivo, tiene más rasgos orgiásticos, pero, por lo regular, las prácticas homosexuales no se dan entre los participantes<sup>97</sup>. De acuerdo con los testimonios obtenidos, el swinger es concebido como una forma de liberación sexual de los participantes, lo que permite el libre intercambio de parejas. En todos los casos, se observó una actitud positiva hacia el ejercicio de la sexualidad y la búsqueda de experiencias sexuales.

---

<sup>94</sup> Debe señalarse que los entrevistados con los que se trabajó formaban parte de un grupo de “amigos” que asistía de manera regular a un club swinger, por lo que no se entrevistó a otro tipo de parejas que practicaban el swinger.

<sup>95</sup> Algunas parejas que que no llegan al intercambio, van sólo a tener sexo oral frente a los demás.

<sup>96</sup> En un Club swinger, los concurrentes deben arribar en un lapso determinado (después de cierta hora no se permite entrar a las personas), van tomando posiciones en las mesas del lugar, se proyectan videos eróticos (no pornográficos), mientras todo es ambientado con música ligera, se procede a “abrir pista” y algunas parejas bailan (la pista sirve como “pasarela” para mirar a las demás parejas), y después comienza el intercambio. En los clubes swingers se permite la venta de alcohol y se reparten preservativos de manera gratuita para quien los necesite. La salida de los concurrentes sólo se permite a determinada hora, antes de la hora señalada no se permite que nadie entre ni salga.

<sup>97</sup> Las prácticas homosexuales se dan más entre mujeres que entre hombres en las prácticas swingers.

Otro aspecto distintivo que se encontró en los testimonios es que todos provenían de hogares conservadores y altamente religiosos lo que podría ser entendido como una relación entre conservadurismo social y religioso, y estrategias de liberación sexual, es decir, en algunos casos, las estrategias para romper los conservadurismos sociales y religiosos es encontrando cobijo en es que precisamente la religión prohíbe: el disfrute del cuerpo, el goce y el placer sexuales. Los swingers, también tienden a mantener ocultas sus preferencias<sup>98</sup>, de tal manera que también desarrollan una suerte de doble vida “ojos vemos, preferencias sexuales no sabemos”. Lo que se pudo apreciar en este grupo en particular es que los miembros guardaban celosamente su secreto y sólo lo compartían con personas que se iban acoplando al grupo en términos de la realización de actividades conjuntas y sólo hasta que se adquiría la confianza suficiente para revelar el “secreto”. Sobre la práctica swinger también existe el peso del “estigma” pues se aleja de las prácticas sexuales tradicionales convencionales. Revelar el “secreto” del swinger, a veces implica desaprobación de sus grupos de pares, pero a la vez, despierta la curiosidad de sus congéneres: la prohibición adquiere la máscara de la tentación. Por un lado, pueden ser desaprobados por sus grupos de pares, pero por otro lado son reconocidos socialmente por su “hazaña” de haber asistido a este tipo de sitios. Algo que pudo detectarse también fue que los jóvenes universitarios, todos, mostraban un interés especial por los temas de la sexualidad y el erotismo, aspecto que también influyó para que se acercaran a las prácticas swingers.

Los asistentes de “primera vez”, llegan al club swinger con una idea preestablecida de lo que ahí sucede o, al menos, con una expectativa de lo que ahí pasa. Es decir, el concurrente al swinger, no llega en blanco y muchas veces la realidad supera sus propias fantasías<sup>99</sup>. Muchas veces, los concurrentes acuden para corroborar o contrastar los testimonios, acuden

---

<sup>98</sup> No obstante se pudo constatar que algunos miembros del grupo alardeaban entre sus “conocidos” de haber asistido a un club swinger y se convertían en el centro de atracción de las conversaciones pues se convertían en los “expertos” en materia de prácticas sexuales. De alguna manera la experiencia swinger les permite acceder al lado “oscuro” de la sexualidad, al continente perdido que se encuentra por medio de las travesías sexuales y que, por obvias razones, les da reconocimiento social entre sus iguales.

<sup>99</sup> En un clubswinger, en los baños de hombres y mujeres, por ejemplo, había un par de teléfonos que al ser descolgado uno, comenzaba a sonar el otro en el baño correspondiente y otro podía contestar el teléfono para tener una simple conversación, masturbarse cada uno en su baño respectivo o generar un acuerdo de encontrarse fuera de los baños.

al lugar con una preconcepción de lo que es el swinger. Debe señalarse que los asistentes al swinger, no recibieron, en su infancia, educación sexual en el seno familiar y en la escuela, se les habló muy poco de sexo. Situación que parece acoplarse muy bien con las estrategias que generan para acercarse al universo de la sexualidad y del erotismo a través de terceros.

A pesar de que los clubes swinger no se encuentran en cada esquina de la ciudad, es relativamente sencillo dar con la ubicación de alguno, pues su difusión se da en medios impresos como revistas<sup>100</sup>. Cabe señalar que en un inicio, los clubes swinger tenían un carácter más clandestino y se improvisaban lugares donde se llevaban a cabo los intercambios, la información no estaba disponible en los medios impresos. Su aparición en los medios impresos marcó un momento interesante en nuestro país pues saltaron de la clandestinidad a la esfera pública. Las prácticas swinger, al igual que los masajes, atravesaron por un mismo proceso de transformación pues ambos saltaron de la clandestinidad a los medios impresos, logrando así cierta aceptación social, política y moral de estos sitios.

Aunque la ubicación de un club swinger es relativamente sencilla, acceder a ellos no lo es tanto. Se deben cumplir ciertos requisitos que van desde la edad hasta la apariencia corporal. En los clubes swinger se practica el racismo estético<sup>101</sup> porque no dejan entrar gente obesa o personas que, a criterio de los encargados, estén en sobrepeso. De tal manera que las personas que asisten a un club swinger se ajustan, de alguna manera u otra, a los estándares contemporáneos de belleza que se encuentran vigentes en la sociedad. La accesibilidad a este tipo de sitios se encuentra regulada también por los costos<sup>102</sup>, por lo que podemos decir que a un club swinger asisten las clases medias y altas de la sociedad.

El vestuario es importante ya que de parte de los organizadores se pide a los asistentes, con previa anticipación, que acudan vestidos de manera “formal”. Los requisitos estéticos y los

---

<sup>100</sup> Basta abrir la conocida revista “Tiempo Libre” para dar con algunos sitios en donde se pueden hacer reservaciones y obtener información general sobre lo que ofrece el sitio. En internet es todavía más sencillo pues se pueden encontrar hasta catálogos de parejas swinger a lo largo y ancho del país.

<sup>101</sup> No obstante el racismo estético se practica en muchos centros de reunión de la ciudad de México, por ejemplo.

<sup>102</sup> Lo que implica desde el boleto de admisión hasta el costo de las bebidas.

de apariencia, sirven para homologar las relaciones que se dan ahí dentro: relaciones entre desconocidos, pero más o menos iguales todos. Las relaciones que se dan entre las parejas swinger son efímeras ya que duran lo mismo que la noche swinger. El intercambio efímero garantiza que las emociones no se pongan en juego y que el intercambio sólo se encuentre centrado en el goce y el placer sexuales. No obstante, en otros tipos de swinger (como el de pareja a pareja), sí se pueden involucrar sentimientos entre las parejas que practican el intercambio. Una situación generalizada es que, para acceder al intercambio, los sentimientos deben separarse del disfrute y el placer sexuales. No obstante, el sexo juega un papel fundamental en la vida de las parejas swinger en tanto que la noción de “engaño” parece desvanecerse pues no hay ocultamiento de las actividades sexuales con otras personas, situación que sí ocurre en las relaciones “tradicionales” de pareja. Las parejas swinger se permiten tener sexo con otras personas, pero la diferencia con las parejas tradicionales es que no tienden a ocultarlo sino a manifestarlo abiertamente con su pareja, sin inhibiciones y restricciones. La restricción, insisto, es no involucrarse afectivamente con las otras personas que hacen de parejas sexuales.

El intercambio entre parejas, atraviesa por un proceso de negociación, primero “interna”, es decir, entre quienes forman la pareja, y, después, “externa”, con la pareja con la que se decide realizar el intercambio. Todo debe darse por común acuerdo. Es un proceso un tanto complicado y complejo pues los cuatro, de alguna manera, deben estar de acuerdo. Es preciso mencionar que no todas las parejas, en los clubes swinger, llegan al intercambio personalizado con otras parejas, pero pueden participar en intercambios colectivos entre más de dos parejas. En el club swinger, tanto los intercambios personalizados como los colectivos se dan, pero son efímeros y no duraderos, lo que sí puede suceder entre parejas que suelen frecuentarse por años. Las prácticas swinger implican un tipo de comunicación “profunda” de las partes que conforman una pareja.

En los clubes swinger se insiste en la idea de que “nadie puede ser obligado a hacer algo que no quiera”: se promueve el respeto del otro. Sin embargo, el swinger es construido, como experiencia, como un suceso que los aleja de la monotonía sexual, se mira como una forma de romper las “rutinas sexuales” de la vida íntima en pareja y como una forma de

compartir dicha experiencia con su pareja. En este sentido las parejas swinger se consideran maduros y honestos, critican, a veces férreamente, el adulterio practicado por las parejas tradicionales que ocultan su infidelidad a sus respectivas parejas. Por todo lo demás, también llevan vidas comunes y corrientes, como las de todos nosotros.

### 8.1.3 Cibersexo

El cibersexo, a diferencia de las otras dos formas de relación eróticas y afectivas anteriormente discutidas, es radicalmente distinto. Transitamos hacia nuevos universos de la sexualidad gracias a la fusión del cuerpo y las máquinas, pero también transitamos hacia nuevos universos de la sexualidad gracias a la relación que han establecido la sexualidad y las nuevas tecnologías. Gracias a las tecnologías, la sexualidad ha dejado de estar asociada, más que nunca, a la reproducción. La fecundación de óvulos fuera del vientre materno<sup>103</sup>, mejor coocida como fertilización in vitro, la implantación intratubárica de cigotos y la multimaternidad y multipaternidad<sup>104</sup> (sólo por poner algunos de los tantos ejemplos existentes hoy en día), han replanteado los horizontes de la sexualidad humana por la relación que ha guardado esta última con la tecnología. Se podría decir que gracias a la relación entre sexualidad y tecnología y por el nacimiento de la cultura cyborg<sup>105</sup>, transitamos de una sexualidad humana a una sexualidad posthumana (asistida por las tecnologías y compartida con las máquinas).

El denominado cibersexo, sueño de muchos partidarios de la cultura cyborg, ha abierto nuevos horizontes en los dominios de las prácticas sexuales. Gracias a las tecnologías, la percepción humana se ha modificado de manera sustantiva y gracias a la fusión del sexo y la tecnología, la sexualidad ha cambiado también de manera radical<sup>106</sup>. A partir del uso de las tecnologías, las formas de relación social han dejado de necesitar, en cierta medida, de la situación cara a cara. Y la sexualidad ha dejado de prescindir del tacto y del contacto

---

<sup>103</sup> Aplicada con éxito en la especie humana a partir de 1978.

<sup>104</sup> Como habíamos dicho, hoy en día, un bebé puede tener dos padres y tres madres: un padre biológico y otro social; una madre biológica, una madre uterina y una madre social.

<sup>105</sup> Que implica la fusión del cuerpo y la tecnología.

<sup>106</sup> Unas de las primeras máquinas creadas para la obtención de placer y disfrute sexuales, fueron los denominados vibradores.



corporales, razón por la que el cibersexo es radicalmente opuesto a los otros modos de relación eróticas y afectivas antes mencionadas.

En el cibersexo, las dimensiones del tacto y del contacto corporales con el otro, resultan innecesarias. El cibersexo tiene distintas formas de expresión, una de las más elementales consiste en el simple intercambio de *text sex*<sup>107</sup> a través de un *chat room*, mientras que una de las más elaboradas consiste en la utilización de aditamentos en el cuerpo y la utilización de un software<sup>108</sup> que se puede operar desde una habitación a través de internet. El cibersexo tiene distintos modos de expresión, no adopta una sola forma de manifestación. En el cibersexo, la búsqueda del goce y el disfrute sexuales también está presente, pero se diferencia de las formas tradicionales del ejercicio de la sexualidad por la forma en que se busca.

El nacimiento de las ciberrelaciones y la cibersexualidad, replantean los universos discursivos de la psicología, en general, y de la psicología social en particular. Pero el universo de la cibersexualidad es un universo donde el cuerpo del otro, no es necesario, y también es el universo en donde las estrategias convencionales de la seducción tienen que ser suplidas por otras diferentes. Es un universo simbólico diferente a aquel en donde ocurría la sexualidad convencional. ¿Dónde se encuentran<sup>109</sup> los participantes que establecen una relación cibersexual? En el ciberespacio. ¿Dónde está el ciberespacio? En la interconexión de redes planetarias de sistemas informáticos: “el no espacio de la mente”.

Como habíamos dicho, el cibersexo tiene múltiples formas de manifestación, otra de tantas es aquella que consiste en llevar a cabo un acto masturbatorio frente a la computadora mientras se leen mensajes o se mira pornografía. Los testimonios obtenidos forman parte del universo de la cibersexualidad que consiste en el intercambio de *text sex*. Una forma de cibersexo muy elemental, pero que les permitió a los participantes mantener una relación

---

<sup>107</sup> Textos sexualizados o de alto contenido sexual y erótico.

<sup>108</sup> Entre los dispositivos sofisticados para gozar del cibersexo se encuentran: la *cybersuite*, la *virtual sex machine* y *digital sextations*.

<sup>109</sup> Los universos discursivos cotidianos se han transformado también, gracias al ciberespacio. Es común escuchar a una persona decir hoy en día: “¿a quién crees que me encontré en internet?” o “nos vemos en el chat a las 5 de la tarde”. Tal como si su experiencia remitiera a encuentros físicos, pero en realidad son no físicos.

amorosa y “sexual” a la distancia en dos continentes. Previo al cibersexo, existe una ritualidad que consiste en el intercambio de mensajes por correo electrónico. Este tipo de cibersexo que consiste en intercambio de textos sexualizados, se practica en vivo, “en tiempo real” y de manera programada ya que los practicantes de cibersexo tienen que fijar una hora para su encuentro y sortear, a veces, las diferencias de horario entre los países en los que se encuentran.

El correo electrónico es una forma de comunicación que permite a las personas mantenerse en contacto, pero no en tiempo real. Los servicios de *chat rooms*, permiten a las personas intercambiar mensajes en “tiempo real”. De acuerdo con los testimonios obtenidos, se pudo apreciar que previo al cibersexo, el intercambio de correos electrónicos fue esencial. Las comunicaciones por correo electrónico fueron adquiriendo, cada vez más, un carácter más sexual y erótico. A través del intercambio de correos electrónicos emergen nuevos universos afectivos pues la gente habla, ríe e incluso llora, frente a la pantalla de la computadora. Como se mencionó, en el cibersexo escribir bien y tener inventiva resulta equivalente a saber seducir.

El cibersexo puede darse entre “desconocidos”<sup>110</sup> y conocidos<sup>111</sup>, de manera personalizada o individualizada. No todas las relaciones cibersexuales llegan, digámoslo así, a “cosificarse”. En el cibersexo, la narración de fantasías, sirve de guía al otro que, por medio de la imaginación y la autoestimulación, puede llegar al orgasmo mediante el acto masturbatorio. No obstante, el ciberespacio les brinda la posibilidad del anonimato, de no mostrar su desnudez ante el otro ni de revelar su identidad personal. En la práctica del cibersexo, mientras más anónimo es, menos sentimientos se implican, pero como se pudo constatar a través de los testimonios, es posible tener cibersexo con sentimientos, es decir, con emociones implicadas en la relación cibersexual.

---

<sup>110</sup> Se ha entrecorrido el término desconocidos porque los participantes en una relación cibersexual llegan a conocerse de una forma u otra, aunque sólo sea por el sobrenombre que eligen para entrar a un chat room.

<sup>111</sup> Entre personas que se conocieron a través de internet y entre personas que se conocieron físicamente primero. Son dos situaciones diferentes pues en el caso estudiado, los entrevistados se conocieron a través de internet y, posteriormente, se conocieron en persona. Lo interesante de este caso es que los entrevistados primero tuvieron “sexo virtual” y después tuvieron “sexo real”.

En el proceso de ir experimentando el cibersexo se observó un proceso de aprendizaje y de mejoramiento de técnicas para llevarlo a cabo. Es decir, existe una suerte de acoplamiento cibersexual entre los participantes, tal como ocurre con el acoplamiento sexual convencional entre las personas que tienen “sexo real”. Este proceso de aprendizaje implica el conocimiento del otro en relación a sus gustos, fantasías y deseos. En el cibersexo, al igual que en las prácticas sexuales convencionales, también se va descubriendo una parte del otro paulatinamente<sup>112</sup>. El cibersexo puede ser un punto de partida o un punto de llegada en una relación entre dos o más personas. Pero esto no difiere mucho de lo que pasa con los rituales tradicionales de seducción: la gente, convencionalmente se enamoraba y después hacía el amor, en el mundo contemporáneo se ha visto que no es necesario enamorarse para hacer el amor, incluso la fórmula se puede invertir, las personas pueden hacer el amor y después, si todo marcha bien, darse tiempo para el amor.

Es preciso señalar que no todas las relaciones cibersexuales dan el salto hacia el sexo real y que no todas las relaciones de sexo real llegan a explorar las posibilidades del cibersexo. Habíamos dicho que en este tipo de cibersexo el intercambio de textos sexualizados es fundamental (la “falta” del otro se suple con los textos), pero hay un elemento más sin el cual, pareciera ser que este tipo de cibersexo, no sería posible: la imaginación. La imaginación se ayuda de las descripciones, narraciones, palabras y frases del otro. El cibersexo descansa en el intercambio de símbolos y significados, pero estos símbolos y significados se negocian. El “acoplamiento textual sexualizado” requiere que los participantes en una relación cibersexual compartan símbolos y significados.

El intercambio de textos sexualizados puede estar basado en descripciones explícitas o implícitas, pero por lo regular se combinan ambas formas de expresión ya que se tiene que dejar algo a la imaginación o, de lo contrario, podría adquirir una evidencia tal que pudiera alejar a los participantes de este tipo de ciberrelaciones<sup>113</sup>. El cibersexo suple la “falta”, la ausencia del otro y ayudó, en este caso, a mantener viva una relación de pareja. El cibersexo plantea también, un nuevo modo de exploración en el horizonte de la sexualidad

---

<sup>112</sup> Los “silencios textuales” son equivalentes a los gritos de placer o el momento culminante del orgasmo.

<sup>113</sup> Este trabajo de investigación no tomó en cuenta los mensajes de texto sexualizados entre los participantes sino sólo sus descripciones en torno a la experiencia cibersexual.

de los participantes. Cuando uno no ha practicado cibersexo con otra persona, se podría considerar que uno aún conserva su “virginidad virtual”. No obstante, en el cibersexo se desdibujan algunos de los peligros a que orilla el ejercicio de la sexualidad de manera convencional pues en el cibersexo el riesgo del embarazo y la transmisión de enfermedades, no existe. El cibersexo, si bien ocurre a distancia, lleva un sentido paradójico pues funciona como algo que alivia las consecuencias de la distancia.

La cibersexualidad, en este caso, funcionó como un elemento complementario del sexo real, pero también como un modo de exploración sexual. Los testimonios ofrecieron la posibilidad de observar que los practicantes del cibersexo consideran que la actividad cibersexual no se compara con la experiencia del sexo real, pero que de alguna manera los mantuvo activos sexualmente frente a la imposibilidad de estar juntos. El cibersexo, en este sentido, no sólo aviva las relaciones entre personas que se encuentran a la distancia sino que replantea los modos tradicionales de relación en dos sentidos: una que va en el sentido de la adaptación de la sexualidad a la tecnología y otra que va en el sentido de la adaptación de la tecnología a la sexualidad. De tal modo que el cibersexo no puede entenderse, de ninguna manera, como un acto masturbatorio a distancia pues implica procesos de aprendizaje, conocimiento y acoplamiento entre los participantes. Además de todas las cosas que implica el encuentro en el ciberespacio y la habilitación de un espacio adecuado para practicarlo.

Los practicantes de cibersexo tienen que habilitar un espacio para poder disfrutar de su ciberrelación, pero en vez de acudir a un espacio físico para compartir en conjunto, el espacio que comparten es virtual. Cada uno en sus respectivas habitaciones a kilómetros de distancia, asisten a su encuentro en el ciberespacio. El cibersexo no se diferencia del sexo real en el sentido que se puede practicar a cualquier hora del día y las veces por semana que los participantes decidan, sólo basta con saber que el otro estará puntual a la cita, frente a la pantalla de la computadora.

En la práctica del cibersexo también se da la fidelidad pues, al menos nuestros entrevistados, afirmaron que no practicaban el cibersexo con otras personas<sup>114</sup>. En los casos analizados se pudo observar que el cibersexo sirvió de antesala para el sexo real pues los practicantes de cibersexo, después de fantasear en conjunto a través del ciberespacio, lo llevaban a la práctica y en estas prácticas también se ve la incorporación de máquinas y juguetes sexuales en sus prácticas cibersexuales y de sexo real. La diferencia entre quienes hacen cibersexo y las demás personas, es que no se les puede reconocer de la manera en que se puede reconocer a una persona que está inmiscuía en el negocio de los espectáculos eróticos o de la manera en que se puede reconocer a las parejas swinger. El cibersexo es una práctica más íntima y anónima, en relación a las otras dos formas de relación eróticas y afectivas analizadas anteriormente. También tienden a ocultar este tipo de prácticas y, en este sentido, también llevan una doble vida. Pero después de todo, sus vidas, también se parecen mucho a las nuestras.

## 8.2 Conclusiones

### 8.2.1 Monogamia y poligamia

Las nuevas formas de relación, eróticas y afectivas, son expresiones culturales más que perversiones, parafilias o comportamientos sexuales desviados. Se les ha despreciado, incluso como temáticas de investigación emergentes, por la connotación pornográfica que se les ha atribuido. Pero sabemos bien, después de este largo recorrido de indagación, que encajan bien en sociedades de doble moral en donde la sexualidad y el erotismo se prohíben a través de ciertos mecanismos como la censura, pero se promueven a través de otras maneras en los medios masivos de información (el cine, el video y la televisión sobre todo), la moda y los espectáculos en general. Los masajes y bailes eróticos, los intercambios de

---

<sup>114</sup> Se había mencionado que el ciberespacio y todos los fenómenos que ocurren en él y a partir de él, han transformado los universos discursivos cotidianos, pero frente a ello, los universos discursivos y conceptuales de la psicología (en general), y la psicología social (en particular), deberían transformarse también. Nos enfrentamos ahora a situaciones de "adulterio virtual" frente a las cuales no podríamos saber a ciencia cierta si mantener una relación por algún tiempo con otra persona a través de internet, podría considerarse un engaño. Situaciones que nos llevan a pensar si practicar el cibersexo por primera vez es equivalente a perder la virginidad virtual, y así sucesivamente. Se requiere desarrollar una ciberpsicología que se encargue de todas estas dinámicas novedosas en donde se involucran sentimientos, emociones, deseo, erotismo y ciberespacio.

parejas, el sexo por teléfono y el cibersexo, son sólo una faceta más del universo de la sensualidad que se ha expandido gracias a la búsqueda de nuevas experiencias en los horizontes de la sexualidad. Estos nuevos horizontes de la sexualidad humana no hablan de un mundo decadente sino de un mundo ávido de nuevas experiencias, de un ser humano que transita, de una sexualidad humana a una posthumana<sup>115</sup>, pero que en este recorrido se ha inventado formas de romper con los límites convencionales del ejercicio de la sexualidad. En todo caso, la hipersexualización de los comportamientos, de las imágenes, del lenguaje, del texto, del pensamiento, etc., cuenta con un sentido subversivo porque pone en evidencia que la sexualidad no puede regularse desde los ámbitos políticos, jurídicos, económicos, ideológicos, psicológicos, etc.

La historia nos ha dado una gran lección: las leyes en contra de la pornografía, los espectáculos eróticos y la prostitución, por ejemplo, pueden endurecerse, pero jamás acabarán con ellos. La mera actividad sexual es diferente del erotismo; la primera se da en la vida animal, y tan sólo la vida humana muestra una actividad que determina, tal vez, un aspecto <<diabólico>> al cual conviene la denominación de erotismo (Bataille: 1961, 41). Nos guste o no, estas nuevas formas de relación se mueven en el plano humano del erotismo. Es cierto que existen normas que regulan, de una u otra forma, el comportamiento sexual e incluso amoroso de las personas. Las costumbres varían en lo que respecta al casamiento, pero desde las estepas de Asia hasta los arrecifes coralinos del Pacífico occidental, la enorme mayoría de los hombres y de las mujeres se desposan. Más aún, en las sociedades occidentales tradicionales, el matrimonio marca el umbral, al menos de manera simbólica, de la entrada a la vida adulta; las personas que viven en soltería son raras (Fisher: 1992, 62). No obstante, a estas alturas de la discusión, podemos hacernos aún preguntas interesantes: ¿por qué si la poligamia se mira como algo normal en unas sociedades, el intercambio de esposas, por ejemplo, es considerado sexualmente patológico?

---

<sup>115</sup> El salto de la sexualidad humana a la posthumana implica, entre otras cosas, la fusión del cuerpo con las máquinas, pero, también, la utilización de las tecnologías sexuales al servicio, no de la reproducción, sino del goce y del disfrute sexuales.

El debate es más de orden cultural que psicológico o de moral aunque siempre se impone lo psicológico y lo moral por encima de lo cultural. Si la poligamia fuera una condición patológica o insana, sería sancionada en todas las sociedades, pero no ocurre así. Con esto se quiere decir que si el canje de esposas fuera una condición generalizada, no podría verse como algo enfermo o insano, incluso no podría mirarse como algo inmoral. Es decir, la monogamia sería una condición extraña en una sociedad en donde la poligamia fuera la condición generalizada. La monogamia no conduce, por fuerza, a la fidelidad. La monogamia y el “adulterio” están íntimamente ligados. El incesto, por ejemplo, es una prohibición<sup>116</sup>.

### 8.3 De Don Juanes y donjuaneras

Mientras muchas prácticas eróticas y afectivas se satanizan y prohíben, otras tantas se promueven y se miran como normales. Llegar virgen al matrimonio se ha convertido en una rareza, incluso en un comportamiento anticuado en las sociedades urbanas sobre todo. El coleccionismo erótico es algo que se promueve en muchas sociedades. Los encuentros furtivos que liberan a las personas del compromiso que revestía las prácticas sexuales y amorosas de antaño, han proliferado contundentemente. Un buen número de las relaciones contemporáneas descansan sólo en el sexo sin compromiso afectivo. La exclusividad sexual es algo que se busca constantemente como un ideal de realización que cristaliza la fidelidad. En las sociedades occidentales contemporáneas la fidelidad es sinónimo de exclusividad sexual. Pero en las sociedades se añora lo que escasea. Y se dice ideal de realización porque las nuevas formas de relación eróticas y afectivas cuestionan esta forma de vida.

En un mundo donde proliferan los encuentros sexuales de una noche, la exclusividad sexual cobra relevancia porque es difícil sostenerla. Es difícil resistir a las debilidades de la carne, del goce, del placer sexual. La exclusividad sexual exige de la fuerza de voluntad y, sobre

---

<sup>116</sup> Debemos recordar que la exogamia es una herencia cultural de nuestros ancestros y la cual consiste en que un miembro de determinado clan o de un grupo totémico, sólo podía unirse en matrimonio con el miembro de otro clan o de otro grupo totémico (Wundt: 1912, 131-134). Podemos distinguir tres formas de exogamia: la exogamia limitada, la exogamia ilimitada y las exogamias con sucesión directa materna o paterna.

todo, del compromiso y la entrega. Tomemos un ejemplo: en las culturas en las que la característica definitoria es o ha sido la escasez de alimentos, el sobrepeso y la obesidad son poderosos estimulantes de la autoestima o, si se quiere, del amor propio. Cuando las joyas de oro resultaban inaccesibles para una mayoría, adornarse de esta forma era un evidente signo de posición social. En la actualidad, este tipo de adornos está al alcance de una gran parte de la población. Por ello las personas de mayor estatus económico han cambiado su forma de adornar el cuerpo buscando piezas más exclusivas, muy costosas y que se portan como único detalle personal. La delgadez ha llegado a ser el prototipo de la belleza porque la delgadez, en un mundo de abundancia, resulta difícil, cara y costosa de alcanzar (Amigo: 2003, 110). Para los *massa*, la delgadez (*noka*), se considera ridícula y es un signo de pobreza (*kawra*). Hay que estar lo suficientemente gordo para, como dicen los *massa*, <<mantener el cuerpo firme ante las mujeres>> (de Garine en Paquet: 1997, 112-113). Y en un mundo de abundancia sexual, resulta difícil la exclusividad en pareja. Sin embargo, quienes lo logran, se convierten casi en un ejemplo a seguir. En una clase de especímenes raros salidos de una historia de novela rosa o de una utópica historia de romance.

La falta de compromiso en las relaciones no implica la pérdida de afecto en las sociedades, idea que es mal empleada por la mayor parte de los pensadores contemporáneos. Me atrevo a afirmar esto por el hecho de que la exclusividad sexual también cobra relevancia y sigue siendo un valor en muchas sociedades. El Don Juan contemporáneo es el hombre de éxito, el playboy que, porque gusta a las mujeres, se vanagloria de ser difícil. El personaje del mito, al contrario, gusta a todas las mujeres porque todas las mujeres le gustan. El número de sus conquistas recompensa la indiferencia apasionada que caracteriza su deseo. Si no conoce fracasos, es fundamentalmente porque su propio deseo no pronuncia ningún ostracismo, ninguna exclusividad en la multiplicidad de sus ardores, y puesto que encarna el mismo rechazo de la discriminación, el azar elegirá para él el objeto momentáneo sobre el cual cristalizará su amor. Resulta sin duda obligado, para el Don Juan, poseer muchas mujeres para ser admirado, pero el registro de las conquistas es fundamental en un palarmés; son las mujeres bonitas lo que hacen al buen conquistador: el lígüe es una avaricia (Bruckner y Finkielkraut: 1977, 299-300).



En el “Don Juan” no hay discriminación, no hay racismo sino admiración. Pero en la palabra “Putas” se condensa todo el racismo que desprecia el coleccionismo erótico femenino. Puta porque la mujer es esa moneda que se pretende a la vez que circule y atesorarla. Puta para expresar el fantasma del pornógrafo y el odio del propietario. Puta porque frente a la sexualidad femenina el hombre se imagina contradictoriamente como el beneficiario y el perjudicado (Idem. 195-196). Mientras al coleccionismo erótico masculino se le otorga cierto reconocimiento social, al coleccionismo erótico femenino se le adjudica la discriminación y la inmoralidad. Es fácil entender por qué a las nuevas formas de relación, eróticas y afectivas, se les atribuye la denominación de prostitución. Donjuanes y donjuaneras se encuentran y se relacionan en estos nuevos horizontes de la sexualidad. Desde esta perspectiva es fácil entender por qué este tipo de relaciones ha echado mano de la clandestinidad y el anonimato.

#### 8.4 Sexualidad de ruleta rusa

Las nuevas formas de relación, eróticas y afectivas, se encuentran, como ya lo habíamos mencionado, en una encrucijada cultural. Por un lado, encontramos una tendencia de repudio al cuerpo; pero, por otro lado, encontramos otra gran tendencia que glorifica al cuerpo. El cuerpo considerado como algo de lo que podemos liberarnos, es el sostén de la cibercultura y todas sus aspiraciones de trasladar la mente a un chip. El cuerpo, considerado como un templo o refugio del placer, es una visión que de alguna manera escapa a la perspectiva cibercultural de nuestros tiempos. Mientras el cibersexo y el sexo por teléfono se mueven en los dominios de la sexualidad posthumana y de alguna manera prescinden del cuerpo del otro hasta cierto grado, los espectáculos eróticos como el striptease, el intercambio de parejas y los masajes eróticos lo requieren como elemento central de la lógica simbólica en que se encuentran insertos.

Todo parece apuntar a que el siglo XX, ha sido el siglo del aprendizaje de lo virtual: de la creación de una nueva realidad, hoy posiblemente vivimos escindidos: con un pie en lo real y otro en lo virtual, con un pie en una difícil vida cotidiana, anónima y anodina, y otro pie en el mundo fantástico de los medios de comunicación que nos llevan de asombro en

asombro, de asombro en asombro virtual (Rivière: 1998, 113). Pero tenemos que agregar que el siglo XX nos posicionó frente a una nueva sexualidad, en donde este tipo de relaciones, eróticas y afectivas, no es más que un anticipo de lo que vendrá después. En *Demolition Man*, una película de ciencia ficción de 70 millones de dólares, que se desarrolla en el año 2032, John Spartan, un policía demoleedor, es descongelado para atrapar a un criminal, Simon Phoenix quien ha pasado 35 años en Cryro Prison. Ambos se encuentran con una ciudad utópica, libre de violencia. El departamento de policía de Los Ángeles decide descongelar a John Spartan pues sus métodos para controlar a Phoenix son inútiles. En esta utópica sociedad futurista muchas cosas han cambiado, entre ellas, la sexualidad. El sargento John Spartan, se involucra con una mujer, interpretada por Sandra Bullock, con quien pretende tener sexo, pero al llegar al departamento de la mujer, ella le da un kit de realidad virtual. Y al querer tocarla y besarla ella le dice que es antiséptico y de “bárbaros”. Ella no concibe el intercambio de fluidos salivales o genitales. Aunque la película no es nada recomendable, quizá sólo vale la pena por esa escena que no dura más que unos minutos.

Y aunque no sabemos si el destino de la sexualidad será la virtualidad, sí podríamos decir que en nuestras sociedades existe una tendencia marcada de muchas prácticas sociales que se desplazan hacia un mundo aséptico, pero en un mundo en donde los super microorganismos han triunfado, es entendible. Creo que nadie duda de que sin las enfermedades de transmisión sexual y el sida, la sexualidad humana sería otra, definitivamente. Y la cibersexualidad encaja a la perfección en un mundo en donde se le tiene miedo a la sexualidad por lo que vendrá después. Para muchas personas, no es nada redituable correr el riesgo de contraer una enfermedad sexualmente mortal por algunos minutos de placer. No es fortuito que en un mundo tan inseguro hasta en el terreno sexual, proliferen los métodos de prevención de las enfermedades de transmisión sexual. Muchas personas, por el contrario, no tienen sexo con preservativo porque afirman que hacer el amor con condón “es como comerse un mango con guantes”. Y en su afirmación dejan ver el rechazo de una sexualidad que ha adquirido cierta dosis de virtualidad. Buena parte de la publicidad de los métodos preventivos juegan con la idea de riesgo para crear conciencia en la población, pero no sabemos a ciencia cierta si lo han logrado. La utilización del

preservativo para tener relaciones sexuales se ha convertido en una exigencia que ha sustituido, de alguna manera, a la virginidad como una condición necesaria para tener sexo. En sociedades plagadas de riesgo, el ejercicio de la sexualidad se parece al juego de la ruleta rusa.

### 8.5 Más sexo en menos tiempo

El intercambio de parejas, el swinger, proliferó a partir de la denominada *revolución sexual* de los años 60. Y planteó a las sociedades modos de vida alternativos en donde las categorías del amor romántico tradicional se transformaron de manera radical. El intercambio de parejas surgió en un tiempo en donde las relaciones prematrimoniales, el uso de píldoras anticonceptivas y la desnudez del cuerpo lograda a través de la moda, eran más aceptadas socialmente. A los swinger, corrientemente, se les ha querido comparar con las orgías romanas, por ejemplo. Si bien es cierto que en las orgías podemos encontrar el antecedente histórico y cultural del intercambio de parejas, las orgías, tenían, a menudo un carácter religioso. A menudo, eran parte de los rituales religiosos que se ofrecían a una deidad. Sólo por poner un ejemplo, en las orgías se comía y se bebía antes de ejercitar la sexualidad. Sabemos que histórica y culturalmente, la bebida y la comida han estado ligadas a las prácticas sexuales.

Históricamente, se ha considerado que comer y beber conducen más rápidamente al sexo que este a la comida y la bebida; el sexo conduce a la rápida pulsión de la lujuria; la comida, a los ritmos más lentos del crecimiento y el desarrollo; la comida va primero, después la lujuria, como en la historia de Adán y Eva y la manzana (Miller: 1997, 143). Al día de hoy, aunque sabemos que el alcohol es un desinhibidor social, también se sabe que en muchas ocasiones ingerir determinadas cantidades de alcohol puede producir inhibición sexual ya que puede reducir las capacidades y el deleite sexuales. Hacer el amor con el estómago repleto de comida, no es algo muy cómodo que digamos. Las cosas han cambiado en la actualidad pues las parejas swinger no rinden tributo a ningún dios de la fertilidad y no comen ni beben tanto como los participantes de las orgías en la antigüedad. Estemos de acuerdo o no, el intercambio de parejas ha puesto al descubierto la existencia de un mundo

sexual diferente (Henshel: 1973, 886), donde la concepción de la sexualidad femenina y los derechos sexuales de la mujer han cobrado especial relevancia en sociedades donde tradicionalmente el ejercicio de la sexualidad femenina era condenado, inhibido, prohibido e incluso castigado severamente. En este sentido, el intercambio de parejas practicado por personas casadas y personas solteras tiene connotaciones diversas y diferentes; sin embargo, tiene sentido enfatizar que, por lo regular, no es una actividad forzada sino una decisión que se toma en pareja y que se asume como un acuerdo colectivo.

El intercambio de parejas, como el nuevo tipo de relaciones eróticas y afectivas, hace evidente que la cultura afectiva se ha transformado gracias a la *aceleración del futuro*. Vivimos en un mundo en donde el “cortejo”, por ejemplo, se encuentra casi en vías de extinción. El ritmo de las relaciones se incrementa y quizá se concreten en pocos días o semana procesos cuyo desarrollo, antes, necesitaba meses o años. Hace un siglo, por ejemplo, para cortejar a la novia, uno se movilizaba a pie o a caballo, o a través de la correspondencia esporádica. Algunas horas de intercambio amoroso se interrumpían por largos períodos de silencio, que prolongaban el trayecto de la mera amistad a la intimidad. No obstante, con las tecnologías actuales, una pareja puede estar en contacto casi permanente. Gracias a las tecnologías, es posible mantenerse en contacto íntimo a miles de kilómetros (Gergen: 1991, 92-93).

La cultura afectiva cambia al acortarse los tiempos de espera. Es decir, el cortejo de años o meses, es suplido por un par de salidas breves. Nunca como ahora el sexo estuvo tan cerca de nosotros. La cultura de la desesperación ha pasado a ser parte de nuestras vidas. Gracias a las tecnologías, muchas cosas se realizan en menos tiempo que antes. Y, por consiguiente, las personas son más desesperadas que antes. La desesperación, no la ansiedad clínica, ha proliferado en las sociedades que viven a un ritmo frenético. Parece casi natural que la actividad sexual se reduzca, muchas veces, a encuentros de 15 ó 20 minutos en sociedades donde el tiempo es lo que escasea. Donde las jornadas sexuales se suman y compiten con las jornadas laborales, las actividades recreativas, académicas u otras más. Hay que destinar tiempo para el sexo. Y las jornadas sexuales se llevan a cabo entre un sinfín de actividades

más que deben realizarse a lo largo del día o incluso de la noche, como escribir, por ejemplo.

Para acceder a la vida sexual en pareja, hay que esperar menos tiempo que hace un siglo. Y como hay que esperar menos tiempo para acceder a la vida sexual en pareja, proliferan el coleccionismo erótico y los encuentros sexuales. Aunque para muchas personas, la virginidad siga siendo un valor, ya no tiene mucho sentido llegar virgen al matrimonio e incluso se mira a la virginidad como una rareza cultural. Con el cambio de la cultura afectiva, el currículum sexual de las personas se ha expandido. Ya no hay por qué casarse con la primera persona con la que se tienen relaciones sexuales. La autonomía erótica ha ganado terreno. El compromiso afectivo compite, en la actualidad, con el carácter efímero de los encuentros sexuales de una noche. Hoy en día, no resulta extraño que los matrimonios se efectúen después de unos cuantos meses de noviazgo e incluso que duren menos tiempo que antes. Como ya lo pudimos observar, así como el número de matrimonios se ha elevado, el porcentaje de divorcios también.

El aumento en el porcentaje de divorcios puede ser leído, no como algo que conduzca de manera directa a la desintegración social y familiar, sino como el resquebrajamiento de las utopías románticas heredadas de años atrás. Con la “crisis” del matrimonio, con su resquebrajamiento como institución, la sociedad no se rompe, lo que se rompe son determinadas ideas religiosas, políticas y jurídicas. El aumento en el número de divorcios hace ver que el matrimonio ya no es un punto de llegada ni un modo de realización social como lo era anteriormente.

Quizá más que nunca, hoy en día es lo suficientemente claro que muchas parejas no viven el matrimonio como una suerte de “destino social” al cual hay que sujetarse de manera incondicional. “Si las cosas no funcionan, cada quien agarra sus cosas y se va” “Tú por tu lado, yo por el mío”. Expresiones contemporáneas que aparecen no sólo en las pantallas de la televisión y del cine, una y otra vez, sino que han pasado a formar parte del argot de la vida cotidiana. El incremento del número de divorcios, si bien habla de tendencias más individualistas del comportamiento en nuestra sociedad, pone en evidencia que el

matrimonio, como contrato social, ya no se vive como antes. Pone en evidencia que si las cosas no funcionan en el matrimonio las personas tienen la opción de divorciarse y de volver a emprender un nuevo proyecto de vida con otras personas. La sujeción forzada al matrimonio es cosa del pasado e incluso ahora se le mira no de tan buena manera como en antaño. La procuración de la felicidad del marido ha dejado de ser la felicidad de la esposa. Es obvio entonces que el poder de las decisiones individuales y la incompatibilidad de proyectos de vida, son más fuertes que una institución que a la luz del día de hoy, parece cada vez más anticuada.

#### 8.6 La ilusión erótica

Recordemos: si se caracteriza como <<naturaleza erótica>> una naturaleza tal en la que, por una parte, la metamorfosis de la energía vital se consume completamente en el autosuficiente estrato del amor, trascendente del mero vivir, pero este estrato, por su parte, es vitalizado e irrigado por la dinámica vital total que fluye libre de estancamiento, entonces hay, del mismo modo, tanto naturalezas eróticas totalmente asensoriales como muy sensoriales (Simmel: 1921, 51). Las relaciones eróticas y afectivas, sean nuevas o no, se mueven en el marco de la sensorialidad y la asensorialidad. Entre el tacto y la inhibición del mismo. Entre la inhibición del tacto y la estimulación visual o imaginativa. Sabemos, desde hace mucho tiempo, que podemos reconocer, a grandes rasgos, dos tipos de sexualidad: la genital y la no genital (Reich: 1955, 54), pero más bien tendríamos que corregir a la sexualidad centrada en los genitales y la que no se encuentra centrada en los genitales.

En las sociedades occidentales, la sexualidad centrada en los genitales se ha promovido con éxito. Y así, cobran sentido muchas cosas: que los párvulos jueguen a mirar la ropa interior de sus compañeras de escuela; que el cuerpo haya adquirido una geografía particular cuyas partes más íntimas son, por supuesto, los genitales; que la vida sexual de muchas personas se reduzca a lo que se tardan en alcanzar el orgasmo; que los espectáculos eróticos estén centrados, precisamente, en los genitales; que desnudez sea sinónimo de ver o mostrar los genitales; etc. Encontramos que en occidente, lo erótico ha sido situado justo en el punto

medio de lo sensorial y lo asensorial, de lo genital y de lo no genital. La idea de que siempre hay algo muy humano que se queda vacío en la experiencia sexual, no es nueva, y se dice que desde el momento en que lo sexual se clasifica como un proceso aislado entre los demás que se produce en los cuerpos más evolucionados, todo el ardor y el arrobamiento deben desembocar en el vacío (Andreas-Salomé: 1910, 96-97). Lo erótico y lo sexual, se han considerado, durante mucho tiempo, como algo diferente, no como sinónimos ni como elementos que conduzcan el uno al otro.

La separación de estos dos elementos ha implicado, entonces, la generación de un sistema de distinciones de las relaciones entre personas a través de categorías. La sexualidad desprovista de todo erotismo ha sido vista como pornografía o vulgaridad. Los nuevos órdenes sexuales y las nuevas prácticas sexuales son considerados como algo patológico, desviado, excepcional, extraño, inmoral, etc., porque precisamente se les mira como algo desprovisto de erotismo. Incluso son situados fuera de los límites de la sexualidad "normal", ni siquiera encajan bien en el terreno de la sexualidad humana. La historia de la sexualidad está ligada con el fomento de la *ilusión erótica*. El erotismo es considerado ese aspecto refinado de la sexualidad humana. La sexualidad, desprovista de todo carácter erótico, se convierte en prostitución o pornografía porque carece de ese puente cultural que muchas sociedades han utilizado para reconciliar la naturaleza humana con el cuerpo. El erotismo se convierte así en una ilusión vital para que no se piense que la sexualidad transcurre solamente en el cuerpo o no se reduzca a la mera utilización de la maquinaria corporal y todos sus aditamentos. El erotismo ha logrado hacer del cerebro un órgano sexual y la mente una zona erógena. Los psicólogos separan la excitación corporal de la emocional o psíquica y atribuyen muchos problemas de impotencia o eyaculación precoz a la psique y no al cuerpo. Se admite que la impotencia, mejor conocida en nuestros tiempos como "disfunción eréctil", puede tener causas psicológicas pues si se puede lograr la erección durante la fase REM del sueño, entonces se llega a determinar que el problema es psicológico y no orgánico. La eyaculación precoz también es atribuida a una disfunción de la psique y no del cuerpo. Eyacular "antes de tiempo" indica que la sexualidad está temporalizada y que debe sujetarse a ciertas "normas" que regulan el comportamiento sexual. Lo normal sexual está dentro del marco temporal que se ha construido para la

sexualidad y lo anormal sexual, como la eyaculación precoz, queda fuera entonces. No obstante el tiempo es una invención humana. ¿Cuánto tiempo se debe esperar para eyacular y no ser considerado precoz? Considerar que la eyaculación precoz y la disfunción eréctil pueden tener o tienen causas psicológicas hace muy evidente que el cerebro está considerado como un órgano sexual y la mente como una zona erógena. La sexualidad requiere de una ilusión.

#### Comentario final

Así termina este largo recorrido por lo que he denominado nuevas formas de relación eróticas y afectivas. Es claro que las formas de relación eróticas y afectivas analizadas en este trabajo de investigación son sólo una parte de todo lo que es posible analizar. En materia de investigación psicosocial hay mucho por hacer al respecto pues cada día, las nuevas formas de relación eróticas y afectivas se van transformando. Como se pudo constatar, las nuevas formas de relación eróticas y afectivas tienen un aspecto dinámico y, por tal motivo, van adoptando nuevas formas de manifestación en los ámbitos públicos y privados donde se desarrolla la vida cotidiana. Las nuevas formas de relación eróticas y afectivas responden a procesos sociales, culturales, económicos, políticos, psicológicos e incluso jurídicos. Mirarlas sólo como comportamientos desviantes, anómicos o patológicos es reducir la discusión de su riqueza a un fenómeno retórico o discursivo. Por tal motivo, se requiere de analizar sus antecedentes, haciendo el trabajo de anticuario, rastrear sus orígenes, para desarrollar una visión que nos permita entender los fenómenos con los que se encuentran relacionadas. Pero también se requiere de hacer un trabajo que permita reconocer su riqueza simbólica mirándolas desde dentro, desde el punto de vista de sus intérpretes. En cierto sentido, este trabajo culmina aquí, pero es una invitación para la comunidad de psicólogos sociales, jóvenes y no tan jóvenes, a profundizar en esas formas de relación eróticas y afectivas que se encuentran frente a nuestros ojos y que no acostumbramos mirar. Cierta día leí, no sé en qué libro de Alfred Hitchcock, que “lo evidente siempre está frente a los ojos”. Desde ese día no pude eliminar esa frase de mi memoria porque sigo creyendo, todavía hasta el día de hoy, que un buen psicólogo social es aquel que sabe problematizar sobre lo “evidente” que pasa desapercibido. Valga la



invitación para continuar en la exploración de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas pues es un universo interminable e indescriptible, pero sobre todo, divertido. Nadie se aburre, garantizado, investigando a cerca de las nuevas formas de relación eróticas y afectivas.

## Anexo I. Guía de entrevista

- **Datos Generales:** Para contar con una visión más o menos general de las características sociodemográficas de los entrevistados, se incluyó un apartado de datos generales que incluyeron:
    - Lugar de nacimiento
    - Estado civil
    - Edad
    - Escolaridad
    - Actividad de los padres en el momento de su nacimiento
    - Situación económica de la familia
    - Características sociales, económicas y culturales del lugar de origen
    - Contexto familiar
      - Estructura familiar
      - Independencia de la familia
      - Aspectos críticos en el núcleo familiar
      - Frecuencia y *finés* de reunión familiar (nuclear y extensa)
  - **Contexto personal:** como la investigación consideró la relevancia de las relaciones sociales de los entrevistados en su ámbito personal, se consideró pertinente incluir información sobre:
    - Perspectivas de vida
    - Ocupación principal y otras
    - Conformidad-disconformidad con la ocupación desempeñada
    - Matrimonio e hijos
    - Horario de trabajo
    - Inversión del sueldo
    - Area de preferencia, usuarios y prestadores:
      - Audioerotismo
      - Sex-shows
      - Ambos
    - Tiempo de ser usuario del servicio
    - Tiempo de prestar el servicio
    - Frecuencia de asistencia, prestadores y usuarios
    - Preferencias personales
    - Empleo del tiempo libre
    - Inversión-ganancias, prestadores y usuarios
    - Economía familiar o personal, ganancias e inversión
  - Actividades realizadas después de una *buena remuneración* económica
- **Áreas de preferencia:** Ya que se trabajó con tres grupos distintos de entrevistados, se tuvieron que diferenciar ciertas áreas en la entrevista ya que no todos los entrevistados podían incluirse en las mismas categorías, así que se dividieron las áreas de preferencia en:

Audioerotismo

Sex-shows

Ambas

Anécdotas personales

Disfrute y diversión

Espacio y escenarios

Endurecimiento y ablandamiento de normas sociales

Moral y sociedad

Modus vivendi

Redituabilidad del oficio

Prostitución

Mitos y verdades acerca de este tipo de oficios

Medidas preventivas de enfermedades sexualmente transmisibles

Comparación entre áreas

Importancia en la vida personal

Relevancia social

Facilidad-dificultad de relación afectiva

- **Relaciones socioafectivas:** Indagar sobre las relaciones sociales y afectivas permitió establecer la forma en que se relacionan los entrevistados y la forma en que su vida cotidiana se estructura en torno a diferentes grupos sociales:

Familia

Amigos

Hijos

Clientes

Pareja, otro(s)

Soledad y aislamiento

Seducción y coqueteo

Aventuras erótico-afectivas

Vida sexual

Manera en que han cambiado sus relaciones a partir del inicio de las prácticas

- **Espacio y ambiente:** Para indagar acerca de los símbolos y significados que se juegan en las diferentes formas de relación eróticas y afectivas, fue necesario diferenciar espacios y ambientes en términos de:

Escenarios y predisposición al consumo y puesta en marcha de las prácticas erótico - afectivas

Circulación de símbolos y significados

Prohibición y permisión de prácticas erótico-afectivas

Ambientación de los escenarios de concurrencia

Elementos ambientales

Construcción del espacio de consumo y práctica

Disfrute del espacio de consumo y práctica

Intercambio de sensaciones y experiencias  
Interacción entre usuarios y prestadores de servicios  
Significación de la experiencia vivida  
Predisposición al proceso hermenéutico  
Erotización de los escenarios públicos  
Diversificación e incremento en servicios  
Diversificación de las prácticas culturales erótico-afectivas  
Preferencias  
    Audioerotismo  
    Sex-shows  
Permiso y prohibiciones simbólicas

- **Monotonía, riesgo, cansancio y tedio de la actividad informal desempeñada:** Corrientemente los nuevos modos de relación eróticas y afectivas son vistas como modos de diversión, pero muchas veces no resultan serlo para quienes se dedican a ello y viven de ello, por tal motivo se consideró importante incluir un apartado que permitiera indagar al respecto.
- **Descripción de la vida después de la *jornada de trabajo*:** También se quiso indagar sobre sus modos de divertirse, considerando que quienes se dedican a los espectáculos eróticos son el centro de espectáculo.

Sábado noche  
Domingo noche  
Días festivos

- **Relación con sus iguales:** En esta investigación se realizó una indagación sobre las relaciones que sostienen con personas que tienen las mismas preferencias sexuales o que se dedican a un mismo “oficio”.
- **Relación con sus clientes:** Ya que no sólo analizar las relaciones entre “iguales” resultaba interesante, también se intentó analizar la relación que establecen las personas que brindan espectáculos eróticos, con sus clientes y se incluyó un tópico al respecto.
- **Autodescripción:** Como fase final de la entrevista a cada uno de los entrevistados se les pidió que se describieran con la finalidad de tener una versión de cómo se perciben ellos mismos.

**Anexo II.** Arbol de categorías que se construyó para el análisis de los datos

- (1 1)VIDA PERSONAL
  - (1 1 1)NECESIDADES
  - (1 1 2)SOBRE NOMBRE
    - (1 1 2 1)POR ESPECTACULO
    - (1 1 2 2)POR ANONIMATO
  - (1 1 3)ESCOLARIDAD
  - (1 1 4)RELACION DE PAREJA
    - (1 1 4 1)TRATO CON LOS HIJOS
    - (1 1 4 2)PROBLEMAS
      - (1 1 4 2 1)ECONOMICO
      - (1 1 4 2 2)FAMILIARES
      - (1 1 4 2 3)AMOROSOS
      - (1 1 4 2 4)CONOCIMIENTO DE LOS ACTOS
      - (1 1 4 2 5)MADUREZ
      - (1 1 4 2 6)EXTERIORES
    - (1 1 4 3)COMUNICACION
      - (1 1 4 3 1)DESICIONES
      - (1 1 4 3 2)TE AMO
      - (1 1 4 3 3)PAREJAS LIBRES
      - (1 1 4 3 4)VIRTUAL
    - (1 1 4 4)PAREJA ESTABLE
      - (1 1 4 4 1)IDEAL
      - (1 1 4 4 2)JUICIOS
    - (1 1 4 5)AMOR
      - (1 1 4 5 1)NECESIDAD DE ALGO PROFUNDO
      - (1 1 4 5 2)NO SOLO UN CUERPO
      - (1 1 4 5 3)UNION
    - (1 1 4 6)FIDELIDAD
      - (1 1 4 6 1)RESPETO
      - (1 1 4 6 2)DIFICULTAD DE MANTENERLA
      - (1 1 4 6 3)ESPIRITUALIDAD
      - (1 1 4 6 4)CONFIANZA
      - (1 1 4 6 5)LIBERTAD DE COMPARTIR
      - (1 1 4 6 6)DESEO TRAICIONERO
      - (1 1 4 6 7)SOBREVALORACION DE LOS GENITALES
      - (1 1 4 6 8)SEGURIDAD
      - (1 1 4 6 9)CORPORAL
    - (1 1 4 7)AMANTE AMIGABLE
    - (1 1 4 8)SIN PAREJA
  - (1 1 5)DIVERSION
    - (1 1 5 1)DENTRO DEL TRABAJO
    - (1 1 5 2)SALE TU TRABAJO
    - (1 1 5 3)RATOS LIBRES
    - (1 1 5 4)TRANQUILIDAD

- (1 2)VIDA FAMILIAR
  - (1 2 1)OCUPACION DE LOS PADRES
  - (1 2 2)LUGAR QUE OCUPA EN LA FAMILIA
  - (1 2 3)RELACION
    - (1 2 3 1)INDEPENDENCIA
    - (1 2 3 2)REUNIONES
  - (1 2 4)OPINION SOBRE LOS CONTACTOS
- (1 3)OCUPACION EROTICA
  - (1 3 1)COMO SE INICIO
    - (1 3 1 1)NECESIDAD
    - (1 3 1 2)PLACER
    - (1 3 1 3)CURIOSIDAD
    - (1 3 1 4)MORBO
    - (1 3 1 5)CONOCER PERSONAS
    - (1 3 1 6)EN QUE LUGAR
    - (1 3 1 7)COINCIDENCIA
  - (1 3 2)TIEMPO QUE LLEVA HACIENDOLO
    - (1 3 2 1)HORARIO
    - (1 3 2 2)DESCANSO
    - (1 3 2 3)GUSTO POR TRABAJAR
  - (1 3 3)REGLAS EN EL CONTACTO
    - (1 3 3 1)RESTRICCIONES
      - (1 3 3 1 1)NO TOCAR
      - (1 3 3 1 2)NO AMAR
      - (1 3 3 1 3)NO EXCITACION
      - (1 3 3 1 4)DESICION PROPIA SOBRE EL CUERPO
    - (1 3 3 2)PELIGROS
      - (1 3 3 2 1)DROGAS
      - (1 3 3 2 2)MALTRATO DEL CUERPO
      - (1 3 3 2 3)IR AL EXTRANJERO
      - (1 3 3 2 4)RIESGO DE CONTAGIO
    - (1 3 3 3)PAGA
      - (1 3 3 3 1)POR BAILE
      - (1 3 3 3 2)POR SALIDA
      - (1 3 3 3 3)POR SEXO
      - (1 3 3 3 4)CON AFECTO
      - (1 3 3 3 5)CON PLACER
      - (1 3 3 3 6)LA FICHA
    - (1 3 3 4)SOLO SEXO
    - (1 3 3 5)SOLO UN SHOW
  - (1 3 4)PORQUE LO HACE
  - (1 3 5)RELACION CON COMPAÑEROS
    - (1 3 5 1)COMPETENCIA
    - (1 3 5 2)ENVIDIA
    - (1 3 5 3)COMPARACION
    - (1 3 5 4)AYUDA DE OTROS
    - (1 3 5 5)TIPOS DE BAILARINA

- (1 3 6) PRIMERA IMPRESION
- (1 3 7) AMBIENTE
- (1 4) SENTIMIENTOS
  - (1 4 1) ANECDOTAS
    - (1 4 1 1) PRIMERA VEZ
    - (1 4 1 2) ACTUALMENTE
    - (1 4 1 3) ALGUNAS VECES
  - (1 4 2) AUTODEFINICION
    - (1 4 2 1) PREPARACION
    - (1 4 2 2) SUFRIMIENTO
    - (1 4 2 3) NACER PARA ESTO
    - (1 4 2 4) UN TRABAJO CUALQUIERA
    - (1 4 2 5) DOBLE VIDA
    - (1 4 2 6) DEBILIDAD
    - (1 4 2 7) NO-HIPOCRESÍA
    - (1 4 2 8) SER SW
    - (1 4 2 9) DIFERENTE DE OTROS
    - (1 4 2 10) EXHIBISIONISTA
    - (1 4 2 11) OBJETOS EROTICOS
    - (1 4 2 12) ARREPENTIMIENTO
    - (1 4 2 13) VANIDAD
  - (1 4 3) DEFINICION DE CUERPO
    - (1 4 3 1) VENTA DE IMAGEN
    - (1 4 3 2) ACEPTACION
    - (1 4 3 3) EXPRESION CORPORAL
      - (1 4 3 3 1) CUERPO-VESTUARIO
      - (1 4 3 3 2) CUERPO-MUSICA
    - (1 4 3 4) SEXUALIDAD
      - (1 4 3 4 1) TABU
        - (1 4 3 4 1 1) HOMBRE-HOMBRE
        - (1 4 3 4 1 2) MUJER-MUJER
      - (1 4 3 4 2) LIBERACION
      - (1 4 3 4 3) ENRIQUECIMIENTO
      - (1 4 3 4 4) JUEGOS SEXUALES
      - (1 4 3 4 5) PORNOGRAFIA
    - (1 4 3 5) SEXY BOYS-GIRLS
    - (1 4 3 6) CONSTRUIR UN CUERPO
    - (1 4 3 7) EL CUERPO SE ACABA
    - (1 4 3 8) A DISTANCIA
    - (1 4 3 9) DEVALUACION
  - (1 4 4) EXPERIENCIAS
    - (1 4 4 1) HOSTIGAMIENTO
    - (1 4 4 2) HISTORIAS DE CLIENTES
    - (1 4 4 3) "CON DINERO BAILA EL PERRO"
      - (1 4 4 3 1) COMPAÑIA
      - (1 4 4 3 2) PRESUMIR
      - (1 4 4 3 3) SEGURIDAD

- (1 4 4 4)NERVIOSISMO
- (1 4 4 5)LIBERTAD
- (1 4 4 6)MIEDO
- (1 4 4 7)ESCEPTISIMO
- (1 4 4 8)"DE VER SE ANTOJA"
- (1 4 4 9)CLANDESTINIDAD
- (1 4 5)VALOR DEL CONTACTO
  - (1 4 5 1)SOLEDAD
    - (1 4 5 1 1)UNION DE SOLEDADES
    - (1 4 5 1 2)AVENTURA
    - (1 4 5 1 3)TRISTEZA
  - (1 4 5 2)SIMBOLO SEXUAL
    - (1 4 5 2 1)ARTÍCULO DE ORNATO
    - (1 4 5 2 2)SEDUCTORES
  - (1 4 5 3)CREATIVIDAD
  - (1 4 5 4)ASOMBRO
  - (1 4 5 5)FANTASIAS
  - (1 4 5 6)LOGRO DE LA FELICIDAD
  - (1 4 5 7)QUITARSE PRESION
  - (1 4 5 8)RESPECTO A SI MISMO
  - (1 4 5 9)PROMISCUIDAD
- (1 4 6)EXPECTATIVAS
  - (1 4 6 1)SEGUIR ESTUDIANDO
  - (1 4 6 2)NEGOCIO PROPIO
  - (1 4 6 3)FORMAR FAMILIA
- (1 5)MITOS
  - (1 5 1)SE GANA BIEN
  - (1 5 2)GIGOLO
  - (1 5 3)DEPRAVACIÓN
  - (1 5 4)EDUCACION
- (1 6)REALIDADES
  - (1 6 1)VOUYERISMO
  - (1 6 2)NO ACEPTACION
  - (1 6 3)TRISTEZA
  - (1 6 4)CONTINUIDAD



### **Anexo III. Un ejemplo de análisis**

Este es un fragmento del “árbol” de categorías con el cual se trabajó. Realizando los pasos sistemáticos que nos llevan a interpretar y teorizar un dato, tómesese en cuenta que las entrevistas por grupo erótico no están codificadas en árboles diferentes sino que se buscó la manera de mantenerlos unidos y estructurarlos en un solo lugar. Se debe aclarar que se trabajó con un árbol para todos los grupos, pensando en que las tres áreas de indagación definidas están relacionadas entre sí.

#### (1 3 3 1)RESTRICCIONES

(1 3 3 1 1)NO TOCAR

(1 3 3 1 2)NO AMAR

(1 3 3 1 3)NO EXCITACION

(1 3 3 1 4)DECISION PROPIA SOBRE EL CUERPO

Estos son los fragmentos de las entrevistas que se codificaron en las ramas del árbol, la presentación de los datos se facilita pues en cada uno se encuentra el encabezado o título de la entrevista, el entrevistador, y en algunos casos el lugar donde se realizó el encuentro. De inicio se pueden leer las diferentes maneras de describir la situación, sus conceptos sobre las Reglas que se siguen al bailar, al tocarse y al escribirse.

#### (1 3 3 1)RESTRICCIONES

#### OCUPACION EROTICA/REGLAS EN EL CONTACTO/RESTRICCIONES

#### **\* ENTREVISTA CON EL GITANO**

J.: En caso de que una cliente pida un baile. ¿En qué consiste ese baile...tu te dejas tocar., ella puede tocar lo que sea...o hay restricciones?

G.: mh, restricciones, bueno depende del bailarín, por ejemplo, yo puedo, yo hago un table y yo nada más le bailo, ninguno de nosotros puede tocar a las clientas, lógicamente si ellas nos ven bailando, sienten algo especial y quieren tocar ¿no?

(1 3 3 1 1)NO TOCAR

OCUPACION EROTICA/REGLAS EN EL CONTACTO/RESTRICCIONES/NO TOCAR

#### **\* ENTREVISTA CON SELENE**

J: En el lugar que estabas ¿te podían tocar?

A: En los bailes privados si, había dos tipos de bailes, los bailes de mesa ahí no te pueden tocar, tu te desnudas y allí le bailas al cliente y en un privado ahí el cliente te puede tocar y por consiguiente es más caro, pero mientras tú estás bailando en la pista o estás platicando con el cliente, aun en la mesa el no te puede tocar, y si lo hacía. los de vigilancia le llamaban la atención.

J: Y en los bailes privados ¿hacías sexo oral?

A: No, nunca, de hecho los clientes tenían prohibido bajarse el zipper del pantalón y no nunca se daba eso.

J: ¿Te hubiera gustado?

A: No, no me gusta el sexo oral.

#### **\* ENTREVISTA CON EL GITANO**

J.: Digamos, ustedes ¿por qué no pueden tocar a las clientas?

G.: Porque nada más nosotros somos bailarines y nos pagan por bailar, y por una imagen de sexyboys más bien que estamos ahí del Chip, por eso nosotros no podemos tocar a la clientela.

**\* ENTREVISTADA: MELISA**

M: Se necesita, para esto se necesita dos cosas; una buena exhibicionista, exhibicionista también hombre, no hay problema, y un buen voyeurista, mujer, hombre, no hay problema, si no hay buenos voyeuristas no hay buenos exhibicionistas, entonces se empieza a desvalorizar todo esto rapidísimo.

J: ¿Por qué es frío?

M: Pues no sé, realmente...la mayoría de los chavos aquí en México me han dicho; se ven preciosas, pero ya cuando las empiezas a conocer bien, o sea, cuando quieres hacer una convivencia humana, hablar con ellas, pues no, incluso había un lugar donde había "no touch" para nada, al principio así fue, se acabó, no podías tocarlas y se quedaban ahí en la frustración, y no touch y no ficha, tampoco había nada, entonces ibas, o sea, el Table, Table es ir ver el espectáculo y luego pedir que se haga uno en la mesa y se acabó, es pura cuestión visual y aquí no funcionó, simplemente no funciona, la gente se empezó a aburrir, ya no empezó a consumirlo y entonces había que cambiarlo, como además se acaban los centros nocturnos,

J: ¿Qué pasa con las trabajadoras Mexicanas?

M: Pues se van al Table.

(1 3 3 1 2)NO AMAR

OCUPACION EROTICA/REGLAS EN EL CONTACTO/RESTRICCIONES/NO AMAR

**\* ENTREVISTA SWINGER**

**\* ENTREVISTADOS: ALEJANDRA, JORGE, AMANDA Y DIANA**

\*Jorge: No, te olvidas de sentimentalismos y de otras cosas, vas al sexo y sales ya con el sexo.

\*Diana: Sí, porque son parejas esporádicas. de una noche, quizá otra noche sea otra pareja, y otra pareja diferente y, no importa porque no se involucran sentimentalmente en nada

\*Jorge: Lo bueno es eso, que no mezclan lo que es el deseo con ningún otro sentimiento, llámese amor, cariño, no sé, no se mezcla, saben distinguirlo perfectamente, yo deseo a tal persona y me gustaría tener relaciones con tal persona, pero a ti te amo por ser capaz de entenderme y de darme chance de tomarlo bien.

\*Diana: Pues es un tipo de amistad después porque como te digo es difícil que se involucren sentimentalmente pero como amistad sí, sí comentaron algo, que pueden seguir pero ya serían otros casos.

\* Entrevista con Lupita (Table Dance)

J: Oye y cuando haces salidas ¿disfrutas la relación sexual con tu cliente?

L: No

J: ¿Llegas al orgasmo?

L: No

J: Puro trabajo

L: Sí

J: No te involucras Afectivamente

L: No

J: ¿Por qué? .

L: ¿Cómo por qué?, me acuerdo de mi casa, mi mamá es testigo de Jehová

\* ENTREVISTA EL ZORRO

Juan: ¿Nunca te enamoraste o enredaste con alguna cliente?

Zorro: No, gracias a Dios todo fue muy profesionalmente, conocí mucha gente, mujeres que trabajaban en el banco, en el gobierno, pero nunca me involucré sentimentalmente con ellas.

(1 3 3 1 3)NO EXCITACION

OCUPACION EROTICA/REGLAS EN EL CONTACTO/RESTRICCIONES/NO EXCITACIÓN

## \* ENTREVISTA CON EL GITANO

J: Y con esas chavas que te llegan a gustar y que dejas que te toquen más ¿llegas a excitarte? ¿llegas a, por ejemplo, tener una erección?

G: No, porque uno ya está controlado ¿no?, como a veces...nos: nos manosean mucho que una ya está acostumbrado ¿no? Adentro de la disco pues imagínate, estas dando el show..., te toca y sales erecto, pues no, no se puede, entonces tienes que controlarte un poco..., ya afuera sería otra cosa, pero en la disco te tienes que controlar mucho.

J: ¿Y cómo lo controlas?

G: mm,

J: Tomas pastillas...es mental

G: A la vez es mental, y también ya te acostumbras de que, por ejemplo, hay veces que hay chavas que porque ya están un poco tomadas...a veces te agarran ¿no? Entonces a veces sí te agarran, por reacción te puedes excitar ¿no? Por eso ya lo tenemos controlado porque, si vamos a estar así cada rato que nos estén agarrando las chavas, pues ¿cómo vamos a estar nosotros? Entonces debe haber un control mental.

## (1 3 3 1 4)DECISION PROPIA SOBRE EL CUERPO

### OCUPACION EROTICA/REGLAS EN EL CONTACTO/RESTRICCIONES/DECISION PROPIA SOBRE EL CUERPO

## \* ENTREVISTA CON SELENE

J: ¿No llegaste a tener sexo con los clientes?

A: No, nunca

J: ¿Por qué?

A: Me daba mucho miedo, miedo porque, en el camerino, escuchabas muchas historias muy fuertes, que trabajaban en lo mismo y había algunas que igual se prostituían, se quedaban de ver con el cliente afuera y se iban a un hotel con ellos, pero de repente oías historias de

que muchachas table-eras habían muerto, las asesinaban y como soy muy paranoica y ese tipo de cosas, me daba mucho miedo

## ENTREVISTA SOBRE CIBERSEXO

### \* ENTREVISTA CON AVRIL

J: Y en esa, en esa primera, en esa primera vez, en esa primera relación por, por, por, por Internet, o sea, dijiste que casi llegabas al orgasmo ¿no llegaste al orgasmo?

A: No, de por sí soy medio lenta (risas) este, sí no, no, no estaba, no llegué así, después no ha habido ocasiones eso ha sido increíble cuando me ocurrió ya dije: "esto es increíble", o sea, es muy, es muy bueno pero no sustituye en absoluto (sí, ajá, ajá, ajá) el sexo de frente es muy chido para, los dos opinamos igual pero no sustituye ¡ay! Ya me dio calor, este (ajá) él nunca podrá sustituir (ajá) el encuentro físico con él pero sí ha habido un orgasmo, pero él sí, supongo que sí bueno, él se puede manipular más fácil, una mano (ríe) con una mano escribe con la otra se masturba y con la mía era más difícil, eh, la posición de estar sentada, no sé tal vez tuviera una máquina, este (ríe) era Laptop, tener manos si no, no estuviera aquí pero bueno no yo mi máquina es más viejita y sencilla y entonces está en mi librero, en mi escritorio entonces yo tengo que estar sentada y, este, y no, deberás la, la, vez que ya tuve un orgasmo era porque estaba con una Laptop que era bastante (risas)

### \* ENTREVISTA SWINGER

\* Entrevistados: Alejandra, Jorge, Amanda y Diana

\*Juan: ¿Estaba lleno?

\*Jorge: No, de hecho nos dijo que ese día estaba medio flojo, que había días que de plano se atiborraba el lugar y que ese día aunque estaba un poquito flojo, estaba muy bien el ambiente, inclusive al principio, cuando pusieron música, porque antes de que pusieran música él fue a platicar un rato con nosotros y les preguntó a ellas si bailaban y qué tipo de música bailaban, y les dijo no ahorita les voy a poner algo para que bailen, van a ver cómo las voy a complacer, les voy a poner esta música y si como a los cinco minutos empezó la

música y creo que las parejas, no se si estaban inhibidas o tenían flojera o algo porque como que nadie quería bailar y ya después de unos veinte minutos pues está llena la pista, y esto él invitaba constantemente a las parejas, decía qué les pasa, están muy aguados, pónganse a bailar o vengan a divertirse y cosas de esas, pero en ningún momento, al menos yo no me sentí forzado o que me hayan faltado al respeto ahí cada quién hace lo que se le da la gana.

\*Diana: Sí, no creo que la prostitución no tenga que ver en este caso porque es otra situación es diferente porque cada quien elige y se siente contento, no espera paga, ni pagar, todos están compartiendo, o sea no, para nada.

#### \* ENTREVISTA # 22 EL ZORRO

Juan: ¿Nunca tuviste sexo con tus clientes?

Zorro: No la verdad, me hubiera gustado, tal vez, tener sexo con una persona que no estaba de mal ver, pero no se podía en esos momentos.

Juan: ¿Y por qué no, por qué no lo hiciste?

Zorro: Porque esa persona creo era, tenia novio y etc, y ciertos principios de las mujeres mexicanas, no se podía, nunca se pudo.

#### Anexo IV. Calendario breve de la sexualidad y el erotismo

2000	a.c En el Código babilónico de Hammurabi se ofreció el primer recuento escrito de una castración
500	a.c. Falos de madera y cuero
200	d.c. a las prostitutas y adúlteras se les obligaba, por ley, a llevar una túnica corta y de color para que no se pudieran confundir con las romanas virtuosas, ataviadas con la <i>stola</i> blanca
1330	Fecha en que la Inquisición de la localidad francesa de Carcasona condenó a una mujer por brujería, se supone que es la primera vez que se hace mención a un "aquejarre", reunión nocturna de brujos y brujas con la supuesta presencia del diablo, que por lo regular culminaba en prácticas orgiásticas
1523	Después de imprimir las primeras biblias y textos religiosos comenzaron a publicarse y a circular libros de contenido sexual
1550	Según Matthew Schmidt y Lisa Jean Moore, en la bibliografía occidental, la primera mención de cómo intervenir en el proceso reproductivo apareció en un texto de Bartolomé Eustacio
1600	Una nueva era de la sexualidad se inauguró en el siglo XVII cuando los preservativos de intestino de cordero comenzaron a utilizarse con la finalidad de prevenir las enfermedades de transmisión sexual
1700	En el siglo XVIII, los Passatempos, diletos y godemiches fueron perfeccionados
1742	El abad Lazaro Spallanzani realizó el primer experimento de inseminación artificial al inyectar semen canino a la vagina de una perra que más tarde dio a luz a tres cachorros
1800	Durante la segunda mitad de este siglo se desató en EEUU una guerra contra la masturbación
1846	El 28 de agosto, John Beers, inventa un diafragma de alambre de oro y seda lubricada
1867	La esponja anticonceptiva fue patentada
1869	Primer vibrador patentado en Norteamérica
1880	Comienza el declive de los burdeles en Francia
1890-1914	Terminada la Primera Guerra Mundial, el período comprendido entre estos años fue denominado con el término, <i>Belle Époque</i> (edad de oro), como una forma de olvidar los horrores de la guerra pasada
1890	Primer vibrador de baterías
1893	Toulouse-Lautrec se instaló como residente en un establecimiento de la calle <i>Des Moulins</i>
1900	A finales del siglo XIX, la prostitución en México, dejó de ser una cuestión de pecado y de moral, y pasó a ser un problema de higiene y de legislación
1906	Se anunció en revistas el primer vibrador eléctrico vaginal
1917	Las denominadas Comisiones de Seguridad, en México, surgieron en este año, durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se convirtieron en lo que fue conocido como Servicio Secreto
1920	Durante la segunda década del siglo XX, Eugène Atget, fotógrafo francés, documentó la vida de los burdeles de París y Versalles. Año en que se presume que apareció una Guía Rosa que contenía un listado, con nombres de las dependientas y ubicaciones, de las casas que ofrecían servicios sexuales en Francia.
1920-1930	Entre la segunda y tercera décadas del siglo XX, surgieron en México las casas de masajes
1934	Desde este año, la revista <i>Vea</i> , en México, promovió la producción, circulación y consumo de desnudos femeninos durante 25 años
1930-1940	Entre estos años, las casas de masajes se popularizaron en nuestro país. A finales de los años 30 el ambiente moralizante en nuestro país se encargaba de emprender una cruzada en contra de la circulación de materiales impresos que rayaban entre lo erótico y



	lo pornográfico
1933	Gyula Halasz, mejor conocido como Brassai, fotógrafo francés, publica <i>Parrís de Noche</i> , donde se retratan algunos de los pasajes más bellos de la vida nocturna de París
1940	"Goyo" Cárdenas, a principios de los 40, mató a cuatro mujeres en corto tiempo, tres de ellas prostitutas, la cuarta era su novia, podría ser considerado el primer Serial Killer en México. Surgieron reglamentaciones dirigidas a la producción y exhibición de películas y revistas.
1946-1952	Durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés se filmaron más de 100 películas que abordaron el tema de las rumberas y los arrabales
1949	Se fundó el primer banco de semen bovino
1954	Se crearon los primeros bancos de semen humano
1959	Año en que Elliot y Ruth Handlers trajeron al mundo a la <i>Barbie</i> y con ella un nuevo modelo de belleza
1959	Aparición de la píldora anticonceptiva, sus inventores: Gregory Pincus y John Rouk
1960	El 9 de mayo se aprobó en EEUU, la Administración de Drogas y Alimentos aprobó la utilización del ENOVID fabricado por la empresa Searle
70's	Nacimiento del modelo de matrimonios abiertos
1972	Se estableció el primer banco de semen con fines comerciales
1973	Se descubrió una sustancia vasoactiva que podía inducir la erección
1974	Berish Strauch, Allan E. Bloomberg y Selwyn Z. Freed, inventaron el 1er implante inflable para pene
1974	Viktor Konstantinovich Klanberz patentó el 1er implante de pene
1974	Desde este año una ley alemana regula el intercambio de esposas
1977	Alvaro Latorre descubrió que el hombre impotente podía inyectarse una droga vasodilatante
1981	Año en que el virus del VIH fue identificado oficialmente
1982	El 28 de agosto, en el diario <i>El Universal</i> , comienzan a aparecer los anuncios de Masajes en México
1984	Tom F. Lue, Emil A. Tanagho y Richard A. Schmidt inventaron el marcapasos de pene
1998	En abril de ese año, Pfizer sacó al mercado el Viagra
1999	En septiembre de este año, la agencia de modelos <i>Elite</i> incluyó en su catálogo a la primera modelo virtual llamada Webbie Tookay, diseñada por <i>Illusion2k</i>

## Referencias

Alberoni, F (1979): **Amor y enamoramiento**, Barcelona, Gedisa, 1991.

Allyn, D (1996): "Private Acts/Public Policy: Alfred Kinsey, the American Law Institute and the Privatization of American Sexual Morality", **Journal of American Studies**, 30, 3, Diciembre, 405-428.

Amigo, I (2003): **La delgadez imposible. La lucha contra la imposición de la imagen**, Barcelona, Paidós.

Ancira, R y Jardón, R (2001): **Breve historia del erotismo en México I**. Disponible en: [http://www.sinporno.com.mx/BreveHistoriaDelErotismo\\_I.htm](http://www.sinporno.com.mx/BreveHistoriaDelErotismo_I.htm)

Andreas-Salomé, L (1910): "El erotismo", **El erotismo**, Barcelona, El Barquero, 2003, 81-140.

Anzieu, D (1995): **El Pensar. Del Yo-piel al Yo-pensante**, Madrid, Biblioteca Nueva.

Arcan, B (1991): **El jaguar y el oso hormiguero. Antropología de la pornografía**, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.

Austin, J (1962): **Cómo hacer cosas con palabras**, Barcelona, Paidós, 1990.

Barbieri, D (1993): **Los lenguajes del cómic**, Barcelona, Paidós, 1998.

Barry, C. A. (1998), "Choosing Qualitative Data Analysis Software: Atlas-ti and Nudist Compared", **Sociological Research Online**, vol. 3, no. 3, en el sitio <http://www.socresonline.org.uk/socresonline/3/3/4.htm>

Barthes, R (1982): **Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces**, Barcelona, Paidós, 1986.

Barthes, R (1984): "La muerte del autor", **El susurro del lenguaje**, Barcelona, Paidós, 1987, 65-71

Bataille, G (1961): **Las lágrimas de Eros**, Barcelona, Tusquets, 2002.

\_\_\_\_\_ (1957): **El erotismo**, México, Tusquets, 1997.

Bateson, G y Bateson M., C (1987): **El temor de los ángeles**, Barcelona, Gedisa, 1989.

Baudrillard, J (1995): **El crimen perfecto**, Barcelona, Anagrama, 1997.

\_\_\_\_\_ (1989): **De la seducción**, Barcelona, Planeta – Agostini, 1993.

Baudry, P (1998): "La Mise en scene pornographique du corps", **Recherches Sociologiques**, 29, 1, 79-86.

Beck, U y Beck-Gernsheim, E (1990): **El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa**, Barcelona, Paidós, 2001.

Biblarz, A; Biblarz, D.N. (1980): "Alternative Sociology for Alternative Life Styles: A Methodological Critique of Studies of Swinging", **Social-Behavior-and-Personality**, Pacific Lutheran U, vol.8, num.2, 137-144.

Billig, M (1987): **Arguing and thinking**, Cambridge, University Press, 1989.

Boles, Jacqueline; Garbin, Albeno-P (1974): "The Strip Club and Stripper-Customer Patterns of Interaction", **Sociology-and-Social-Research**; Georgia State U, Atlanta, vol. 58, num.2, Jan, 136-144.

Botton, F y Cornejo, R (1990): "Corazones solitarios: los anuncios matrimoniales y la elección de la pareja en China", **Estudios de Asia y Africa**, México, vol. XXV, num.1, enero-abril, 83-104.

Bourdieu, P (1996): **Sobre la televisión**, Barcelona, Anagrama, 1997.

\_\_\_\_\_ (1998): **La dominación masculina**, Barcelona, Anagrama, 2000.

Brock,-Deborah (1989): "Revelations: Essays on Striptease and Sexuality", **Resources-for-Feminist-Research / Documentation-sur-la-Recherche-Feministe**, Canada, vol.18, num.2, June, 59-60.

Brottman, M (1997): "Blue Prints and Bodies: Paradigms of Desire in Pornography", **Critical Studies**, 8, 203-216.

Bruckner, P y Finkelkraut, A (1977): **El nuevo desorden amoroso**, Barcelona, Anagrama, 1979.

Castells, M (1997): **La era de la información: El poder de la identidad**, vol.II, México, Siglo XXI, 1999.

Charmaz, K. (1995), "Rethinking Methods in Psychology". **Grounded Theory**, Smith, J. A., Harré, R. y van Langenhove, L. (eds.). 27-49. London, Sage

Corbin, A (1982): **El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social. Siglos XVIII y XIX**, México, FCE, 1987.

Creswell, J.W. (1998), **Qualitative Inquiry of Research Design**. London. Sage

Craik, J (1994): **The face of fashion**, London, Routledge.

Daileader, C (1997): "The Uses of Ambivalence: Pornography and Female Heterosexual Identity", **Women's Studies**, 26, 1, 73-88.

Davies, K (1997): "Voluntary Exposure to Pornography and Men's Attitudes toward Feminism and Rape", **Journal of Sex Research**, 34, 2, 131-137.

Davies, N (1998): **Los antiguos reinos del Perú**, Crítica, Barcelona.

De Brito Castelo Branco, L (1998): **The Sport of the Future: Culture, Citizenship and Integration in a Global System**, U Brasilia.

Dean, C (1996): "The Great War, Pornography, and the Transformation of Modern Male Subjectivity", **Modernism / Modernity**, 3, 2, Mayo, 59-72.

Delalic, S.; Banda, M; Vukelic, K; y Vergic, D (1997): "U tvornici seksualnih snova: drustvene dimenzije spolnih razlika u konzumiranju pornografije" ("Inside a Dream Factory: Social Dimensions of Gender Differences in Consumption of Pornography"), **Revija za Sociologiju**, 28, 3-4, July -December, 211-220.

Denfeld D (1974): "Dropouts from Swinging", **Family-Coordinator**, U Connecticut, Storrs, vol.23, num.1, Jan, 45-49.

Dery, M (1992): **Velocidad de escape**, Madrid, Siruela, 1995.

Dibie, P (1987): **Etnología de la alcoba**, Barcelona, Gedisa, 1989.

Dressel, P; Petersen, D (1982): "Becoming a Male Stripper: Recruitment, Socialization, and Ideological Development", **Work-and-Occupations**; Georgia State U, Atlanta, vol.9, num.3, Aug, 387-406.

\_\_\_\_\_ (1982): "Gender Roles, Sexuality, and the Male Strip Show: The Structuring of Sexual Opportunity", **Sociological-Focus**; Georgia State U, Atlanta, vol.15, num.2, Apr, 151-162.

\_\_\_\_\_ (1980): "Equal Time for Women: Gender Roles, Sexuality, and the Male Strip Show", Society for the Study of Social Problems (SSSP), Georgia State U, Atlanta.

Eco, U (1978): **Tratado de semiótica general**, México, Nueva Imagen.

Elman, R. A (1997): "Disability Pornography: The Fetishization of Women's Vulnerabilities", **Violence Against Women**, 3, 3, Junio, 257-270.

Fang, B (1976): "Swinging: In Retrospect", **Journal-of-Sex-Research**, U of Virginia, Charlottesville, vol.12, num.3, Aug, 220-237.

Fisher, H (1992): **Anatomía del amor**, Barcelona, Anagrama, 1994.

- Foerster, H. (1992): "Reflexiones cibernéticas", Fisher, H.R.; Retzer, A. y Schweizer, J., **El final de los grandes proyectos**, Barcelona, Gedisa, 1997.
- Frale, D; Johnson, A y Kellman, H (1997): "Seeing Masculine Men, Sexy Women, and Gender Differences: Exposure to Pornography and Cognitive Constructions of Gender", **Journal of Personality**, 65, 2, June, 311-355.
- Frattini, E y Palmer, O (1999): **Guía básica del cómic**, Madrid, Nuer Ediciones.
- Freud, S (1905): "Tres ensayos para una teoría sexual", Freud, A (comp.), **Los textos fundamentales del psicoanálisis**, Buenos Aires, Alianza, 1988, 343-468.
- \_\_\_\_\_ (1927): "Fetichismo", **Obras Completas**, t.XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1998.
- Gergen, K (1991): **El Yo saturado**, Barcelona, Paidós, 1994.
- Giddens, A (1999): **Un mundo desbocado**, Madrid, Taurus, 2000.
- \_\_\_\_\_ (1992): **La transformación de la intimidad**, Cátedra, Madrid, 1995.
- Goffman, E (1963): **Estigma: la identidad deteriorada**, Buenos Aires, Amorrortu.
- Goody, J (1997): "Representaciones de sexo y su negación", **Representaciones y contradicciones**, Barcelona, Paidós, 1999.
- Gubern, R (2000): **El eros electrónico**, Madrid, Taurus.
- Gwinnell, E (1998): **El amor en internet**, Barcelona, Paidós, 1999.
- Habermas, J. (1998): "Nuestro breve siglo", *Nexos*, # 248, agosto, 39-44.
- Harré, R, y Stearns, P. (eds.) (1995), *Discursive Psychology in Practice*, London, Sage
- Hennig, J. L. (1996): **Breve historia del culo**, Barcelona, R&B Selección Sexto Sentido.
- Henshel, A. M. (1973): "Swinging: A study of Decision Making in Marriage", **American Journal of Sociology**, vol. 78, # 4, 885-891.
- Herold, E; Corbesi, B; Collins, J (1994): "Psychosocial Aspects of Female Topless Behavior on Australian Beaches", **Journal-of-Sex-Research**, Document delivery from University Microfilms International (UMI), United-States, 31, 2, 133-142.
- Higonnet, A (1996): "Conclusions Based on Observation", **Yale Journal of Criticism**, 9, 1, primavera, 1-18.

Ibáñez, J (1990): "El sexo débil hace gimnasia verbal", **Por una sociología de la vida cotidiana**, Madrid, Siglo XXI, 1994, 108-111.

Ibáñez, J (1986): "El deseo de ser mujer", **Por una sociología de la vida cotidiana**, Madrid, Siglo XXI, 1994, 255-257.

Ibáñez, T (1992): "Las corrientes alternativas", **Psicología Social Construccionalista**, Universidad de Guadalajara, México, 1994.

James, L (1973): "On the Game", **New-Society**; Brunel U, London England, 24, 555, May 24, 426-429.

Jarvinen, J (1994): "Pour une première approche du <<cybersexe>>", **Société**, Paris, num.46, Feb, 441-449.

Jiménez, A (1998): **Sitios de rompe y rasga en la ciudad de México**, México, Océano.

Kandinsky, W (1910): **De lo espiritual en el arte**, Berlín, Barral, 1973.

Kaplan, L.J (1991): **Perversiones femeninas. Las tentaciones de Emma Bovary**, Argentina, Paidós, 1994.

Kendall, C (1997): "HIV/AIDS Education and the (Mis)representation of Safe Sex: Safe Sex and the Meaning of Negotiations amongst Equals", **Alternative Law Journal**, 22, 3, Junio, 130-132.

Kennedy, M (1996): "Superhighway: Parental Regulation: The Best Alternative", **University of Louisville Journal of Family Law**, 35, 3, summer, 575-593.

Kosko, B (1999): **El futuro borroso o el cielo en un chip**, Barcelona, Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_ (1993): **Pensamiento borroso**, Barcelona, Crítica, 1995.

Lakoff, G y Jonson, M (1980): **Metáforas de la vida cotidiana**, Madrid, Cátedra, 1986.

LaPointe, E (2000): "*Ideological and Structural Constraints in Holistic Health Care: Massage Therapy as a Case Study*", **Society for the Study of Social Problems**.

Le Breton, D (1998): **Las pasiones ordinarias: antropología de las emociones**, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.

\_\_\_\_\_ (1990): **Antropología del cuerpo y la modernidad**, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995.

Lehr, U.M. y Thomae, H (1991): **La vida cotidiana**, Barcelona, Herder, 1994.

Lescano, V (1994): "El bikini, el corsé y la minifalda: las prendas más 'inmorales' de la historia de la moda", *La Maga*, Buenos Aires. Disponible en: [http://www.lamaga.com.ar/www/area2/pg\\_notas.asp?id\\_nota=5419#top](http://www.lamaga.com.ar/www/area2/pg_notas.asp?id_nota=5419#top)

Lipovetsky, G (1987): **El imperio de lo efímero**, Barcelona, Anagrama, 1990.

Livingston, K (1998): "The Current Status of Research on Alternative Medicine: A Review of Empirical Studies", *American Sociological Association*.

London, A; Foote-Ardah, C; Furin, J; Fleishman, J; Bozzette, S; Shapiro, M (2000): "Use of Alternative Therapists among People with HIV Infection", *American Sociological Association*.

Lurie, A (1992): **El lenguaje de la moda**, Barcelona, Paidós, 1994.

Maginnis, T (1991): **Fashion shows, strip shows and beauty pageants: the theatre of the feminine ideal**. Disponible en: <http://www.costumes.org/subwebs/dissertation/dissch2b.htm>

Maturana, H (1997): **La objetividad, un argumento para obligar**, Santiago de Chile, Dolmen.

\_\_\_\_\_ (1985): "Ontología del conversar", **Desde la biología a la psicología**, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 86-101, 1995.

Maza, M (2001): **Más de cien años de cine mexicano**. Disponible en: <http://cinemexicano.mty.itesm.mx/rumbarr.html>

Middleton, D y Edwards, D (comps.) (1990): **Memoria compartida**, Barcelona, Paidós, 1992.

Miller, G.A. (1989): "Introducción", James, W., **Principios de Psicología**, México, Fondo de Cultura Económica.

Miller, W.I. (1997): **Anatomía del asco**, Madrid, Taurus, 1998.

Mochmann, E (1985): "Análisis de contenido mediante ordenador aplicado a las ciencias sociales", *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1.

Morin, E (1994): **La complexité humaine**, París, Flammarion.

Murphy, E (1989): **Historia de los grandes burdeles del mundo**, Madrid, Temas de Hoy.

Núñez Becerra, F (2002): **La prostitución y su represión en la ciudad de México (Siglo XIX)**, Barcelona, Biblioteca Iberoamericana de Pensamiento - Gedisa.

Oerton, S y Phoenix, J. (2001): "*Sex/Bodywork: Discourses and Practices*", *Sexualities*, vol. 4, núm. 4, Nov, 387-412.

Olave D, (2000): "*Catherine Breillat, directora de Romance: "Mi filme no es pornográfico"*", *La tercera*, 2 de mayo, Santiago de Chile.

Olcina, E (1997): **No cruces las piernas. Un ensayo sobre el cine pornográfico**, Barcelona, Laertes.

O'Neill Nena y George O'Neill (1974): **Beyond monogamy**, USA.

Osborne, R (1993): **La construcción sexual de la realidad**, Madrid, Ediciones Cátedra.

Oyazábal, F (1999): "*El criminal de Tacuba*", *Generación. Asesinos Seriales*, #22, año XI, Feb-Mar, México.

Paquet, D (1997): **La historia de la belleza**, Barcelona, Grupo Zeta ediciones, 1998.

Petersen, D; Dressel, P (1982): "Equal Time for Women: Social Notes on the Male Strip Show", *Urban-Life*, Gerontology Center Georgia State U, Atlanta, vol.11, num.2, July, 185-208.

Porres, E (1993): **Tócame, mama. Amor, tacto y nacimiento sensorial**, Madrid, EDAF.

Potter, J (1996): "Intereses y acreditaciones de categorías" y "Construcción de exterioridades" en **La representación de la realidad**, Paidós, Barcelona, 159-224, 1998.

Ramey, J (1986): "Fear of AIDS in Alternative Life Styles", Society for the Study of Social Problems (SSSP), Center Policy Research, 9 Ridge Rd Tuxedo Park NY, 10987.

Reddy, S (2000): "*Reinventing medical traditions: the professionalization of Ayurveda in contemporary America*", *Dissertation Abstracts International, A: The humanities and social sciences*, 61, 3, Sept, 1117-A.

Reich, W (1955): **La función del orgasmo**, México, Paidós, 1997.

Rivière, M (1998): **Crónicas virtuales. La muerte de la moda en la era de los mutantes**, Barcelona, Anagrama.

Rhode, D (1997): **Speaking of sex: the denial of gender inequality**, Cambridge, MA: Harvard University Press.

Ruiz Olabuenaga, I (1996): **Metodología de la investigación cualitativa**, Bilbao, Deusto.

Russel, P (1982): "Towards a global brain", **The global brain**, Element Books, USA. Disponible en: <http://www.peterussell.com/GB/Chap8.html>



Sacks, O (1981): "La dama descarnada", **El hombre que confundió a su mujer con un sombrero**, México, Océano, 1985, 70-86.

Salutin, M (1973): "The Impression Management Techniques of the Burlesque Comedian", **Sociological-Inquiry**, York U, Toronto, Ontario, vol.43, num.2, 159-168.

Samain, E (1995): "*Ver e Dizer na Tradição Etnográfica: Bronislaw Malinowski e a Fotografia*" **Horizontes Antropológicos** (número dedicado à Antropologia Visual), #2, Porto Alegre. UFRGS, 19-47.

Shotter, J (1997): "The social construction of our 'inner' lives", **Journal of Constructivist Psychology**, Department of Communication, University of New Hampshire, USA.

Simmel, G (1921): "Fragmento sobre el amor", **El individuo y la libertad**, Barcelona, Península, 1986, 43-54.

\_\_\_\_\_ (1919): "La coquetería", **Sobre la aventura**, Barcelona, Península, 1988, 89-108.

\_\_\_\_\_ (1908): "Digresión sobre el adorno", **Sociología 1. Estudios sobre las formas de socialización**, Madrid, Alianza, 1986, 386-393.

Spanier, G; Cole, Ch (1975): "Mate Swapping: Perceptions, Value Orientations, And Participation In A Midwestern Community", **Archives-Of-Sexual-Behavior**, Pennsylvania State U, University Park 16802 y Denison U, Granville Oh, vol.4, num.2, Mar, 143-159.

Stark, C (1997): "Is Pornography an Action?: The Causal vs. the Conceptual View of Pornography's Harm", **Theory and Practice**, 23, 2, verano, 277-306.

Taylor, W.C. (1996): **Desnudos eróticos del pasado**, Barcelona, Ultramar Editores.

Tibón, G (1979): **El ombligo como centro erótico**, México, Fondo de Cultura Económica.

van Dijk, T.A. (1997): **El discurso como interacción social**, t,I y II, Barcelona, Gedisa, 2000.

Varni, Ch. A (1972): "An exploratory study of spouse-swapping", **Pacific Sociological Review**, vol.15, num.4, Oct, 507-522.

Ventura, L (2000): **La tiranía de la belleza**, Barcelona, Plaza y Janés.

Verón, E (1981): **Construir el acontecimiento**, Barcelona, Gedisa, 1995.

Welsch, W (1992): "Topoi de la posmodernidad", Fisher, H.R.; Retzer, A. y Schweizer, J., **El final de los grandes proyectos**, Barcelona, Gedisa. 1997.

Willis, C.E. (1997): "The Phenomenology of Pornography: A Comment on Catharine MacKinnon's Only Words", **Law and Philosophy**, 16, 2, Abril, 177-199.

Wizenbaum, J (1992): "La imagen del hombre en la inteligencia artificial", Fisher, H.R.; Retzer, A. y Schweizer, J., **El final de los grandes proyectos**, Barcelona, Gedisa, 1997.

Wundt, W (1912): "La aparición de la exogamia", **Elementos de Psicología de los Pueblos**, Barcelona, Alta Fulla, 1990, 131-144.

Yehya, N (2001): **El cuerpo transformado**, México, Paidós - Amateurs.

\_\_\_\_\_ (2001): "*Tecnoerotismo. De la sociedad victoriana a la era de la hiperinformación*", **Nexos**, México, Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/yehya.html>